

R.H. 39677

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Historia Moderna

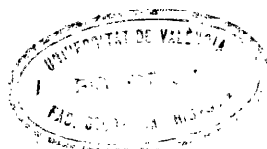
UNA APROXIMACIÓN AL ERASMISMO VALENCIANO: Cosme Damián Çavall y Pedro Antonio Beuter, catedráticos, sacerdotes y erasmistas.

Tesis Doctoral presentada por Dña. Helena Rausell Guillot
y dirigida por el Dr. D. Antonio Mestre Sanchís.

Aquesta tesi de doctorat, ha estat
presentada el dia 26 de febrer de 1999 i
inscrita en el registre de tesis amb el
número 25845

VALENCIA
1999

Valencia, 26 de Febrer de 1999
El Director



José Sánchez Villeda

UMI Number: U602953

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI U602953

Published by ProQuest LLC 2014. Copyright in the Dissertation held by the Author.
Microform Edition © ProQuest LLC.

All rights reserved. This work is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346

*.... El mundo de los hombres buenos
cuyas almas forman una comunidad
a la que ni océanos ni desiertos ni rocas ni arenas
pueden privar del tráfico del espíritu.*

Samuel Daniel, 1603.

Agradecimientos

Aunque el trabajo que presento ha sido costoso y difícil, no he estado sólo en su realización. A todas esas personas que han estado conmigo a lo largo de estos cuatro años, que me han dado su apoyo, su cariño y su consejos dedico estas líneas

Me es obligado mencionar en primer lugar a don Antonio Mestre Sanchís, mi director, quien me sugirió el tema, me acompañó por primera vez a los archivos y siempre mantuvo que era posible sacar algo en claro de un proyecto tan ambicioso como el erasmismo en Valencia. Quiero además testimoniar mi agradecimiento a don Pablo Pérez García por despertar mi interés por la Historia Moderna y por estar siempre dispuesto a ayudarme. Todo mi cariño es para alguien realmente excepcional como persona y como historiadora, doña Emilia Salvador Esteban, a quien me siento honrada de conocer. Mi reconocimiento también para don Leandro Tormo, que me devolvió la pasión por la Historia, y mi agradecimiento para doña Amparo Felipo Orts por su ayuda, don Enrique González y González por sus orientaciones, doña Carmen Pérez Aparicio por sus consejos, doña Terasa Canet Aparici y don Jose Miguel Palop Ramos por su apoyo y don Rafael Benítez por ayudarme a hacer realidad mi estancia en la *École des Hautes Études* de París. He de mencionar también a Bernard Vincent y Pierre-Antoine Fabre, miembros de la *École*, por su acogida y por sus deferencias para conmigo mientras estuve allí y a Charles Amiel, director del Colegio de España de París. Quiero recordar por último a don Alfonso Esponera, O.P., y al malogrado Adolfo Robres, O.P., por su amabilidad para conmigo.

Doña Margarita Escriche Soriano, bibliotecaria de la Biblioteca General Universitaria de Valencia, me ha ayudado muchísimo en mi trabajo, especialmente en estos últimos difíciles años de obras en la Universidad. He de aludir también a Salvador Chapa, bibliotecario de la Biblioteca de Nicolau Primitiu, a don Ramón Fita, archivero mayor de la Catedral de Valencia, y al resto del personal de Bibliotecas y Archivos de la Biblioteca General Universitaria de Valencia, el Archivo Municipal de Valencia, la Biblioteca Nicolau Primitiu, la Biblioteca del Palacio Real de Madrid y la *Bibliothèque Nationale de France*. Quiero además agradecer a Carmen Rodríguez y a Javier Mora, miembros de mi Departamento sus consejos y su apoyo constante.

Por último he de recordar a aquellos a quienes más quiero: mis padres, mis hermanos, mis abuelos y al resto de mi familia, quienes siempre han creído en mí y han pensado que yo podría con esto y con más. Y queda también un hueco muy especial en esta página y en mi corazón para mis amigos, mi auténtico tesoro: Paco Pérez Guzmán, Andrés Olivares Guillem y Antonio González Alba - sin los que nunca hubiera podido acabar este trabajo -, Puy Escriche Arrastia, Nuria Lledó Cardona, Raquel Quilis Bilbao, María Pérez Gómez, Teresa Contreras Franch, Jose Sánchez Gamborino, Jaume Coma Segalés, Rafa Albella y Fernando Raga. Estas páginas son para todos vosotros.

Índice

Introducción	página	I
Capítulo 1 : El erasmismo en Valencia	página	II
1.- Introducción	página	II
2.- Un marco de referencia obligado: el erasmismo hispánico	página	II
3.- Elementos que preparan la recepción del erasmismo en Valencia	página	17
4.- Los erasmistas valencianos	página	19
5.- Rasgos del erasmismo valenciano	página	28
6.- Etapas del erasmismo valenciano	página	38
7.- Los ámbitos de desarrollo del erasmismo valenciano	página	41
7.1.- El erasmismo en las prensas	página	41
7.2.- El erasmismo en las cortes nobiliarias	página	47
7.3.- El erasmismo en el <i>Estudi General</i>	página	53
8.- Los erasmistas valencianos en la corte imperial	página	78
9.- Los erasmistas emigrados	página	85
10.- El erasmismo en la segunda mitad del siglo: Reconversión y continuidad	página	99
Apéndice: Cronología del erasmismo valenciano	página	107

Capítulo III: Los autores	página 110
1.- Introducción	página 110
2.- Cosme Damián Çavall: erasmista, helenista y retórico	página 112
2.1.- Su formación	página 112
2.2.- La docencia de Çavall en el <i>Estudi General</i>	página 116
2.3.- Los contactos con Vives	página 118
3.- Pedro Antonio Beuter: erasmista, teólogo e historiador	página 119
3.1.- Biografía	página 119
3.2.- Su biblioteca	página 124
3.3.- Su producción bibliográfica	página 126

Capítulo III : Las fuentes	página 134
I.- Introducción	página 134
2.- La <i>Oratio parentica pro Optimo statu Reipublicae constituenda</i>	página 137
2.1.- El género del discurso	página 141
2.2.- Los destinatarios del discurso	página 142
2.3.- Los contenidos	página 145
2.4.- El erasmismo del discurso	página 153
A) Las alabanzas	página 153
B) Las fuentes	página 154
1.- La epístola de Vives a los jurados	página 156
2.- El <i>De pueris statim ac liberaliter constituendi</i> de Erasmo ..	página 157
3.- El diálogo <i>De pronuntiatione</i> de Erasmo	página 163
C) Ideas de Erasmo	página 165
2.5.- El poema final	página 174

3.- El Sumario del libro de las ceremonias de la Missa página 176

- 3.1.- Los contenidos página 176
- 3.2.- La epístola nuncupatoria página 179
- 3.3.- El prólogo página 181
- 3.4.- El desarrollo del libro página 182
- 3.5.- La influencia de la *Devotio Moderna* página 189
- 3.6.- La influencia de corrientes de reforma hispánicas página 195
- 3.7.- La influencia del erasmismo página 199

- A) Libros de Erasmo que posee página 200
- B) Ideas de Erasmo presentes en su obra página 201

3.8.- Planteamientos contrareformistas página 207

4.- Las *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam* página 212

- 4.1.- La epístola nuncupatoria página 214
- 4.2.- Contenidos página 216
- 4.3.- Importancia de Cristo y el Espíritu Santo página 234
- 4.4.- Fuentes página 236

- A) Los padres de la Iglesia página 236
- B) Los clásicos y otras fuentes eclesiásticas página 245
- C) Autores judíos página 250
- D) Autores de los siglos XV y XVI página 251
- E) Humanistas página 257

4.4.- Impresores página 261

4.5.- El erasmismo de las *Annotationes* página 263

- A) Obras de Erasmo citadas página 264
- B) Ideas de Erasmo presentes en la obra de Beuter página 272

Conclusión..... página 279

Bibliografía página 285

Apéndice documental página 313

Apaiser les conflits par une bienveillante compréhension mutuelle, éclaircir ce qui est troublé, démêler ce qui est embrouillé, raccommoder ce qui est déchiré, rapprocher l'individu de la collectivité, c'était là l'art délicat qui faisait la force de son patient génie. Ses contemporains reconnaissants appelèrent tout simplement cette volonté d'entente qui s'exerçait de mille façons: "erasmisme".

Stefan Zweig.

Introducción

El erasmismo es una corriente fundamental en la historia del pensamiento y la cultura modernas. La revalorización de la figura de Erasmo de Rotterdam, muy maltrecha desde la segunda mitad del siglo XVI, ha sido una constante en los estudios realizados en este nuestro siglo. ¹ Además, desde el nacimiento de la Comunidad Europea esa *Republica Literaria* de intelectuales que se construye en torno al humanista y erudito holandés no ha hecho sino atraer el interés de esos futuros europeos que buscan en el pasado huellas de su presente. ²

Erasmo se convirtió, gracias a la dimensión internacional de su correspondencia y a la distribución de sus libros en el presidente informal de una república cada vez más segura de sí misma en su papel de sistema de apoyo no institucional de opiniones afines. ³

Llegó a un público geográficamente más extendido, socialmente más diferenciado -que iba desde los papas y los reyes hasta los burgueses y burguesas- de lo que había conseguido influir en aquel entonces cualquier otro escritor. El principado intelectual al que se elevó parece ser el primer caso, y uno de los más impresionantes, del prestigio internacional que alcanzan (...) algunos hombres que saben escribir y están ávidos de guiar a los demás. ⁴

¹ Son muchísimos los libros que se han consagrado al estudio de Erasmo de Rotterdam, tantos que Jean-Claude Margolin precisa de más de 600 páginas tan sólo para hacer una relación de las obras de Erasmo y sobre Erasmo editadas entre 1971 y 1975. Vid. Margolin, J.C., *Cinq années de bibliographie érasmiennne (1971-1975)*, col. De Pétrarque à Descartes, LXIV, París, 1997. Hace casi veinte años Pierre Chaunu calculaba que *l'érudition érasmiennne compte 20.000 titres au moins*. Y añadía: *C'est justice. Érasme est au cœur de tout et tout d'abord de la puissance du livre*. Chaunu, P., *Église, culture et société*, ed. Sedes, Paris, 1981, p. 103.

² La República de las Letras en la Edad Moderna europea ha sido objeto de un reciente estudio de Hans Bots y Françoise Waquet. Vid. Bots, H., y Waquet, F., *La République des Lettres*, col. Europe et Histoire, ed. Belin-Ge Boeck, París, 1997.

³ Hale, J., *La civilización del Renacimiento en Europa*, ed. Crítica, Barcelona, 1996, p. 267.

⁴ Bataillon, *Erasmo y el erasmismo*, ed. Crítica, Barcelona, 1977, p. 17

La importancia del erasmismo en la Monarquía Hispánica no ha podido ser contestada desde que en 1950 el hispanista francés Marcel Bataillon publicara la primera edición en castellano de su gran obra *Erasmus y España*.⁵ Pese a los años transcurridos, su libro sigue siendo de obligada consulta para todos aquellos que se aproximan a este tema y es muy superior a cualquiera de los que le siguieron. Jose Luis Abellán intentó con *El erasmismo español* una nueva visión de conjunto altamente deudora de la obra de Bataillon que le valió en 1975 el premio de ensayo "El Europeo".⁶ A ella le siguieron en 1986 un par de obras colectivas: *El erasmismo en España* realizada con el patrocinio de la Sociedad Menéndez Pelayo y *Erasmus i l'erasmisme* del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Tarragona.⁷ Poco más hay que añadir a la bibliografía sobre el erasmismo español.⁸

⁵ Bataillon, M., *Erasmus y España. Estudios sobre la vida espiritual del siglo XVI*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950. La primera edición francesa de la obra databa de 1937. Una edición corregida y ampliada, que recoge todos los artículos escritos con posterioridad sobre el tema por el propio Bataillon y todas sus notas manuscritas recogidas por sus discípulos fue publicada en tres volúmenes en Ginebra en 1991 bajo la dirección de Charles Amiel y con un texto establecido por Daniel Devoto. Bataillon, M., *Erasmus et l'Espagne*, III volúmenes, ed. Librairie Droz, Ginebra, 1991. *Erasmus y España* es un libro de casi 1.000 páginas reeditado en base a documentación y bibliografía obtenidas en la Sorbonne, la Biblioteca Nacional de París, los *Archives Générales du Royaume* de Bruselas, la Universidad de Argel, la *Société d'Histoire du Protestantisme Français*, el *Muzeum Czartoryskich* de Cracovia, la *Staats-Bibliothek* de Munich, el *British Museum*, la Biblioteca Nacional de Lisboa, los archivos de Barcelona, Madrid, Salamanca, Santander, Sevilla, Simancas, Valencia, Valladolid y el Centro de Estudios Históricos.

⁶ Abellán, J. L., *El erasmismo español*, col. Austral, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1982.

⁷ WAA., *El erasmismo en España*, Ponencias del Coloquio celebrado en junio de 1985, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986. WAA., *Erasmus i l'erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Departamento de Historia Moderna, ed. Facultad de Filosofía y Letras de Tarragona, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1986.

⁸ A los trabajos de Marcel Bataillon reunidos en el tercer volumen de su *Erasmus et Espagne* hay que sumar algún capítulo aislado de algún otro hispanista francés, caso de "Lumière et ombres de l'érasmisme en Espagne" de Jean-Claude Margolin. Vid. Margolin, J.-C., *Erasmus précepteur de l'Europe*, ed. Juilliard, París, 1995, pp. 154-192. Vid. también Bataillon, M., *Erasmus et l'Espagne*, ed. Librairie Droz, Ginebra, 1991, volumen III.

El panorama resulta aún más desolador por lo que respecta a la bibliografía sobre el erasmismo valenciano. Aparte de los controvertidos ensayos de Joan Fuster, tan sólo contamos con los artículos del malogrado Sebastián García Martínez. Estos autores nos proporcionan los nombres y las obras de las figuras que podrían considerarse erasmistas y hablan de los libros de Erasmo y de los pretendidos erasmistas valencianos que aparecen en las prensas de la ciudad. A ellos hay que sumar el estudio monográfico de alguna obra o de algún autor aislado por parte fundamentalmente de filólogos. Es de destacar especialmente la tarea realizada por el Departamento de Lenguas Clásicas de la Facultad de Filología de Valencia en forma fundamentalmente de Tesis Doctorales.⁹ Sin embargo esto sólo nos proporciona una primera aproximación, superficial por lo demás, al tema que nos ocupa, porque no se puede hablar o dejar de hablar con verdadera propiedad de erasmismo sin leer las obras de los autores en cuestión. Por ello no contamos sino con un marco de referencia necesariamente endeble.

Todo esto llevó hace ya algunos años a Joan Fuster a afirmar:

*Por ahora, nos está vedado hablar de "nuestro" erasmismo con cierta seguridad científica.*¹⁰

Resulta así difícil aproximarse a un tema tan rico, tan complejo y tan escasamente abordado como el del erasmismo valenciano. Sin embargo es un *topos* común en toda la literatura que aborda la cuestión el reivindicar su importancia. Así contamos por ejemplo con la opinión de Rodríguez-San Pedro Bezares quien al estudiar a Juan Luís Vives afirma:

*Valencia constituía uno de los territorios peninsulares más proclives al erasmismo.*¹¹

⁹ Bajo la dirección de su catedrático Jordi Pérez Durà. Sin embargo este estudio se ha realizado más desde la óptica filológica y humanista que erasmista e histórico. A estas tesis doctorales hay que añadir la reciente edición y traducción de las obras de Fadrique Furió Ceriol.

¹⁰ Fuster, J., *Rebeldes y heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972, pp. 109-110.

¹¹ Rodríguez - San Pedro Bezares, L. E., "Juan Luís Vives: cinco contextos hispanos", *Salamanticensis*, Mayo-Agosto 1993, Universidad de Salamanca, p. 229.

Esta visión triunfalista sobre el erasmismo valenciano es secundada por el propio Joan

Fuster, quien pondera la importancia del erasmismo en la Corona de Aragón :

Cuya participación en la corriente erasmista celtibérica fue globalmente poderosa y, calculada en medidas proporcionales, de una preeminencia sin duda clara.

Considera Fuster la importancia del erasmismo en la Corona de Aragón decisiva y

añade: *la valenciana sobre todo.* ¹²

En esta misma línea podrían situarse los comentarios de los propios coetáneos, caso de un fraile castellano de la Orden de Menores, un antierasmista, que alude con esta curiosa afirmación recogida por Eugenio Asensio a los *Coloquios* de Erasmo:

¡Cuántos golosos y golosas han tragado bocados de errores contra la fe con el perejil del donoso decir de los Coloquios, los cuales usan los locos y las locas! Hablando con la cortesía que se debe aquí a las sedas y chapines valencianos, adonde sienta muy bien la salsa del perejil del galán decir... ¹³

Sin embargo para poder ponderar la importancia o no del erasmismo en Valencia debemos empezar por saber qué entendemos por erasmista. Es este en realidad como señala Joan Fuster el problema de fondo :

Queda en l'aire, a nivell hispànic i fins i tot europeu, el problema de precisar què fou en realitat l'erasmisme. ¹⁴

¹² Fuster, J., *ibidem*.

¹³ Eugenio Asensio, citado por Fuster, J., *id.*, p. 111. Más allá de su carácter anecdótico esto podría hacernos del grado de difusión de las palabras de Erasmo, coletilla común en boca de los hombres de la Valencia de la época. ¿Por qué no ver aquí una alusión al manicomio de Valencia, muy celebre en el siglo XVI?

¹⁴ Fuster, *Libres i problemes del Renaixement*, ed. Institut de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanchis Guarner, Barcelona, 1989, p. 27.

Es este mismo autor quien proporciona esta curiosa definición al respecto:

Tal vez, en el fondo, un humanista de principios del siglo XVI Erasmio, por ejemplo, no era sino eso: un híbrido de gramático y hereje (...) No había nada más: la gramática erigida en totem y la herejía que enseñaba la oreja por cualquier rendija erudita o conceptual. (...) Y no es que el humanista se propusiera la herejía como finalidad. Más bien el humanismo, el de la rama erasmiana, trataba de ser ortodoxo: era ortodoxo "a su manera".

Cierto, pero parcial. Brillante y conciso, pero reduccionista. ¿Por qué? Porque aunque ciertamente los erasmistas, como buenos humanistas, eran gramáticos, también eran filólogos, latinistas, helenistas, exégetas, retóricos, filósofos, poetas en ocasiones y casi siempre pedagogos. Además fueron todos ellos hombres fuertemente religiosos, críticos, sí, pero siempre dentro de la ortodoxia. Preconizaban la reforma *desde dentro y desde la ortodoxia*. Eran algo más que ortodoxos "a su manera"

Para contestar a la pregunta planteada, lo primero que necesitamos es diferenciar "humanistas" de "erasmistas", cuestión que puede no resultar evidente a primera vista. Aunque el término *humanismo* es bastante reciente -principios del siglo XIX- la palabra *humanista* es mucho más antigua, ya que aparece en Europa hacia 1490, lo que indica que el grupo al que designaba iba ganando en importancia en la universidad y en el ámbito de lo civil. Como Eugenio Garín señala, un fenómeno que nació siendo cancilleresco y notarial, era ya político¹⁵ y, como defiende Kristeller, cultural y educativo.

La voz *humanista* nació en los ámbitos universitarios para referirse a los profesores que defendían la enseñanza escolar de las *letras humanas* y en el XVI era ya término de aplicación común a los maestros y a los estudiantes de humanidades, manteniéndose su uso hasta el XVIII. Pronto se utilizaría para designar a aquellos que recibían y aplicaban su doctrina: humanista era aquel que por haber estudiado las letras humanas se volvía apto para la que era la vida más humana, la vida activa en la ciudad. Con ello el término hacía referencia a otro anterior, los *studia humanitatis*, procedente de la Antigüedad clásica y que poseía el sentido general de una educación liberal o literaria propia de ciudadanos libres que participaban de forma activa en el gobierno de la ciudad. En el Renacimiento este uso se mantuvo para aludir a una serie de disciplinas intelectuales -gramática, retórica, historia, poesía y filosofía moral- que se apoyaban en la lectura de los clásicos griegos y romanos.

¹⁵ Garín, E., *La revolución cultural del Renacimiento*, ed. Crítica, Barcelona, 1981 pp. 257-258.

Pese a tener mucho en común con el humanismo italiano, el humanismo nórdico respondió a una diferente situación política, intelectual y social y, en cierta medida, a una diferente cronología, lo que lo hizo, por fuerza, diferente de éste. Surgido precisamente al tiempo que el humanismo italiano decaía, reivindicó frente a éste una dimensión de religiosidad de la que el humanismo italiano no carecía pero que era, sin duda, diferente en contenidos e intensidad. Así, mientras el XIV y el XV son los siglos del humanismo italiano el XVI es el siglo del humanismo nórdico. Como señala Enrique González y González:

*Mientras en el siglo XV apenas hubo escritos que pudieran justificar la existencia del humanismo como un fenómeno europeo, en 1501 aparecieron los Adagia de Erasmo y en 1516 ya habían aparecido la Utopía, las Anotaciones a las Pandectas de Budé, la Dialéctica de Agricola, y obras claves de Erasmo como el Enchiridion, la Moria, la Institutio y el Novum instrumentum.*¹⁶

Domingo Yndurain indica que fueron los propios erasmistas los que trataron de reivindicarse frente a los humanistas italianos, frente a aquellos que incluían en el número de bárbaros a cualquiera nacido al norte de los Alpes:

*Erasmo marca la pauta de reacción frente al exclusivismo de los humanistas italianos; en tal senda le seguirán Vives, Budeo... (...) En el conflicto con los italianos se revela la necesidad que los bárbaros tienen de demostrar su propia valía en un campo hasta entonces dominado por los descendientes directos de Roma. Quizá la insistencia en la piedad y en presentarse como teólogo no dependa sólo del viento de la historia, sino de la necesidad que Erasmo siente por situarse en un nivel superior a los filólogos. Pero el enfrentamiento o la competencia no excluye (más bien implica) la coincidencia en los presupuesto básicos y en la actividad genérica de unos y otros.*¹⁷

Así, los erasmistas pretenderan su superioridad en el campo de la piedad religiosa porque, como Erasmo afirma:

*Quid enim est eruditio si absit pietas?*¹⁸

¹⁶ González y González, *Juan Luis Vives, de la Escolástica al Humanismo*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1987, pp. 23-24.

¹⁷ Yndurain, D., *Humanismo y Renacimiento en España*, ed. Catedra, Madrid, 1994, pp. 433 y 426-427. Según este autor la cuestión se centra en la mayor o menor capacidad de unos y otros en dos temas: filología y piedad.

¹⁸ Erasmo de Rotterdam, carta de 21 de marzo de 1529, *Opus epistolarum*, VIII, pp. 96-97, citado por Yndurain, *id.*, p. 436. Por ello la *veritas fucata* de los italianos se opone a la *nuda veritas* de los erasmistas. Erasmo, a su cabeza, no dudará en atacarlos fieramente en el *Ciceronianus*.

Contamos también con la definición de *erasmismo* que proporciona Marcel Bataillon.¹⁹ Más allá de una primera aproximación elemental que nos lo presenta como un *mouvement suscité par Érasme en son temps*, podemos encontrar otra definición algo más elaborada:

*Un camp plutôt que d'une école. des admirateurs et défenseurs d'un homme discuté.*²⁰

Pese a que el término *erasmista* era utilizado ya por sus propios coetáneos²¹, Erasmo se opone a su existencia como afirma en 1519 en el prólogo a los *Coloquios*:

*Christianos sum, et Christianos agnosco. Erasmistas non feram.*²²

¿Qué sería entonces un erasmista? Un humanista y como tal un gramático, un filólogo, un exégeta, un retórico, un filósofo, un poeta y / o un pedagogo; en suma, alguien que enseña, ama o practica los *studia humanitatis*, aquellos que permiten adquirir las cualidades intelectuales y morales que hacen que un ser con apariencia humana se convierta en un ser realmente humano guiado por su razón, alguien con la mirada puesta siempre en los clásicos, alguien que siente una ferviente admiración por Erasmo y sus obras y propugna una adhesión a esa espiritualidad interior, a ese evangelismo que preconiza un retorno a las fuentes escriturarias de la fe y ese antiescolasticismo que Erasmo defiende. Con todo ello ayudan a construir un ser libre y responsable, dotado de razón y sensibilidad y dueño de su destino bajo la mirada atenta de Dios.

¹⁹ Bataillon, M., "Vers une définition de l'érasmisme", *Érasme et l'Espagne*, ed. Librairie Droz, Ginebra, 1991, volumen III, pp. 141-154.

²⁰ Bataillon, M., *id.*, p. 141.

²¹ El término ya era utilizado en 1518 por Jean Eck, en 1535 lo encontramos en una carta que Johannes Sturm le dirige a Bucer y el propio arzobispo de Valencia, Martín Pérez de Ayala lo empleará con posterioridad en su *De divinis traditionibus*. Todos ellos citados por Bataillon. Bataillon, M., "Vers une définition de l'érasmisme", *Érasme et l'Espagne*, ed. Librairie Droz, Ginebra, 1991, volumen III, pp. 141-142.

²² Erasmo, prólogo a los *Coloquios*. Citado por Bataillon, *Érasmo y el erasmismo. Estudios sobre la Historia espiritual del siglo XVI*, ed. Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Historia, Madrid, 1950, p. 143.

Por esa vinculación con el evangelio Cornelis Agustiin prefiere llamarlos "humanistas de la Biblia", un concepto introducido por un historiador de la Iglesia, el holandés Johannes Lindeboom, y que según Agustiin:

*Designa con exactitud lo que unía a sus componentes, quienes pusieron en marcha un proceso de renovación orientado por la Biblia y fundamentado por ella.*²³

Otra cuestión también importante es la tipología de los erasmistas. Menéndez Pelayo distinguía dos tipos de erasmistas: aquellos que admiraban al pedagogo, al filólogo y al helenista y aquellos que

*Pensaban como Erasmo en todo y por todo y aún iban mucho más allá que él en muchas cosas, tocando los extremos del luteranismo si es que no llegaban a caer en él.*²⁴

Aunque quizá esta distinción clásica entre lo que podríamos denominar "erasmismo" y "erasmismo filológico" pueda tener una cierta validez, no podemos sino rechazar nuevamente esa acusación de herejía que tan cara les era a los historiadores ultraconservadores.

También Fuster describe los "tipos" de erasmistas, encontrando en todos ellos un elemento común: su oposición a los escolásticos.

*Hubo erasmistas de pies a la cabeza, con una adscripción total; hubo otros que lo eran con reservas o sólo sectorialmente como escrituristas, como retóricos o como simples, alegres e instintivos anticlericales. Todos los erasmistas no coincidían, ni mucho menos, en participar de un cuerpo de ideas coherentes, pero, en algunos extremos, todos se oponían al sector bárbaro e integrista y a lo que este sector representaba.*²⁵

²³ Agustiin, C., *Erasmo de Rotterdam. Vida y obras*, ed. Crítica, col. Las ideas nº 217, Barcelona, 1990, p. 123.

²⁴ Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, ed. Católica, Madrid, 1978, p. 69.

²⁵ Fuster, *Rebeldes y Heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972, p. 161.

Ciertamente, el humanismo nació como alternativa pedagógica al que había sido el sistema de saber hegemónico en los largos siglos de la Edad Media y la pugna entre escolásticos y humanistas será fuerte, acusándose mutuamente de ignorancia, de corrupción de la verdadera teología, de privar a la ciencia sagrada de su piedad.... Para los escolásticos reserva Erasmo el término *bárbaros*, que él utiliza para hablar de esos *hombres oscuros* que rechazan el saber del mundo clásico, que escriben mal el latín y lo mezclan con otras lenguas, que no saben nada de arte y cultura... ²⁶ A ellos les acusa:

De dogmatizar con pedantería y orgullo, despreciando a los adversarios y tratándolos de herejes. ²⁷

De otro lado, para ponderar la importancia de estos recién definidos erasmistas necesitamos considerar toda una suerte de factores. El fundamental es demostrar la presencia de la influencia de Erasmo en las obras de los escritores valencianos del siglo XVI. A partir de ahí podremos también considerar la labor de las prensas valencianas en la impresión de obras de Erasmo, de sus traducciones o de producción autóctona erasmista, a lo que hay que sumar la presencia de los erasmistas en las cátedras del recién creado *Estudi General* y en las cortes de los nobles valencianos así como la valoración de la talla intelectual de esos erasmistas valencianos.

A este respecto hemos de señalar como Joan Fuster no los tiene en alta consideración y discute la repercusión de sus ideas y de sus obras.

No diré que nuestros erasmistas fuesen más insignes que los de cualquier otro rincón de la Monarquía Hispánica. Me temo que no lo eran. En cuanto a erasmismo puro no contamos con tipos de la clase y la dimensión de los Valdés castellanos. Ni con mucho. Lluís Vives, Miquel Mai, Pere Joan Oliver, Gelida, Població, Nunyes, son personajes de gran formato dentro de las inquietudes de la época. Pero unos rindieron el fruto de su trabajo en tierras lejanas y otros no parecen haber sido sino instrumentos de difusión o de combate. ²⁸

²⁶ Chomarat, *Grammaire et rhétorique chez Érasme*, p. 234, citado por Daniel Ménager, Blum, C., Godin, F., Margolin, J.-C., Ménager, D., *Érasme*, col. Bouquins, Ed. Robert Laffont, París, 1992, pp. 77-80.

²⁷ Villoslada y Uorca, B., *Historia de la Iglesia Católica*, vol. III, Edad Nueva, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1967, pp. 561-562.

²⁸ Fuster, J., *id.*, p. 110.

N podemos sino disentir de Fuster. Quizá nuestro erasmismo sea un erasmismo menos conocido que el de Alcalá. Quizá incluso sea inferior a éste. Pero no cabe duda de que nuestros erasmistas repetirán y defenderán de las ideas de Erasmo y con su mimetismo y su admiración se sumaron a un movimiento que, aunque minoritario, hemos visto fue fundamental para la cultura europea.

Hemos de considerar de un lado que no es poco ser instrumento de difusión y de combate de una corriente de pensamiento que contaba con no pocos enemigos y de otro que todos los elementos necesarios para poder hablar de importancia del erasmismo se hallan presentes en la Valencia del siglo XVI: nuestras prensas imprimen a Erasmo, en la ciudad opera un núcleo importante de traductores de sus libros, nuestros erasmistas publican obras en las que muy posiblemente se pueda rastrear el influjo del erudito holandés, son además profesores en el *Estudi General*, encuentran amparo en las cortes de los nobles valencianos y gozan incluso de la protección del propio emperador.

El estudio y la reconstrucción del erasmismo valenciano precisa de mucho más de lo que nosotros podemos aportar por el momento porque requiere la lectura y el estudio en profundidad de la producción escrita de más de una veintena de valencianos del siglo XVI que entregaron a la imprenta más de medio centenar de obras. Ante esto, el trabajo que presentamos - basado en el estudio de tres de ellas - es tan sólo un tímido comienzo. Pero nos basta con saber que hemos dado el máximo de nosotros mismos y que éste es el primer paso en la dirección que consideramos correcta. De forma innegable, el erasmismo tuvo cabida en la Valencia del siglo XVI aunque su rango y su importancia siguen siendo, hoy por hoy, una incógnita, incógnita que esperamos poder contribuir a desvelar.

*Que ya vemos en cada parte de nuestra España no traer
otra cosa en la boca sino Erasmo y sus obras.*

Bernardo Pérez

Silenos de Alcibiades, Valencia, 1529

Capítulo primero:

El erasmismo en Valencia

1.- Introducción

Aunque lo fundamental de nuestro trabajo se base en el estudio de las figuras de Pedro Antonio Beuter y de Cosme Damián Çavall, sacerdotes, profesores del *Estudi General* y erasmistas, a partir del análisis de algunas de sus obras, este estudio no estaría completo si no tratáramos de ofrecer una visión de conjunto del erasmismo valenciano.

Para ello comenzaremos por proporcionar los datos básicos del ámbito en el que nuestro erasmismo se inserta y que se constituye en marco de referencia obligado: el erasmismo hispánico. Seguiremos mostrando brevemente la presencia en el marco cultural valenciano de inquietudes intelectuales y espirituales que preparan y favorecen la recepción y aceptación del erasmismo para pasar a continuación a identificar con sus nombres y sus obras a los autores que hasta el momento presente han sido considerados dentro del movimiento erasmista valenciano. Después enunciaremos brevemente los rasgos que definen a este erasmismo para por último estudiarlo en cada uno de los ámbitos en que se manifiesta: la imprenta, las cortes nobiliarias, la universidad, la corte imperial y el exilio.

2.- Un marco de referencia obligado: el erasmismo hispánico

*Erasmus fue holandés, pero el erasmismo fue español.*¹

Con esta tajante afirmación inicia José Luis Abellán el prólogo de la segunda edición de su libro *El erasmismo español*. Como él mismo señala :

*El erasmismo arraigó en España como en ningún otro país europeo. encontró en ella las condiciones culturales y sociales necesarias para su adaptación y sufrió aquí la transformación y reelaboración imprescindible para convertirlo en un movimiento autóctono.*²

¹ Abellán, J. L., *El erasmismo español*, colección Austral, nº 1642, ed. Espasa Calpe, *Nicorra*, 1986. p. 33. *Prólogo*, de ensayo, "El europeo", 1975.

² Abellán, J. L., *id.*, p. 34

Testimonio del eco de Erasmo en la España de la época son estas palabras que Juan de Vergara escribe a Vives:

*Es pasmosa la admiración inspirada por Erasmo a todos los españoles, sabios e ignorantes, hombres de iglesia y seglares.*³

También Erasmo sabe cuanto debe a España, hasta el punto de afirmar:

Debo a España más que a los míos ni a otra nación alguna.

No en vano España inventó dichos tan llamativos como:

*Quien no ama a Erasmo o es fraile o es asno.*⁴

Bataillon fue quien señaló la existencia de los "erasmismos nacionales":

*Sans doute faut-il parler d'érasmismes nationaux au pluriel, tant l'ampleur du phénomène a été différente selon les pays et dépendante en chaque lieu du milieu spirituel préexistant.*⁵

Las tesis fundamentales de Marcel Bataillon sobre el erasmismo hispánico fueron la importancia entre los erasmistas españoles del grupo de conversos hispánicos; la conexión entre erasmismo e iluminismo; la gran influencia ejercida en la Monarquía Hispánica por la traducción del *Enchiridion*; el impulso de la reforma de la Iglesia realizado por los erasmistas españoles; la aceptación del erasmismo en todos los niveles sociales y la pervivencia del erasmismo en la segunda mitad del siglo.⁶

³ Juan de Vergara, carta a Juan Luis Vives, 6 de septiembre de 1522. Citado por Bataillon, M., *Erasmo y España. Estudios sobre la Historia espiritual del siglo XVI*, ed. Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Historia, Madrid, 1950, p. 156.

⁴ Citado por Abellán, J. L., *id.*, p. 36.

⁵ Bataillon, M., "Vers une définition de l'érasmisme", *Erasme et l'Espagne*, ed. Librairie Droz, Ginebra, 1997, volumen III, p. 145.

⁶ Más de treinta años después autores como Alain Michel están de acuerdo con esta última tesis de Bataillon, a

Estas tesis han sido objeto de revisión, reuniéndose algunas de las principales matizaciones y objeciones en el libro colectivo que la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo editó en 1986.⁷ Las revisiones más importantes a la postura de Marcel Bataillon han sido las siguientes:

1) Desvinculación de los alumbrados del erasmismo, al considerarlos más próximos en su origen a la mística franciscana y al señalar la existencia de raíces medievales comunes en ambas corrientes de espiritualidad.⁸

2) Vinculación del erasmismo con las corrientes de reforma previamente existentes en la península.⁹

3) Aplicación de la imagen erasmista del cuerpo místico de Cristo en la dimensión de horizontalidad que Erasmo le confería - *Todos somos hijos de Dios: todos somos hermanos* - a la especial realidad social y confesional de la Monarquía Hispánica del siglo XVI aunando cristianos viejos y cristianos nuevos, visión ausente de la óptica erasmista.¹⁰

Jose Luis Abellán proporciona como fechas de "inicio" y "final" para el erasmismo español 1516 - fecha de la primera traducción de una obra de Erasmo - y 1559 - fecha del índice inquisitorial que prohíbe sus obras - . Por ello Melquiades Andrés afirma:

señalar la influencia del pensamiento erasmista en escritores tan importantes para la literatura universal como Cervantes, Rabelais (que declaraba que Erasmo era su padre y su madre) y Shakespeare. Michel, A., "Parole et beauté chez Érasme", WFAA., *Actes du colloque international Érasme*, Études réunies par Chomprat, J., Gocin, A. y Margolin, J.-C., ed. Librairie Droz, Tours, 1986, p. 17.

⁷ Han sido varios los autores que contribuyeron a ello, entre los que destacan Jose Luis Abellán, Melquiades Andrés, Eugenio Asensio, Antonio Márquez y Jose Antonio Maravall entre otros.

⁸ Es Eugenio Asensio quien además señala la pluralidad de corrientes espirituales que presentan elementos comunes con el erasmismo sólo por estar inspiradas en fuentes medievales comunes. Asensio, E., "El erasmismo y las corrientes espirituales afines", *Revista de Filología española*, 1952.

⁹ Esta idea, sin embargo, ya había sido señalada por Bataillon quien, al comenzar a estudiar la figura de Cisneros, apunta: *La España de Cisneros contiene en germen todo lo que desarrollará la de Carlos I y todo lo que se esforzará en salvar la de Felipe II*. Este autor estudia también todo el programa de reforma de los órdenes mendicantes y no mendicantes y del clero secular llevado a cabo por Cisneros y los Reyes Católicos y las inquietudes existentes acerca del estudio de las Sagradas Escrituras. Bataillon, M., *id.*, pp. 2 y 6-22.

¹⁰ La idea es de Jose Luis Abellán que ve detrás a los judeoconversos que buscan el final de la distinción entre cristiano nuevo y cristiano viejo. Este autor señala cómo ya Américo Castro incidió en esta visión utópica y su potencial de rebeldía. Abellán, J. L., *ibidem*.

*Erasmus entra en España casi de la mano de Carlos V y su corte. Constituye una especie de regalo de bodas de la nueva dinastía.*¹¹

Sin embargo, Erasmo debía ser conocido con anterioridad y defendido con posterioridad porque en la segunda mitad del XVI e incluso en el XVII la influencia de Erasmo es evidente.¹²

*Pese a ello, entre 1556, año en que Carlos se retira a Yuste y 1563, año de la clausura del Concilio de Trento, el cambio es radical.*¹³

No en vano por esas fechas muere toda una generación de erasmistas españoles.

Si buscamos establecer una periodificación del erasmismo español en su madurez, podemos seguir la propuesta por Bataillon. Este autor considera que los años que transcurren entre 1517 y 1520 son años en que el pensamiento de Erasmo penetra de manera decisiva en todos los centros españoles de la vida intelectual, mientras que entre 1522 y 1525 comienzan a agruparse en torno al nombre de Erasmo todas las fuerzas locales de renovación intelectual y religiosa: es en ese momento cuando nace el erasmismo español. Por último, a partir de 1527 los libros de Erasmo disfrutaron en España de una popularidad, de una difusión en lengua vulgar cuya analogía se buscaría en vano en cualquier otro lugar de Europa.¹⁴

Al tratar de definir este primer erasmismo hispánico Bataillon utiliza estas palabras:

*El erasmismo español es primeramente, durante esos años decisivos, una acción militante llevada a cabo por una minoría (...); es también una impregnación del mundo de los letrados y los humanistas del pensamiento religioso de Erasmo; es, por último, una amplia vulgarización de ese pensamiento por las traducciones.*¹⁵

¹¹ Melquiades Andrés, WPA., *El erasmismo en España*, ed. Universidad Menéndez Pelayo, Santander, 1986. p. 74.

¹² Abellán, J. L., *id.*, pp. 79-80.

¹³ Abellán, J. L., *id.*, p. 107.

¹⁴ Bataillon, M., *id.*, pp. 83, 185 y 279.

¹⁵ Bataillon, M., *id.*, p. 313.

El erasmismo contó con varios vehículos de difusión en la Monarquía hispánica. El primero y principal fueron los libros de un Erasmo que no en vano fue *el primer autor de best-sellers* de Europa.¹⁶ El segundo fue la protección del propio emperador, rodeado en su corte de erasmistas y uno de los mecenas de un erudito holandés que era su consejero. De otro lado estuvo la labor de la recién creada Universidad de Alcalá de Henares - principal foco del erasmismo peninsular - y el propio proselitismo llevado a cabo por los erasmistas.

Sin embargo no faltan los enemigos de Erasmo.¹⁷ El holandés sabe de la existencia de este *triplex agmen* europeo: los frailes y teólogos, los luteranos y algunos de los humanistas italianos. Aquí son fundamentales los primeros, en el Imperio los segundos y en Italia los terceros.¹⁸ Uno de los más conocidos polemistas de Erasmo es un español, Diego López de Zúñiga quien publica en Alcalá en 1517 unas *Annotationes contra Erasmum Roterodamum in defensionem traslationis Novi Testamenti*. Él será también el primero en escrutar toda la obra religiosa de Erasmo a la búsqueda de herejías, publicando el *Erasmi Roterodami blasphemiae et impietates* (Roma, 1522).¹⁹

En 1527 se celebra además en Valladolid una conferencia para determinar la ortodoxia o heterodoxia de Erasmo.²⁰ En febrero Escepero describe así la conferencia en carta a Vives, testimonio que Vives se encarga de hacer llegar a Erasmo:

¹⁶ Y eso pese a no conseguir colocar en el *ranking* el primero de sus libros, el *Enchiridion*, más allá del tercer puesto. El primero lo ocupaba, como nadie podría dudarlo, el libro de los libros, la Biblia, y el segundo el libro que construyó el éxito en Europa de esa *Devotio Moderna* de la que bebió Erasmo, la *Imitación de Cristo* de Tomás de Kempis. Este último fue impreso en 1502 en Alcalá en las prensas de Estanislao Polono con un coste de 2 millones de maravedís. Bataillon, M., *id.*, p. 12.

¹⁷ Bataillon, M., *id.*, p. 153.

¹⁸ Para este último país contamos con el extraordinario estudio de Silvana Seidel Menchi, *Érasme hérétique, que explica como la imagen de un "Érasmo luterano" se construye en la teología italiana entre 1520 y 1530*. Vid. Seidel Menchi, S., *Érasme hérétique*, traducción del italiano por Pierre-Antoine Fabre, ed. Gallimard-Le Seuil, Paris, 1994, pp. 39-65. Basándose en fuentes fundamentalmente inquisitoriales esta autora aporta una visión totalmente diferente de Erasmo de la de Marcel Bataillon. Cuenta también cómo se identifican gramática y herejía, cómo se argumenta el carácter herético de Erasmo, cuales son sus relaciones con la Inquisición italiana...

¹⁹ Bataillon, M., *id.*, pp. 92-97 y 124-132.

²⁰ En ella los frailes acusan en 21 artículos a Erasmo de negar la consustancialidad del verbo (crucianismo), la divinidad del Hijo y la eficacia del bautismo; de afirmar el carácter judaico de las ceremonias eclesíásticas; de oponerse al castigo temporal de los herejes, al culto de la Virgen, a la teoría escolástica, a los bienes temporales de la Iglesia, a las indulgencias, la adoración de los santos, el culto a las reliquias, las peregrinaciones y a las penas del infierno y de menospreciar al Papa y a los concilios. Bataillon, *ibidem*.

Aquí los monjes han declarado la guerra a Erasmo con gran impetu, esto intentan, en esto montan guardia, para que la lectura de las obras de Erasmo sea prohibida a los españoles. Entre tanto algunos intelectuales nos oponemos, incluso acosamos al Canciller con nuestros ruegos para que acepte la tutela del hombre más sabio y bondadoso, y ciertamente lo hace, pero esto es tarea de otros. El reverendísimo arzobispo de Sevilla preside la Inquisición. Es un hombre de gran bondad y que ha refrenado durante algún tiempo el ataque de aquellos aunque no puede contentar a todos, por lo que la ira de los citados es cosa de ver...

Ya hace algunos días se ha abandonado en los conventos su lectura pública, con el fin que cada uno en particular tome una decisión respecto a Erasmo. Se han presentado algunos escritos, que aquellos califican de heréticos, de cismáticos. Le defiende Luis Coronel, asiste el obispo de Canarias y algunos otros. Mientras nosotros deploramos no poder hacer nada en tan triste situación, pues asediaria al instante un enorme peligro a los que se atreviesen. Mas ¿qué te cuento esto a ti, un español, tú que conoces suficientemente este tipo de tiranía? ²¹

El 12 de Abril Vergara escribe estas palabras a Vives, palabras que éste hace de nuevo llegar a Erasmo:

Nuestros monjes han conspirado contra Erasmo. No todos ciertamente, pero sí la mayoría. (...) El asunto ha sido presentado ante los tribunales y hasta el momento presente ciertamente avanza con ventaja de Erasmo. Mi Príncipe ha tomado sobre sí la obligación de defender hasta el final a ese hombre. Igualmente le apoya claramente el emperador, le favorecen los propios magistrados, se interesan por él, en definitiva, todos los hombres de buena voluntad. Poco a poco los enemigos, pues, se dan cuenta de que no van a sacar ninguna ventaja de esta disputa sino un odio general. Comienzan a enfriarse y con gusto según pienso cambiarán las cosas, pues podría hacerse con muy buen acuerdo de todos. ²²

La conferencia se clausura ante la amenaza de peste sin haber llegado a ninguna conclusión definitiva. Sin embargo tras ella el éxito de Erasmo es aún mayor. Es ahora cuando Alfonso de Valdés redacta la famosa carta imperial que acompañará muchas de las futuras ediciones y traducciones de Erasmo y que tanto eco tendrá en la Monarquía Hispánica, viniendo a sustituir, en palabras de Bataillon, a un pronunciamiento favorable de la conferencia que no llegó a producirse.

²¹ Carta de Vives a Erasmo, Brujas, 1527, citado en Juan Luis Vives, *Antología de Textos*, edición latino-castellana, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1992, p. 67.

²² Carta de Vives a Erasmo, Brujas, 1.527, citada Juan Luis Vives, *ibidem*.

3.- Elementos que preparan la recepción del erasmismo en

Valencia: humanismo y *Devotio Moderna*

La importancia previa del humanismo ²³ y de la *Devotio Moderna* en la ciudad de Valencia en el siglo XV favorecen la aceptación de las ideas de Erasmo. Aunque las opiniones sobre la importancia del humanismo valenciano no son unánimes, algunos autores destacan su influencia en la ciudad. ²⁴ Las conexiones de la península con Italia son fundamentales para explicar los orígenes del humanismo hispánico aunque últimamente cobren auge las teorías que inciden en la existencia de un sustrato local previo importante. En el caso valenciano, la conquista de Nápoles por Alfonso el Magnánimo a principios del siglo XV posiblemente propiciara unos contactos más fluidos entre Valencia y el sur de Italia ²⁵ tanto a nivel comercial como cultural. ²⁶

²³ Sobre el humanismo hispánico quisiera destacar dos libros excelentes y bastante recientes: Yndurain, D., *Humanismo y Renacimiento en España*, ed. Cátedra, Madrid, 1994 y Codoñer, C. y González Iglesias, J. A., (eds.), *Antonio de Nebrija. Edad Media y Renacimiento*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1994. Vid. también Gil Fernández, L., *Estudios de humanismo y tradición clásica*, ed. de la Universidad Complutense, Madrid, 1984 y Gil Fernández, L., *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, ed. Alhambra, 1981.

²⁴ Mientras autores como Luís Gil creen que en Valencia las corrientes renacentistas cobraron mayor auge que en otras zonas peninsulares, otros como Enrique González y González mantienen una opinión contraria. Con Luís Gil se alinean Juan Sanchís, autor de una tesis de licenciatura sobre los precedentes medievales de la Universidad de Valencia, quien cree que el humanismo no estaba tan lejos y Joan Fuster que considera que el impacto italiano fue el que más influyó en la vida valenciana y su mundo cultural. Vid. Gil Fernández, L., *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, ed. Alhambra, Madrid, p. 36. González y González, E., *Juan Luís Vives. De la Escolástica al Humanismo*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1987, p. 121. Sanchís, J., *Sobre los orígenes de la Universidad de Valencia*, Tesis de licenciatura dirigida por Antonio Mestre Sanchis, Valencia, 1991, p. 171.

²⁵ En Nápoles el Magnánimo funda la Academia napolitana que cree Rovira, probablemente sea la primera que tuvo renombre en el ámbito cultural humanista, puesto que nace veinte años antes de la hegemonía florentina de Marsilio Ficino, cuyo tiempo fundamental comienza hacia 1463. Entre sus humanistas se contaban Antonio Beccadelli, el Panormita, primer director de la Academia, Leonardo Bruni, Bartolomeo Fazio, Francesco Filelfo, Guarino Veronese, Giannozzo Manetti, Mateo Palmieri, Enneas Silvio Piccolomini y Lorenzo Valla. Entre los españoles presentes en Nápoles destacan Juan Soler, teólogo, obispo de Barcelona y nuncio apostólico y los poetas Ausias March y Jordi de San Jordi.

²⁶ A ellos hay que sumar la presencia de valencianos en Italia (eclesiásticos, mercaderes, aristócratas...) y la importancia de las colonias de italianos instalados en la ciudad y Reino. Fuster, J., *Libres i problemes del Renaixement*, ed. Institut de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanchis Guarner, Barcelona, 1989, pp. 76-77 y 81.

Las pruebas de la importancia del humanismo en Valencia ²⁷ pueden encontrarse en la presencia de libros de autores clásicos en las bibliotecas del siglo XV, la existencia de libros de humanistas italianos, los textos de los humanistas valencianos ²⁸, las enseñanzas de los italianos presentes en Valencia, el interés por las lenguas clásicas y la labor de las prensas valencianas desde su implantación en la ciudad. ²⁹ En el campo médico se deja también sentir con fuerza la influencia del mundo italiano y en concreto de la universidad de Bolonia, expresamente citada por las constituciones, bulas y decretos que ponen en pie el *Estudi General* a fines de siglo. ³⁰

Por lo que respecta a la *Devotio Moderna*, ésta coincide en muchos de sus planteamientos fundamentales con las ideas defendidas por Erasmo. Aunque en la península, como en el resto de la Europa Sur, contó con más fuerza la vuelta a la observancia de la regla primitiva en las órdenes religiosas, tuvieron un gran éxito los escritos ascético-místicos de la *Devotio*. En el caso valenciano, de los ochenta y ocho incunables valencianos reconocidos por Vindel se encuentran ocho escritos teológicos y unas veinte obras de piedad y sermones. Entre estas últimas Enrique González y González señala como *al menos diez están directamente ligados a lo que en la Europa central y del norte fue denominado Devotio Moderna*. ³¹

²⁷ Rubio y Balaguer señala la presencia de maestros italianos que, sin ser humanistas de primera fila, jugaron un papel importante al ser contratados por los *consells* de Valencia y Barcelona o por las universidades. De hecho, de los cuatro lectores que enseñaron poesía en las escuelas de la ciudad tres eran italianos. A ellos hay que sumar los juristas formados en Bolonia que acompañaban a Bernat Metge en la cancillería. Vid. Rubio y Balaguer, J., "Humanisme y Renaiximent", *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Tomo III, volumen II, Valencia, 1973, p. 14. Véase también Fuster, *id.*, pp. 77-78. Sanchís, J., *id.*, p. 70.

²⁸ Entre ellos destacan Bernat Metge, Antoni Canals, Joan Serra, Pere Mique Carbonell y Alonso de Proaza. Aparecen estudiados en Batllori, M., *De l'humanisme y del renaiximent*, obra completa vol. V, col. Biblioteca d'estudis i investigacions, ed. Tres i Quatre, Valencia, 1995.

²⁹ Aunque, tempranamente sólo aparecieron en las prensas de la ciudad Salustio (1474), la *ética* de Aristóteles (1475) y Mela (1482) sin ningún escrito de los humanistas italianos Juan Sanchís Cantos señala que la década de los noventa se publica a Catón, Salustio, Valla, Falaris... junto a un buen número de gramáticas latinas y el *Comprehensorium* de Johannes, mientras la gramática latina de Nebrija aparece en 1505. Sin embargo esto no implica necesariamente una efervescencia humanista, pues es necesaria una aproximación crítica y filológica a los textos.

³⁰ Desde allí llega a Valencia la medicina pragmática y experimental, nacida en Francia al margen de la universidad y que en Italia encuentra cobijo en el seno de las instituciones académicas. De forma paralela al crecimiento del influjo italiano decae el tradicional influjo francés ejercido desde Montpellier.

³¹ González y González, E., *id.*, p. 116.

Entre las traducciones al valenciano destaca la de Miguel Pérez de la *Imitación de Cristo* de Tomas de Kempis en 1482, que pasó a ser *Del menyspreu del món*. Entre 1495 y 1500 se imprime la traducción al valenciano de Roís de Corella de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia. Con ello a fines del siglo XV se contaba con traducciones de las obras más importantes de la *Devotio Moderna*, a las que hay que sumar la abundante producción de los autores valencianos influidos por ella.³²

4.- Los erasmistas valencianos

Antonio Mestre señala la existencia en Valencia de **dos generaciones de erasmistas**.

En la primera se cuentan entre otros Juan Andrés Strany, Pedro Juan Oliver, Pedro Antonio Beuter y Cosme Damián Çavall. A ellos hay que sumar los traductores de Erasmo que operaron en Valencia: Juan de Molina, Juan Justiniano y Bernardo Pérez, vinculados a los círculos de los duques de Calabria y de Gandía. Miembros de la segunda generación fueron Francisco Juan Mas, Francisco Escobar, Francisco Decio, Miguel Jerónimo Ledesma y Pedro Juan Núñez.³³

A ellos hay que añadir algunos otros nombres. A continuación proporcionamos los datos de los más de veinte autores que, hasta la fecha, han sido considerados como erasmistas o sospechosos de erasmismo.³⁴ Se incluyen los títulos de sus obras extraídos básicamente del *Catálogo de obras del siglo XVI de la Biblioteca de la Universidad de Valencia*³⁵ y completados con los datos aportados por Amparo Felipo y Sebastián García Martínez a partir de las bibliotecas del siglo XVIII.

³² Esta influencia es temprana, aunque los especialistas no llegan a un consenso: Roig Gironeix considera que está presente en Antoni Canals, mientras Hauf prefiere señalar como posible iniciador a fray Ferrerdo Civer y su *Raparium*. Vid. Hauf, *De Eximienis a Sor Isabel de Villena. Aportació al estudi de la nostra cultura medieval*, Barcelona, 1990 y Hauf, "L'espiritualitat catalana medieval i la devotio moderna", *Actes del cinquè Col·loqui Internacional de llengua i literatura catalanes*, Barcelona, J. Bruguera i J. Massot i Muntaner. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1980, p. 85-121

³³ Mestre Sanchis, A., "Las corrientes espirituales en el siglo XVI", *Actas II Simposio de Teologia Històrica*, Valencia, 1983.

³⁴ Ha sido difícil encontrar sus fechas de nacimiento y/o de defunción. Se aportan cuando se conocen.

³⁵ *Catálogo de obras impresas en el siglo XVI de la Biblioteca General e Històrica de la Universitat de València*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1992, II volúmenes.

El primer gran humanista valenciano, amigo y corresponsal de Juan Luis Vives es **Juan Andrés Strany** - nacido a finales del siglo XV y fallecido en 1531 - sacerdote y beneficiado de la catedral, maestro en artes y doctor en teología. Fue catedrático de filosofía moral (1515-1516 y 1517-1518), de filosofía natural en vía de reales (1516-1517) y lógica (1522-1523). Ximeno le atribuye también una cátedra de Sagrada Escritura y además de ser elegido rector de la Universidad en 1517 y 1521.

Entre sus obras, todas ellas manuscritas, se cuentan sus comentarios a Séneca y a Valerio Máximo - *Annotationes appositae in Seneca* y *Annotationes in Valerium Maximum* - y sus anotaciones a Plinio y a Dioscórides - *Joannis Andreae Stranei valentini hipodiaconi Annotationes in C. Plinii secundi Naturales Historiae libros XXXVII* - . Escribió además algunas obras de teología. Todas ellas se han perdido con excepción de sus comentarios a la *Historia Natural* de Plinio, objeto de la tesis doctoral de Concha Ferragut Domínguez.³⁶

Otra de las figuras pertenecientes a esta primera generación es **Juan Ángel González** - muerto en 1548 - catedrático de poesía entre 1516 y 1548 y vinculado a la familia de los Mendoza. Escribió dos obras en alabanza al marqués de Zenete, triunfador en las Germanías, una en latín y otra en castellano - *De Roderico Mendozio Zeneti* (Valencia, 1523) y *Tragitriunfo del Illustríssimo señor don Rodrigo de Mendoza y de Bivar, marqués primero de Zenete* (Valencia, 1524) -. Entre sus restantes obras destaca el *Coloquio* introductorio al *Eunuco* de Terencio inspirado en la obra de Alfonso de Valdés sobre el *sacco* de Roma y aparecido a fines de la década de los años veinte, su *Poema a la Inmaculada* de 1525 y la *Sylva a Mencía de Mendoza* de 1539.

Uno de los personajes más conocido y más controvertidos de esta primera generación es **Juan Bautista Añer** (1480-1553), también conocido como el venerable Agnesio. Es un autor complejo, muy vinculado a las esferas eclesiásticas, del que no se sabe bien si fue realmente o no erasmista.

³⁶ Ferragut Domínguez, C., *El manuscrito de Juan Andrés Strany sobre la "Naturalis Historia" de Plinio*. Ms. de la Biblioteca del Corpus Christi de Valencia, Tesis doctoral, Valencia, 1993.

Entre su producción encontramos, junto con algunas hagiografías en valenciano, una narración de las Germanías, un libro dedicado a Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia, en el que le informa del estado de la iglesia valenciana, una suma teológica de la que sólo se publicaron algunas partes, entre ellas el *Apologeticon panegyricon* (1550), considerado antierasmista, y una *Egloga in nativitate Christi* (1527). Éstos son los títulos de algunas de sus obras: *La vida de sant Julià. abat i martir, i de santa Basilissa, d'aquell esposa. abadesa de mil santes doncelles*; *La vida. martiri i traslació dels gloriosos màrtirs e reals prínceps sant Abdon i Senen*; *La vida del gloriós bisbe e martir sant Ponç, advocat dels llauradors contra la pedra i la tempestat*; *Apologia in defensionem virorum illustrium equestrium bonorumque civium valentinorum in civilem Valentini populi seditionem quam vulgo Germania olim apelarunt* (Valencia, 1543); *Elegia in qua cum extrema omnium virtutum ruina tum universa pene nostrorum temporum delentur argunturque mala y Panthalia Libri XXVII* (Valencia, 1550).

Otro erasmista valenciano fue **Honorato Juan y Escrivá** (1507-1566), amigo de Vives y autor de varias obras en castellano y latín, algunas de ellas discursos políticos y cartas. Entre ellas se cuentan el *Vocabulario* que escribió con Juan de Resa para facilitar la lectura de Ausias March y el *Cathecismus*.

Juan Justiniano, traductor de Vives y miembro de círculo Duques de Calabria, fue el autor de la primera traducción al castellano de una obra de Vives, la *Instrucción de la mujer cristiana* publicada en Valencia en 1528. En la Biblioteca General Universitaria de Valencia se conserva la edición de Zaragoza de 1539. Traduce además las *Comedias* de Terencio al italiano. Quizá sea también el autor de unas *Epistolas familiares* en latín que en 1554 imprime Oparino.

Por su parte, **Juan de Molina** también perteneciente al mismo círculo, cuenta entre sus traducciones las *Epistolas de San Jerónimo* de 1520 y el *Sermón en loor del matrimonio* de Erasmo. Tradujo al castellano también libros de Apiano de Alejandría, Gerson, Alcuino, Lucio Marineo Sículo, san Jerónimo, el Panormita, Miquel Pérez...

Bernardo Pérez, clérigo de origen castellano muy relacionado con Valencia por ser canónigo de Gandía y protegido de los Borja, fue uno de los principales traductores de Erasmo en la Monarquía Hispánica. Entre sus traducciones se cuentan la *Paráfrasis del Padre Nuestro* (León, 1528), los *Sileni Alcibiades* (1529, Jorge Costilla, Valencia), los *Disticos* de Catón, con el *Christiani hominis institutum* de Erasmo (Barcelona, Carlos Amorós, 1529), la *Lingua* (Valencia, 1531) y la *Preparación a la muerte* (Valencia, 1535). Entre sus obras propias se cuentan el *Antialcorano* -conjunto de sermones destinados a la predicación morisca (Valencia, 1532) - y el *Espejo de la vida humana* (póstumo).

También pertenecen a esta primera generación de erasmistas los dos autores estudiados Cosme Damian Çavall y Pedro Antonio Beuter. **Cosme Damian Çavall** fue el primer catedrático de griego del *Estudi general* (1524), pasando a ocupar la cátedra de oratoria en 1531 y 1532. Cultivó con exclusividad el género del discurso. Escribió una *Oratio paneretica de optimo statu reipublicae constituenda* (Valencia, Francisco Díaz Romano, 1531) y *Orationes tres, quas publice habuit in Gymnasio Valentino. I. In laudem Valentiae. II. In laudem eloquentiae. III. In laudem scientiarum* (inéditas)

Por lo que respecta a **Pedro Antonio Beuter** fue una figura importante tanto por su docencia como por la riqueza de su producción escrita. Catedrático de sùmulas en los años veinte, fue el primer catedrático de Sagrada Escritura de la Universidad de Valencia en 1534. Además ocupó otras cátedras de teología y escriturarias en la Universidad como la cátedra de teología de Santo Tomás y las de Nuevo y Antiguo Testamento. Aunque lo fundamental de su producción está dedicada a los sacramentos (eucaristía y penitencia) y a las Sagradas Escrituras, abordó también otras materias como la historia, siendo autor de la primera historia de Valencia escrita en vernáculo.

Entre sus obras se conocen *Caeremoniis ad missam. Ubi de ritu, que sacrificium christianum celebrabatur antiquitus per apostolos et christianos primaevos quis papa, quid apposuerit antiquae consuetudini: quid significant verba, quid representen caeremoniae.* (Valencia, Juan Jofre, 1527); *Juicio en la confesión de sacerdotes* (Valencia, 1532); *Primera part de corònica de la Història de València* (Valencia, Juan Mey, 1538); *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* (Valencia, Juan Mey, 1544); *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam* (Valencia, Juan Mey, 1547) y *Primera y segunda parte de la Crònica de Valencia* (Valencia, Pedro Patricio Mey, 1563).³⁷

El representante fundamental de esta generación de erasmistas valencianos en la corte es **Pedro Juan Oliver** (ca. 1500- ¿1559?). Le fue ofrecida una cátedra de griego y latín en 1528 en Valencia que no se sabe si llegó a ocupar. Publicará el *Somnium de Escipion* en 1536, unos *Comentarios a Mela*, el libro sobre su nuevo curso del *De finibus* de Cicerón y sus comentarios al libro II de la *Historia natural* de Plinio. En 1538 publica *In Ciceronis philosophiam moralem* y empieza además a editar en Lyon, Basilea, Venecia, Colonia. En Oxford escribirá un nuevo libro, *De prophetia et de spiritu prophetico*, publicado en Basilea en 1543. Con posterioridad publica un libro sobre la eucaristía *Dilucida ac clara confirmatio praesentiae corporis et sanguinis Christi in sacramento altaris*. Deja algunas obras manuscritas, como *Geographia et res nautica*, *De armorum ac propuganaculorum ratione* y *Ratio legendae historiae*.³⁸

Otros erasmistas valencianos de los que no se conservan obras son **Miguel García**, catedrático de poesía en los años diez, **Miguel May**, **Jerónimo Núñez**, **Alfonso Ordóñez**, catedrático de oratoria en esa misma década, **Tomàs Benito Perales**, catedrático de latín en la década siguiente, **Bernardo Torrent**, catedrático de Oratoria en esos mismo años y **Lorenzo Valentí**, catedrático de oratoria en la década de los treinta.

³⁷ Algunos datos sobre la figura de Pedro Antonio Beuter, incluyendo su testamento, pueden encontrarse en Escartí, V. J., Introducción a Beuter, P.A., *Cròniques de València*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1995. Por su parte Miguel Batllori estudió a su hijo Pedro Luís. Vid. Batllori, M., "Pere Luís Beuter, teòleg valencià a Portugal", *Les reformes religioses al segle XVI*, obra completa vol. VI, ed. Tres i Quatre, València, 1996.

³⁸ Almerara Sebastià le consagró su tesis doctoral. Vid. Almerara Sebastià, M., *El humanista Pere Joan Oliver: Vida, bibliografía y epistolario*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1992.

La primera gran figura de la segunda generación de erasmistas valencianos es **Miguel Jerónimo Ledesma** - muerto en 1547 - . Catedrático de Griego desde principios de la década de los treinta sustituyendo a Cosme Damián Çavall, es la figura fundamental del erasmismo en la universidad en las décadas de los treinta y cuarenta. Escribió varias obras, algunas de ellas muy importantes: *Compendium graecorum institutiones*. (Valencia, 1545); *Gramática griega*, 1545; *Prima primi canonis Avicennae sectio*, 1547 y la obra médica *De pleuritide comentariorum* .

Otra figura importante de esta segunda generación fue **Francisco Dedo**, catedrático de retórica en los años treinta y cuarenta . Publicó varias obras propias además de editar otras de Erasmo, en concreto el *De copia* en 1548 con un epítome suyo. Entre sus obras se cuentan el *Colloquium cui titulus praedapecthia*, la *Declamatio pro equite contra litteras* y *Pro literis contra equitem* (1536), la *Epistola ad serenissimum Caesareum Principem D. Gregorium ab Austria, Archiepiscopum Valentinum* (1539) y la *Eucaristía* (1549). Publicó además *De scienciarum et Academiae Valentinae laudibus*, *Declamatio pro tabellione pro medico, pro jurisperito, pro theologo, contencientibus proquadam haereditate patris eorum, oratio, sive exhortatio cuidam amico turpissimo se matrimonio immiscenti* (Valencia, 1547) y escribió el discurso *De re literaria asserenda oratio* de 1535.

A ellos hay que sumar a **Francisco Escobar**, catedrático de retórica en la década de los cuarenta y también profesor en la universidad de Barcelona. Allí editó en 1557 una selección de los *Coloquios* de Erasmo en latín con un prólogo suyo. Escribió además *Aphotonii sophistae progymnasmata, hoc est, primae apud rhetorem exercitationes Francisco Scobario interprete* (Barcelona, 1558) y el *Compendium Dialecticae F. Titelmanni ad libros logicorum Aristotelis... a Francisco Scobario olim sermonis castimonis donatum* (Barcelona, 1570).

También fueron personajes destacados en la década de los cuarenta Juan Navarro y Alonso García Matamoros. **Juan Navarro** catedrático de retórica en los años cuarenta escribió varias *Panereticas easque doctissimas orationes*. Por su parte, **Alonso García Matamoros** escribió *In Aelii Antonii Nebrissensis Gramaticae* (Valencia, 1539); *De academiis et doctis viris Hispaniae, sive pro asserenda Hispanorum eruditione narrationem Apologeticam* (Alcalá, 1553) y *De ratione dicendi*.

Otra gran figura es la de **Jaime Ferruz** (1503/1504 - 1594) Canónigo de la catedral y beneficiado de la Iglesia de san Juan del Mercado, catedrático de hebreo (1547 y 1555), de Sagrada Escritura en los años cincuenta sustituyendo a Beuter y rector en 1581, es uno de los principales teólogos valencianos del siglo XVI. Presente en Trento, su testamento se encuentra en el Archivo de la Catedral de Valencia. Publicó la *Oratio in festa Assumptioni Sacrae Dei Genitricis Mariae ad Patres habita in concilio Tridentino* (Valencia, 1551), las *Acta concilii Valentini celebrati anno 1565* (Valencia, 1566) y una de sus *orationes* se encuentra en *Hispanorum orationes in Concilio Tridentino habitae* (Madrid, 1768) además de los *Hymnos de san Vicente Martir y Angel Custodio* (Valencia, 1589) y de dejar un *Auto de Caín y Abel* manuscrito.

Hay que considerar también a **Jaime Juan Falc6**, poeta de la segunda mitad del siglo, que publicó en latín *De quadratura circuli y Geometriae commentaria*. De forma póstuma se publicó su obra poética en valenciano en cinco volúmenes bajo el título de *Obres poètiques completes* (Madrid, 1600).³⁹

En el ámbito del humanismo médico destacó **Francisco Juan Mas**, quien editó en latín dos obras de Erasmo, *Luciani Dialogos ex versioni Erasmi* (1550) y *De civilitate morum puerilium* (1554) además de escribir *Plutarchi Chaeronei Philosophi, historicique clarissime opuscula moralia* (1550). Otros humanistas médicos destacados fueron **Pedro Jimeno** y **Luis Collado**.

³⁹ Vid. Pons Mulet, J., *Juame Joan Falc6: su entorno cultural y sus epigrammata*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1995.

La figura fundamental para los años finales del siglo es **Pedro Juan Núñez**. Catedrático de griego en la década de los setenta, ochenta y noventa fue también profesor en Barcelona y Zaragoza. Se conservan once obras suyas en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. Escribió una gramática y un alfabeto griego además de obras retóricas y filosóficas (entre ellas un programa de estudios de filosofía) todas ellas en latín. Los títulos y los años de edición son: *Institutiones oratoriae*, 1552; *Vita Aristotelis ex veteri translatione cum eiusdem notis. Oratio de causis obscuritatis Aristoteles*, 1554; *Institutionum phisicarum quatuor libri priores collecti ex decretis Aristotelis*, 1554; *Institutiones grammaticae linguae graecae*, 1556; *Gramátistica lingua graeca*, 1575; *Typos institutionum Grammaticarum*, 1577; comentarios a *Frinico: De recta atque ratione conficiendi curriculi philosophiae*, 1594; *Progymnasmata oratoria*, 1596 y *Ratio brevis, et expedita conscribendi genera epistolarum illustrata*, 1602. En los últimos años dos filólogos han consagrado dos tesis doctorales a su figura.⁴⁰

Importante es también el aragonés **Juan Lorenzo Palmireno** (1524-1579). Catedrático de poesía, retórica, oratoria, griego y gramática en el *Estudi*, fue profesor también en Zaragoza. Escribió bastantes obras en lengua vulgar, entre ellas *Sylva de vocablos y frases de moneda, medidas, comprar y vender para los niños de gramática*, 1566; *El estudioso de la aldea*, 1568; *Vocabulario del humanista: cosas que el estudioso en letras humanas ha menester (aves, peces, monedas, drogas...)* y *vocabulario de antiguallas para entender a Cicerón, Cesar y Virgilio*, 1569; *El latino de repente*, en dos partes con varias ediciones de la primera parte (1573, 1578, 1583 y 1588) incluyendo algunas de ellas un discurso en romance sobre las elegancias tomadas de Manuzio y Nizolio y la segunda parte de 1573 con comentarios a las epístolas de Cicerón; *Descuidos de los latinos de nuestro tiempo* de 1573 y *Oratorio de enfermos* de 1580.⁴¹

⁴⁰ Grau, F., *Las Retóricas de Pedro Juan Núñez*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, Valencia, 1994. Barbeito Díez, P., *Pedro Juan Núñez, humanista valenciano*. Tesis Doctoral dirigida por Luís Gil Fernández. Universidad Complutense, Madrid, 1996.

⁴¹ Este ilustre humanista aragonés ha sido estudiado por Andrés Gallego Barnés. Vid. Gallego Barnés, A., *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Estudi General de Valencia*, ed. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1982.

Escribió además en latín varias obras e incluso cuatro piezas teatrales en latín, tres de ellas comedias. Entre sus obras latinas destacan: *Arte dicendi*; *Etimología latina*, 1560; *De vera et facili imitatione Ciceronis aliquot opuscula, studiosis adolescentibus utilissima adiuncta sunt*, 1560; *Enchiridion graecae linguae*, 1563 y *De imitatione de Ciceronis*, 1573 .

El único traductor de esta segunda generación fue **Juan Martín Cordero** - nacido en Valencia en 1531 - quien publicó muchas de sus obras en Amberes. Algunas de sus traducciones son *Los cristiados*, obra de Jerónimo Vida, obispo de Alba; *Commentarius puerorum de latino lingue elegantia et varietate* (Lyon, 1551); *De la manera del desafío* (Amberes, 1553) ; *Flores de L. Anneo Séneca* de Erasmo; *Las quejas y llanto de Pompeyo*, obra de Vives, incluyendo versiones de la *Declamatio morte* y *Oratio de virtute amplectenda* de Erasmo; la *Suma de la Doctrina Cristiana* (ca. 1556), traducción del libro hecho imprimir por Felipe II para los católicos ingleses; *De bello judaico*, traducción de la obra de Flavio Josefo; *La historia de Eutropio, varón consular de Lyon* y *Prontuario de medallas*, de Guillaume Roville. Hacia el final de su vida se instaló en Valencia y escribió el *Suceso lamentable del fuego de Santa Catalina Martir, ilustre parroquia de la ciudad de Valencia* (Valencia, 1584).

También hemos de contar en esta segunda generación de erasmistas valencianos a **Fadrigue Furió Ceriol**, personaje importante en la corte de Felipe II y bastante estudiado, en especial por Mechoulán. Recientemente se ha iniciado una edición y traducción de sus obras completas.⁴² Amén de escribir un importante tratado político, muy traducido, *El conxejo y consejeros del príncipe* (Amberes, 1559) escribió un libro en defensa de la lectura de la Biblia y de su traducción a las lenguas romances, el *Bononia* (Basilea, 1556). Otras obras suyas son *Ars rethorica* (Lovaina, 1554), la *Institución del príncipe* y el *Proyecto de paz para los Países Bajos*. Su testamento ha sido publicado y comentado por Almenara Sebastià.

⁴² Mechoulán, H., y Pérez Durà, J., (codir.), *Fadrigue Furió Ceriol, Obra completa*, vol. I, Valencia, 1996.

5.- Rasgos del erasmismo valenciano

Entre los rasgos que caracterizan al erasmismo valenciano se cuentan el impulso proporcionado por los erasmistas a la lengua castellana, su conexión con el erasmismo hispánico y europeo, la importante labor de las prensas valencianas, la presencia de los erasmistas en las cátedras del *Estudi General* y en las cortes de los nobles valencianos y la existencia de un núcleo importante de judeo - conversos. Aunque algunos son específicos del erasmismo valenciano, otros son comunes a todo el movimiento erasmista.

Por lo que atañe al **impulso de la lengua castellana**, fue algo que se debió a razones de tipo político, social y económico pero no culturales, porque la madurez de la lengua en el siglo XVI era un hecho innegable. En el ámbito político el hecho fundamental fue la consolidación del proyecto unitario de los Reyes Católicos: la Monarquía Hispánica, mientras en el ámbito social destacó la acción de la corte virreinal. Por último, tuvieron gran peso las consideraciones que pesaban en el mundo editorial, determinantes para la impresión de un libro en lengua castellana.⁴³ Para Fuster la castellanización es tan importante que marca la ruptura en la línea que entronca humanismo y erasmismo. Pese a ello, olvida la importancia para ambas corrientes intelectuales del latín.

En lo tocante a su **conexión con los movimientos culturales peninsulares y extranjeros** es también Fuster quien afirma:

*Los primeros "verdaderos" humanistas que surgen del mundo catalán parecen suscitados por estímulos exteriores de más allá de los Pirineos. No habrían sido humanistas sin Erasmo. El fermento indígena o no era tal fermento o había perdido sus facultades de prolongación creadora.*⁴⁴

⁴³ Berger, Ph., *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*, ed. IVEI, Valencia, 1987, II volúmenes.

⁴⁴ Fuster, J., *Rebeldes y heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972, p. 107.

Aunque la opinión de Fuster sea probablemente algo exagerada en lo tocante a la falta de originalidad creadora de los erasmistas valencianos, sí es cierto que nuestro erasmismo estuvo en relación tanto con otros ámbitos europeos como con los erasmistas de la Corona de Castilla y de la Corona de Aragón. En el primer caso, hay que recordar la figura de Juan Luis Vives y sus contactos en Valencia, los contactos epistolares, la circulación de libros impresos y manuscritos y las frecuentes estancias de valencianos en universidades europeas además del importante núcleo de erasmistas valencianos establecidos en París del que hablaremos más adelante. En lo tocante a la Corona de Castilla, destacan fundamentalmente los ya señalados vínculos con la Universidad de Alcalá de Henares y con los erasmistas de la corte imperial, en la que también hay valencianos. Prueba de estos últimos contactos es, por ejemplo, el testimonio de Juan de Vergara en el proceso inquisitorial de Juan de Molina que se inicia en 1536. En lo que atañe al resto de territorios de la Corona de Aragón, destaca la presencia de los erasmistas valencianos como docentes en las universidades de Zaragoza y Barcelona y la presencia de estudiantes venidos del resto de territorios de la Corona de Aragón en la Universidad de Valencia.

Los contactos con la universidad de Alcalá de Henares_ foco capital del erasmismo hispánico - , hacen que las estancias y los vínculos con esta universidad sean un factor muy importante a considerar. Ya Antonio Mestre señaló cómo el influjo de Alcalá fue especialmente intenso en Valencia y también López Rueda destaca su influencia sobre los helenistas valencianos. Ellos estuvieron presentes allí como profesores y como estudiantes. Entre los primeros se cuenta el futuro santo Tomás de Villanueva, regente en su facultad de Artes ⁴⁵ y Pedro Jimeno, profesor allí de medicina después de serlo en Valencia. Entre los estudiantes cabe citar junto a la discutida estancia de Juan Andrés Strany las del futuro arzobispo Martín Pérez de Ayala, Pedro Juan Oliver, Cosme Damián Çavall, Miguel Jerónimo Ledesma, Miguel Ferri

⁴⁵ Regente como él fue el tío del malhadado Carranza de Miranda, futuro arzobispo de Toledo y Primado de España condenado por la Inquisición bajo Felipe II. Bataillon, M., *ibidem*.

La influencia de Alcalá se deja sentir también en el terreno de la exégesis bíblica. Alcalá introduce de forma muy temprana y con un alto nivel de calidad el estudio directo de la Biblia con la ayuda de las lenguas originales de los dos testamentos. Latín, griego y hebreo se convierten en instrumentos para un fin, la exégesis bíblica, ya que Cisneros considera las lenguas antiguas, en especial el griego, fundamento indispensable de una cultura teológica completa. En palabras de Bataillon:

De la gramática a las artes liberales y de las artes a la teología, vivificada por el estudio directo de la Biblia: tal es el camino. ⁴⁶

El fermento del humanismo cristiano se mezcla íntimamente aquí con la vida de un gran colegio de teólogos, y penetra en la facultad de Artes y en los colegios de gramática que son los satélites de san Ildefonso. ⁴⁷

Alcalá es en este sentido diez años anterior al Colegio Trilingüe de Lovaina y más de veinte años anterior al colegio de los Lectores Reales de París. No en vano se convierte en la gran escuela del helenismo español.

Cuando los estatutos de 1510 decretan la erección de la cátedra de griego se habla de ella como "fuente y origen de la lengua latina" y de las demás ciencias. ⁴⁸

⁴⁶ Bataillon, M., *id.*, p. 13

⁴⁷ Bataillon, M., *Erasmus y el erasmismo, Estudios sobre la Historia espiritual del siglo XVI*, ed. Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Historia, Madrid, 1950, p. 340.

⁴⁸ Citado por Bataillon, *Ibidem*.

Alcalá es centro además de los estudios de hebreo. ⁴⁹ Detrás de su estudio están cuestiones de tipo filológico, científico y gramatical, ceñidas al estudio de la lengua hebrea en si y también de tipo exegetico, relacionadas con el estudio de las Sagradas Escrituras. En el caso español esta actividad se plasma en dos grandes Biblias políglotas: la Biblia Complutense del cardenal Jiménez de Cisneros (1514-1517) y la Biblia Regia de Arias Montano (1569-1572). Ambas manifiestan una sensibilidad por la gramática y la retórica hebreas al servicio de una interpretación histórica que prelude la exégesis crítica del siglo XVII. La obra cumbre de la labor exegetica de Alcalá es la *Biblia Polígota* realizada bajo la protección de Cisneros y en la que participaron latinistas, hebraistas y helenistas. Los conversos Alonso de Zamora, Pablo Coronel y Alfonso de Alcalá fijaron el texto hebreo y caldeo mientras Demetrios Ducas, Juan de Vergara, Diego López de Zúñiga, el Comendador Hernán Núñez y Nebrija se ocuparon de los códices griegos. ⁵⁰ Sin embargo la muerte del cardenal retrasa su impresión y no se pone a la venta hasta 1522. Erasmo se les habrá adelantado con su *Novum Instrumentum* de 1516.

Por las aulas de Alcalá pasó la plana mayor del humanismo español. Unos como profesores: Nebrija y Alonso de Herrera en retórica, Santo Tomás de Villanueva y Carranza de Miranda en lógica y filosofía natural, Alonso de Zamora en la cátedra de hebreo, Hernán Núñez y Vergara en la de griego. Otros como alumnos: Francisco Ortiz, Ignacio de Loyola, Juan de Valdés, Francisco de Osuna, y un larguísimo etcétera de estudiantes que formaron los cuadros de la Iglesia española durante más de cien años. ⁵¹

⁴⁹ Los estudios de las tres lenguas orientales, hebreo, árabe y sirio se instituyen en Oxford, París, Roma, Bolonia y Salamanca a principios del siglo XIV respondiendo a una decisión del concilio de Viena (1311-1312) a petición de Ramón Llull. En Alcalá de las tres sólo se dota la primera, la de hebreo. Sin embargo, se constata un déficit de conocimiento de hebreo y griego, especialmente del primero entre los humanistas cristianos del Renacimiento, quizá debido a los problemas suscitados por el antijudaísmo sumados al miedo a la Inquisición. Pese a ello Dahan cree que en el siglo XVI se vive un interés apasionante por la lengua hebrea y la cultura judía plasmado en el gran número de gramáticas hebreas publicadas en el siglo XVI. Los conocimientos de la exégesis judía y su forma de comentar los textos modifican en profundidad, en opinión de André Godin, la aproximación al Viejo Testamento de los biblistas cristianos. A ello podrían contribuir hechos como la aparición en Venecia en 1516-1517 de la primera Biblia Rabínica de Daniel Bomberg. Dahan, citado por Godin, A., *Dictionnaire*, en Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.) *Érasme*, colección Bouquins, ed. Robert Laffont, Paris, 1992, p. 127. Erasmo es uno de los humanistas que carece de formación en esta lengua. De hecho desconoce el hebreo, lo considera una lengua bárbara, apenas si aborda el estudio del Viejo Testamento y limita el mundo cultural judaico y el derecho a su estudio por antisemitismo, por el temor a que el estudiante se impregne de judaísmo. Uega incluso a decir que el conocimiento del Antiguo Testamento no es verdaderamente indispensable para el cristiano. Era según Godin el único de los grandes humanistas de su tiempo que desconocía esta lengua. *Érasmo fue, pese a tres tentativas, un eterno debutante en hebreo.* Godin, A., *id.*, p. 128.

⁵⁰ Los dos últimos se incorporaron tardíamente, hacia 1513, cuando ya la obra estaba en prensa.

⁵¹ García Cárcel, R., *Las culturas del Siglo de Oro*, col. Biblioteca de la Historia, nº 8, 2 volúmenes, ed. Historia 16, Madrid, 1998, pp. 25-26.

Un factor clave en el caso valenciano es la **importancia de la impresión de obras de Erasmo y de los erasmistas valencianos**. No en vano, José Manuel Morán llega a llamar a Erasmo *el primogénito de la era Gutenberg* ya que, como señala Bataillon, Erasmo fue el hombre más impreso de su época. En palabras de Morán:

Erasmo es Erasmo por la imprenta. Sin este artificio, sin todo lo que significó para la modernización del mundo medieval, que se derrumbaba bajo el peso tanto del silogismo como de la superchería barata, él hubiese sido un buen clérigo, quizá no tan ilustrado como lo fue y, lo que hubiese sido fatal, sin la proyección universal que las múltiples ediciones de sus escritos le dieron. ⁵²

Valencia ocupa un lugar de excepción en la impresión y traducción de obras de Erasmo. Además los erasmistas valencianos publicaron gran número de obras propias y las traducciones castellanas de Erasmo gozaron de gran aceptación en la Valencia de principios del siglo XVI. ⁵³ La ciudad era, además de un importante centro impresor, un importante centro importador de libros desde Lyon, principal proveedor de libros de la Monarquía Hispánica y América durante la época moderna, y desde las ciudades alemanas.

La opulencia de la ciudad y la multiplicidad de sus relaciones comerciales a fines del siglo XV explican que haya sido ella, casi por lógica, la cuna de la industria tipográfica española. Los repetidos golpes que desestabilizaron después su prosperidad, la ausencia de espíritu de empresa de los que poseían los capitales y la virulencia de la competencia extranjera le impidieron, sin embargo, llegar a ser en ocasión alguna uno de los bastiones de la edición europea. ⁵⁴

Junto a los Mey, flamencos de origen, destacan entre los impresores instalados en la ciudad Jorge Costilla, Juan Joffre, Sanhauja, Maciá, Pedro de Huete... Philippe Berger, que estudia el libro y la lectura en la Valencia de la primera mitad del siglo, señala cómo la lectura, aunque a diferentes niveles, afecta a todos los grupos sociales. El hispanista francés cuantifica y estudia el volumen de las bibliotecas en base a los documentos notariales y llega a afirmar:

⁵² Moran, J. M., Prólogo a Huizinga, *Erasmo*, ed. Salvat, col. Grandes Biografías, Barcelona, 1987, p. 11.

⁵³ Mestre Sanchis, A., *id.*, p. 166.

⁵⁴ Berger, Ph., *id.*, p. 389.

*Desde finales del siglo XV ningún sector de la sociedad valenciana se mantiene apartado completamente de la civilización de lo escrito (...) La lectura es un hecho excepcional en el trabajador manual, mientras interesa a uno de cada tres individuos en el sector terciario, uno de cada dos en la nobleza y al menos tres de cada cuatro en las profesiones liberales y el clero.*⁵⁵

A ello Fuster añade:

*Un nuevo tipo de lector entra en escena. Ya no es el clérigo medieval docto en latín, ni son tampoco las personas sencillas, legas y sin muchas letras que constituían el público de Eiximenis y para los que era necesario escribir de manera simple y grosera. Ahora son hombres de alcurnia, nobles y también la burguesía. Una burguesía cada día más próspera se incorporará a la lectura y acabará por determinar su tónica.*⁵⁶

Los libros que circulan en la ciudad atañen a todos los géneros: gramáticas latinas, diccionarios, libros religiosos, el *Amadis de Gaula* y el *Tirant lo Blanc*, la *Cárcel de amor* de Diego de Sanpedro, las poesías de Ausias March, *La Celestina*, Juan de Mena, el *De consolatione* de Boecio, Petrarca, Dante, Cicerón, Ovidio, Séneca, Virgilio, Terencio, Plinio, Salustio, Tácito, César, Aristóteles... junto con libros de derecho, medicina y teología.

Durante el Siglo XV circulan en Valencia gran número de gramáticas. Todos sus autores conocen, según Sanchís, a los autores humanistas. Pese a ello este autor cree que no han sabido comprender aquello que defienden. *Se quedan a un nivel meramente formal, como sucede en otros campos de la cultura.*⁵⁷ Según este mismo autor en los últimos años del Siglo XV se publican varias gramáticas. *No parece que sean humanísticas,* afirma.⁵⁸

⁵⁵ Berger, Ph., *id.*, p. 263.

⁵⁶ Fuster, J., *Poetas, moriscos y curas*, Madrid, 1969, p. 25. Se apoya en Rubio. Rubio, *De l'Edat Mitjana al Renaiximent*, Barcelona, 1948, p. 66.

⁵⁷ Sanchís Cantos, J., *id.*, p. 168

⁵⁸ Sanchís Cantos, J., *id.*, p. 167.

Sin embargo, Berger, que estudia el último cuarto de ese siglo y la primera mitad del siguiente, cree que:

*Los manuales de gramática y los diccionarios, de Lorenzo Valla y sobre todo de Antonio de Nebrija, están extraordinariamente divulgados. Su presencia en muchas casas prueba que el esfuerzo de vulgarización de los conocimientos lingüísticos emprendidos desde finales de siglo tuvo sus efectos.*⁵⁹

Una de las gramáticas escritas a fines del Siglo XV es la de Daniel Sisó - uno de los maestros de Juan Luis Vives - . Su título es *Grammaticale Compendium* y se publica en la ciudad en 1490. Es una gramática que no sigue a los clásicos sino a los autores del latín tardío (Alejandro, Focas...) y coloca al mismo nivel a los humanistas Perotto y Petrarca. *Aparece Nebrija pero no lo comprende.* En palabras de Francisco Rico *el Compendium es un zurcido de retazos.*⁶⁰ Pese a todo es receptivo a las nuevas ideas y el mismo Rico habla de *la permeabilidad al humanismo ostensible en él.*⁶¹

Otra gramática es la de Bernat de Vilanova, la cual según González y González presenta las mismas características de otras de su época pero aún por estudiar. Una tercera fue escrita por Joan Amiguet, también maestro de Vives. Su gramática, *Sinonima variationum sententiarum eleganti stilo constructa ex italico sermone in valentinum* aparecida en 1502 es una traducción al valenciano de la gramática de Stefano Flisco, traducida en 1495 al castellano por Nebrija. Amiguet publicará doce años después, en 1514, una *Ysagogica via. hoc est introductoria* para la gramática de Nebrija.⁶²

Están además las *Regule grammaticales* impresas en 1498, la gramática de Joan de Miravet - publicada enmendada por el maestro de las escuelas Pedro Doménech en 1495 - y el libro de Juan Esteve, el *Liber elegantiarum* aparecido en Roma en 1471 y en Valencia en 1489 que contiene una colección de frases valencianas y latinas que antecede a Nebrija y toma de Lorenzo Valla el título.

⁵⁹ Berger, Ph., *id.*, ed. NCI, Valencia, 1987, p. 381.

⁶⁰ Rico, F., *Nebrija frente a los bárbaros. El cánón de gramáticos nefastos en las polémicas dei humanista, ec.* Universidad de Salamanca, Salamanca, 1977, p. 104, citado por Sanchís, V., *id.*, p. 168

⁶¹ Rico, *id.*, p. 105

⁶² Aunque Amiguet no es catedrático de la Universidad, aparece como *collector* de la facultad de Artes precisamente en el curso de la reforma (1503-1504).

El estudio de todas estas gramáticas, sólo abordado parcialmente por González y González está por realizar. En palabras del mismo González:

El humanismo fue mucho más que un manual de gramática mágico y sólo cuando se hayan estudiado todas estas gramáticas, de las que abundó la Valencia de entonces, empezaremos a conocer la forma en que aparecieron los nuevos métodos y la nueva mentalidad que aparejaban. ⁶³

Otro elemento importante a considerar es la **implantación del erasmismo en la Universidad:**

Favorecida por las intensas relaciones con Italia, Valencia se convirtió durante el siglo XVI en un importante foco humanista y su universidad -que supo canalizar las principales corrientes ideológicas imperantes en la época- en su más destacado centro difusor. ⁶⁴

Aunque no se puede decir que la universidad como institución fuera favorable al humanismo o al erasmismo - cosa que no puede resultar extraña porque no hemos de olvidar que el humanismo nace como un movimiento extrauniversitario que se enfrenta al sistema de saber imperante y a los métodos utilizados por unas universidades controladas por la escolástica -, muchos de los erasmistas valencianos encuentran un lugar en las cátedras del recién creado *Estudi* valenciano. Además, lo que es evidente dentro de los niveles oficiales del *Estudi*, podría serlo más en aquellos que no quedan reflejados en los nombramientos oficiales de catedráticos, niveles en los que la presencia de erasmistas podría ser mayor. ⁶⁵

⁶³ González y González, *id.*, p.109

⁶⁴ Felipe Orts, A., *La universidad de Valencia durante el siglo XVI*, ed. Departamento de Historia Moderna, col. Monografías y Fuentes nº 18, Valencia, 1993, p. 70.

⁶⁵ Se trata de profesores que no constan en los nombramientos oficiales de catedráticos que recogen los *Manuels de Consells*. Pagados por sus propios estudiantes y, en ocasiones, por el municipio, impartían enseñanzas universitarias.

El siglo XV ve en el esplendor de las escuelas conventuales de franciscanos y dominicos que enseñaban las siete artes liberales, filosofía, lenguas (árabe, hebreo, griego y latín) y teología, así como la aparición de gran número de escuelas de artes abiertas por antiguos preceptores privados o *cambrers* (maestros auxiliares).⁶⁶ Además desde 1412 la ciudad abre sus propias escuelas en las que puede estudiarse poesía, ética y cirugía.⁶⁷ Según Amparo Felipo la escuela estaba integrada por doce cátedras y en ella se enseñaba gramática, lógica, artes y, desde 1482, teología. Enrique González y González cuenta tres cátedras de gramática (menores, medianos y mayores), una de poesía⁶⁸ y tres de artes (lógica antigua, lógica nominalista y filosofía natural). A ellas Teixidor añade la de árabe.

La creación de la universidad de Valencia muy a principios del siglo XVI se produce en el marco de un *boom* universitario que recorre toda la Monarquía Hispánica.⁶⁹ Tras las dos bulas de Alejandro VI del 23 de enero de 1501 se envía una embajada al monarca. El 16 de febrero de 1502 llega la confirmación real de los privilegios papales y en octubre de ese año se produce la inauguración oficial de la universidad, aunque *de facto*, llevaba ya funcionando algunos cursos.⁷⁰

La creación de la universidad se recoge con alegría en la ciudad. Como cuenta Gallego

Barnés:

⁶⁶ Jose María Cruselles proporciona los nombres de algunos de estos maestros de gramática. Cruselles Gómez, J. M., "El maestro Antoni Tristán y la supuesta primera escuela de Joan Lluís Vives", *Estudis* 21, p. 11. Vives Liern habla de la escuela de artes liberales en la casa comprada a los herederos del maestro Gil Ramírez y de la escuela dirigida por el maestro Juan de Miravet, escuela que según De la Torre y del Cerro se encontraba vecina a la Iglesia de san Jaime de Uclés y funcionó entre 1440 y 1460. Vives Liern, V., *Las casas de los estudios en Valencia. Informe acerca del sitio en que éstas se hallaban emplazadas*, Valencia, 1902. De la Torre y del Cerro, A., *Precedentes de la universidad de Valencia*, Valencia, 1926. Tres de las escuelas de artes que funcionan a fines de siglo en Valencia se integrarán en la universidad: la de la Valldigna, la de la Vallada y la del maestro Tristán. La última de estas escuelas, que se cree estuvo relacionada con el mundo converso y fue la primera escuela de Juan Luis Vives, ha sido estudiada por numerosos autores además del ya citado: Angelina García, Enrique González y González, Jordi Ventura... El tema en su conjunto ha sido recientemente abordado por Jose María Cruselles. Cruselles Gómez, J. M., *Escuela y sociedad en la Valencia bajomedieval*, ed. Diputación de Valencia, col. Historia Local, nº20, Valencia, 1997.

⁶⁷ Sin embargo la escuela municipal de primeras letras no aparecerá, según Gallego Barnés, hasta 1561. Gallego Barnés, A., "Reformas de las clases de gramática", *Estudios de Historia de Valencia*, Valencia, 1978.

⁶⁸ En las clases de poesía profesores italianos leen a Virgilio y a Boecio. Sanchís Cantos, J., *id.*, p. 168.

⁶⁹ En 1489 se funda la universidad de Sigüenza, en 1500 la de Valencia, en 1508 comienza a funcionar Alcalá, en 1518 la universidad de Sevilla, en 1520 la de Santiago... A principios del siglo XVII son 32 las universidades establecidas en los dominios peninsulares de la Monarquía Hispánica.

⁷⁰ Teixidor señala cómo se establece una pena pecuniaria de 25 libras para aquel que *leo* fuera del *Estudi*. Teixidor, *Los estudios en Valencia. Historia de la Universidad hasta 1610*, edición de Laureano Robles, Valencia, 1976.

*Cuando llegó a Valencia la noticia de que Alejandro VI había firmado la bula el 23 de enero de 1500. salieron a la calle los vecinos alborozados gritando: "Ja tenim Studi..."*⁷¹

La nueva universidad está en manos del municipio. Los jurados ordenen las constituciones del Studi, e lo modo de les liçons. e quins doctors e quins libres se dehuen legir per benefici dels estudiants e tot lo dit Studi.⁷² Sin embargo, el cargo máximo de la universidad, el de canciller, aunque honorífico es detentado por el arzobispo, sus jueces conservadores son el deán y el claustro de la catedral y muchos de sus profesores son eclesiásticos. Además, las rentas del cabildo contribuyen al sustento económico de la universidad y junto al consell, formando lo que con el paso del tiempo pasaría a denominarse Claustro Mayor, intervenían dos canónigos de la seo, el canceller, en representación de la autoridad pontificia, y el rector.⁷³

Aunque en sus inicios presente un balance muy pobre,⁷⁴ Sebastián García Martínez la considera la única universidad de una cierta altura frente a Alcalá y Salamanca en la Corona de Aragón a principios de la década de los cuarenta, superándolas en estudios como los de medicina.⁷⁵ Con él coincide Jordán Gallego Salvadores:

*Nuestra universidad era uno de los centros pilotos más importantes de la cultura española del siglo XVI, ocupando un primer puesto entre las universidades españolas del siglo de oro.*⁷⁶

⁷¹ Extrae la información de Abelardo Palanca y Pons, "La universidad de Valencia en el primer decenio del siglo XVI", *Saitabi*, XVIII, 1968. Citado por Gallego Barnés, A., *id.*, p. 29.

⁷² Teixidor, *id.*, p. 152.

⁷³ Felipe Orts, A., *id.*, pp. 24-25.

⁷⁴ Esa es al menos la opinión de Sanchís, V., *Sobre los orígenes de la Universidad de Valencia*, Tesis de licenciatura dirigida por Antonio Mestre Sanchís, Valencia, 1991, p. 144 y de González y González, E., *ibidem*.

⁷⁵ García Martínez, S., "La cultura humanística en la Corona de Aragón en tiempos de Hernán Cortés", Universidad de Murcia, p. 175.

⁷⁶ Gallego Salvadores, J., "La provisión de cátedras en la universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI", *Escritos del Vedat* Vol. VI, 1976, p. 155.

Además, los erasmistas buscan también la **protección y el mecenazgo de la corte virreinal y otras cortes nobiliarias**. Muchos de ellos se ubicaron bajo la protección de diferentes mecenas, entre los que destacaron los duques de Calabria y los duques de Gandía. Esta protección nobiliaria no constituye una característica específica del movimiento valenciano sino que era un rasgo común en toda la Europa Norte. Junto a las motivaciones económicas se encuentran otras, como señala Sebastián García Martínez:

*Los humanistas en general, los afectos al sector crítico y más todavía los impregnados de erasmismo, se acercaron a estos mecenas para que su prestigio e influencia política les ampararan de la incomprensión social, los resguardasen de ataques "integristas" e incluso suavizaran o evitaran una acción inquisitorial.*⁷⁷

Por último hay que señalar la presencia entre los erasmistas valencianos de **judeo-conversos**. Así, también en el caso de Valencia es parcialmente cierta la hipótesis de Bataillon de la importancia de los conversos entre los erasmistas. A este respecto Fuster señala como descendientes de judíos a Vives, Población, Oliver y Gelida.⁷⁸

6.- Etapas del erasmismo valenciano

Ricardo García Cárcel establece dos etapas para lo que él denomina "erasmismo periférico":

- 1) Erasmismo minoritario, clerical y no funcional hasta 1550-1560.
- 2) Erasmismo académico desde 1550-1560

⁷⁷ García Martínez. S., *id.*, p. 714.

⁷⁸ Fuster, J., *id.*, p. 165

Este autor considera el erasmismo valenciano del primer período un *erasmismo discreto* sin apenas problemas con la Inquisición. En el segundo período destaca toda una serie de profesores universitarios tanto valencianos - Decio, Mas, Ledesma, Escobar, Núñez - como catalanes - Hortola, Valentí, Gregori - ⁷⁹ que impulsan reformas universitarias que incluyen los *Coloquios* y la *Sintaxis*.⁸⁰

Aunque sí coincidimos en la fractura señalada hacia mediados del siglo, en el marco del cambio de reinado y el reemplazo generacional, y en el contenido mucho más académico de la segunda de las etapas señaladas, no podemos compartir su opinión acerca de la primera de ellas. Precisamente es durante estos años cuando el erasmismo alcanza su máximo esplendor, distando mucho de ser minoritario o de ceñirse a círculos eclesiásticos, aunque el número de sacerdotes que se cuentan en sus filas sea importante.

Esta importancia del movimiento erasmista valenciano es algo que Fuster confirma cuando señala:

En la ciutat de València pels voltants de 1530 l'activitat del grup de simpatitzants de Erasme va ser intensa i probablement lligada als interessos de la indústria editorial. ⁸¹

Este autor coincide también con Ricardo García Cárcel en el "nuevo" carácter del erasmismo en la segunda mitad del siglo:

El erasmismo se refugia y al mismo tiempo se reduce a los gramáticos (...) Lo cierto es que las máximas figuras han abandonado la actividad reformista del pensamiento en general y de la religiosidad en especial para dedicarse a editar los trabajos latinos de Erasmo. ⁸²

⁷⁹ Sobre el erasmismo catalán puede consultarse el reciente trabajo de Peña Díaz, M., *El laberinto de los libros. Historia cultural de la Barcelona del Quinientos*, ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Colección Biblioteca del Libro, ed. Pirámide, Madrid, 1997.

⁸⁰ García Cárcel, R., "Bataillon y las corrientes espirituales periféricas", *Homenaje a Joaquín Pérez Villanueva*, *Insígnia* (en prensa). Citado por Peña Díaz, M., *id.*, p. 407, nota 7.

⁸¹ Fuster, J., *Libres i problemes del Renaiximent*, ed. Institut de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanchis Guarrer, Barcelona, 1989, p. 27.

⁸² Joan Fuster, citado por Antonio Mestre. Mestre Sanchis, A., *id.*, p. 167.

Pese a ello Mestre señala que los intereses filológicos no son nuevos, lo que introduciría un elemento más de continuidad entre las dos generaciones. Sin embargo, si éstos alcanzan un grado de casi exclusividad, sí cabría hablar de ruptura generacional, porque con ello el erasmismo pierde mucho. Así al menos lo cree Fuster cuando se pregunta:

¿No será que los erasmistas de los que ahora estamos hablando pertenecen a una rama distinta de los Molina y los Bernat Pérez?

En cierto modo es así: están sólidamente vinculados al estudio, las preocupaciones gramaticales ocupan un lugar mayor en sus inquietudes y escriben para un público más restringido.

Nuestros erasmistas, después de 1555, retornan al latín... Pero ¿retornan a él verdaderamente? ¿O no será que los erasmistas de que ahora estamos hablando pertenecen a una rama distinta de la de los Molina o los Bernat Pérez? Habría más de una razón para suponerlo. El florecimiento erasmiano en castellano en la Valencia de los años 1528-1535 era lógico tanto por lo que respecta a la orientación como por lo que refiere al idioma. Si el castellanismo o la castellanización de las clases dirigentes de un lado y la expectativa de concurrir al mercado español - en castellano, naturalmente - por los editores, de otro, explicarían la opción lingüística, también es incuestionable que la creciente inquietud religiosa de la burguesía local explica los Enchiridion, la Lingua y todo lo demás, asequibilizados a la lengua vulgar.⁸³

La persecución de la Inquisición de los libros en romance explicaba este repliegue hacia el latín.

El latín venía a ser la "conditio sine qua non" de la supervivencia. (...) En latín y en forma de libro Erasmo no daba miedo. Ni siquiera molestaba, bien mirado.⁸⁴

⁸³ Fuster, J., *Rebeldes y Heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972, pp. 183-184

⁸⁴ Fuster, J., *id.*, pp. 185 y 186

7.- Los ámbitos de desarrollo del erasmismo valenciano

7.1.- El erasmismo en las prensas ⁸⁵

La influencia de los escritos erasmistas fue mayor en Valencia que en el resto de los territorios de la Corona de Aragón. De hecho, **Valencia fue el principal foco de impresión de Erasmo y los erasmistas en la Corona de Aragón** ⁸⁶ y el tercero en importancia de toda la Monarquía Hispánica, superado tan sólo por Alcalá de Henares y parangonable a Sevilla. En Valencia operaron **traductores autónomos de Erasmo** como Bernardo Pérez - *uno de los más importantes y eficaces traductores del roterdamense* - ⁸⁷ y Juan de Molina, nacido en Ciudad Real hacia 1485 y afincado en Valencia antes de 1517, al tiempo que profesores del *Estudi General* como Decio y Francisco Juan Mas se encargaban de las **reimpresiones latinas** de sus obras. Además, las prensas de Nuncio y Plantino imprimieron en Amberes las traducciones de Juan Martín Cordero y, como hemos señalado, también las versiones castellanas de los libros de Erasmo obtuvieron en Valencia un gran eco.

Sebastián García Martínez al hablar de la traducción de obras de Erasmo afirma :

La contribución valenciana a este proceso - acorde con el peso específico del erasmismo local y la vitalidad de sus prensas - superó a la de otras áreas de la Monarquía Católica (con excepción del centro neurálgico de Alcalá) y, desde luego, fue más trascendente - cualitativa y cuantitativamente - que la aportación de los demás Países Catalanes y reinos de la Corona de Aragón. ⁸⁸

⁸⁵ Esta cuestión fue estudiada por primera vez en profundidad por Sebastián García Martínez. García Martínez, S., "Las ediciones y los traductores valencianos de Erasmo (1528-1535)", *Erasme i l'erasmisme*, Departamento de Historia Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras de Tarragona, Barcelona, 1986, pp. 171-193.

⁸⁶ La Corona de Aragón posee un escaso peso específico en el conjunto de la producción impresa de Erasmo. Sobre un total de ciento veinte ediciones erasmistas de procedencia hispánica citadas por Bataillon, sólo hay veintinueve o treinta directamente relacionadas con esta Corona. Fuster, J., *id.*, p. 109.

⁸⁷ García Martínez, S., *id.*, p. 173.

⁸⁸ García Martínez, S., *id.*, p. 171.

La primera traducción conocida de una obra de Erasmo data como hemos visto de 1516. Se trata de la traducción del *Contio del puero Jesus* que Diego de Alcocer publica en Sevilla con el título de *Sermón del niño Jesús y loor del estado de la niñez*, libro que tiene el honor de ser no sólo la primera traducción de Erasmo al castellano sino la primera a una lengua romance europea. Cuatro años más tarde y también en Sevilla Diego López de Cortegana imprime su traducción de la *Querella Pacis*, traducida como el *Tratado de las querellas de la paz*.

En 1525 el *Enchiridion* se imprime en latín en Alcalá junto con la *Paráclisis* y el *Cristiani hominis Institutum*. Ese mismo año publica Miguel de Eguía en un único volumen el *De copia*, *De ratione studii* y el *De componendis epistolis*. Hacia esa época aparecen también en Alcalá la *Predicatio dominica*, la *Paraphrasis in tertium Psalmum* y el *De libero arbitrio*. A ellas hay que sumar las *Paráfrasis* del Nuevo Testamento. Estas impresiones de Alcalá del año 1525 constituyen para Bataillon la primera manifestación en masa del erasmismo español.⁸⁹

En 1526 el *Enchiridion* es traducido al castellano por el Arcediano de Alcor y se publica en Alcalá. En enero del año siguiente la obra es reeditada. Es junto con los *Coloquios* la obra de Erasmo más importante en la península. La traducción tuvo tal éxito de público que Juan Maldonado escribía a Erasmo en estos términos el 1 de Septiembre de 1526:

*Ya el Enchiridion ha salido en español, y con tener muchos millares de ejemplares impresos, no logran los impresores contentar a la muchedumbre de compradores.*⁹⁰

En 1527 Diego de Morejón traduce la *Institución del matrimonio cristiano*. A fines de ese mismo año se traduce el *Sermón de la infinita misericordia de Dios* y en 1528 Juan Joffre publica en Valencia de nuevo la traducción del *Uxor Mempsigamos* de Diego de Morejón. Al año siguiente aparece una traducción anónima de *La piedad infantil*, *Los ancianos* y *Los fúnebres* y Miguel de Eguía reimprime el *Sermón* con la *Declaración del Pater Noster*. Ese mismo año se publica en León la traducción de la paráfrasis erasmista del *Pater Noster*.

⁸⁹ Bataillon, M., *id.*, p. 164.

⁹⁰ Citado por Abellán, J. L., *id.*, p. 35. Este mismo autor también señala cómo el éxito del libro puede rastrearse incluso entre las clases populares. Abellán, J. L., *id.*, p. 100. Su importancia para el erasmismo hispánico, señalar, por primera vez por Marcel Bataillon, hace que este autor le dedique todo un capítulo de su obra. Bataillon, M., *id.* pp. 166-225.

De las cuatro ediciones del *Enchiridion* aparecidas en la península en 1528 dos se imprimieron en Valencia en prensas diferentes. Costilla daba salida a la primera en Valencia en abril de 1528 según la traducción de Alonso Fernández de Madrid acompañado de la única adaptación castellana del *Encomium matrimonii* de Erasmo al utilizarla **Juan de Molina**, un *escritor profesional muy introducido en la industria del libro*,⁹¹ para escribir la primera parte de su libro *Sermón breve en loor del matrimonio* modificando el original libremente. Juan Joffre publicaba en octubre una nueva versión del *Enchiridion*.

Ese mismo año aparecía, aunque en León, la primera traducción de **Bernardo Pérez**, clérigo de origen castellano pero muy relacionado con Valencia por ser canónigo de Gandía y protegido de los Borja. Se trataba de la *Paráfrasis del Padre Nuestro* publicada en julio de 1528 en un volumen misceláneo titulado *Meditaciones de san Bernardo e otras obras de devoción traducidas al romance* con el título de *La oración del Señor que llamamos Pater Noster partido en siete partes. así como él está en siete peticiones para cada día la suya*. Cinco meses después Miguel de Eguía publicaba otra traducción anónima de la misma obra⁹² que Bataillon considera inferior a la del valenciano.

Con posterioridad aparecerían otras cuatro versiones suyas de textos erasmistas. En 1529 Jorge Costilla publicaba en Valencia su versión de uno de los adagios, los *Sileni Alcibiades*, en los que incluyó un prólogo que es toda una apología de Erasmo, de sus traducciones al romance y de su edición en España.

Si por ventura leyendo algunos libros de los que agora salen a la luz has topado con algunas de las obras del excelente y muy afamado doctor Erasmo. creo que aurás visto y gustado la mucha elequencia, suavidad y devoción que muestra este doctor en sus escripturas, como quiera que no sea otro su desseo sino encendernos en amor de Dios y de nuestros próximos y en zelo de obrar lo que Christo nuestro Redemptor nos enseñó.

⁹¹ García Martínez, S., *id.*, p. 174.

⁹² García Martínez, S., *id.*, p. 181.

(...) *Hágote saber que lo que por acá anda en nuestro romance es como gota de agua en la mar según lo mucho que tenemos en latín deste famoso doctor, cuyas obras yo espero en Dios que muchas dellas verás presto en nuestra lengua porque no se puede como Christo dixo mucho tiempo esconder la luz ni la ciudad edificada en el monte.*

Los *Dísticos* de Catón aparecieron ese año en Barcelona en las prensas de Carlos Amorós, con el *Christiani hominis institutum* de Erasmo en su epílogo. Ese mismo año las prensas sevillanas imprimen la recopilación de los *Coloquios* traducidos por fray Alonso de Virués y el protonotario Luis Mexía. Al año siguiente los *Coloquios* de Sevilla se imprimen en Toledo y Zaragoza.

⁹³ En 1530 hay que datar la difusión de los *Adagios* y los *Apotegmas* mientras en 1531 un traductor anónimo traduce los comentarios a los salmos *Beatus vir* y *Cum invocarem*.

En 1531 se publica en Valencia la traducción de la *Lingua* de Bernardo Pérez aunque Severín apunta la posible existencia de una edición anterior de 1528.⁹⁴ Estaba dedicada a Guillem Desprats, vicario general e inquisidor ordinario y alcanzó gran difusión por toda la Monarquía, contando al menos con otras ocho ediciones y siendo superada en reimpresiones tan sólo por el *Enchiridion*. Al año siguiente este autor publicaría su *Antialcorano*, conjunto de sermones antiislámicos de influencia erasmista que pese a las aprobaciones inquisitoriales de Manrique y el consejo de inquisidores valencianos acabaría siendo condenado en el Índice de 1559.

⁹³ Los *Coloquios* son junto con el *Elogio de la Locura* una de las obras de Erasmo más conocidas. Fueron escritos para enseñar latín a los niños y contenían multitud de fórmulas latinas que los estudiantes tenían que aprender de memoria para adornar sus conversaciones y enriquecer su vocabulario latino. Sin embargo, con las sucesivas reediciones adquirieron un segundo cariz al añadir Erasmo diálogos satíricos que suman a este primer fin formativo otro de talante más crítico, tanto frente a la teología como a la filosofía. Tras aparecer en 1518 en las prensas de Froben sin permiso de Erasmo, veinte años después de que ésta la compusiera para uso de sus alumnos, le siguen un total de 12 reediciones (sumándose nuevos coloquios) hasta 1533, a las que tras añadir censuras, correcciones y apologías e incluso una edición falsificada. Vid. Bierlaire, F., "La première édition falsifiée des Colloques", WFAA., *Dix conférences sur Érasme*, ed. Champion-Slatkine, París-Ginebra, 1982, p. 80. Véase también Halkin, L.-É., Preface a WFAA., *id.*, p. 8.; Margolin, J.-C., "Culture, rhétorique et satire dans l'Éno d'Érasme", *id.*, p. 52, y Béne, Ch., "Un colloque controversé: le naufrage", *id.*, p. 109. La Apología de Erasmo en su propia defensa aparecerá en marzo de 1528.

⁹⁴ Aunque esta edición de 1531 se ha perdido se conocen tres de 1533 y otras cinco entre 1535 y 1551 de Sevilla, Toledo, Zaragoza... García Martínez, S., *id.*, p. 184, notas 47 a 49.

En 1532 se imprimen por segunda vez en Toledo los *Coloquios* de Sevilla. También Hernán López de Yanguas adapta el *Elogio de la locura* con el título de *Triunfo de la locura*.⁹⁵ En el índice de 1559 aparece prohibida la *Moria* de Erasmo, en latín, en romance y en cualquier otra lengua.⁹⁶ Jose Luis Abellán señala dos ediciones de la obra, una de Valencia posterior a 1521 y otra de lugar y fecha desconocidos. Se creía con anterioridad que era una imitación de *La nave de los locos* de Sebastián Brant, pero pese a adoptar las cinco estrofas, el contenido está a veces tomado literalmente de la *Moria* aunque aderezado con alusiones a la realidad española del momento.⁹⁷

La *Preparación a la muerte* de Bernardo Pérez se publica en Valencia en 1535. Dedicada a la duquesa de Gandía, que le encargó la traducción, hablaba de la confesión, la comunión... Ese mismo año otro traductor anónimo publicaba una traducción diferente en Burgos. Es esta la última traducción de Bernardo Pérez. Será reimpresa tres veces, dos de ellas en Amberes. Escribió además un *Espejo de la vida humana* que no quiso publicar en vida por estar impregnado de iluminismo y unos *Diálogos cristianos contra la secta mahomética y contra la pertinacia de los juáios* publicados en Valencia en 1535.

La segunda generación de erasmistas valencianos se dedicaría a editar los trabajos latinos de Erasmo. En 1548 **Francisco Decio** publicaría el *De copia*. En 1552 **Juan Mas** el *De civilitate*. Ese mismo año Escobar publica los *Colloquia* y la *Sintaxis* y en 1568 los *Dísticos* de Catón. En 1557 Jerónimo Conqués tradujo el *Llibre de Job*, única versión conservada de una parte de la Biblia al catalán la cual, pese a quedar inédita, fue pieza de su acusación en 1563-1564. En palabras de Pilar Barbeito Díez:

*Un último testimonio de que las tesis humanistas no sólo habían conquistado las aulas sino que además - o como consecuencia de ello - habían comenzado también a calar en las inquietudes intelectuales de quienes las frecuentaban lo ofrece el análisis de la producción editorial de los años cincuenta. no sólo por el incremento del número de títulos publicados, sino más aun por el cambio de orientación que puede observarse en sus contenidos.*⁹⁸

⁹⁵ García Cárcel, R., *id.*, p. 28.

⁹⁶ Bataillon, *id.*, p. 329.

⁹⁷ Además no se trata de un monólogo de la Locura sino de un diálogo con alguien que le habla cuando se dirige a un convento. Se introduce la figura de la Prudencia, que será quien diga la última palabra en el libro.

⁹⁸ Barbeito Díez, P., *Pedro Juan Núñez, humanista valenciano*. Tesis Doctoral dirigida por Luis Gil Fernández. Universidad Complutense, Madrid, 1996, pp. 17 - 18.

Además **Juan Martín Cordero**, sobrino de Oliver, tradujo en 1555 la *Flores de Séneca*, selección de pasajes de este autor escogidos por Erasmo, impresas en la casa de Cristóforo Plantino en Amberes en 1555 y dos de sus opúsculos morales *Declamatio ad mortem* y *Oratio de virtute amplectenda* al año siguiente, siendo las dos únicas versiones castellanas de los mismos. En 1551 publicó un *Vocabulario latino-castellano*, además de ser responsable de la impresión en Amberes en 1553 de dos o tres opúsculos religiosos de Erasmo. En 1554 traduce *Los cristiados* de Jerónimo Vida y en 1556 publicaba *Las quejas y llanto de Pompeyo*, basada en la *Oratio de virtute amplectenda* de Erasmo y dedicada a Gonzalo Pérez, secretario real. En 1558 publicó la *Summa de la Doctrina cristiana*, según Ximeno traducción de un librito latino que mandó imprimir el rey Felipe II para los católicos de Inglaterra, obra que sería reeditada y ampliada en Valencia por el propio autor. En 1561 Nuncio imprimía en Amberes el *De bello judaico* y algo después su viuda la citada *Historia de Eutropi. varón consular*. Sin embargo, según Pons Fuster, su obra más importante y más reeditada fue la *Memoria y ejercicio espiritual de devotas contemplativas*, aparecido en Valencia en 1605.

En la traducción de las *Flores* de Séneca localizada en la Biblioteca Nacional de París la epístola nuncupatoria está dedicada a Martín López, su señor. En ella habla de las armas y las letras y alaba su situación en España:

*Estas dos cosas conozco y conócenlo todos, aver florecido tanto en nuestra España que aunque la milicia y exercicio de las armas se aya siempre en ella adelantado no por esso las letras fueron olvidadas, antes tenidas en mucho. muy honradas, y muy acatadas. Y como las armas y las letras sean cosas muy contrarias. de aquí es que, aviendo sido aquellas tan valerosas en España, y tan continuas. éstas han tenido algún tanto de silencio, sin mostrarse tan comunmente como aquellas. Muchas cosas podría traer para probar ser esto verdad sino pensasse que sería importunación detenerme en cosa tan clara y manifiesta. Porque como en hechos de guerra tenemos muchos testigos que lo confirman, assí también en cosas de letras podríamos mostrarlo con muchos exemplos, los quales no permitirían que mintiésemos.*⁹⁹

Al alabar a Séneca recoge las palabras que le dedica Erasmo:

*Puedo dezir con Erasmo que no hay lectura de Gentil que más inflame el ánimo de un mancebo a la virtud. Ni ay Gentil que tanta Christiandad enseñe en sus escritos.*¹⁰⁰

⁹⁹ Juan Martín Cordero, traductor de Erasmo, D., *Flores de Séneca*, Amberes, 1555. Biblioteca Nacional de Francia, sig. R 2688. Epístola nuncupatoria, ff. 2 v. - 3 r.

¹⁰⁰ Juan Martín Cordero, *id.*, Epístola nuncupatoria, ff. 3 r. - 3 v.

Añade una biografía de Séneca y la transcripción de su epitafio y justifica su "cristianización" en base a su correspondencia con san Pablo y el asesinato de Séneca a manos de Nerón, considerado un martirio anterior a los de Pablo y Pedro. ¹⁰¹ En el colofón testimonia su fidelidad a la obra de Erasmo:

Muchas otras flores te podríamos dar cortadas del mismo ramo si pensáramos que pudiéramos hazer con ellas el fin que los Escritos de Séneca merecen, pero, o se avía de traducir todo, pues cada palabra es una flor, o se devía dar fin por alguna parte. No quise hazer lo primero por hazer traducción de sólo aquello que trabajó Erasmo, con particular trabajo, porque no dixessen que me adelantava al juycio de un varón tan docto, en añadirle algo más de lo que él havia escogido. ¹⁰²

7.2.- El erasmismo en las cortes nobiliarias

Ya hemos señalado que la presencia de los erasmistas valencianos destacó especialmente en las cortes de los Duques de Calabria y los Duques de Gandía. Entre los erasmistas que entraron en relación con alguno de estos nobles se cuentan Juan Justiniano, Juan de Molina, Bernardo Pérez, Alonso de Proaza, Juan Andrés Strany, Francisco Decio y el Venerable Agnesio.

a) La corte de los virreyes

Tras las Germanías, la presencia de una auténtica corte rodeando al virrey fue un fenómeno novedoso, convirtiéndose en un nuevo centro de la vida literaria. De todas las cortes, ésta fue la más importante en la Valencia de la primera mitad del siglo XVI.

¹⁰¹ Juan Martín Cordero, *id.*, "La vida de Lucio Anneo Seneca, sacada de muchos autores muy verdaderamente", ff. 5r. - 8r.

¹⁰² Juan Martín Cordero, *id.*, f. 166r. Según Jean-Claude Margolin, la figura de Séneca está muy presente en la obra de Erasmo. Margolin, J.-C., *Érasme, précepteur de l'Europe*, ed. Julliard, París, 1975, s. 20. En su *Novum Instrumentum* llegó a afirmar que se encontrará en sus libros y en los de Platón enseñanzas que no reconocerían al propio Cristo. Erasmo, citado por Halkin, L. E., *Érasme*, ed. Fayard, París, 1987, p. 194.

En 1523 Carlos V nombraba a doña Germana de Foix, segunda mujer de Fernando el Católico, virreina del Reino de Valencia. Ella se encargó de la represión que siguió a la revuelta y organizó a su alrededor una brillante corte descrita por el poeta Luis Millán en *El cortesano*. Viuda en 1526 del Marqués de Brandeburgo, casó con don Fernando de Aragón, duque de Calabria, virrey durante un cuarto de siglo (1526-1550).¹⁰³ Están documentadas las relaciones epistolares de éste último con Juan Luis Vives, quien lo describe en sus *Diálogos* como *varón doctísimo, espejo de sabios y de hombres buenos*.¹⁰⁴

El duque casó en segundas nupcias con doña Mencía de Medoza (1508-1554), hija de don Rodrigo de Bivar y Mendoza, nieta del gran cardenal don Pedro González de Mendoza y sobrina del conde de Melito, virrey de Valencia durante las Germanías. Marquesa de Zenete y Condesa de Nassau, recibió de sus padres una educación humanista excepcional, al ser discípula de Strany en Valencia, de Juan Maldonado en Guadalajara y de Luis Vives en Breda. Un gran número de humanistas loaron sus virtudes: Vives, Alfonso García Matamoros, Juan Ginés de Sepúlveda... Al venir de los Países Bajos a Valencia amparó a los erasmistas, impulsando su tarea en el *Estudi General*.

Bajo la protección de los duques de Calabria encontramos a dos importantes erasmistas valencianos: Juan Justiniano y Juan de Molina. **Juan Justiniano**, que Bataillon creía valenciano pero que era italiano¹⁰⁵ o cretense, era amigo de Juan Luis Vives¹⁰⁶ de quien tradujo en 1528 *De institutione feminae christianae*. Quizá fuera Vives quien le consiguiera un puesto en la corte de Fernando de Aragón.

¹⁰³ Su corte y su figura han sido recientemente estudiados en una tesis doctoral. Vid. Martí Ferrando, J., *Poder y sociedad en el virreinato del duque de Calabria*, Tesis Doctoral dirigida por D^a Emilia Sánchez Esteban, Universidad de Valencia, 1995.

¹⁰⁴ Juan Luis Vives. Citado por Gómez-Hortigüela, WAA., *Luis Vives. Reflejo de su tiempo (1492-1540)*, Valencia, 1991, p. 88.

¹⁰⁵ Esa es la nacionalidad que le atribuye Rodríguez en 1747 en su *Biblioteca valentina*.

¹⁰⁶ Así lo señala Bonilla y San Martín, A., *Luis Vives y la filosofía del Renacimiento*, Peri Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 1929, 3 vols.

Tradujo en 1544 al italiano las *Comedias* de Terencio y dedicó la obra a monseñor Georgino de Armignac, favorecedor de las *buone lettere* y obispo de Rodes.¹⁰⁷ No lo hace para igualar en el verso romance al latino sino porque la obra había sido ya traducida sin alcanzar en su opinión los resultados exigibles y así tratar de "devolver Terencio a Terencio".

Parece que por estos momentos Justiniano está alejado de Valencia y de la protección de la corte, porque está a la búsqueda de mecenas. Inicialmente, había pensado de dedicar el libro al rey Francisco I de Francia y por ello a esta primera dedicatoria sigue otra a Giovanni Grolier, secretario del monarca y a Francisco Asolano, tesorero del rey en Lombardía. En la nuncupatoria, firmada en Venecia el 26 de julio de 1544, cuenta también cómo Armignac ha escrito en su favor una carta de recomendación para la reina de Navarra. Narra cómo envía el primer manuscrito a Francisco I y que está a punto de imprimir una versión mejorada del mismo por su cuenta cuando entra en contacto con ésta.

En 1554 entrega a la imprenta unas *Epistolas familiares* en latín que dedica a Oparino, el impresor de Basilea¹⁰⁸ activo entre 1541 y 1566, quien había sido durante un tiempo corrector de Froben, el gran impresor de las obras de Erasmo, y entre cuyas obras se cuenta la edición en 1543 del *De humani corporis fabrica* de Vesalio.¹⁰⁹

Por lo que respecta a **Juan de Molina**, éste nació en Ciudad Real hacia 1485 y se afincó en Valencia antes de 1517. Estuvo muy conectado con los Mendoza y los Calabria. Tradujo al castellano libros de Erasmo, Apiano de Alejandría, Gerson, Alcuino, Lucio Marineo Sículo, san Jerónimo, el Panormita, Miquel Pérez... además de escribir novelas de caballería.¹¹⁰ De Erasmo adaptó, como hemos visto, el *Encomium matrimonii*. En su versión de Apiano de Alejandría incluyó una larga carta defendiendo la actuación de don Rodrigo Hurtado de Mendoza, marqués del Zenete, en las Germanías.

¹⁰⁷ Justiniano, traducción de Terencio, 1544, ff. 2 r. - 2 v. Biblioteca Nacional de Francia, sig. Yc 4989.

¹⁰⁸ Justiniano, *Epistolas Familiares*, Biblioteca Nacional de Francia, sig. Z 13901.

¹⁰⁹ Clair, C., *Historia de la imprenta en Europa*, Ollero y Ramos editores, Madrid, 1998, p. 237.

¹¹⁰ Gallardo cree, en concreto, que es autor del *Lepolemo*. También lo indica así Fuster. Fuster, J., *Libres i problemes del Renaixement*, ed. Institut de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanchis Guarner, Escorial, 1987, p. 27.

Fuster no sabe si Molina podría pasar por erasmista en una acepción estricta del término.¹¹¹ Prefiere considerarlo como un escritor muy introducido en el mundo de la imprenta, traductor y posible asesor de editores. Sin embargo como él mismo señala el *Sermón en loor del matrimonio* revela que conoce su obra y en él públicamente Molina se adhiere a la doctrina de Erasmo. Fue procesado por la Inquisición en 1536.

Otro hombre relacionado con los Mendoza fue **Juan Ángel González**. Catedrático de poesía entre 1516 y 1548, escribió poemas en castellano y en latín. Su primera obra fue una elegía al Marqués de Zenete dedicada al conde de Melito, hermano del difunto. Al año siguiente dedicó a doña Mencía un poema en castellano loando las hazañas del marqués en las Germanías y la historia de la casa de Mendoza. Fue autor de otras obras que se mencionan algo más arriba.

b) La corte de los duques de Gandía

Fue el tercer duque de Gandía, don Juan de Borja y Enríquez, el que desarrolló un mecenazgo más importante entre los erasmistas. Junto a él su madre, María Enríquez de Luna, su hermana, Isabel de Borja y Enríquez, su segunda mujer, Francisca de Castro-Pinós, y su hijo, Francisco de Borja Aragón. En relación con los Borja estuvieron Juan Andrés Strany, Francisco Decio y Bernardo Pérez. Éste último dedicó varias de sus obras a la citada segunda esposa del duque.

Así habla de él en una carta que le envía en 1528 desde Brujas Juan Luis Vives haciéndose eco de las palabras de Strany y Honorato Juan :

*Pusieron de relieve cuanto favorecias a todos los sabios y hombres de estudio y cuánto deseabas merecer bien afanándote por el cultivo de las buenas letras. Y una prueba de ello es que has establecido en Gandía un centro escolar de dichas buenas letras, en el cual se enseñan con pureza y elegancia.*¹¹²

¹¹¹ Fuster, J., *Rebeldes y heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972, c. 79.

¹¹² Juan Luis Vives, citado por Pons Fuster. Pons Fuster, "El mecenazgo cultural de los Borja de Gandía", *Estudis* nº 21, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1996, c. 28. El Duque instituyó en Gandía un centro escolar de buenas letras, embrión de la futura universidad instituido por el siguiente Duque, san Francisco de Borja.

En contacto con los Borja se movieron además Honorato Juan, el venerable Agnesio y Juan de Molina. Pese a ello, Pons Fuster cree que no puede magnificarse lo referido para deducir la existencia de un compromiso personal de los Borja con el erasmismo, aunque más adelante añade:

También es verdad que no puede negarse la existencia de tal compromiso (...) Hubieran podido decantar su mecenazgo hacia otros autores menos comprometidos. ¹¹³

Juan Bautista Anyés, conocido como el **venerable Agnesio**, cultivó los autores clásicos y fue poeta latino. Doctor de teología, fue capellán del conde de Oliva y preceptor de su sobrino, don Francisco Gilabert de Centelles. Al conde debió la obtención de un beneficio en la catedral de Valencia. Se comprometió en la predicación de los moriscos en los territorios de los Centelles y en la reforma moral del clero. Gozó de gran consideración en su época, relacionándose tanto con santo Tomás de Villanueva como con Francisco de Borja y los pintores Vicente Macip y Juan de Juanes. Su retrato aparece en la tabla *El bautismo de Cristo* de Vicente Macip que se halla en la catedral de Valencia y su hijo Juan de Juanes lo representó en *Los desposorios místicos del venerable Agnesio con santa Inés*, obra conservada en el Museo de Bellas Artes de Valencia. Fue un personaje estudiado por el Deán de la catedral Guillermo Hijarrubia Lodares ¹¹⁴ y, más brevemente, por Gonzalo Gironés. ¹¹⁵

En el ámbito teológico publicó un panegírico de san Jerónimo y la *Suma de la Trinidad*. En 1527 fue representada en la corte de doña Germana su *Egloga in nativitate Christi*. En 1545 Mey publica en Valencia su *Elegia in mala nostrum temporum* dedicada a Tomás de Villanueva con motivo de su elección como arzobispo de la ciudad. En ella lamenta la guerra entre los cristianos, las costumbres deplorables del clero valenciano y repulsa a los tomistas. El manuscrito *Panthalía* recoge esta última obra y todas sus restantes obras teológicas.

¹¹³ Pons Fuster, *id.*, p. 30.

¹¹⁴ Hijarrubia Lodares, G., *El códice Panthalía del venerable Agnesio*, ed. Instituto Diocesano Valentino Rocas Chabás, Valencia, 1970.

¹¹⁵ Gonzalo Gironés, "La figura del venerable Agnesio en la espiritualidad valenciana del siglo XVI". *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI (1550-1600)*. *Actas del II Simposio de Teología histórica*, Valencia, 1983.

Por lo que respecta a **Bernardo Pérez** ¹¹⁶, ya hemos señalado cómo es uno de los principales traductores de Erasmo. Joan Fuster habla así de él:

Un erasmista devoué ya que no incondicional (...) Si dentro del área de la Monarquía española del siglo XVI hubo una docena de erasmistas auténticos, militantes, incansables y lúcidos, Bernat Pérez se encuentra entre ellos. En los Países Catalanes no encontramos ninguno más. ¹¹⁷

Este autor discute su posible origen castellano y lo defiende hijo de inmigrantes, lo que explicaría su nombre castellano y su preferencia por esta lengua. En 1528 era canónigo en la catedral de León.

Posiblemente el año siguiente viniera a Valencia, siendo miembro de la colegiata de Gandía y luego chantre de la catedral de Valencia. Su incorporación al grupo del erasmismo valenciano debió suponer para éste un buen refuerzo. (...) Siete ediciones erasmianas en lengua castellana, todas ellas del siglo XVI, recaen en Bernat Pérez. ¹¹⁸

Sus traducciones se imprimieron en León, Sevilla, Valencia, Amberes... La primera es la traducción del *Pater Noster* publicada en León en 1528 en libro misceláneo. Otras traducciones suyas de Erasmo son, como hemos visto, la de uno de los adagios, los *Sileni Alcibiades* (Valencia, 1529), el *Christiani hominis institutum* (Barcelona, 1529), la *Lingua* (Valencia, 1531) y la *Preparación a la muerte* (Valencia, 1538). Había traducido además en 1528 la *Vida Espiritual* de san Vicente Ferrer.

Fuster destaca también su labor en la castellanización.

Que un nativo de Valencia o Gandía escribiera en 1535 nuestro romance o nuestra lengua para referirse al castellano no era tan normal. ¹¹⁹

¹¹⁶ Fuster señala como los bibliógrafos del siglo XVIII se niegan a añadirle el "de Chinchón" porque sostienen que este es otro escritor originario de Jaén sin relación con el canónigo de Gandía.

¹¹⁷ Fuster, J., *Rebeldes y heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972, pp. 173-174.

¹¹⁸ Fuster, J., *id.*, pp. 174 y 176.

¹¹⁹ Fuster, J., *id.*, p. 177.

Queda además, como señala Cruselles, la relación que Vives mantuvo con los duques. Posiblemente además de la documentada relación epistolar pudieran existir contactos de tipo económico al ser uno de los tíos de Vives administrador del ducado. Este autor no cree descabellado pensar que Vives se beneficiara de algún tipo de ayuda económica por parte del duque.

7.3.- El humanismo y el erasmismo en el *Estudi General*

Sebastián García Martínez señala cómo en sus primeros años de funcionamiento el *Estudi* no fue muy favorable a la implantación del humanismo. Jordán Gallego Salvadores comparte la misma idea:

*En los primeros años del siglo. coincidiendo con los primeros años de vida universitaria, tenemos que confesar que esta línea era pobre y conservadora en Valencia, limitándose prácticamente a las estructuras y directrices seguidas ya en las escuelas de artes del siglo XV.*¹²⁰

Quizá la razón haya que buscarla en la mayor preocupación de los jurados por atender las necesidades de las facultades mayores, relegando a la facultad de artes, y en la fuerza inicial de la escolástica en detrimento de las cátedras de carácter humanista, debido sobre todo a que los fondos no podían cubrir los salarios de todas las cátedras.¹²¹

Además los humanistas y erasmistas contaron con enemigos específicos. Como señala Joan Fuster:

*Los "bárbaros" antierasmistas en la Universidad de Valencia constituían una plaga endémica (...) La "sofisteria" tenía allí posiciones muy sólidas y el "dragonazo viejo" no se dejaba desbancar fácilmente. (...) Frailes o no. eran gente de poca talla intelectual, gris y cerrada. (...) Pese a ello el *Estudi* estuvo a menudo en sus manos y, de hecho, nunca lo desalojaron del todo. Si la Valencia universitaria del quinientos llegó a alcanzar algún esplendor fue a pesar de ellos.*¹²²

¹²⁰ Gallego Salvadores, J., "El nominalismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI", *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, Vol II, Nº1, Universidad Pontificia, Salamanca, 1975, p. 298.

¹²¹ Gallego Salvadores, J., *ibidem*.

¹²² Fuster, J., *id.*, pp. 115 y 116.

Esto se completaba con lo que Gil Fernández describe como:

*Inconsciente recelo hacia la cultura como síntoma herético. como presunto amor de peligrosas novedades, paganismo oculto o azarosa muestra de libertad de espíritu.*¹²³

Como señala Mercedes Comellas no hay que confundir los estudios de las *humaniores litterae* con el *trivium* de la Edad Media. Los *studia humanitatis* no sólo excluye el *quadrivium* sino la dialéctica y casi por completo la lógica, añadiendo tres nuevas materias hasta entonces no consideradas como estudios independientes: la historia, la poesía y la filosofía moral.¹²⁴

En la Universidad de Valencia, dejando a un lado la dialéctica, el estudio de la gramática y la retórica latinas se repartía según las constituciones de 1499 en cuatro cátedras: Partes, Doctrinal Mayor, Doctrinal Menor y *Poesía e art oratória*. Sin embargo las *humaniores litterae* ganaron pronto terreno en ambos campos, en el de la retórica gracias al desdoblamiento en 1515 de esta última cátedra en dos independientes, poesía y oratoria, y en el de la gramática y las lenguas clásicas gracias a la creación en 1524 de una nueva cátedra de latín, la cátedra Lorenzo Valla, y de una cátedra de griego, doblada desde 1547 con la creación de una segunda cátedra. Además, entre 1549 y 1574 la cátedra de oratoria se desdobra también en dos. Las constituciones de 1561 prescriben la dotación de dos cátedras de retórica, aunque la enseñanza de esta materia no será dotada de forma regular hasta 1597. Desde 1593 funciona una cátedra de prosodia.¹²⁵

¹²³ Gil Fernández, L., *Panorama social del Humanismo español*, ed. Alhambra, Madrid, 1985, pp. 250 y 488.

¹²⁴ Comellas Aguirrezábal, M., *El humanista. En torno al Discurso de las letras humanas de Baltasar de Céspedes*, ed. Universidad de Sevilla, Sevilla, 1995, p. 19.

¹²⁵ Felipe Orts, A., *id.*, pp. 72 y 73. En 1584 vuelven a unirse poesía y oratoria y desde 1593 dejan de dotarse ambas. Felipe Orts, A., *id.*, pp. 89, 92-95 y 97.

Se sabe poco de los estudios de gramática, quizá por ocupar el escalafón inferior en el ámbito universitario. Según las quejas de hombres como Palmireno parece que al principio *estos estudios no pudieron librarse de la tradición medieval, limitándose al ingrato papel de preparar a la dialéctica*.¹²⁶ En Europa sin embargo se iban estructurando de forma diferente en torno a la noción de clases, que repartía a los alumnos en distintos niveles, sistema adoptado en 1538 en Estrasburgo y Salamanca. En Valencia el nuevo sistema se instauró en 1561, fijando siete niveles que podían estudiarse en tres años. En las clases se utilizaban los *Coloquios* de Vives y obras de Terencio, Virgilio y Cicerón. Por su parte, en las lecciones de poesía los profesores comentaban a poetas y dramaturgos clásicos, al tiempo que los alumnos metrificaban y componían poesía. También se encargaban de las representaciones teatrales.

El primer avance humanista se produce en **la década de los años diez** aunque la llegada del nominalismo en el curso 1511-1512 hace desaparecer, como en 1503-1504, las dos cátedras de doctrinales (estudios de latín).¹²⁷ Poco después algunos hechos impulsan la causa humanista al tiempo que la universidad como institución se consolida, al exigirse a los catedráticos un número mínimo de alumnos en clase y prohibirse la concesión de títulos por bulas y dispensas pontificias.¹²⁸ En el curso 1514-1515 se ordena el estudio de Horacio en retórica. El curso siguiente se produce el señalado desdoblamiento de la cátedra de *Poesía e Art Oratòria*, ocupando la nueva cátedra de poesía Miguel García y la de oratoria Alfonso Ordóñez. Ese mismo año Juan Andrés Strany es elegido como catedrático de Filosofía Moral.

La figura de **Juan Andrés Strany** es fundamental para la comprensión del humanismo valenciano. Así, Sebastián García Martínez considera que *de él arranca la tradición helenística valenciana*,¹²⁹ Amparo Felipo lo llama *pionero del humanismo clásico a escala universitaria*¹³⁰ y Gómez-Hortigüela le dedica estas palabras:

¹²⁶ Gallego Barnes, citado por Felipo Orts, A., *id.*, p. 73.

¹²⁷ Gallego Salvadores, J., *id.*, p. 299.

¹²⁸ Gallego Salvadores, J., *id.*, pp. 297-298.

¹²⁹ Este autor cree que la creación de la cátedra de griego en la Universidad en 1524 está relacionada con la actuación de Strany como rector, lo que lo convertiría en punto de partida de la tradición helenística local. De hecho, él reconstruye así la línea del helenismo valenciano: de Nebrija a Strany, de Strany a Çavall, de éste a Ledesma y de Ledesma a Núñez. García Martínez, S., "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia", *Actes du colloque sur le Pays Valencien à l'Époque Moderne*, Pau, 1980, p. 364.

¹³⁰ Felipo Orts, A., *id.*, p. 111.

Humanista muy en línea con el pensamiento de Juan Luis Vives, representó en Valencia el empeño por no separar el cultivo de los clásicos de la fe cristiana (...) una mayor pureza de la fe en la práctica religiosa. un retorno al estudio de la Sagrada Escritura y los Padres. ¹³¹

Nacido a finales del siglo XV en fecha incierta, fue sacerdote y beneficiado de la catedral. Maestro en artes, posiblemente estuviera entre 1505/1506 y 1509 en París estudiando teología y entre esta última fecha y 1513 en Valencia, doctorándose en esta materia. Su estancia en Alcalá, de producirse, debió datarse entre esta última fecha, en la que Nebrija inicia su docencia en Alcalá y 1515, año en el que Strany inicia su docencia en Valencia. ¹³² Aunque los bibliógrafos del siglo XVIII señalen lo contrario, es poco probable que realmente estudiara con Nebrija en Alcalá. ¹³³ Lo que sí está probado es su amistad con Juan Luis Vives, con quien mantuvo correspondencia.

En 1522 en el *De civitate Dei* Vives habla de él como *homo qui summae eruditionum quoque probitate adiunxit*. ¹³⁴ En su *Oratio paneretica pro optimo statu reipublicae constituenda* Cosme Damián Çavall reproduce casi exactamente estas palabras. Por su parte, Pedro Antonio Beuter lo califica de varón superior a todas las alabanzas.

En Julio de 1531 Vives le escribe desde Lovaina en los siguientes términos:

He leído con enorme desazón que has estado enfermo, pero también con gran placer que te estás restableciendo. No es nada nuevo para mí escuchar o leer diariamente algo que has dicho o hecho debido a la consideración que te merezco, al propio tiempo de tu manifestación más evidente no sólo de tu amor hacia mí, sino incluso de tu veneración.

¹³¹ Gómez-Hortigüela, WFA., *Luis Vives. Reflejo de su tiempo (1492-1540)*, Valencia, 1991, p. 86.

¹³² Enrique González y González cree que ésta podría haberse iniciado dos años antes, en 1513.

¹³³ Concha Ferragut no lo cree así. Vid. Ferragut Domínguez, C., *El manuscrito de Juan Andrés Strany sobre la "Naturalis Historia" de Plinio*. Ms. de la Biblioteca del Corpus Christi de Valencia, Tesis doctoral, Valencia, 1993. Esta creencia llevó a Sebastián García Martínez a considerar a Strany el nexo de unión entre el humanismo de Alcalá y el valenciano.

¹³⁴ Juan Luis Vives, *De civitate Dei*, libro 10 capítulo 6. Citado por Jordán Gallego Salvadores. Gallego Salvadores, J., *id.*, p. 299, nota 92.

*Así pues, al ser todas tus muestras de afecto diarias, no me empeñaré en que a través de algunas cortas pruebas de agradecimiento parezca que yo he cumplido con el deber de mi gratitud. He decidido compensar tu perpetuo favor con una gratitud constante, de manera que pueda ofrecerte lo único de lo que me siento capaz, a saber, tener gratitud, cosa que nada es al propio tiempo más hacedero, más hermoso, de manera que ya no es verdadero aquello que circulaba como un refrán entre los griegos: "dificultad que antecede a la belleza".*¹³⁵

Su primera docencia, en los cursos 1515-1516 y 1517-1518, es como catedrático de filosofía moral. En el curso 1516-1517 es catedrático de filosofía natural en vía de reales y ocupa la cátedra de lógica en el curso 1522-1523 en la facultad de artes, aunque no llegaría a impartir su docencia ya que el 28 de octubre de 1522 se suspenden los salarios de todas las cátedras, lo que implica una paralización de la universidad. Además, como hemos ya señalado, Ximeno le atribuye también una cátedra de Sagrada Escritura.¹³⁶ Fue elegido rector de la Universidad en 1517 y 1521, aunque en ninguno de los casos llegó a cubrir los tres años estipulados.¹³⁷

Concha Ferragut achaca la falta de noticias entre 1518 y 1521 a la posible educación de algún noble infante, quizá la misma doña Mencía de Mendoza, ya que según Juan Ángel González fue Strany quien la instruyó en la lectura de Dante. Desaparece en 1523 de la ciudad, hay quien dice que para huir a París mientras otros apuntan motivos económicos o de salud. Ferragut se apoya en un documento aportado por Teixidor que muestra a Strany en la ciudad de san Mateo, donde tenía su residencia el maestro de Montesa en 1524. Existen testimonios que cuentan que viajó por Francia e Italia. Fue coleccionista de monedas y antigüedades. Murió tempranamente entre julio y octubre de 1531 y a su muerte legó a su discípulo, Honorato Juan, sus obras y su monedas, medallas y antigüedades.¹³⁸ Otros discípulos suyos son Juan Navarro, Cosme Damián Çavall, Miguel Ferri y Miguel Jerónimo Ledesma.

¹³⁵ Vives, Carta a Strany, Brujas, Julio de 1531. Citado en Juan Luis Vives, *Antología de textos*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1992, p. 75.

¹³⁶ Lo cual podría ser pausable a tenor de sus escritos teológicos, considerando que no toda la docencia universitaria quedaba reflejada por los nombramientos de catedráticos que se recogen en los *Actuats de Consells*. Esto enriquecería notablemente su figura y lo conectaría con Beuter, el primero que aparece en dichas fuentes como catedrático de Biblia.

¹³⁷ El segundo de los nombramientos se produce en el marco de las Germanías y no se realiza según el tradicional sistema de *redolins* sino por designación directa de los magistrados.

¹³⁸ El legado pasaría al discípulo de éste, el príncipe don Carlos, quedando a su muerte bajo la custodia de Felipe II. En 1715 fueron depositadas en la Biblioteca Real. Las medallas y demás pasaron en 1847 al Museo Arqueológico Nacional. Ferragut Domínguez, C., *ibidem*.

Su muerte fue muy sentida por Vives, como cuenta en carta a Honorato Juan:

*No es esta la ocasión de mentar el sentimiento que me causó la muerte de Strany; es cosa que ni yo te la puedo contar ni tú te la puedes creer.*¹³⁹

Por lo que respecta a su producción bibliográfica, comentó a Séneca y a Valerio Máximo - *Annotationes apposita in Seneca y Annotationes in Valerium Maximum* - y anotó a Plinio y a Dioscórides - *Joannis Andreae Stranei valentini hipodiaconi Annotationes in C. Plinii secundi Naturales Historiae libros XXXVII* - , además de escribir algunas obras de teología. Todas ellas quedaron manuscritas y se han perdido con excepción de sus comentarios a la *Historia Natural* de Plinio, objeto de la tesis doctoral de Concha Ferragut Domínguez.

Otro personaje relevante que inicia su docencia en el *Estudi* en estos momentos es **Juan Ángel González**, titular de la cátedra de poesía desde 1516 hasta su muerte en 1548, con un breve paréntesis de algunos meses en 1520 en el contexto de las Germanías. Fue una importante figura del humanismo valenciano vinculado al círculo de doña Mencía de Mendoza y a la Universidad.¹⁴⁰

Además de las obras ya mencionadas más arriba, el citado coloquio introductorio al *Eunuco* de Terencio dedicada en 1527 al duque de Calabria justificaba el *sacco* de Roma en un diálogo entre dos estudiantes de poesía valenciana: Ascanio, formado en Roma y Camilo, formado en Valencia. En esta misma obra alaba a Celaya y proclama la superioridad de la teología, aunque Sebastián García Martínez considera que no debe prestarse demasiada importancia a la alabanza a Celaya, de quien dependía la renovación anual de González en su cátedra.¹⁴¹

¹³⁹ Juan Luis Vives, epístola a Honorato Juan. Traducida por Riber. Riber, (trad.), *Juan Luis Vives. Obras Completas*, ed. Aguilar, Madrid, 1947, p. 1674.

¹⁴⁰ Felipe Orts, A., *id.*, p. 84.

¹⁴¹ También perteneció al círculo íntimo de Mencía de Mendoza su secretario Martín Laso de Orozosa, desde joven servidor del obispo fray Juan de Cazalla, estudiante en Alcalá y relacionado con María Cazalla. Más tarde pasó al servicio de Fonseca, arzobispo de Toledo, y fue testigo de descargo en el proceso de María Cazalla. Diego Hernández lo incluyó en su lista de "alumbrados erasmizantes". En 1535 acompañó a su señora a Breda, deteniéndose en París y entrando en contacto con Budé y el círculo de erasmistas españoles creado en torno del valenciano Juan Martín Población. En los Países Bajos publicó su traducción de la *Farsalia* de Lucano, reeditada en Lisboa, Flandes y póstumamente en Burgos. En 1546 dejó el servicio de la condesa para servir a otro Mendoza, obispo de Coria y de Burgos residente en Roma, donde moriría.

En 1539 publica la también citada *Silva ad Menciam Mendoziam*, celebrando su regreso a Valencia y en la que anima a la duquesa a fundar un colegio trilingüe en Valencia. Esta obra según Alcira Rovira *enlaza con las actitudes poéticas del humanismo italiano de la segunda mitad del siglo XV*.¹⁴²

La **década de los veinte** se inicia con el efímero rectorado de Strany. Son tiempos difíciles y poco conocidos para la universidad, que se ve envuelta en el conflicto de las Germanías y llega incluso a cerrar en el curso 1522-1523. Tras reanudarse la docencia, el 4 de Mayo de 1524 se incorporan al plan de estudios de la Universidad las cátedras de griego y latín, adjudicándose la primera a Cosme Damian Çavalls y la segunda a Tomás Benet de Perales.¹⁴³

Según Amparo Felipe la primera disposición conocida sobre esta cátedra Lorenzo Valla es de 31 de enero de 1525, para aumentar el salario de su titular de 15 a 25 libras. Sin embargo se desconoce quien la ocupó durante estos primeros años académicos. La llegada de Celaya ocasiona que el 3 de Octubre del 1525 se supriman siete cátedras, entre ellas las de filosofía moral y la de gramática latina. Sin embargo la de griego permanece y al año siguiente reaparece la de latín con el nuevo nombre indicado, regentándola de nuevo Benet Perales.¹⁴⁴ La cátedra de griego se desdoblara en 1547, funcionando dos cátedras de manera regular hasta 1580. Desde ese momento la segunda dejará de dotarse de forma intermitente.¹⁴⁵

Estos cambios llevan a afirmar a Gallego Salvadores :

*A partir del curso 1524-25 vemos surgir un vigoroso movimiento renacentista que incluso sorprende pues se trata de un momento difícil, como lo fué el periodo inmediato a la guerra de las Germanías. Son nada menos que cuatro las cátedras que encontramos en esta línea. la de retórica, gramática, poesía y griego.*¹⁴⁶

¹⁴² Alcira Rovira citado por Amparo Felipe. Felipe Orts, A., *id.*, p. 85.

¹⁴³ León Esteban dedica un artículo a la filología en las Universidades hispánicas en el tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna. Vid. Esteban, L., "Filología y humanismo en la universidad española del siglo XV y mediados del XVI", WAA., *Claustros y estudiantes*, ed. Facultad de Derecho, Universidad de Valencia, Valencia, 1989, vol. I, pp. 103-129.

¹⁴⁴ Citado por Gallego Salvadores, J., *id.*, pp. 297-298.

¹⁴⁵ Según Amparo Felipe deja de dotarse entre 1580-1583, 1597-1599 y 1602-1606. Felipe Orts, A., *id.*, pp. 100-103.

¹⁴⁶ Sus titulares serán Bernardo Torrent en retórica, Juan Ángel González en poesía, Tomás Benet Percies en latín y Cosme Damián Çavalls en griego. M.C. 61, fól 358. Citado por Gallego Salvadores, *id.*, p. 298, nota 90.

En la década de los años veinte surge en Valencia una corriente reformista con aires renovadores que intensifica sus esfuerzos por crear en la ciudad del Turia las inquietudes humanistas que florecían principalmente en la universidad complutense. Lo mismo el latín que el griego tuvieron una época de esplendor en el Estudio valentino, gracias a Juan Strany, Cosme Damian Çavall, Miguel Jerónimo Ledesma, Tomás Benito Perales, Juan Núñez, Palmireno...¹⁴⁷

Así era Valencia la tercera universidad con enseñanza del griego en la Monarquía Hispánica. Durante el Siglo XVI el helenismo prendió en lugares concretos de la península como Alcalá, Salamanca y Valencia. En palabras de Sebastián García Martínez :

La fundación de la cátedra de griego, ocurrida veinte años antes que en Barcelona, treinta y tres antes que en Zaragoza y cuarenta y cuatro en Valladolid, tuvo una gran trascendencia, acrecida por la personalidad de su segundo titular Miguel Jerónimo Ledesma. Tal fue la importancia de la cátedra de griego que en 1547, año en que muere Ledesma, los jurados crearon una segunda cátedra que muy pocas universidades españolas tuvieron durante el Siglo XVI.¹⁴⁸

Valencia era según López Rueda el centro más importante de estudios griegos de la Monarquía tras Alcalá y Salamanca.¹⁴⁹ El médico Pedro Jaime Esteve fue el primero en introducir el estudio del griego pero no en Valencia sino en San Mateo, de donde era natural. El interés por el estudio del griego fue general entre los universitarios valencianos en el siglo XVI. Incluso en los cursos de gramática latina se debía enseñar algo de griego a los adolescentes. Así, según el testimonio de Decio:

Aún los niños hablaban el griego correctamente en las aulas valencianas.¹⁵⁰

¹⁴⁷ Gallego Salvadores, J., "Los estudios bíblicos en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del Siglo XVI", *Ministerio y Carisma, Homenaje a Monseñor García Lahiguera*, Valencia, 1.975, p. 329.

¹⁴⁸ García Martínez, S., "La cultura Humanística en la Corona de Aragón en tiempos de Hernán Cortés", *Universidad de Murcia*, p. 7.

¹⁴⁹ López Rueda, *id.*, p. 121.

¹⁵⁰ López Rueda, *id.*, p. 122.

Por lo que respecta al latín, la mayor parte de los testimonios señalan su importancia. Contamos entre otros con el testimonio de Juan Monllor:

*Ubi maxime viget, semperque vigebit elegantia latini sermonis.*¹⁵¹

Fuster, que no se muestra muy convencido al respecto, señala sin embargo como:

*El latín circulaba por las calles de la ciudad con notoria fluencia.*¹⁵²

Eco especial tuvieron en Valencia las representaciones teatrales en latín, siendo según Fuster algo no extraordinario sino un método didáctico más cara a los alumnos. Aquí alcanzaban cierta resonancia, hasta el punto de convertirse en una especie de fiesta habitual.¹⁵³ A ellas asistían las autoridades y en ocasiones el propio municipio las sufragaba. Los autores que se sabe fueron representados fueron Plauto (1532), Erasmo (1537), Terencio y Palmireno.

Tenemos el testimonio de éste último sobre cómo enseñaba el latín a sus alumnos. Los inducía mediante desafíos a componer en esta lengua, con apuestas de por medio y luego les hacía entablar conversación con él. Teóricamente los estudiantes universitarios debían recibir sus lecciones en latín y pasar en esta lengua sus pruebas. Sin embargo poco a poco el castellano fue desplazándolo, aunque en Lérida el latín consiguió mantenerse con más fuerza que aquí. Pese a la imposición del castellano sobre el valenciano y la propia labor de los erasmistas al respecto, según Fuster hasta 1560 la producción literaria en castellano sigue siendo de escaso volumen. Parece que en esta primera etapa fue el latín la lengua rival de la vernácula. Desde esta fecha también el latín retrocede. Palmireno ya escribía su obra con interpolaciones en latín y castellano. También algunos profesores comenzaron a usar el castellano en las aulas.

¹⁵¹ Monllor, *Paraphrasis et scholia in duos priorum Analyticorum Aristotelis*, Valencia, 1569, citado por Gallego Salvadores, "El nominalismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI", *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, Vol II, nº1, Universidad Pontificia, Salamanca, 1975, pp. 300-301.

¹⁵² Fuster, J., *Rebeldes y Heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972, p. 127

¹⁵³ Fuster, *id.*, p. 123

Cosme Damián Çavall, discípulo de Strany, ha sido considerado el siguiente impulsor del Humanismo en el *Estudi*. Natural de Orihuela y presbítero fue él quien inició el estudio universitario del griego en Valencia. Catedrático de griego desde 1524-25 hasta 1530-31 pasó a la cátedra de retórica en los cursos 1531-32 y 1532-33.¹⁵⁴

La causa erasmista se consolida en el *Estudi* en la **década de los treinta**. Miguel Jerónimo Ledesma sustituye en 1531 a Çavall como catedrático de griego y en 1533 el ciceroniano Lorenzo Valentí hace lo propio en retórica. En 1534 Francisco Decio ocupa la cátedra de oratoria.

Precisamente **Miguel Jerónimo Ledesma** será la figura fundamental del erasmismo en esta década y la siguiente, el hombre clave en la consolidación del helenismo en el *Estudi General* y el elemento más batallador en *pro* del humanismo durante los años treinta y cuarenta.¹⁵⁵ Dedicó varias de sus obras a Doña Mencía de Mendoza con quien estuvo en muy buenas relaciones. Ximeno a mediados del siglo XVIII habla de su labor en la introducción del humanismo en el *Estudi* en los siguientes términos:

*Volvió de aquella Universidad -Alcalá de Henares- con maravillosos aumentos de sabiduría, cuando todavía en Valencia la sofistería y la barbarie tiranizaban nuestra escuela con destierro casi total de la verdadera enseñanza, la cual sólo se mantenía al abrigo de algunos pocos discípulos de Strany. Declarose por éstos luego que llegó y aunque a los principios hubo de tolerar muchos desprecios de los sofistas, se opuso a todos ellos apenas entró en la Cátedra de griego y empezó a reformar la escuela.*¹⁵⁶

Trató de asociar a esta empresa al erasmista **Juan Celida**, residente en París, considerado por Vives "el Aristóteles de su tiempo" y entonces de visita en Valencia y a **Narciso Gregori**, que posteriormente acabaría siendo catedrático en Salamanca, sin poder conseguirlo porque ni uno ni otro pudieron establecerse en la ciudad. Por ello y de nuevo en palabras de Ximeno:

¹⁵⁴ Su figura será estudiada con más detenimiento en el próximo capítulo.

¹⁵⁵ García Martínez, "El erasmismo en la Corona de Aragón", *Erasmus in Hispania, Vives in Belgic. Colloquium Europalia*, Lovaina, 1986, p. 256

¹⁵⁶ Ximeno, V., *Escritores del Reyno de Valencia*, Ximeno, Valencia, imprenta de José Esteve Doc., 1747. Facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980, pp. 100-101.

Se valió más adelante de dos sapientísimos maestros. Jaime Ferruç y Juan Navarro, el uno catedrático de Sagrada Escritura y Lengua Santa y el otro de retórica; y asistiéndole esos dos fuertes campeones batalló hasta dar a la Minerva la sofistería y barbarie de los confines de la Escuela. ¹⁵⁷

Estudiante en Valencia con Çavall y en Alcalá con Francisco de Vergara representa según Sebastián García Martínez la inflexión del humanismo alcalaino _ de cuño erasmista _ sobre el *Estudi* y la convergencia de esta tendencia con la ya existente en la universidad. De familia ilustre, su padre se puso de parte del emperador durante las Germanías, lo que a punto estuvo el costarle la vida a manos del populacho en 1520. Es discípulo de Strany según Gómez-Hortigüela y de Çavall según Gallego Salvadores. López Rueda señala la posibilidad de que estudiara griego y medicina en Alcalá. ¹⁵⁸ Sucedió a Çavall en una cátedra de griego que regentó desde 1531 hasta su muerte en 1547. Parece que también fue profesor de medicina galénica con textos griegos, aunque posiblemente lo que hiciera fue utilizar los textos de Galeno en sus clase de griego. ¹⁵⁹

En 1545 publicó en Valencia su *Compendium graecarum institutionum*. Ese mismo año publicó su *Gramática griega*, ocho años después de la aparición de la de Vergara en Alcalá. Estaba dividida en tres libros: letras y morfología, prosodia y dialectología, sintaxis, cantidades silábicas y verbos anómalos. Al final de la gramática incluyó las dos piezas literarias más extensas escritas en griego por un autor español durante el XVI, una en prosa y la otra en verso. La gramática estaba acompañada además de poesías de amigos y discípulos también erasmistas, entre ellos Juan Bautista Anyés, Jaime Juan Falcó, Jerónimo Núñez, Juan Ángel González, Pedro Jaime Esteve, Pedro Jimeno y Pedro Antonio Beuter.

¹⁵⁷ Ximeno, *ibidem*.

¹⁵⁸ López Rueda, *id.*, p. 123.

¹⁵⁹ López Rueda, *id.*, pp. 123-124.

Francisco Decio será titular de oratoria en 1534-1537, 1539-1540 y 1547-1549. Tras desdoblarse la cátedra ese último año, fue elegido titular de la primera de ellas. Publicó en 1536 un diálogo de influencia erasmista en el que abordaba de forma crítica la cuestión de la educación de la nobleza. Publicó además varias *orationes* académicas y religiosas. Entre estos discursos están *De re literaria asserenda oratio* de 1535 y *De scienciarum et Academiae Valentiae laudibus* de 1547. Esta última incluye, según Amparo Felipo, alabanzas a su maestro Alfonso Ordóñez, primer titular de la cátedra de retórica y editor de la obra de Nebrija, y a Juan Luis Vives, además de cuatro declamaciones de diferentes autores (entre ellos Juan Martín Cordero) para un concurso universitario.¹⁶⁰ En 1548 se encargó de la tercera edición del *De copia* de Erasmo con anexos propios.¹⁶¹

De él Ximeno dice :

*Se ve una vehemente energía, un espíritu libre, una gran pureza en el idioma latino.*¹⁶²

Además en esta década se realizaron, como ya se ha señalado, representaciones de comedias latinas (Plauto y Terencio), de los coloquios de Erasmo y discursos públicos de catedráticos y alumnos. Según Fuster :

De un extremo al otro de la Europa civilizada durante el Renacimiento las representaciones dramáticas en latín fueron bastante normales: formaban parte del engranaje de la "cultura". Se trataba de un ejercicio: los escolares, aprendices de latín, se ejercitaban mediante representaciones dramáticas en esta lengua.

¹⁶⁰ Felipo Orts, A., *id.*, p. 92.

¹⁶¹ Puede que no se hubiera graduado por ninguna universidad, porque tras la disposición de las cortes de 1547 exigiendo la titulación a los catedráticos y examinadores, la Universidad determina lo siguiente: *É com hi haja molts doctors los quals han legit en lo dit Studi e no son agruats per universitats del Studi generaci, però proveheixen que sien incorporats en la universitat del Studi General de la dita ciutat mestre Francés Decio.* Citado por Amparo Felipo. Felipo Orts, A., *id.*, p. 195.

¹⁶² Ximeno, *id.*, p. 102.

Pero como él mismo señala el público no era sólo universitario .

En Valencia las actuaciones teatrales de los alumnos de latin no eran privadas - de aula - sino que alcanzaban cierta resonancia espectacular, hasta el punto de convertirse en una especie de fiesta habitual. Sólo así podemos explicarnos el que la municipalidad sufragara los gastos de ellas. ¹⁶³

Palmireno reprochaba la excesiva afición de los alumnos a las representaciones, aunque no a las patrocinadas por la universidad, sino las de los cómicos locales o italianos. La razón era que:

Los estudiantes de todas las facultades dejan las liciones para oír las farsas y no se acuerdan que están fuera de sus patrias gastando de balde. ¹⁶⁴

Además se realizaban otro tipo de representaciones escénicas basadas en la improvisación. Según Juan Martín Cordero una de las más alabadas fue una para la que Decio proporcionó el argumento: un padre dejaba heredero de sus bienes a aquel de sus cuatro hijos que más sirviera en su oficio a la república. Los hijos, un notario, un médico, un letrado y un teólogo, improvisaban defendiendo sus respectivas dedicaciones. Cordero, el teólogo, se llevó la herencia.

¹⁶³ Fuster, J., *id.*, p. 123. Henry Merimée proporciona las siguientes fechas para las representaciones subvencionadas por los jurados: 1532, 1535, 1537 y 1539. Vid. Merimée, H., *L'art dramatique à Valence depuis les origines jusqu'au commencement du XVII siècle*, dos volúmenes, Valencia, 1986.

¹⁶⁴ Palmireno, citado por Henry Merimée, *id.*, p. 271

En la **década de los cuarenta** doña Mencia de Mendoza abordó un ambicioso proyecto de reforma del *Estudi General* que algunos autores han querido ver a imagen del colegio trilingüe que funcionaba en Alcalá aunque Amparo Felipo, que ha estudiado esta concordia frustrada, se opone a esta interpretación tradicional que ella cree infundada. En una capitulación firmada el 6 de noviembre del 1544 entre la duquesa y los jurados se comprometía a fijar una renta anual de 2.500 libras para salarios de cátedras, siendo ella quien fijara las lecciones y los autores y el número de cátedras, que no podría reducirse. Proyectaba además construir un nuevo edificio entre la plaza de predicadores y la muralla nueva. Sin embargo el proyecto fracasó a la muerte de Miguel Jerónimo Ledesma. El 18 de mayo de 1548 ambas partes renunciaron a los derechos que les otorgaba la capitulación, aunque la sanción otorgada a la decisión por el *consell* el día siguiente otorgaba poderes a jurados, síndico, racional y abogados de la ciudad para establecer nuevas capitulaciones con la duquesa sobre el mismo tema, lo que tampoco se realizó, según Teixidor, por problemas de dinero.

Durante esta década se producirá la eclosión del humanismo en el *Estudi* con la publicación de la obra de Ledesma y el auge del humanismo científico en la Facultad de Medicina. Las figuras fundamentales de estos años fueron , junto a Ledesma, Jaime Juan Falcó, Jerónimo Núñez, Pedro Jaime Esteve, Pedro Jaime Jimeno y Pedro Antonio Beuter. Además a principios de la década inician su docencia en la universidad Jaime Ferruz y Juan Navarro, renovando las secciones de arte y retórica.

Juan Navarro, sacerdote de Alcoy formado en París, fue discípulo de Strany, catedrático de retórica, poeta y orador. Pronunció varios discursos contra los sofistas. Por su parte, el teólogo y filósofo **Jaime Ferruz**, canónigo de la catedral y beneficiado de la Iglesia de san Juan del mercado, es una de las figuras más destacadas de la universidad en estos momentos. Nacido en Valencia en 1503 o 1504, se formó también en París, doctorándose en teología. Asistió al Concilio de Trento como teólogo consultor en las comisiones encargadas de decidir sobre los sacramentos de la eucaristía y la penitencia. Al volver a Valencia se incorporó a la universidad, además de ser calificador del Santo Oficio y examinador sinodal. Entre 1541 y 1545 es profesor de filosofía, utilizando textos de Aristóteles comentados por santo Tomás y textos de otros autores griegos y latinos. Entre 1547 y 1555 fue catedrático de hebreo. En 1555 pasa a la cátedra de Antiguo Testamento y además ocupó una de las dos pavordeas primarias de teología desde su creación hasta su muerte en 1594. Fue examinador de las facultades de artes y teología y rector de la universidad en 1581. Fue autor de varios himnos, además de una oración que pronunció en el Concilio de Trento el día de la Asunción de 1551.

Jaime Juan Falcó (1522-1594) fue poeta latino, traficante de esclavos y matemático que escribió sobre la cuadratura del círculo. Alabado por Cervantes en *La Galatea* (1584), lo fue También con posterioridad por Gregorio Mayans, quien le dedica estas palabras:

*En la poesía latina, si se trata de epigramas, los hizo ingeniosísimos don Jaime Falcó, como también las sátiras. I sus obras poéticas tendrían mayor aprecio sin no se hubieran impreso sin elección, publicando las que compuso siendo niño. (...) I si Falcó hubiera acabado su España restaurada, tendría Valencia otro Virgilio en el arte, sublimidad y gravedad, como tuvo en él otro Ovidio en el ingenio, facilidad y claridad.*¹⁶⁵

La fuente principal sobre su vida es el *Prologus* escrito por el editor Emanuel de Sousa Coutinho, amigo personal suyo y responsable de la edición de su obra en Madrid en 1600. Recientemente ha sido objeto de una tesis doctoral realizada por Pons Mulet.¹⁶⁶

Por su parte, **Pedro Antonio Beuter**¹⁶⁷ fue titular de cuatro cátedras diferentes: sùmulas en vía de reales¹⁶⁸ en la Facultad de Artes en el curso 1523-1524, de Biblia entre 1534 y 1549,¹⁶⁹ de teología por vía de reales en el curso 1550-1551 y de teología del Antiguo Testamento desde 1550 hasta 1555. Fue además examinador en la facultad de Teología.¹⁷⁰

¹⁶⁵ Mayans y Ciscar, G., "Aprobación de *Historiadores del Reyno de Valencia de Ximeno*", *Obras completas: Ensayos y Varia*, vol. V, edición preparada por Antonio Mestre Sanchís, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 14, Valencia, 1985, pp. 315-316.

¹⁶⁶ Pons Mulet, J., *Jaime Joan Falcó: su entorno cultural y sus Epigrammata*, Tesis Doctoral dirigida por Jordi Pérez Durà, Facultad de Filología, Universidad de Valencia, 1995.

¹⁶⁷ De él hablaremos también con más detenimiento en el capítulo siguiente.

¹⁶⁸ Era según Amparo Felipe una de las tres cátedras que junto a cuestiones y filosofía conformaban el curso de artes. Desde 1517 esas tres cátedras se dotaban en dos vías, la realista y la nominalista, desapareciendo la distinción en 1526.

¹⁶⁹ Creada en mayo de ese año fue la primera y durante doce años única cátedra de carácter escriturario de la Universidad de Valencia.

¹⁷⁰ Era éste un mecanismo instituido por los jurados para controlar aquellos que querían abrir una escuela o ejercer una profesión liberal. Su función consistía en examinar privadamente a aquel que quería acceder a los grados, dándole o no su aprobación. Era un cargo de carácter vitalicio ocupado en los primeros años de funcionamiento de la universidad por personas no estrictamente relacionadas con el mundo universitario, aunque conforme avanzó la centuria se tendió a conceder a los maestros y doctores más notables, convirtiéndose en una especie de recompensa al ejercicio de la enseñanza. Véase al respecto Felipe Orts, A., *id.*, p. 206.

Honorato Juan (1507-1566), gran amigo de Vives y discípulo suyo en Lovaina, fue preceptor del príncipe Carlos, hijo de Felipe II y obispo de Osma. De él dice Juan Luis Vives en carta al duque de Gandía es:

*Mancebo nacido para escalar las más altas cumbre y, si vive y sigue por el camino comenzado, llegará a ser lumbrera de la ciudad.*¹⁷¹

Testimonio de los lazos comunes existentes entre Vives, Strany y Honorato Juan es la primera de las cartas de Vives a Honorato Juan citadas en la que éste se refiere a la muerte de Strany. Honorato fue además el enlace de Vives con el Duque de Calabria.¹⁷²

Rodríguez lo alaba con estas palabras:

*Fue nuestro escritor grande en prosapia, mayor en erudición latina y griega, máximo en la jurisprudencia, perfecto en la política, y consumado en la virtud, que es corona de los timbres, de la sangre y de las ciencias. Gentilhombre y del Consejo Real y Cesareo de nuestro rey y emperador el señor Carlos V. Maestro del serenísimo y malogrado príncipe de España don Carlos, hijo de nuestro prudentísimo rey y señor Felipe II. Y obispo de la santa iglesia de Osma en Castilla.*¹⁷³

Según Ximeno, que se basa en este caso en Palmireno, Honorato Juan introdujo en la universidad la lección de Cicerón y desterró la de Erasmo. Como explica Gómez-Hortigüela esta aparente contradicción, siendo Erasmo el maestro e introductor del ciceronianismo en gran parte de Europa, se debe a ese carácter negativo que había tomado el erasmismo en España. Así, considera este autor que:

*Honorato Juan liberó la carga luterana que el humanismo tenía en la Universidad y recuperó el afán por el estudio de los clásicos.*¹⁷⁴

¹⁷¹ Vives, *Epistolario*, p. 520, citado por Pons Fuster, *ibidem*.

¹⁷² La carta de Vives al duque de Gandía es citada por Pons Fuster, *ibidem*.

¹⁷³ Rodríguez, *Biblioteca valentina*, Valencia, imprenta de José Tomás Lucas, 1747. Facsímil de la Torre París-Valencia, Valencia, 1980 p. 360.

¹⁷⁴ Gómez-Hortigüela, *id.*, p. 88.

En el ámbito del humanismo médico destacan Pedro Jaime Esteve, Pedro Jimeno y Luis Collado.¹⁷⁵ **Pedro Jaime Esteve** fue uno de los representantes más importantes del humanismo médico en España. Defendía el galenismo "humanista" frente al galenismo arabizado de la Baja Edad Media. Formado en París y Montpellier ocupó varias cátedras del *Estudi* (anatomía, griego, cirugía y matemáticas) desde 1545, siendo primero titular de la segunda cátedra de medicina, luego de la de cirugía y por último de la de matemáticas. Editó una de las obras fundamentales de este humanismo científico español: el libro segundo de las *Epidemias* de Hipócrates, con ilustraciones y una buena traducción latina y fue el responsable de la mejor edición crítica del libro farmacológico de Nicandro. Su acción constituyó el antecedente inmediato de la escuela anatómica valenciana. Fue, junto con Ledesma, el único capaz de versificar en griego en el quinientos.¹⁷⁶ Viciano lo considera además el responsable de la introducción del gusto por las lenguas griegas:

*Éste fue el que trujo las primeras letras griegas que se leyeron en esta escuela y en el Reino de Valencia.*¹⁷⁷

Como señala López Rueda:

*Fervoroso humanista, destinaba un libro para los autores latinos y otro para los griegos, donde iba anotando los asuntos interesantes que encontraba en sus lecturas.*¹⁷⁸

Se reunía una vez al mes con Palmireno para hablar de los nuevos datos que habían recogido. Murió el 9 de Septiembre de 1556, pocos meses antes de que Núñez y Palmireno marcharan a Zaragoza.

¹⁷⁵ Jordán Gallego Salvadores y Amparo Felipe dedican un artículo a los orígenes de la facultad de medicina de Valencia. Vid. Gallego Salvadores, J. y Felipe Orts, A., "La facultad de medicina de Valencia desde 1499 hasta 1525", *Claustros y estudiantes*, ed. Facultad de Derecho, Universidad de Valencia, Valencia, 1989, vol. I, pp. 199-221. Fundamentales son los estudios de López Piñero, entre los que destacan "Los saberes médicos y su enseñanza", *Historia de la Medicina valenciana*, Valencia, 1988, vol. I; "La facultad de medicina", *Universidades valencianas*, Valencia, 1987 y *Antología de la escuela anatómica valenciana del siglo XVI*, Valencia, 1962, escrito en colaboración con García Ballester.

¹⁷⁶ Berger, Ph., *ibidem*.

¹⁷⁷ Viciano, citado por Fuster, J., *id.*, p. 120

¹⁷⁸ López Rueda, *id.*, p. 121.

Pedro Jimeno, discípulo de Vesalio en Padua e iniciador de la escuela anatómica valenciana, ocupó en el *Estudi* la cátedra de anatomía y simples para después pasar a la universidad de Alcalá. Imprimió en 1549 el *Dialogus de re medica*, donde elogiaba a Vives y Erasmo, hablando de este último como restaurador de la república literaria y patrono y mecenas de los estudiosos. Esta obra es, según López Piñero, *el texto médico español de más clara adhesión al erasmismo*.¹⁷⁹

Luis Collado, la otra gran figura de esta escuela, se formó con Vesalio y publicó de forma póstuma la traducción de la sección primera del *Canon* de Avicena de Ledesma. Clínico y patólogo, interpretó a Galeno e Hipócrates y consolidó la anatomía en la Universidad de Valencia. Su obra principal es un comentario al *De osibus* de Galeno donde defiende con vehemencia a Vesalio.

Por lo que respecta al humanismo en la Universidad en la segunda mitad del siglo destacan junto a Juan Navarro y Jaime Ferruz, ya mencionados, figuras de la talla de Pedro Juan Núñez y Juan Lorenzo Palmireno. No en vano, como señala el padre Batllori:

*L'Estudi General de València, a mitjan segle XVI, era ja una Universitat plenament humanista.*¹⁸⁰

Pedro Juan Núñez es según López Rueda una de las principales figuras del helenismo español. Erasmista, pedagogo, filósofo y filólogo, recientemente ha sido objeto de estudio de dos tesis doctorales, una de Ferrán Grau¹⁸¹ y otra de Pilar Barbeito Díez.¹⁸² Parece que su amigo, el jesuita belga Andrés Schott, dejó escrita una *vita* de este humanista valenciano.¹⁸³

¹⁷⁹ López Piñero, citado por García Martínez, S., "El erasmismo en la Corona de Aragón", *Erasmus in Hispania, Vives in Belgio*, Colloquia Europalia, Lovaina, 1986, p. 261, nota 214.

¹⁸⁰ Batllori, M., *Las reformas religiosas al segle XVI*, obra completa vol. VI, ed. Tres y Quatre, Valencia, 1996, p. 393.

¹⁸¹ Grau, F., *Las Retóricas de Pedro Juan Núñez*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, Valencia, 1994.

¹⁸² Barbeito Díez, P., *Pedro Juan Núñez, humanista valenciano*. Tesis Doctoral dirigida por Luis Gil Fernández. Universidad Complutense, Madrid, 1996.

¹⁸³ Barbeito Díez, P., *id.*, p. 4 nota 4.

Nacido en Valencia, estudió en París, obteniendo según López Rueda el bachillerato y magisterio de artes en 1546. Inicia en 1547 su docencia en la Universidad de Valencia, sustituyendo a Ledesma como catedrático de griego, entre ese año y 1549.¹⁸⁴ En 1550 marcha a París con Cordero, asistiendo a las clases de Pedro Ramus. Entre 1551 y 1557 es catedrático de oratoria, sùmulas, cuestiones y filosofía y nuevamente de griego desde 1561 hasta 1563 y de retórica entre 1581 y 1583 sustituyendo al expulsado Gaspar Guerau de Montmajor. En Valencia enseñó Aristóteles en la Universidad, introduciendo innovaciones gracias a sus conocimientos de griego. Desde 1598 ocupa la segunda cátedra de retórica.¹⁸⁵ Fue amigo de Centelles y Conqués, condenados por la Inquisición.

De Valencia marchó a Zaragoza en 1557, ingresando en su Universidad donde tuvo por discípulo a Pere Galès, quien, acusado de protestante, murió en una cárcel del Santo Oficio en 1595. Tras otra estancia en Valencia volvió a marchar a Zaragoza para regresar de nuevo a Valencia a comienzos de la década de los ochenta siendo contratado por 200 libras, alta cantidad que testimonia su gran prestigio. Volvió a marchar, esta vez a Barcelona para ocupar una cátedra de griego y retórica (1583-1598). Cuando retorna a Valencia lo hace como catedrático de retórica e intendente de gramáticos, artistas y griegos, con poderes para organizar cada una de las cátedras de estos estudios. Siguió en su cargo hasta su muerte el 12 de marzo de 1602.¹⁸⁶

Mayans en el siglo XVIII lo calificaba de *blasón perpetuo de las buenas letras*¹⁸⁷ y decía de él:

*En el arte de enseñar la pureza del lenguaje, oficio propio de los latinos, como de los rethórica manifestar su adorno y de los oradores persuadir, fue incomparable Pedro Juan Núñez. En la pureza del lenguaje conseguida i digna de ser propuesta como el ideal de estilo, fue admirable el mismo Núñez.*¹⁸⁸

¹⁸⁴ Vid. sobre el problema que plantea este primer nombramiento Barbeito Díez, P., *id.*, p. 25.

¹⁸⁵ Felipe Orts, A., *id.*, pp. 92, 94, 100-101.

¹⁸⁶ Una reconstrucción biográfica más amplia puede encontrarse en Grau, F., *id.*, pp. 11-92.

¹⁸⁷ Mayans y Ciscar, G., "El orador cristiano", *Obras completas: Literatura*, vol. II, edición preparada por Antonio Mestre Sanchís, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 12, Valencia, 1984, p. 20.

¹⁸⁸ Mayans y Ciscar, G., "Aprobación de *Historiadores del Reyno de Valencia de Ximeno*", *Obras completas: Ensayos y Varia*, vol. V, edición preparada por Antonio Mestre Sanchís, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 14, Valencia, 1985, p. 315.

Publicó en torno a la treintena de libros, entre ellos una gramática griega y obras retóricas y filosóficas. Su gramática de 1555 destaca por su carácter didáctico pese a ser más corta que la de Vergara y la de Ledesma. *Lo más notable de esta obra es que, dentro de su brevedad, dedica una buena parte a exponer las particularidades de los dialectos griegos.*¹⁸⁹ Fue reeditada dos veces más en Barcelona en 1577 y 1590. Publicó asimismo un *Alfabeto griego* que testimonia su interés por la fonética. Además en el ensayo que lo sigue aparece como uno de los pioneros de la gramática comparada. También edita y comenta a Frínico, en un libro aparecido en 1586. Otras obras suyas importantes son las *Institutiones oratoriae* de 1552 y *De recta atque utile ratione conficiendi curriculi philosophiae* de 1594.¹⁹⁰

Aunque las palabras que citamos a continuación de Fuster lo muestran como un fracasado al final de su vida, creemos que lo expuesto acerca de su biografía y de su producción bibliográfica, fecunda hasta el final de sus días, demuestra que no fue así.

*Su vejez, fatigada y resentida, son el resquemor del fracaso dentro de sí. Era como la imagen última del último humanismo de nuestro siglo XVI. Si Cordero se arrepentía del pecado de juventud que había sido su corta dedicación erasmista, Nunyes se mantuvo siempre en su lugar.*¹⁹¹

Antes que con su fracaso preferimos quedarnos con el testimonio de su fidelidad al legado erasmista. No en vano también fue Fuster quien lo llamó:

*El último humanista de nuestro siglo XVI*¹⁹²

Junto a él enseñan griego en la segunda mitad de siglo **Onofre Figuera** y **Vicent Pedrer de Vallpedrosa**. Este último regentó la primera cátedra de griego desde 1566 hasta 1578.

¹⁸⁹ López Rueda, *id.*, p. 154.

¹⁹⁰ Sobre su producción impresa completa vid. Barbeito Díez, P., *id.*, pp. 84 y ss.

¹⁹¹ Fuster, J., *id.*, pp. 99-100

¹⁹² Fuster, *Ibidem*.

Otra gran figura de la segunda mitad del siglo es **Juan Lorenzo Palmireno**. Según

López Rueda:

Este ilustre humanista aragonés se distinguió por sus conocimientos de latín, griego y literaturas antiguas. ¹⁹³

Menéndez Pelayo lo califica de :

Erudito de mucha y tumultuaria lección. ¹⁹⁴

Nacido en Alcañiz en 1514 en una familia humilde, se formó en Valencia. Iniciaría su docencia como gramático en una villa de Alicante hacia 1547-1548 y en 1550 obtenía el bachillerato de Artes en Valencia. Sería catedrático de poesía en nuestra universidad entre 1550 y 1556 y luego de retórica, oratoria, griego (como titular de la segunda cátedra entre 1561 y 1565) y gramática. En 1557 marchó a Zaragoza, parece que huyendo de la peste, y allí estuvo hasta 1561, fecha en la que volvió a Valencia. Aquí desarrollaría una importante actividad editorial hasta su muerte en 1575.

Realizó una importante actividad pedagógica, además de escribir gran número de obras tanto en latín como en castellano. Algunas de las más conocidas son *De vera et facili imitatione Ciceronis aliquot opuscula, studiosis adolescentibus utilissima adiuncta sunt* de 1560, el *Enchiridion graecae linguae* de 1563, *El estudioso de la aldea* de 1568, el *Vocabulario dei humanista* del año siguiente, *El latino de repente* de 1573 ... Tres de sus obras teatrales fueron escenificadas en 1546 y 1566. Además, uno de sus hijos, Agésilao, fue también catedrático de retórica. ¹⁹⁵

¹⁹³ López Rueda, *id.*, p. 129

¹⁹⁴ Menéndez Pelayo, *Historia de las ideas estéticas*, Madrid, 1962, citado por Fuster, *id.*, p. 117.

¹⁹⁵ Un estudio mucho más amplio de su vida y su obra puede encontrarse en Gallego Barrés, F., *ibidem*.

Otro erasmista valenciano fue **Juan Martín Cordero**. Sobrino de Oliver, fue discípulo de Decio en Valencia. Nació en la ciudad el 11 de noviembre de 1531 de padre zamorano y madre mallorquina. Fuster lo señala como descendiente de conversos por los cuatro costados.¹⁹⁶ Estuvo en Francia con su hermano José, siendo discípulo de Ramus. Estudió tres años en la universidad de Lovaina y viajó durante trece años por varias ciudades europeas (1550-1563) traduciendo a Alciato, Flavio Josefo, Eutropio, Séneca, Vives y Erasmo. Se estableció en Amberes donde trabajó como corrector de pruebas de Nuncio, impresor para el que realizó varias traducciones castellanas. A su muerte trabajaría para su viuda. Como señala Fuster:

*Joan Martín Cordero era el hombre para servir de peón literario en un centro de ediciones castellanas como era Amberes, centro más importante quizá que ningún otro en el interior de España.*¹⁹⁷

En 1554 aparecía en Amberes en las prensas de Martín Nuncio la traducción de *Los cristiados* de Jerónimo Vida, obispo de Alba dedicada a María Tudor, reina de Inglaterra y esposa del príncipe Felipe. En aquellos momentos Cordero buscaba mecenas y por ese motivo se dirige en estos términos a María Estuardo, reina de Inglaterra:

*He querido dedicar a Vuestra majestad serenísima señora y muy alta y muy poderosa princesa la traducción desta obra (...) no porque para entenderla tenga Vuestra Majestad necesidad de nuestro romance (...) pero por serme necessario buscar un nuevo amparo baxo del qual tomar un nuevo ser.*¹⁹⁸

En la carta al lector defiende la lectura de la Biblia por todos, seglares incluidos:

*Tomó el poeta los quatro Evangelistas por dechado de lo que quería pintar y retratar, añadiendo por lustre y por matiz lo que querían entender en muchos lugares callados por ellos. Y verás como no hay cosa la qual fácilmente no alcances si las Historias Sagradas uvieres leydo y entendido.*¹⁹⁹

¹⁹⁶ Fuster, J., *id.*, p. 191.

¹⁹⁷ Fuster, J., *id.*, p. 194.

¹⁹⁸ Juan Martín Cordero, traducción de Jerónimo Vida, *Los cristiados*, Amberes, 1544. Biblioteca Nacional de Francia, sig. Yc 7920.

¹⁹⁹ Juan Martín Cordero, *id.*, f. A 5 r.

En esta obra encontramos un soneto de Gerardo Doni al traductor:

*Quien en estilo griego o en romano,
Cantó al manso cordero de tal suerte,
Que su vida explicasse, y la su muerte,
Mejor quen Español, el valenciano.*

*Apollo te corona muy ufano,
Pues que cantaste tú al capitan fuerte
Que nos dió vida matando la muerte,
y el mismo la concede de su mano.*

*Avía de ser Cordero quien cantasse
Las obras del Cordero glorioso,
Y con arte y saber las explicasse.*

*Cordero avía de ser quien ilustrasse
El nombre de Valencia muy honrrroso,
Y corona de todos alcançasse.*²⁰⁰

En 1561 aparecía en Amberes, en la casa de la viuda de Martín Nuncio, la *Historia de Eutropio, varón consular*, traducida también por Juan Martín Cordero. Estaba dedicada a Francisco de Soria Villoslada. El traductor en la epístola nuncupatoria señalaba la importancia de los historiadores arguyendo estas razones :

*Baste sólo que de una Historia se pueden sacar todas las cosas
necessarias para la vida humana y para gobernar nuestras repúblicas en paz y
tranquilidad y gran sosiego. Y baste lo mucho que todos quantos escribieron dizen
de la historia, pues la llaman maestra de la vida, exemplo de buenos, castigo de
ruines, espejo de ilustres, memoria de los hechos.*²⁰¹

²⁰⁰ Gerardo de Doni, soneto en *loor* del traductor de la obra. Juan Martín Cordero, (trad., *id.*, f. A 7 r. En la obra encontramos también un soneto de Miguel Gassul en castellano, un endecasílabo latino de Rafael Picina, otro endecasílabo de Miguel Ruiz y un poema del propio autor. Juan Martín Cordero, *id.*, ff. A 7 r., A 8 r., 251 r. y 252 r.

²⁰¹ Juan Martín Cordero, *Vida de Eutropio, varón consular, la qual contiene brevemente en diez libros quando pasó después de fundada Roma hasta la vida de Valente, emperador. Con una suma breve de todas las dignidades, officios y tierras que los romanos poseyeron*, Amberes, 1561, ff. 2 v - 3 r., Biblioteca Nacional de Francia, sig. J14240.

Alaba además el hecho de que entre los romanos los hombres alcanzaran reconocimiento por sus merecimientos particulares, especialmente en el ámbito de las letras, y no sólo por su nobleza:

*Los premios grandes que los hombre tenían en esta República por sus merecimientos, adonde no se stimava la nobleza por la decencia sólo sino por los hechos ilustres, y tenía cada qual poder de hazerse ilustre y a quien lo alcanzava no le negavan el premio, por lo qual tenían tantos géneros dellos en diversidad de coronas, de triumphos, de estatuas y de señales para casi immortalizar sus nombres en el mundo (...) Pereció este lustre y Roma lo sepultó consigo.*²⁰²

Sin embargo cree que España sí sabe recompensar a aquellos que destacan por su virtud:

*Nuestra España, la qual muy al revés de todas las otras provincias honrra a los que procuran alcançar nombre por armas y por letras, los oficios ellos se los llevan, las dignidades para ellos son, la nobleza entre ellos se sustenta, las letras ellos las poseen, los castillos, las ciudades, los fuentes, los reynos ellos los gobiernan, la paz, el reposo general, la prudencia en proveer, en regir, en administrar, repartida está entre los Doctos y Ilustres, de tal manera que tenemos que loar a Dios por ello y dar gracias grandes a nuestros Príncipes por estos beneficios.*²⁰³

Si eso es cierto, ¡quién estuviera en esa España y no en esta nuestra!

Traduce también Cordero el *De bello judaico* de Flavio Josefo, libro que aparece reeditado en Madrid en las prensas de Juan de la Cruz en 1616. Está dedicada a don Enrique Pimentel, caballero de la orden de Alcántara, rector de la Universidad de Salamanca y miembro del Consejo de las Órdenes y del de la Suprema y General Inquisición. En la nuncupatoria Cordero señala que la obra había sido ya traducida por un cronista de los Reyes Católicos pero dice haber realizado esta nueva traducción por lo siguiente:

*Que fui a ello muy rogado por hombres a quienes negarlo me era impossible y la otra que cotejando una tradución con otra conocerán todos claramente si lo hize con razón.*²⁰⁴

²⁰² Juan Martín Cordero, *id.*, ff. 5 r - 5 v.

²⁰³ Juan Martín Cordero, *id.*, ff. 6 v - 7 r.

²⁰⁴ Juan Martín Cordero, traducción de Flavio Josefo, *De bello judaico*, Madrid, 1616, f. 4 v. Biblioteca Nacional de Francia, sig. H 6711.

En 1563 regresó a Valencia, donde se ordenó sacerdote y fue rector parroquial y predicador. Amparo Felipo lo documenta como examinador en la facultad de teología.²⁰⁵ En 1569 se trasladó a Roma, trabajando para el editor de la Rota, don Francisco Sarmiento, y continuando sus interrumpidos trabajos editoriales.

Tras su vuelta a Valencia, Sebastián García Martínez afirma lo siguiente:

*Se integró perfectamente en los cuadros eclesiásticos bajo el Patriarca Ribera, con quien mantuvo unas muy buenas relaciones. No en vano fue beneficiado de la catedral, examinador de teología en la facultad, párroco de santa Catalina... integrándose en la sociedad valenciana de la Contrarreforma.*²⁰⁶

Pese a todo Fuster cree que:

No puede dar la impresión de erasmista como Dios manda.

Estás son, según él, las razones:

*Hay muchos detalles que nos hacen pensar en una especie de retractación. Cuando redacta su autobiografía, Cordero silencia el nombre de Erasmo, subraya su propia integridad doctrinal, incluso retroactivamente (...) Son síntomas inequívocos de miedo en última instancia. De miedo o de arteriosclerosis mental clara.*²⁰⁷

Miguel Saura, catedrático de poesía desde 1571, es según Sebastián García Martínez uno de los agazapados supervivientes del erasmismo valenciano que cultivaba la vertiente filológica (ya desideologizada) de este movimiento cultural.²⁰⁸ Nacido en Vinaroz y discípulo del erasmista Francisco Juan Mas se vió implicado en los años setenta en la oposición contra el Patriarca. Publicó, entre otras, *Grammaticae Tabulae* (1564) y *De constructione octo partium institutio brevis* (1566). En 1575 fué encarcelado y desterrado de forma perpetua de la ciudad, acabando como profesor en Pamplona.

²⁰⁵ Felipo Orts, A., *id.*, p. 206.

²⁰⁶ García Martínez, S., citado por Pons Fuster, "El mecenazgo cultural de los Borja de García: erasmismo e iluminismo", *Estudis* nº 21, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1996, p. 110.

²⁰⁷ Fuster, J., *id.*, pp. 110 y 197.

²⁰⁸ García Martínez, S., "San Juan de Ribera y la primera cuestión universitaria (1569-1572)", *Contrastes*, vol. I., Revista de Historia Moderna, 1985.

8.- Los erasmistas valencianos en la corte imperial

Bataillon señaló cómo la corte imperial fue uno de los grandes focos del erasmismo hispánico. Erasmo encontró en el secretario del emperador, Alfonso de Valdés (1490-1532), el canciller Mercurino Gattinara y el Inquisidor General Manrique a algunos de sus más férreos defensores. Otros erasmistas en la corte fueron Juan de Vergara, Luis Núñez Coronel, amigo de Vives, Cristobal de Villalón, Andrés Laguna, Juan Maldonado, Bernardino Tovar, Pedro de Lerma y Juan de Valdés.²⁰⁹ Algunos de los erasmistas de la corte eran valencianos, siendo los más importantes Pedro Juan Oliver en la primera mitad del siglo y Fadrique Furió Ceriol en la segunda, ya con Felipe II.

No se conoce con exactitud la fecha de nacimiento de **Pedro Juan Oliver** aunque Gerlo-Verliet apunta la de 1500. Su abuelo era un comerciante mallorquín y su padre, también comerciante, se trasladó a Valencia hacia 1490, siendo aquí donde nacerían él y sus dos hermanas. Desde que Fuster lo afirmara, basándose en el estudio de Forteza sobre la inquisición mallorquina, suele aceptarse su ascendencia judía, aunque Almenara, autor de una tesis doctoral sobre Oliver, no la cree suficientemente probada.

Estudió griego con el cretense Demetrios Duccas en Alcalá. Su docencia data según Antonio de la Torre entre 1513 y 1517, siendo posible que Oliver estuviera allí entre 1514 y 1516, marchando a París el curso siguiente para alcanzar el título de maestro en Artes. Quizá en Alcalá asistiera también a las clases de retórica de Nebrija. En el colegio del cardenal Lemoine fue discípulo de Léfèvre d'Étaples, de quien aprenderá la búsqueda del auténtico Aristóteles y la mística de números y astros, relacionada con el neoplatonismo de la Academia florentina. De aquí extraerá un tema que lo fascinará en su vejez: el *anima mundi*. El contacto con Guillaume Briçonnet, abad de Saint-Germain-des-Près, lo orientará hacia los estudios bíblicos y patrísticos. Participará en 1511 en la polémica con Reuchlin sobre la necesidad del hebreo para la teología. Siguió además cursos de perfeccionamiento de griego con Jacobo Musuro Rodio y mantuvo correspondencia con Erasmo, con quien quizá se entrevistó en Brujas en 1522.

²⁰⁹ Abellán, J. L., *id.*, p. 106.

De París marchará a Lovaina para estudiar teología. Allí estaba la corte de Carlos V y el también valenciano Juan Luis Vives, por aquel entonces preceptor del joven arzobispo de Toledo, Guillermo de Croy, en sus estudios teológicos. Oliver llevará una carta de recomendación de Látomo para Aleandro, nuncio papal, para que éste lo recomiende a su vez al príncipe-arzobispo de Lieja, Erardo de la Marca. En ese momento Látomo y Aleandro son contrarios a Erasmo, lo que hará que Vives se muestre frío con Oliver.

Desde aquí marchará tres años a Inglaterra (desde fines de 1522 a mediados de 1525 según Almenara) lo que suponía dejar inacabados sus estudios de teología. Allen habla del encuentro con Linacre, con quien mantuvo un trato frecuente, y de una posible presentación a William Warham, a quien Almenara apunta junto al flamenco Luis de Prat como posibles mecenas. El primero señala una estancia en Oxford que el segundo no cree posible por ser Wolsey, su canciller, enemigo de Warham. Aquí se dedicaría a la transcripción de códices griegos, en concreto el *De mundo* de Aristóteles con los comentarios de Apuleyo, perteneciente a un canónigo de san Jorge de Windsor y cuya autenticidad hoy se pone en tela de juicio. No se tienen datos de contactos con Vives aunque sí una referencia negativa en la primera edición del *Somnium Scipionis* suprimida en la edición parisina del año siguiente.

A mediados de 1525 Oliver marcha a la corte de Carlos V que se traslada de Toledo a Sevilla, Granada, Valladolid, Palencia, Burgos, Madrid, Valencia, Monzón... Posiblemente estuviera al servicio de alguno de sus miembros, aunque se desconoce su identidad. Aquí se relaciona con los erasmistas de la corte y tiene acceso a Gattinara y a Alfonso de Valdés, secretario imperial desde 1526. Fue Oliver quien diría de Alfonso que era *más erasmista que el propio Erasmo*. Oliver censuró el diálogo de Lactancio y el arcediano, participó en la Conferencia de Valladolid y trató, junto a otros, de que Erasmo viniera a España a defender personalmente su causa. Es él quien cuenta en carta a Erasmo, conservada parcialmente, el desarrollo de la conferencia. Está además dentro del grupo de amigos de Alfonso de Valdés al que éste somete su *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*.²¹⁰

²¹⁰ Los otros son Virués, Carranza, Coronel, Diego de la Cadena, Vergara y Morillón. Bataillon, I.A., *ibidem*.

Tras la clausura de la conferencia, Oliver viene a Valencia. Estando aquí escribe una carta a Alfonso de Valdés, contándole las dificultades que encuentra en la ciudad:

Sum inter meos cum Chistus ipse inter phariseos et scribas, adeo, ut verear ne quod fecit Roma Camilo et Scipionis suis, id faciat mihi Valentia. Non proesti ego tantum mea Valentiae quantum ipsi Romae, sed erat animus scitare meus on optima studia. ²¹¹

Es esta misma carta la que cuenta la tiranía a la que está sometido el *Estudi General* bajo el control de Juan de Celaya, quien no posee más méritos que ser doctor parisiense, clama contra Erasmo llamándolo gramático y hereje y *no puede sufrir que los hombres de bien enseñen algunas de las buenas letras.*

Cura huius Gymnasii demandata ut Johani Celaye, non aliud quam quod sit doctor parisiensis, hiis nominibus inescatur plebs ita inducitur tyrannis, sed homo bellus non patitur homines bonae frugis quicquam bonarum litterarum profiteri. Erasmus in frigidissimis concionibus hoereticum vocat et gramaticum. ²¹²

También aquí cuenta cómo los jurados quieren ofrecerle una cátedra de griego y latín, aunque Celaya se opone.

Coss (sic), et senatui valentino placet ut profitear literas graecas et latinas salarium statuunt sexaginta aureorum, solus iste rabula ut est maxima autoritate continuo adversatur. ²¹³

No está claro si el nombramiento le fue revocado o si llegó realmente a ejercer. Aunque Amparo Felipo documenta su elección para las cátedras ²¹⁴ Oliver en carta del 16 de octubre también a Alfonso de Valdés afirma que *esta sobrepensión nunca se realizó por contravenirla aquel calumniador.*

²¹¹ Pedro Juan Oliver, carta a Alfonso de Valdés. Valencia, 1 de septiembre de ¿1528? Transcrita y traducida por Eulàlia Duran. Duran, E., "L'Erasmisme als països catalans", *Erasme i l'erasmisme*, Departamento de Historia Moderna de Tarragona, Barcelona, 1986, pp. 48-49.

²¹² Duran, E., *Ibidem*.

²¹³ Duran, E., *Ibidem*.

²¹⁴ Sebastián García Martínez apunta, erróneamente, a la creación de una cátedra para él. García Martínez, S., "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia", *Actes du I Colloque sur le Pays Valencien à l'Époque Moderne*, Pau, 1980, p. 141.

*Propensionem consulum acceperam egeramque gratias Senatui
valentino at hoec propensio refregante Sycophanta illum nunquam habuit locum.*²¹⁵

Oliver denunciará a Celaya ante la Inquisición por atacar a Erasmo en sus escritos y desde el púlpito, contraviniendo con ello las resoluciones de Valladolid. El redactor de la acusación es Martino Centurione, enviado desde Génova para aconsejar a los embajadores de la ciudad ante el rey y amigo de Oliver.

En Valencia Oliver permaneció al menos un año. Estando aquí tradujo la primera homilía de san Juan Crisóstomo, el *Conciunculae sed de fato et providentiae Dei* de Erasmo y buscó manuscritos griegos. Abandonaría la ciudad a principios del verano de 1531. No es cierto como se ha dicho en ocasiones que tuviera que emigrar, sino que marchó a la corte de la emperatriz en Toledo. Además, como señala Fuster:

*La emigración no podía haber significado una ruptura total de
Oliver con sus convecinos que le habían ayudado contra la embestida de Celaya.*²¹⁶

Existen indicios de que fue procesado por la Inquisición, salvándolo la intercesión de Miquel Mai.²¹⁷ Enfermo y sin dinero, entró al servicio del conde de Oropesa. Son escasos los datos que se poseen hasta su partida a Francia en 1535. Esta marcha ha sido calificada de muy diversas maneras: desarraigo (Bataillon), exilio forzoso (García Cárcel)... Según Almenara su intención era dirigirse a París, pero se detiene en Poitiers, donde conseguiría un trabajo en la universidad. Allí publicará su trabajo sobre el *Somnium*, dedicándoselo a Población, a fin de ganar su favor. Parece posible que éste le consiguiera un puesto en la corte como preceptor de la reina Leonor.²¹⁸

²¹⁵ Pedro Juan Oliver, carta a Alfonso de Valdés. Valencia, 16 de octubre de ¿1528? Transcrita y traducida por Eulalia Duran. Duran, E., *id.*, p. 51. En esta misma epístola Oliver cuenta cómo visitó al duque de Calabria durante su estancia en Valencia.

²¹⁶ Fuster, J., *id.*, p. 168.

²¹⁷ Así lo cuenta Almenara Sebastià, M., *El humanista Pere Joan Oliver: Vida, bibliografía y epistolario*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1992.

²¹⁸ Como indica Almenara basándose en la portada de sus *Comentarios a Mela*, donde aparece *reginae francorum r. litteribus alumni*.

Se ha dicho que fue Población quien lo presentó a Budé, aunque Almenara cree que fue Guillaume du Maine, preceptor de los hijos de Francisco I, maestro de griego, preceptor de Budé y de sus hijos. Pronto Oliver deja la corte y enseña en la universidad filosofía moral y dialéctica griega. Reedita en dos ocasiones su *Somnium* (1536 y 1538). Publica además los *Comentarios a Mela*, dedicados a Du Maine que alcanzan un gran éxito, el libro sobre su nuevo curso del *De finibus* de Cicerón y sus comentarios al libro II de la *Historia natural* de Plinio. Desde Valencia su familia le enviará a su sobrino Joaquín, hermano de Juan Martín Cordero, para que estudie en París. En 1538 publica *In Ciceronis philosophiam moralem*. Empieza además a editar en Lyon, Basilea, Venecia, Colonia.

De aquí marchó a Inglaterra, donde residirá diez años. En Oxford escribirá un nuevo libro, *De prophetia et de spiritu prophetico*, publicado en Basilea en 1543, en el que se adentra por primera vez en una disciplina superior: la teología. Quizá obtuviera su doctorado en teología en París, Oxford, París o Cambridge. En el libro defiende la *Philosophia Christi*, el neoplatonismo cristiano, y el estudio de los Padres de la Iglesia para la comprensión de los textos sagrados. Recomienda el estudio del griego y el latín, aunque es más cauto en el caso del hebreo como Erasmo.

Oliver entraría al servicio del rey, recibiendo una pensión anual. A Eduardo VI dedica un repertorio de nombres geográficos. Cuando aumentan las tensiones religiosas y se aviva la discusión sobre la presencia real o simbólica de Cristo en la eucaristía Oliver vuelve al continente, probablemente hacia 1551-1552.

Aquí, marchará de país en país hasta retornar a París. De París marcha a Colonia, posiblemente al servicio del arzobispo-electo Adolfo de Scauenburg, a quien dedica su libro sobre la eucaristía *Dilucida ac clara confirmatio praesentiae corporis et sanguinis Christi in sacramento altaris*. En él sistematiza las razones históricas, científicas y morales que están en la base de la herejía y reivindica la autoridad de los Padres y los concilios.

Pasará después tres años en Lieja de forma discontinua y también en Utrech. En el verano de 1556 se traslada a París donde reedita sus *Comentarios a Mela*, dedicándosela al cardenal Francisco de Lorena, cabeza de la facción de los Guisa. Esta edición es la última noticia que se tiene sobre él. Como posible fecha de su muerte se apunta 1559. Junto a las publicadas, deja algunas obras manuscritas, como *Geographia et res nautica*, *De armorum ac propuganaculorum ratione* y *Ratio legendae historiae*.

Por lo que respecta a **Fadrique Furió Ceriol** se sabe que nació en Valencia el 24 de mayo de 1527, sólo tres días después del nacimiento del futuro Felipe II en Valladolid. Era hijo de Jerónimo Furió Ceriol y su auténtico nombre era Miguel Juan, como consta en su testamento. Según Andrés Sevilla estudió en la Universidad de Valencia. Conseguiría ser licenciado en teología y doctor en ambos derechos. Nunca se casó, aunque fueron famosas sus aventuras amorosas.

Siendo un muchacho marchó al extranjero, recorriendo entre 1546 y 1564 Francia, los Países Bajos, Inglaterra, Alemania, Dinamarca, Austria e Italia, según el mismo cuenta en su *Petición autobiográfica*. En Lovaina publicaría en 1554 su primer libro, *Institutiones rethoricarum*, inspirada en Vives y Ramus y dedicada a Jorge de Austria, hijo natural del emperador Maximiliano y príncipe - arzobispo de Lieja. Quizá por su mediación conociera a Carlos V. Poco después publicaba su famosísimo *Bononia, sive de libris sacris in vernaculam linguam convertendis*, defendiendo las traducciones contra un profesor de teología siciliano, Jean de Bologne (Bononia), que se oponía a la lectura de la Biblia por los hombres corrientes. Perseguida inquisitorialmente con anterioridad al índice de 1559, no fue reimpresa hasta el siglo XIX. Fuster señala como su autor escapó del tribunal gracias a la mediación del propio emperador.

En 1559 escribió un tratado político dedicado a Felipe II que contó con numerosas traducciones, *El concejo y consejeros del príncipe*, aparecido en Amberes en casa de la viuda de Martín Nuncio. Siendo consejero del elector de Colonia fue requerido en la península por el rey. En 1563 vino a Valencia y en marzo de 1564 se reunió con la corte en Barcelona. Según Almenara Sebastián hacia 1563 habría obtenido del monarca el escudo de armas y el rango de caballero. Poco después, según Truman, se encontraba en Valencia próximo al arzobispo, del que quería obtener algún beneficio eclesiástico. Aquí cayó enfermo, razón por la que redactó testamento.²¹⁹ Al ser nombrado gentilhomme de la Casa del Rey marchó definitivamente a la corte.

²¹⁹ Almenara Sebastián, M., "Documentación testamentaria del humanista valenciano Fadrique Furió Ceriol (1527-1592)", *Estudis 21*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1995, pp. 89-112.

Fue el formulador de las líneas maestras de la política pacifista en los Países Bajos defendida por el príncipe de Éboli. Él en persona se trasladaría con Luis de Requesens en 1573 allí para participar en las frustradas negociaciones con Guillermo de Orange, siendo testigo del saqueo de Amberes por los tercios españoles. Participó en la campaña de Flandes hasta el *Edicto Perpetuo* de 1577. Dos años antes publicó su proyecto de paz, los *Remedios* rechazados por el príncipe de Orange.

Vivió como cortesano en la corte desde 1577. Solicitó el cargo de Vicecanciller de la Corona de Aragón en una *Petición autobiográfica* en la que narra todos sus servicios a la Corona. Sin embargo no consiguió el cargo. Murió el 12 de agosto de 1592 en Valladolid. A su muerte, Felipe II ordenó una investigación sobre su obra buscando rastros de luteranismo. La investigación le fue favorable.

Tierno Galván y Ceñal lo defienden como el Maquiavelo español. Mechoulán prefiere considerarlo un digno discípulo del italiano y le encuentra parentesco con Bodin, Montaigne, Spinoza y Montesquieu. Por su parte, Sevilla Andrés lo define como un platónico purificado por las aguas del bautismo aunque Mechoulán reivindica el carácter fundamentalmente laico de su obra.²²⁰ Entiende además como directa la relación entre el hombre y Dios. Es dualista y como tal tiene constantemente presente el binomio alma-cuerpo. Establece un retrato del perfecto consejero al que señala quince virtudes intelectuales (inteligencia, realismo, incorruptibilidad, preocupación por el bienestar social...) y cinco físicas. No divide a los hombres según su religión, sino según su corazón y sus instintos en buenos y malos.

Defiende la idea de derecho universal:

*Todos los reinos, imperios, tiranías o repúblicas de la tierra están unidas por un lazo que no es sino la autoridad de la razón o del derecho de gentes. De donde resulta que este mundo es como una gran ciudad y todos los hombres están fundidos en un mismo derecho, para que todos comprendan que son de una misma sangre y todos están bajo la protección de una única razón.*²²¹

²²⁰ En concreto Mechoulán habla de una *escuela laica de pensamiento político*. Mechoulán, H., *Razón y alteridad en Fadrique Furió Ceriol*, traducción de Demetria Chamorro, Madrid, Editora Nacional, 1978, p. 55.

²²¹ Fadrique Furió Ceriol, citado por Mechoulán. Mechoulán, *id.*, p. 66.

La razón posee una importancia capital en toda su obra. Es en ello discípulo de Ramus, quien le enseñó que ninguna autoridad estaba por encima de ella y que éste es el fundamento de la autoridad. Antes que Mariana, pero desde otra perspectiva, somete al monarca a la vindicta popular, ensalzando al que lucha contra el opresor.²²² Como buen humanista está impregnado de espíritu crítico. En esta línea, considera Mechoulan que su libro *El condejo y los consejeros del príncipe* esconde una fuerte crítica a ideas fundamentales de la ideología política española: la creencia en la misión divina de mantener y propagar la fe católica, los vínculos sagrados entre la Iglesia y el príncipe, su convencimiento de ser un pueblo de teólogos y cristianos...²²³

Separa la guerra de su fundamento teológico y la convierte en una arte que todo buen consejero debe dominar. Pese a preferir la paz, sabe que la guerra es uno de los recursos políticos de los gobernantes, aunque secundario. Cree que las armas políticas fundamentales de los monarcas son la inteligencia, la liberalidad y la misericordia. Además considera que el verdadero dominio se basa en el mutuo amor entre el rey y su pueblo. En suma, defiende una buena política, libre de religión y teología y basada sólo en la razón.

*Madruga demasiado: la corrupción de la corte, la lentitud administrativa, el fanatismo alimentado por el Santo Oficio y la intransigencia de Felipe II no eran el terreno más propicio para que germinaran los drásticos cambios que proponía.*²²⁴

9.- Los erasmistas valencianos emigrados

Un número considerable de erasmistas valencianos permanecieron toda su vida alejados de su lugar de origen. Marchados muchos de ellos para formarse en el extranjero, por alguna razón decidieron no volver, estableciéndose de forma definitiva más allá de nuestras fronteras. Allí acogerían y protegerían a sus compatriotas.

²²² Waddington, citado por Mechoulan, H., *id.*, p. 74.

²²³ Ideas que defienden Vitoria, Sepúlveda, Melchor Cano...

²²⁴ Mechoulan, H., *id.*, p. 110.

Fuster habla así de ellos :

Nuestros humanistas fueron como los humanistas de cualquier otro lugar: trashumantes y cosmopolitas, un ganado disperso y desarraigado. ²²⁵

Además, este autor añade una poderosa razón de emigración a la ya mencionada: la Inquisición.

El hecho del exilio, por más voluntario que fuese, nos sugiere, de entrada, la idea de la persecución o del miedo a la persecución. El Santo Oficio, al acecho, era una amenaza para ellos ¿Por el lado erasmiano o por el lado judaizante? Vives, Población, Oliver o Gelida eran hijos, nietos o biznietos de judíos discutiblemente convertidos al catolicismo. ²²⁶

La importancia de los erasmistas valencianos en el conjunto de los erasmistas hispanos emigrados es innegable, ya que las cinco principales figuras erasmistas emigradas eran valencianas. Este hecho como señala Antonio Mestre plantea una importante pregunta:

La existencia de una colonia de erasmistas de tanta valía en el extranjero crea un problema histórico todavía sin descifrar ¿Qué influjo real ejercieron en Valencia? ²²⁷

Fuster cree que su influencia no se dejó sentir en la ciudad:

No se puede decir que desde París, desde Brujas o Lovaina, desde Oxford, los desterrados ejercieran una gran influencia sobre su país de origen. Los libros que hacían imprimir más allá de las fronteras españolas (...) raramente llegaban. ²²⁸

²²⁵ Fuster, J., *id.*, p. 107.

²²⁶ Fuster, J., *id.*, p. 165.

²²⁷ Mestre Sanchis, A., "Las corrientes en la espiritualidad del siglo XVI", *Actas II Simposio de Teología Histórica*, Valencia, 1983, p. 65.

²²⁸ Fuster, J., *id.*, p. 167.

Sin embargo, Enrique González y González cuenta cómo Vives hacía llegar sus libros a Valencia a través de su padre. Tenemos además la alusión de Çavall en su *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda* sobre la carta enviada por Vives a los jurados de la ciudad aconsejándoles acerca del modo en que debían de regir el *Estudi*. Todo ello hace discutible la siguiente afirmación de Joan Fuster:

El distanciamiento de Vives era definitivo y premeditado. El de Població y el de Gelida lo fue más todavía. Tal vez Pere Joan Oliver conservó aquí algunas relaciones. ²²⁹

El núcleo fundamental de los erasmistas valencianos emigrados se estableció en **París**. A principios del siglo XVI París era la ciudad más grande de Occidente. Unos 7.000 jóvenes acudían a su universidad, la *universidad de la cristiandad, vieja y prestigiosa fortaleza de la teología católica y azotada por los vigorosos vientos del humanismo renacentista.* ²³⁰

Un alto porcentaje de gentes de la Corona de Aragón aprendieron y enseñaron en los colegios de la ciudad del Sena antes de la prohibición de Felipe II. ²³¹ La presencia española en París contaba con numerosos y tempranos ejemplos. A fines del Siglo XV y principios del Siglo XVI eran profesores en la Sorbona los españoles Juan Martínez Guijarro (Silíceo), Gaspar Lax, Miguel Francés y Pedro Sánchez Ciruelo. La presencia valenciana en la ciudad fue tan importante que una frase de la época hablaba de la ciudad del Sena como una colonia valenciana. Desde allí, la colonia parisina mantenía lazos con toda Europa: Brujas, Oxford, Estrasburgo, Poitiers....

La figura fundamental del grupo parisino era **Juan Martín Población**. Médico, matemático y astrólogo, pupilo de Vives en Brujas y servidor del Inquisidor Manrique en España, fue amigo de Budé y médico de la reina Leonor, hermana de Carlos V y esposa de Francisco I. El rey francés lo hizo profesor de matemáticas del recién fundado Colegio de Francia en 1530. Escribió un tratado, *De usu astrolabi*, alabado por Vives.

²²⁹ Fuster, J., *id.*, pp. 167-168.

²³⁰ Noreña, *Juan Luis Vives y las emociones*, col. Juan Luis Vives I B, ed. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1992, pp. 34-35.

²³¹ Así, por ejemplo Bonilla y San Martín cuenta como fueron compañeros de Vives en París los valencianos Pedro Iborra, Juan Fort, el teólogo Miguel de Sant Angel, Francisco Cristóbal y Pedro García Lalous. Bonilla y San Martín. *Juan Luis Vives y la filosofía del Renacimiento*, Madrid, 1903, p. 44.



La otra gran figura del círculo de París fue **Juan Gelida**, formado en la tradición nominalista de Montaigu, quien la abandonó para pasarse a los humanistas en el colegio del Cardenal Lemoine, del que llegaría a ser rector. Su sólida posición en el círculo parisino fue reforzada por su matrimonio con una sobrina de Población y de Pedro de Lerma. Fue también amigo de Budé, Nicolás Cop y el doctor Andrés Laguna. Fuster cree que su obra escrita no posee demasiado interés.²³² Rector del colegio de Guyenne en Burdeos llevó a cabo allí importantes reformas pedagógicas. Posteriormente llegaría a ser acusado de luteranismo, como sus amigos Nicolas Cop y Andrés de Gouvea. Amigo de Vives habló de él como *el alter nostris temporis Aristótelis*.

Un lugar especial entre los erasmistas valencianos emigrados ocupa **Juan Luis Vives**, el más universal de todos ellos y, junto a Erasmo, Guillaume Budé y Tomás Moro, uno de los cuatro grandes del erasmismo europeo. No en vano dijo Erasmo de él:

No hallo a ninguno con tanto caudal de elocuencia unido a tanto conocimiento de la filosofía.

Erasmo sabía además de su futuro éxito. Así, en carta a Tomás Moro afirmó:

*Vives está en el número de aquellos que han de oscurecer la fama de Erasmo.*²³³

La admiración era recíproca. Vives se refería a Erasmo como su señor, maestro y padre, le prodigaba alabanzas y le defendía de sus enemigos. Así habla de él:

*No es posible mirar a ninguna parte por donde no aparezcas tú, el mayor, el más admirable, el único.*²³⁴

²³² Fuster, J., *id.*, p. 167.

²³³ Citado por Bonilla y Sanmartín, A., *id.*, p. 81.

²³⁴ Sin embargo, sus relaciones atravesaron momentos difíciles. Aunque en 1520 Erasmo encargó a Vives el trabajo sobre el *De civitate Dei* de san Agustín parece que Erasmo se molestó por el retraso de la obra. En *Ciceronianus* no citó a Vives entre los maestros contemporáneos de la prosa latina, no por olvido, como dijo a Vives, sino porque Vives no le había pedido explícitamente su inclusión. Parece también que Erasmo le reprochó el constante recuerdo de su familia. Sin embargo Noreña considera que *la correspondencia entre Vives y Erasmo es prueba, más allá de toda duda, de que su respeto por Erasmo sobrevivió a todas las defectas que con el tiempo descubrió en el maestro*. Pese a ello, por la correspondencia de Erasmo se sabe que aconsejó a mucha gente evitar el trato íntimo con Vives y cuando publicó una segunda edición de las cartas de san Agustín no citó ninguno de sus comentarios. En los seis últimos años de su vida Vives sólo escribió a Erasmo tres cartas para informarle de la suerte de algunos erasmistas españoles. Noreña, *id.*, pp. 53 y 56. Vives, *Obras Completas*, traducidas por Ribet, ed. Aguilar, Madrid 1947, p. 1.711.

Fue un eterno exiliado. No en vano el título del libro en el que se incluye el ensayo de Gregorio Marañón sobre Vives es precisamente *Españoles fuera de España*.²³⁵ ¿Cómo marcó esto su vida y su pensamiento? ¿Hubiera sido un hombre distinto, un escritor distinto de no ser por el exilio? ¿Cómo le afectó el vacío interior y al desarraigo de ser un hombre sin patria, sin raíces, que un epíteto, *valentinus*, reiterado en sus obras hasta la saciedad poco podía hacer por llenar? Él mismo se describe alguna vez como un naufrago que fluctúa entre las olas acompañado solo por los restos del naufragio: ¿Qué queda de su familia? Nada ¿Qué queda de su patria? Sólo el recuerdo y algunos contactos desde la distancia ¿Qué queda de su mundo? Nada también. ¿Qué queda de él? ¿Qué queda de él junto con ese poso de amargura?

Prolijos en alabanzas sobre su figura son los estudiosos contemporáneos. Entre todos ellos hemos querido destacar las palabras pronunciadas por Ramón de Campoamor ante la Real Academia española en 1862 y las de Bonilla y San Martín :

*Ante este docto escritor todos los demás escritores de la Reforma son puros escribientes (...) Valiéndome de una imagen gramatical diré que en la oración filosófica del Renacimiento Vives es el sustantivo y todos los demás escritores son unos simples adjetivos.*²³⁶

*De carácter firme, era tenaz y constante en sus empresas (...) Mesurado y cincuspuesto en todos sus actos (...) Modesto y profundamente piadoso, gustaba poco de los aplausos mundanos y muchas veces desatendió su medro personal en detrimento de su bienestar. Devorado por el deseo de saber, pero humilde por naturaleza, tratábase con severidad a sí mismo, exagerando en ocasiones su falta de ciencia y estando pronto, en cambio, para elogiar a todo el que sinceramente se consagraba al estudio y al conocimiento de la verdad. (...) Jamás transigió con la hipocresía ni con la ciencia de relumbrón.*²³⁷

²³⁵ Marañón, G., *Españoles fuera de España. Influencia de Francia en la política a través de los emigrados. El destierro de Garcilaso de la Vega. Luís Vives: su patria y su universo*, ed. Espasa-Calpe, col. Austral, 4ª edición, Madrid, 1957.

²³⁶ Ramón de Campoamor, citado por Gómez Bayarri, WRA., *Luís Vives. Reflejo de su tiempo (1492-1540)*, Valencia, 1991, pp. 110-111.

²³⁷ Bonilla y Sanmartín, *id.*, pp. 251-252.

Fue hijo y nieto de judeo conversos mercaderes de *draps*.²³⁸ Nació en 1492 o 1493 siendo el mayor de cinco hermanos. Enrique González y González divide su vida en tres períodos: sus años de formación en Valencia - donde estudiaría en la facultad de Artes -²³⁹ , París (1509-1514) y Lovaina hasta 1522; su época de cortesano en Inglaterra como consejero más o menos honorario de Enrique VIII y Catalina de Aragón con estancias largas en Brujas; su retirada en esta ciudad (con el paréntesis de los dos años de estancia en Breda en 1537-1538) hasta su muerte en 1540.

En sólo veinticinco años de actividad literaria compuso una obra de varios miles de páginas que abarca desde ensayos y diálogos filosóficos a escritos pedagógicos, filológicos, políticos, teológicos y apoloéticos, psicológicos.... A un total aproximado de sesenta títulos hay que añadir un gran volumen de cartas .²⁴⁰

Moriría tempranamente en 1540, con tan sólo cuarenta y ocho años. Fue, así, un hombre malgrado. En palabras de Ortega:

Vives empezó a lograr ser su auténtico "sí mismo" en sus muy últimos años. Si hubiera vivido más es posible que la Historia se hubiera ahorrado medio siglo.

Algunos autores para referirse a su cosmovisión, simultáneamente clásica, humanista y cristiana han hablado del *sistema vivista*. Según Fernández de Santamaría:

*La promesa clave que subraya y condiciona el funcionamiento del sistema vivista es doble: el hombre ha de buscar a Dios y el camino hacia Él pasa a través de la sociedad.(...) Y no sería exagerado evaluar esta doble promesa como el fundamento mismo que justifica todos los escritos de Vives. Sus tratados crean en realidad una larga cadena que funciona como el eje unificador que enlaza al hombre, la familia, el estado, la humanidad y Dios en un todo unificado y uniforme que es la verdadera fuente de sabiduría.*²⁴¹

²³⁸ He ahí sin duda la razón de su emigración. Sobre la persecución por la Inquisición de la familia de Vives vid. García, A., *El Vives. Una familia de jueces valencianos*, Valencia, 1987 y García Cárcel, A., *La Inquisición valenciana, 1478-1530. Orígenes del Tribunal valenciano*, Barcelona, 1976.

²³⁹ Gómez Hortigüela, WAA., *Juan Luis Vives, valenciano, o el compromiso de filósofo*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1991, pp. 25 y 28.

²⁴⁰ Doscientos trece según el Epistolario actualizado de Vives publicado por José Jiménez Delgado en 1978.

²⁴¹ Fernández Santamaría, *Juan Luis Vives. Escepticismo y prudencia en el Renacimiento*, ed. Universidad de Salamanca, col. Biblioteca de pensamiento y sociedad nº 69, Salamanca, 1990, p. 205.

En algunos rasgos, como en la ausencia de ironía, Vives se distancia de Erasmo. Además el valenciano aborda campos no tocados por Erasmo y, a diferencia de éste, apenas trabaja la exégesis (salvo en el caso de san Agustín) y es más crítico con la cultura clásica desde el punto de vista moral. Evitó el enfrentamiento con las autoridades eclesiásticas y los temas de controversia religiosa y nunca atacó a los monjes. Las únicas críticas introducidas en los *Comentarios* a san Agustín le costaron caras: la oposición de los teólogos de Lovaina y el que los jesuitas logaran incluirlo en el índice prohibido de 1584.

*Quizá la diferencia más importante entre Erasmo y Vives se encuentra en el distinto orden de sus preocupaciones intelectuales. La mente puramente literaria de Erasmo y su alejamiento de temas estrictamente científicos y filosóficos contrasta fuertemente con la variedad enciclopédica de Vives y su afanoso interés por el estudio filosófico y psicológico sobre la naturaleza humana. (...) Nadie se puede imaginar a Erasmo escribiendo, como lo hizo Vives, una historia de la filosofía, un resumen de la metafísica, una discusión sobre lógica medieval o un tratado psicológico.*²⁴²

Durante el XVI el peso y la consideración de su obra será considerable. Según Gómez Ortigüela Vives comparte con Melanchton el honor de ser el humanista más leído de la segunda mitad del siglo. Sólo en los dos últimos años de su vida hay más de cien ediciones distintas de sus libros, traducidos a la mayoría de lenguas europeas e impresas en distintos puntos de toda Europa. En total durante el XVI hubo alrededor de seiscientas ediciones de sus libros. Hubo tres recopilaciones de su obra, una realizada en Basilea en 1555 por Nicolás L'Evesque le Jeune, otra en Valencia realizada por Gregorio Mayans, acabada a su muerte por su hermano Juan Antonio e impresa entre 1782 y 1790 por Benito Monfort, y la última en Madrid en 1947-1948 realizada en castellano por Riber. Ninguna de ellas son ediciones críticas y todas son incompletas.²⁴³

Por lo que respecta a **su influencia en España** según García Martínez :

*Las impresiones hispánicas fueron escasas cuando no ridículas en relación con su éxito europeo y limitadas a un número sorprendentemente pequeño de ciudades españolas.*²⁴⁴

²⁴² Noreña, *id.*, pp. 58-59.

²⁴³ Sala Giner, D., "Las obras de Luis Vives en la imprenta valenciana", WAA., *Joan Luis Vives, valencianus i el seu temps*, (1492-1540), Valencia, 1992, p. 147.

²⁴⁴ García Martínez, S., "El erasmismo en la Corona de Aragón en el siglo XVI. Erasmus in Hispanic - Vives in Belgium", *Acta Colloqui Brugensii*, Lovaina, 1986, p. 248, nota 151.

Este autor señala además como muchos de sus libros fundamentales no se publicaron ni una sola vez en España en ese siglo. Según González y González sólo hubo veintiséis ediciones (no todas ciertas) de sus obras en España durante el XVI, lo que representa sólo un 4'8% del total europeo. Por su parte, Bataillon señala como los únicos libros que se hicieron populares en traducciones españolas fueron la *Instrucción de la mujer cristiana* y la *Introducción a la Sabiduría*.

Como señala Noreña :

Vives tenía una visión sorprendentemente pobre de la cultura española contemporánea. (...) Veía la vida intelectual española amenazada por la incertidumbre y el oscurantismo, esclavizada por hordas de monjes que leían poco, entendían menos y permanecían fríos e indiferentes ante el estudio de las humanidades. ²⁴⁵

En carta a Juan de Vergara de 1527 escribe:

Ciertamente no he de negar que existe en España estando tú presente algunos que puedan competir con cualquiera de otros países en erudición y conocimiento de diferentes temas, pero, créeme, es necesario que corrientemente haya más erudición en donde más abundante es la producción de libros. Los investigadores no pueden dedicarse a la adivinación. La ciencia se debe extraer de los autores, muchos de los cuales aquí se hallan entre los que disfrutan una excelente opinión, principalmente en filología. Jamás consideraré que un gran número de investigadores de aquí esté formado convenientemente hasta que haya sabido que diez o doce editores trabajan a lo largo y ancho de España para editar y divulgar aquellos escritores que son mejores, puesto que por este camino las restantes naciones borraron completamente aquella constante permanencia en la barbarie. ²⁴⁶

A la muerte de Nebrija le es ofrecida su cátedra en Alcalá. En mayo de 1522 la Universidad le escribe en los siguientes términos:

²⁴⁵ Noreña, *id.*, p. 26.

²⁴⁶ Vives, Carta a Juan de Vergara, Brujas, 14 de Agosto de 1527, citado por González y González, E., *Juan Luis Vives. De la Escolástica al Humanismo*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1987, pp. 53-54.

Nos escribió Juan de Vergara dándonos un testimonio tan honorífico de tu persona, que poseías una tal doctrina, una tal erudición y práctica de las letras humanas que a su juicio parecía que sólo tú cubrirías de gloria a esta institución literaria y serías de máxima utilidad para nuestra educación estudiosa y que a la vez colmarías la añoranza de ese hombre tan sabio y prudente.

El juicio de este sabio suscitó entre nosotros tal opinión de ti cual no podría satisfacerla sino un sujeto tan sumamente docto y del todo semejante al mismo Antonio. Por eso, aunque no faltan entre nosotros candidatos llenos de sabiduría que soliciten ser elegidos para este cargo dentro del tiempo establecido para la provisión del mismo, sin embargo no rehusamos en atención a tu persona ofrecerte en forma extraordinaria la cátedra y sin competencia de ningún otro.

Parece que Vives pudo partir con destino a España, vía Inglaterra por los conflictos bélicos continentales, y hay quien apunta que Tomas Moro le convenció para que no viniera a la península. Finalmente Vives rechaza la cátedra. Así escribe a Cranevelt el 15 de Marzo de 1523:

De allí (España) me llaman de nuevo por carta: sin embargo me retrotraen los gastos; me espanta el peligro. Imagínate qué tranquilidad puede tener un náufrago que fluctúa entre las olas...

Sin duda, su situación de converso fue determinante en esta decisión.

Pese a ello, sabe de la fama que Erasmo está ganando en la península. En carta a Erasmo del 13 de Junio de 1527, Vives afirmaba apoyándose en la gran difusión de la traducción del *Enchiridion* :

Nunca como ahora tuve tanta esperanza de que nuestra Hispania te conozca y te comprenda.

Sin embargo, poco antes de su muerte Vives escribía al burgalés Juan Maldonado testimoniando que su opinión de la cultura de la España de la época no ha cambiado:

No creo tener envidiosos, especialmente en España por muchas causas: primero porque no estoy allá, luego porque mis obras pocos allá las leen, más pocos las comprenden, poquísimos las venden o las procuran, según son fríos nuestros hombres para el estudio de las letras. ²⁴⁷

Por lo que atañe a sus posibles contactos con Valencia, Joan Fuster afirma:

Vives tuvo en Valencia un pequeño público atento. ²⁴⁸

No en vano Vives no deja de testimoniar su afecto por la ciudad que lo vio nacer. En su carta de felicitación a Erardo de la Marca, hijo del príncipe Roberto de la Marca nombrado arzobispo de Valencia, Vives describe su patria natal con unas palabras que, sin ninguna duda, son de alguien que ama lo que describe:

Aquel pueblo es por naturaleza divertido, alegre, trabajador, flexible, obediente, pleno de simpatía y de una benevolencia poco común hacia sus príncipes y magistrados, cuida con un celo inimaginable los temas de la Iglesia y lleva a cabo con diligencia y sencillez lo que ordenan los sacerdotes. La nobleza que habita en aquella ciudad, como en cualquier otro sitio, es numerosa, ilustre en grado sumo, fastuosa, servicial y de buen corazón. Jamás concebirá odio o hastío de su generosidad y trato. Además esta región es aquella que riega aquel hermoso Turia de márgenes donde florecen las rosas como dice Caludiano.

Su tierra es tan feraz que tal vez no exista lugar en el mundo que produzca y derrame de la forma más abundante sus frutos, sus mieses o cualquier clase de planta salutífera; tan vistoso y agradable que en cualquier época del año sus campos y árboles abundantes se hallan vestidos y como pintados de hojas, flores, verdor y variedad de colores. Un cielo radiante, limpio, suave, propicio, ni espeso a causa del frío ni sombrío por las nubes, ni tampoco agotado e incendiado por el calor. Gracias a este justo equilibrio increíblemente sorprendente, en todo aquel territorio la salud, la robustez y la sólida energía de sus habitantes es la más próspera. ²⁴⁹

²⁴⁷ Juan Luis Vives, carta a Juan Maldonado. Citada por González y González, E., *id.*, p. 55.

²⁴⁸ Fuster, J., *id.*, p. 167.

²⁴⁹ Vives, *Carta a Erardo de la Marca, obispo de Lieja y arzobispo electo de Valencia*, citada en Juan Luis Vives, *Antología de textos*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1992, p. 25.

Como señala Enrique González y González, pese a la distancia Vives estuvo ligado a alguna de las figuras más importantes de la oligarquía local, caso por ejemplo de los Cabanilles, que habían sido gobernadores del reino durante años a fines del siglo XV. Uno de ellos, Jerónimo, embajador en París durante los años de estancia de Vives, lo favoreció económicamente. Se relacionó también con Martí Pons, abogado fiscal de Valencia y embajador en 1519 de la corte de Bruselas y fue amigo además de Juan Lanuza, gobernador vitalicio en Aragón y desde 1514 embajador del Católico en Bruselas.

Vives estuvo también en contacto con don Serafín Centelles, segundo Conde de Oliva, al que en uno de sus diálogos llama *anciano glorioso*. Uno de sus tíos era secretario de los Centelles. A don Serafín dedicó dos de sus primeras obras, *De tempore, id est, de pace in qua natus est Christus* y el *Cyplei Christi Descriptio* ambas de 1518. En la carta que le escribe cuando se los remite Vives se dirige a él en estos términos:

*Te envío estos dos opúsculos míos como a sujeto que en nuestra ciudad supo juntar, además de su nobleza y cuantiosas riquezas, una extraordinaria erudición.*²⁵⁰

Otra de las relaciones ilustres de Vives fué don Juan de Borja, tercer Duque de Gandía. Vives supo de sus inquietudes humanistas por Strany y Honorato Juan, amigos de ambos y le envió y dedicó su obra *De officio mariti* a finales de la década de los años veinte. En 1535 Vives volvería a escribir a don Juan desde Amberes hablándole de la gran obra que estaba escribiendo, *De veritae fidei christianae*, y de los libros que había ido enviándole.

A su discípula Doña Mencia de Mendoza dedicó Vives su *Interpretación alegórica de las bucólicas de Virgilio* en 1537, un año antes de iniciar su labor de preceptor. Doña Mencia además atendió las necesidades de la viuda de Vives a su muerte. Mantuvo también contactos con el virrey, quien en 1538 le enviaba una carta para que atendiera en los Países Bajos a unos valencianos. Desde Breda Vives le responderá aceptando el encargo.

²⁵⁰ Gómez-Hortigüela, *id.*, p.84.

Entre sus conocidos se cuenta además Juan Andrés Strany, amistad de la que ya hemos hablado. Vives estuvo también relacionado con los Juan. Uno de ellos, Honorato, fue discípulo de Vives en Lovaina y gran amigo suyo. Su amistad era tan grande que Vives le llama en una carta de 1531 *el mayor de mis amigos* ²⁵¹. De fines de ese mismo año es esta carta en la que Vives, amén de testimoniarle el gran pesar por la muerte de Strany le anuncia el envío de las obras que vaya escribiendo:

Empezáronse a imprimir en Amberes mis Disciplinas. Dilaté para otros tiempos la impresión de mis tratados retóricos, literarios y filológicos, abrumado como estoy de filosofías, más que no las puedo llevar. Lo que vaya saliendo ya procuraré que te vaya llegando a la mayor brevedad y que lo presentes al tío o a la tía, cosa que te será sumamente fácil, y si no me engaño podrás hacerlo en toda ocasión. Tú veas cuál sea la disposición de tu ánimo en eso que te digo. ²⁵²

Honorato fue además su enlace con el Duque de Calabria y a él le encargó el cuidado de sus hermanas cuando la Inquisición quemó a su padre.

En 1516 los jurados valencianos asignaron a Vives una comisión en la corte de Bruselas. Según Gómez-Hortigüela de este año es la primera carta de Vives a la ciudad, que versaba sobre la Universidad. Los jurados se dirigen a él en los siguientes términos

Muy erudito y no menos atento varón y filósofo dignísimo maestro Luis Vives, residente en la corte real y cortesano de la misma (...) Nos dices cuán grandes son nuestros deberes para con la patria, cuán grandes para con la ciudad, cuán elevado nuestro cargo. Pero porque vemos que nos exhortas seriamente al cuidado y al decoro de la misma con todo el entusiasmo de tu espíritu, admiramos el puesto que has alcanzado tú, que juzgas rectamente y como hombre de bien y honrado ciudadano de esta tu ciudad y de lo que debe haber en ella y siendo tan importantes los bienes que nos toca cuidar y queriendo que hayan aumentado o vayan aumentando dichos bienes que lo son de verdad ¿quién no puede ver que esto es precisamente el colmo de la virtud?.

²⁵¹ Juan Luís Vives, citado por Gómez-Hortigüela, *id.*, p. 86.

²⁵² Riber, *Ibidem*.

Quieren que se dirija al emperador para que sepa que:

Un natural de esta ciudad, curial de la corte romana, diciendo tener privilegio del Papa ha venido de Roma y se ha dedicado a dar grados de doctor y de magisterio a muchas personas, sin saber si son suficientes para tal magisterio.

En 1527 según González y González el municipio seguía en buenos términos con él pese a haber sido ejecutado su padre tres años antes. Como afirma Gómez-Hortigüela Vives escribe ese año una carta a los Jurados de la ciudad, carta citada en 1531 por Çavall en su *Oratio de optimo statu Reipublicae litterariae constituenda*.²⁵³

Un tema importante, todavía sin investigar a fondo, es la penetración que las obras de Vives tuvieron en Valencia.²⁵⁴ Han sido, como señala Daniel Sala Giner, seis las obras de Vives editadas hasta mediados del siglo actual: la *Institución de la mujer cristiana* (1528), *Linguae latinae execitatio* (1577), *Introducción a la sabiduría*, (1765), *Socorro de los pobres*, (1781), *Comentario al padre nuestro*, (1936) y *Seis declaraciones llamadas silanas* (1940).²⁵⁵

La *Instrucción* impresa por Jorge Costilla, fue traducida como hemos visto por Justiniano, quien se la dedicaría a Doña Germana de Foix. Justiniano no dominaba plenamente el romance castellano, se permitió añadir cosas al original latino y omitió las referencias a la familia de Vives, por lo que al año siguiente la obra fue reeditada por un autor desconocido en Alcalá de Henares, como indica el propio título *agora nuevamente corregido y enmendado en buen estilo castellano*.

²⁵³ Enrique González y González ha estudiado muy recientemente la crítica de Vives a las universidades. González y González, E., "La crítica de los humanistas a las universidades. El caso de Vives", WFAA., *Luis Vives y el humanismo europeo*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1998, pp. 13-40.

²⁵⁴ Fuster, J., *id.*, p.167, nota 80.

²⁵⁵ Sala Giner, D., *id.*, p. 118.

En la portada de la edición valenciana puede leerse:

*Libro llamado Instrucción de la muger christiana: El qual contiene como se ha de criar una virgen hasta casarla, y después de casada cómo ha de regir su casa y bivar prosperamente con su marido y si fuere biuda lo que es tenuta a hazer. Traduzido aora nuevamente de latín en romance por Juan Justiniano criado del Excelentísimo señor duque de Calabria, dirigido ala Serenísima reyna Germana mi señora. Con gracia y privilegio.*²⁵⁶

La *Introductio ad sapientiam* llegaría a alcanzar casi un centenar de ediciones y fue traducida a gran número de idiomas. La obra tuvo dos traducciones españolas, la de Francisco Fernández de Salazar aparecida en 1544 en Sevilla y la de Diego de Astudillo, comerciante de la colonia española de Brujas y amigo de Vives, de 1551. A las prensas valencianas no llegaría hasta el siglo XVIII como señala Sala Giner por la labor de Mayans, que hace que Benito Mofort la saque a la luz en 1765.

En 1539 Vives publicaba las *Exercitatio Lingua Latinae*, una colección de vocabulario y expresiones idiomáticas latinas dedicadas al príncipe Felipe que gozó gran éxito durante cuatro siglos. Se tiene noticia de que en 1554 Joaquín Lorenzo Palmireno editaba y comentaba la *Dialogistica linguae latinae exercitatio*.²⁵⁷ Fueron traducidos en 1577, reimpresos por Juan Lorenzo Cabrera en 1669 y editados nueve veces en el siglo XVIII gracias a la labor de la Ilustración, otra a principios del XIX y dos ya en el XX. Bonilla habla de la primera edición valenciana, realizada por Pedro de Huete, y de otra, de existencia aún por probar, del año siguiente.

²⁵⁶ En la Biblioteca Valenciana se conserva un ejemplar de la edición de Alcalá de 1529 y una reedición de la traducción de Valencia impresa en Zaragoza en 1539. Biblioteca Valenciana, XVI / 119 y XXI / 120.

²⁵⁷ Gallego Barnés, A., *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Estudi General de Valencia*, ed. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1982, p. 51.

El *De subventione pauperum* sería traducida por Juan de Gonzalo, traducción posiblemente también promovida por Gregorio Mayans como precursora, junto con la anterior, de su *Opera Omnia*.²⁵⁸ Otra obra traducida según González y González fueron las *Excitationes animi*. Este autor añade a las traducciones dos ediciones en latín de la *Introductio*, dos de los *Diálogos* y otras cinco no confirmadas.²⁵⁹

Esto no implica, ni mucho menos, que estas fueran las únicas obras del valenciano conocidas en Valencia pues sus libros entraban desde Basilea, Lyon, París, Amberes, Venecia, Lovaina, Brujas, Oxford... y también desde otros puntos de la geografía española (Alcalá, Zaragoza, Zamora, Barcelona, Sevilla...) estando presentes en las bibliotecas de la élite cultural valenciana. Sus obras corren mayor fortuna que las de Erasmo en el índice de 1559 y él mantiene su fama²⁶⁰:

*En la segunda mitad del XVI es considerado uno de los hijos ilustres de la ciudad de Valencia y cantado por los poetas y los historiadores en sus glosas.*²⁶¹

10.- El erasmismo en la segunda mitad del siglo **reconversión y continuidad.**

Durante la segunda mitad del XVI el erasmismo no desaparece, sino que se reconvierte y continua bajo formas necesariamente diferentes. Así lo resumía Lucien Fèbvre en unas bellas palabras que abrían el libro que otro gran historiador, Huizinga, dedicaba a Erasmo:

²⁵⁸ Algunos de los estudios monográficos que ha merecido esta obra son Pérez García, P., "Municipalización hospitalaria y reforma de la beneficencia en *De subventione pauperum*: una nota valenciana al programa vivesiano para la organización de la asistencia pública", *Saitobi*, número extraordinario, Valencia, 1996; Pérez García, P., "El trabajo en la obra de Juan Luis Vives: De la humana menesterosidad al proyecto humanista", *El trabajo en la Historia. Séptimas Jornadas de Estudios Históricas*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1996; Matheussier C., "Vives et la problematique sociale de son temps. Son attitude envers la mendicité et le vagabondage", *WF: Luis Vives y el humanismo europeo*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1998, pp. 107-116.

²⁵⁹ Aparece tratado con más detalle en Sala Giner, D., *id.*, pp. 118-155.

²⁶⁰ Sobre el eco de Juan Luis Vives en la España de Felipe II vid. la tesis doctoral de Valentín Moreno Gacilego, *Juan Luis Vives en la España de Felipe II*, Madrid, 1992.

²⁶¹ Fuster, J., *Llibres i problemes del Renaiximent*, Ed. Institut de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanctis Guarres Barcelona, 1989, p. 41.

*Erasmus reinó en la llanura y la llanura está al menos tan poblada como la montaña. Y la gente de la llanura no le abandonó. Es cierto que no se agruparon en batallones, en regimientos o en cuerpos armados para marchar detrás de él contra los enemigos (...) Simplemente guardaron en la memoria las lecciones de Erasmo. Sólo para sí mismos. Esperaron a que la tempestad amainara. Y cuando otra vez salió un sol pálido nuevamente se mostraron fieles a Erasmo en lo esencial.*²⁶³

Esto es, si cabe, más evidente en el caso de la Monarquía Hispánica. Como indica

Bataillon:

*Había sido un país singularmente acogedor, bajo Carlos, al evangelismo erasmiano y a su alegato en favor del culto en espíritu (...) Y este erasmismo había calado tan profundamente que existen huellas suyas hasta en la época de Felipe II.*²⁶⁴

En palabras de Ricardo García Cárcel:

*El erasmismo deja sentir su influencia desde la teología cristológica de Fray Luis de León, Fray Luis de Granada, Juan de Ávila o Alejo de Venegas a la exaltación de la dignidad de hombre que llevaron a cabo Fernán Pérez de Oliva y Francisco Cervantes de Salazar, pasando por la obra científica de médicos-filósofos como Huarte de San Juan, Miguel Sabuco y Francisco de Valdés o la literatura.*²⁶⁵

Sin embargo, el erasmismo atravesó dificultades en todos los reinos de la Monarquía Hispánica aunque las persecuciones no pueden datarse según Bataillon hasta la década de los treinta, intensificándose a partir de 1536 tras la muerte de Erasmo.²⁶⁶

²⁶³ Febvre, Introducción a Huizinga, *Erasmo*, ed. Salvat, col. Biblioteca Salvat de grandes biografías, Barcelona, 1987, tomo I, p. 26

²⁶⁴ Bataillon, M., *id.*, p. 237.

²⁶⁵ García Cárcel, R., *Las culturas del Siglo de Oro*, col. Biblioteca de la Historia, nº 8, II volúmenes, ed. Historia 16, Madrid, 1998, p. 29.

²⁶⁶ Sin embargo, con anterioridad, la Inquisición había perseguido a Nebrija. Lo acusó *de temerario y sacrilego, principalmente porque siendo profesor de gramática y no maestro en teología osaba poner sus manos en las Divinas Escrituras, porque no satisfecho con los códices latinos corrientes recurría a los originales, porque requería en el sagrado intérprete pericia gramatical, no sólo en el latín, mas en el hebreo y el griego, mucha crítica y filología.* Citado por Bonilla y Sanmartín, *id.*, p. 234.

Las denuncias de Francisca Hernández desencadenan los mencionados procesos contra Juan de Vergara , María Cazalla, Bernardino Tovar, Miguel de Eguía, fray Alonso de Virués, Juan del Castillo... El proceso de Bernardino Tovar se inicia en 1530, en 1533 encarcelan a Vergara, su defensor, en 1531 encarcelan al impresor Miguel de Eguía y abren proceso contra Alfonso de Valdés. El doctor Mateo Pascual, antiguo rector del Colegio de San Ildefonso en Alcalá es encarcelado en 1533, Fray Alonso de Virués está preso en 1535, Pedro de Lerma, cancelario de la Universidad de Alcalá desde su fundación tiene que abjurar de once proposiciones heréticas a fines de 1537...

No cabe duda: la atmósfera cambia en España a partir de 1530. ²⁶⁶

Vives escribe así a Erasmo en 1534:

Estamos pasando por tiempos difíciles, en que no se puede ni hablar ni callar sin peligro. En España han sido encarcelados Vergara y su hermano Tovar, como también otros hombres doctos. En Inglaterra, los obispos de Rochester y de Londres y Tomás Moro. Ruego al cielo que te dé una vejez tranquila. ²⁶⁷

En la misma línea escribe Juan de Valdés a Vives:

Cada vez resulta más evidente que ya nadie podrá cultivar medianamente las buenas letras en España sin que al punto se descubra en él un cúmulo de herejías, de errores, de taras judaicas. De tal manera es esto que han impuesto silencio a los doctos y aquellos que corrían al llamado de la erudición se les ha inspirado, como tú dices, un terror enorme (...) En Alcalá se hacen esfuerzos por estirpar completamente el estudio del griego. ²⁶⁸

Se introdujo con ello lo que Kamen llamó la "ley del silencio" :

El miedo intelectual que enrareció el ambiente cultural favorable a la crítica humanística, cuna de toda investigación moderna libre en todos los ramos del saber. ²⁶⁹

²⁶⁶ Bataillon, M., *id.*, p. 489.

²⁶⁷ Carta de Luis Vives a Erasmo de Rotterdam. Brujas, 10 de mayo de 1534. Publicada por Allen y citada por Bataillon, M., *id.*, p. 490.

²⁶⁸ Juan de Vergara, citado por Bataillon, *id.*, pp. 174-175.

²⁶⁹ Bataillon, *Erasmo y el erasmismo*, Barcelona, ed. Crítica, 1977, p. 175.

El 9 de enero de 1536 se ordena a los inquisidores de Valencia, con motivo de la captura de un luterano, se haga:

*Diligencia para saber si tien libros de Luthero o de sus secuaces o de Erasmo.*²⁷⁰

El 13 de septiembre de 1537 una circular de la Inquisición prohíbe los *Coloquios* tanto en vulgar como en latín. A fines de 1551 las Inquisiciones de Toledo, Valencia, Valladolid y Sevilla reimprimen, con adiciones, el catálogo de libros prohibidos impreso por la Universidad de Lovaina en 1546. Los *Coloquios* se prohíben en los cuatro índices, pero el *Eclesiastés* sólo en los de Valladolid, Sevilla y Valencia.

El índice de 1559 prohíbe algunas de las obras de Erasmo, aunque es mucho más benigno que los Índices romanos o el de Trento (1564). Prohíbe en latín o romance la *Moria*, los *Coloquios*, el *Modus orandi*, la *Exomologesis* y el *Enchiridion*. En romance se prohíben los comentarios al *Pater Noster* y a los salmos *Beatus vir* y *Cum invocarem*, la *Paraclesis* y los *Silenos de Alcibiades*. En latín se prohíben *Eclesiastes*, *Cathecismus*, *Epitome colloquiarum*, el prefacio a las *Obras de san Hilario*, *De sarcienda Ecclesiae concordia*, *Christiani matrimonii institutio*, *Censura super tertiam regulam agustini* y la *Ratio sive methodus ad veram theologiam*.²⁷¹ Por su parte, el Índice de Gaspar Quiroga de 1583 prohibía los *Comentarios a la Ciudad de Dios* de Vives.

*En resumidas cuentas, asistimos en el curso del medio siglo que sigue al Índice de 1559 a una desaparición gradual del nombre de Erasmo, si no de su pensamiento. En efecto, no toda su herencia cae en la sombra. Pero pasa al rango de los autores a quien nunca se cita.*²⁷²

²⁷⁰ A. Redondo, citado por Bataillon, "Humanismo y erasmismo ante la Inquisición", *Érasme et l'Espagne*, vol. III, Ginebra, 1991, pp. 38-39.

²⁷¹ Bataillon, M., *Erasmo y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1950, p.719.

²⁷² Bataillon, M., *id.*, pp. 723-724.

En el caso valenciano existen varias hipótesis sobre el cuándo de su crisis. La primera, de Sebastián García Martínez, la sitúa en los procesos de 1563 contra Gaspar Centelles y Jerónimo Conqués. Este autor marca varias etapas en esta crisis, siendo la primera de ellas *la conclusión de la misión romana de Miguel Mai, embajador de Carlos V frente a Clemente VII*, sustituido hacia el 1532-1533, tras ser desestimada su propuesta de que Juan de Valdés ocupara el lugar de su hermano gemelo Alfonso, que sería finalmente reemplazado por Idiáquez, mayordomo de los Cobos.

En esa misma década de los treinta se iniciaron las persecuciones en la Corona de Aragón coincidiendo con las de la Corona de Castilla y siendo su primera víctima Mateo Pascual, rector del colegio de San Ildelfonso. Comprometido con los alumbrados huyó de Alcalá a Roma junto con Juan de Valdés y Juan del Castillo en 1530 Castillo sería deportado en el 1533 y quemado en Toledo. Mateo Pascual, vuelto a España también en 1533 para ser vicario general del arzobispado de Zaragoza, fue juzgado por la Inquisición y, tras cuatro años de proceso, dejado en libertad. Pronto marchó a Roma, donde vivió hasta su muerte en 1553. También fueron juzgados Juan de Molina y Mezquita, un aragonés. Juan de Molina sería defendido ante la Inquisición por el propio don Fernando de Aragón. El erasmista había sido acusado por:

Haber hablado mal del pontífice y de los inquisidores, narrar historias falsas, proferir ofensas escandalosas contra la Virgen y la misa y no creer en la Resurrección de los muertos. ²⁷³

En el *Estudi General* la situación cambia también en la década de los cincuenta a la muerte de la duquesa de Calabria. En ese momento comienza a atacarse la crítica textual filológica. Ricardo García Cárcel señala como:

²⁷³ García Martínez, S., "El patriarca Ribera y la extirpación del erasmismo valenciano" *Erasmus in Hispania, Vives in Belgio*, Colloquia Europalia, Lovaina, 1986, p. 224.

La universidad sufrió directamente la incidencia inquisitorial y ello aún teniendo en cuenta que la plantilla de catedráticos estaba casi totalmente integrada por "cristianos viejos" - sólo siete conversos en el conjunto total de cátedras, antes de 1530-.²⁷⁴

En los sesenta llegan hasta aquí los ecos de los procesos de Valladolid y Sevilla, llevando a la desarticulación del círculo de Pedralba en los años sesenta y setenta. Allí Don Gaspar de Centelles y Montcada tenía a su alrededor a un grupo de nobles e intelectuales: sus hermanos don Miguel y Don Jaime, Sigismundo Arquer - antiguo fiscal del consejo de Aragón en Cerdeña - y Jerónimo Conqués - beneficiado de la Catedral de Valencia -. En el caso de don Gaspar *sus inquietudes humanistas e intelectuales y su orientación religiosa evangélica se incentivaron en la corte imperial en la década de 1530*. Se encontraba exiliado en sus tierras a resultas de un enfrentamiento nobiliar.²⁷⁵

La actuación contra ellos de la Inquisición tuvo un carácter ejemplificador que no se detuvo ante su rango aristocrático o ante el hecho de que fuera una de las más ilustres familias valencianas. La base de las acusaciones la constituyó una serie de cartas escritas entre 1548 y 1557. Aunque Don Gaspar eludió los cargos, fue condenado por negarse a firmar un papel de su abogado aceptando que la Iglesia católica era la Iglesia de Dios y que en ella quería vivir y morir, por lo que acabó quemado en el Carraixet. Pese a ello Fuster afirma que:

Acaso sólo era un erasmista - en el sentido corriente de la palabra - y gracias.²⁷⁶

Sin embargo hoy tiende a ser considerado un luterano convicto y confeso. Don Miguel fue absuelto al tiempo que don Jaime fue procesado por sodomía en 1576. Segismundo Arquer, teólogo, geógrafo e historiador de Cerdeña, sería quemado en Toledo en 1571 y Jerónimo Conqués escaparía tras sólo dos años de reclusión en el monasterio de Nuestra Señora del Socorro de Valencia.

²⁷⁴ García Cárcel, R., *La Inquisición valenciana, 1478-1530. Orígenes del Tribunal valenciano*, Barcelona, 1976, p. 235.

²⁷⁵ Haliczzer, S., *Inquisición y sociedad en el Reino de Valencia (1478-1834)*, ed. NEI, Valencia, 1993, pp. 447-448.

²⁷⁶ Fuster, J., *Rebeldes y Heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972, p. 188

Prácticamente ahí acaba todo, porque como señala Haliczzer:

En lo que quedaba de siglo el tribunal se las vio con pocos e insignificantes grupos de valencianos cuyas opiniones religiosas eran bastante radicales como para que el tribunal los considerara "luteranos". ²⁷⁷

Fuster, por su parte, retrasa la crisis del erasmismo valenciano al episcopado de Juan de Ribera, en concreto a 1570, año en que tuvo lugar su visita al *Estudi General* y se iniciaron los procesos contra los profesores que iniciaron la campaña de difamación del Patriarca. En sus propias palabras, a Ribera:

Le tocó ejercer la función de extirpar los brotes erasmistas que proliferaban en su diócesis y en todo el Reino de Valencia. ²⁷⁸

Aunque a renglón seguido este mismo autor reconoce que:

Antes de su llegada la Inquisición ya había hecho un poco de carnicería y de expurgación. ²⁷⁹

Con el Patriarca:

La Valencia abierta y variada, pasablemente liberal, se volvía monolítica, irrespirable, desde 1560. ²⁸⁰

²⁷⁷ Haliczzer, S., *id.*, p. 451.

²⁷⁸ Fuster, J., *id.*, p. 112

²⁷⁹ Fuster, J., *id.*, p. 112

²⁸⁰ Fuster, J., *id.*, p. 113

Su primer objetivo fue la Universidad para "contrareformarla" Según Fuster al clima de amenaza responden la emigración de Pedro Juan Núñez, Gelida y Población. Sin embargo la figura del Patriarca es altamente compleja. Como también este mismo autor señala, el Patriarca tenía en su biblioteca prácticamente todas las obras de Erasmo y de gran número de humanistas, anotadas y comentadas de su puño y letra. ¿Conocer al enemigo para derrotarlo o militar en sus filas? Mestre sin embargo indica como en este proceso no se persiguió a ningún erasmista sino que los profesores implicados se identificaban como escolásticos, al tiempo que Ribera protegía a Cordero, Palmireno proseguía su docencia en la Universidad y Núñez la abandonaba por causas económicas o académicas. En realidad este autor considera que la crisis no es sino un enfrentamiento entre el obispo y el municipio porque el Patriarca trataba de controlar el nombramiento de los catedráticos de teología y se discutía la validez de los estudios teológicos cursados en los colegios religiosos y en concreto en la Compañía.

Sea como sea, de forma necesaria y al igual que en el resto de Europa el erasmismo valenciano sufre una transformación. Así lo describe Fuster, con unas palabras un algo exageradas:

Poco a poco el humanismo valenciano se vacía de sus contenidos erasmianos y se convierte en mera "gramática": en orfebrería retórica, de corte ciceroniano, esteticista y vacua. (...) El humanismo incisivo del principio se transformó en una rutina universitaria, reseca y sin ninguna clase de atractivo. Aún continuó, sin embargo, malviviendo en el decurso del siglo XVII. ²⁸¹

Fuster cree que este erasmismo sería prácticamente reducible a la nada:

¿Tan inocuo era el neoerasmismo latinizante de la segunda mitad del siglo XVI? En realidad sí, era inocuo, absolutamente inocuo. La prueba es que a la larga su previsible eficacia fue nula y Trento - llamémoslo Trento - se lo tragó todo. ²⁸²

Sin embargo quedaba según este autor

Un hilo de voluntad "independiente". De independencia intelectual que, en resumidas cuentas, es el tuétano de la aventura de Erasmo. ²⁸³

²⁸¹ Fuster, J., *id.*, pp. 113, 114 y 115.

²⁸² Fuster, J., *id.*, p.187

²⁸³ Fuster, J., *ibidem.*

Apéndice:

Cronología del erasmismo valenciano

- 1515 Strany catedrático de Filosofía Moral
- 1516 Juan Ángel González catedrático de poesía
Primera carta de Juan Luis Vives a los jurados de Valencia
- 1517 Strany rector de la Universidad
- 1518 Vives dedica al conde de Oliva *De tempore quo natus est Christus*
Vives dedica al conde de Oliva su *Cypei Christi descriptio*
- 1521 Reelección de Strany como rector
- 1522 Vives publica en Basilea sus comentarios al *De civitate Dei* de san Agustín
La Universidad de Alcalá ofrece a Juan Luis Vives la cátedra de Nebrija
Vives marcha a Inglaterra
- 1523 Strany abandona la Universidad
Pedro Antonio Beuter catedrático de Símulas
- 1524 Creación de la cátedra de griego que ocupa Cosme Damián Çavall
Restauración de la cátedra de latín , ocupada por Tomás Benito Perales
Vives publica en latín la *Introductio ad Sapientiam*
- 1525 La cátedra de latín pasa a denominarse cátedra Lorenzo Valla
- 1527 Pedro Juan Oliver catedrático de latín
Juan Ángel González publica *El eurunco* de Terencio
Segunda carta de Juan Luis Vives a los jurados de Valencia
- 1528 Dos ediciones en Valencia de la traducción del *Enchiridion*
Traducción del coloquio *Uxor mempsigamos* de Erasmo
Sermón breve en loor del matrimonio (Molina) basado en una obra de Erasmo
Juan Justiniano traduce la *Instrucción de la mujer cristiana* de Vives
Bernardo Pérez traduce y publica en León la *Paráfrasis del Padre Nuestro*
Vives se establece en Brujas
Oliver traduce el *Conciunculae sed de fato et providentiae Dei* de Erasmo
- 1529 Bernardo Pérez traduce y publica en Valencia los *Silenos de Alcibiades*
- 1531 Bernardo Pérez traduce y publica en Valencia la *Lingua*
Restablecimiento de la cátedra de Lorenzo Valla
Çavall catedrático de oratoria
Miguel Jerónimo Ledesma catedrático de griego
Vives publica el *De disciplinis*
Çavall publica en Valencia su *Oratio de optimo statu rei publicae constituenda*
Muerte de Strany
Oliver abandona Valencia

- 1532 Bernardo Pérez imprime en Valencia el *Antialcorano*
Creación de la cátedra de hebreo
- 1533 Lorenzo Valentí catedrático de oratoria
- 1534 Pedro Antonio Beuter catedrático de Biblia
- 1535 Bernardo Pérez traduce y publica en Valencia la *Preparatio ad mortem*
Francisco Decio catedrático de oratoria
Decio publica en Valencia *De re literaria asserenda oratio*
Oliver publica en Poitiers el *Somnium*
- 1536 Desaparece la cátedra de hebreo
Francisco Decio publica un diálogo de clara influencia erasmista
- 1537 Vives dedica *Interpretación alegórica de las Bucolicas de Virgilio* a D^a Mencía
- 1538 Oliver publica en París *In Ciceronis philosophiam moralem*
Vives publica en Basilea *De anima et de vita*
- 1539 Juan Ángel González publica la *Silva a Mencía de Mendoza*
Vives publica *Exercitatio linguae latinae*
- 1541 Jaime Ferruz catedrático de Súmulas
- 1543 Oliver publica en Basilea *De propheta et de spiritu prophético*
Aparece póstumamente el *De veritate fidei christianae* de Vives
- 1544 Capitulaciones sobre la Universidad del municipio y Mencía de Mendoza
Reaparece la cátedra de hebreo
- 1545 Pedro Jaime Esteve catedrático de medicina
Miguel Jerónimo Ledesma publica su *Compendium graecarum institutionum*
Miguel Jerónimo Ledesma publica también en Valencia su gramática griega
Beuter publica sus *Annotationes Decem ad sacram Scripturam*
- 1547 Jaime Ferruz catedrático de hebreo
Muere Miguel Jerónimo Ledesma
Francisco Decio publica *De scienciarum et Academiae Valentinae laudibus*
- 1548 Decio publica el *De copia* de Erasmo en la ciudad
Anulación de común acuerdo de las capitulaciones sobre la Universidad
Juan Ángel González deja de ser catedrático de poesía
- 1549 Pedro Jimeno publica el diálogo *De re medica*
- 1550 Pedro Antonio Beuter catedrático de Antiguo Testamento
- 1551 Pedro Juan Núñez catedrático de oratoria

- 1552 Mas publica en Valencia el *De civilitate*
Pedro Juan Núñez publica sus *Institutiones oratoriae*
- 1554 Furió Ceriol publica en Lovaina *Institutiones rethoricarum*
- 1555 Muere Pedro Antonio Beuter
Jaime Ferruz catedrático de Antiguo Testamento
Pedro Juan Núñez publica su gramática griega
Honorato Juan traduce las *Flores* de Séneca de Erasmo
Furió Ceriol publica el *Bononia*
Publicación en Basilea de la *Opera omnia* de Vives
- 1556 Muere Pedro Jaime Esteve
Núñez y Palmireno marchan a la universidad de Zaragoza
Quejas y llanto de Pompeyo de Honorato Juan basada en una obra de Erasmo
- 1557 Escobar publica en Valencia en latín los *Colloquia* y la *Sintaxis*
- 1558 Honorato Juan publica *Summa de Doctrina cristiana*
- 1559 Furió Ceriol publica en Amberes *El conejo y consejeros del príncipe*
- 1560 Palmireno publica *De recta atque utile imitatione Ciceronis*
- 1561 Pedro Juan Núñez primer catedrático de griego
Palmireno segundo catedrático de griego
- 1563 Palmireno publica *Enchiridion graecae linguae*
Honorato Juan en Valencia
Furió Ceriol en Valencia
- 1568 Escobar publica en Valencia los *Dísticos de Catón*
Palmireno publica *El estudioso de la aldea*
- 1569 Palmireno publica *El vocabulario del humanista*
- 1571 Miguel Saura catedrático de poesía
Palmireno publica *El latino de repente*
- 1575 Furió Ceriol escribe su *Proyecto de paz para los Países Bajos*
- 1577 Se publican en Valencia la *Exercitatio linguae latinae* de Vives
- 1581 Jaime Ferruz es elegido rector
Pedro Juan Núñez catedrático de retórica
- 1586 Pedro Juan Núñez publica sus *Comentarios a Frínico*
- 1592 Muere Furió Ceriol
- 1594 Núñez publica *De recta atque utile ratione conficiendi curriculi philosophiae*

Uno de los más aventajados discípulos del celeberrimo doctor Juan Andrés Strany (...) al qual fue muy semejante en ingenio, erudición y eloquencia.

Vicente Ximeno, hablando de Cosme Damián Çavall

Theologus aetate sua commendabatur inter paucis ob eruditiones Sacrae Scripturae praeclaram, aliarumque artium notitiam, quae, cum divinarum rerumscientiae, veluti dominae, ancillari amant, perquam honeste atque utiliter exercentur.

Nicolás Antonio, hablando de Pedro Antonio Beuter.

Capítulo segundo:

Los autores

1.- Introducción

Hemos querido consagrar el segundo apartado de este estudio nuestro al análisis de la vida y la obra de los dos erasmistas valencianos cuyas obras hemos trabajado, Cosme Damián Çavall y Pedro Antonio Beuter. Aunque en ellos encontremos rasgos comunes, como sus simpatías humanistas y erasmistas, su condición de sacerdotes o su docencia en el *Estudi General* de la ciudad, también encontraremos elementos que los distinguen, como la orientación más retórica y helenista del primero y más escrituraria, teológica y hebraísta del segundo. Hemos abordado primero el estudio de Cosme Damián Çavall y después el de Pedro Antonio Beuter por guardar el mismo orden que seguiremos al hablar de las fuentes, orden dictado en aquel caso por la cronología.

2.- Cosme Damián Çavall: erasmista, helenista y retórico.

Cosme Damián Çavall, sacerdote, humanista, erasmista, discípulo de Juan Andrés Strany y de Elio Antonio Nebrija, maestro entre otros de Miguel Jerónimo Ledesma y posible contacto de Juan Luis Vives en Valencia, es una figura que ha permanecido prácticamente olvidada hasta la actualidad. Aparte de algunas alusiones en las obras de los ilustrados valencianos del siglo XVIII, entre ellos Mayans y los bibliógrafos de ese siglo, apenas encontramos en la actualidad alguna alusión a su figura, todas ellas en relación con Vives.¹

¹ Vid. al respecto lo dicho por Enrique González y González y Bonilla y San Martín acerca de las menciones a Vives en la *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda* en el apartado de las fuentes.

Su nombre plantea problemas de grafía. Así, Justo Pastor Fuster proporciona todas estas variantes: *Çavall, S'avall, Cesvalls, Las valles*.² Por lo que respecta a las versiones latinas, Nicolás Antonio prefiere seguir a Morlá y llamarlo *Cavallus*, contra la opinión del padre Escoto que prefiere llamarlo *Savallius*.³ Sabemos que nace en Orihuela y estudia en Valencia y Alcalá. Desconocemos todo lo demás, incluida la fecha en la que se ordena sacerdote. Conocemos también que Çavall estuvo oficialmente vinculado a la facultad de artes del *Estudi General* de Valencia entre 1524-1528 y 1530-1533 como catedrático de griego y de oratoria.⁴ Desde esta última fecha perdemos totalmente su rastro.

Su producción escrita, al margen de algunos poemas latinos, parece limitarse al género del discurso, dando forma a un total de cuatro, todos ellos pronunciados en el *Estudi*. Amén de esta *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae litterariae constituenda*, Nicolás Antonio afirma que escribió otras tres *orationes* en alabanza de Valencia, de la elocuencia y de las ciencias.⁵

Precisamente cómo orador, Çavall merece las alabanzas de Gregorio Mayans.

*En oratoria sagrada fue maravilloso.*⁶

² Fuster, J. P., *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días y de los que aún viven, con adiciones y enmiendas a la de ... Vicente Ximeno*, Valencia, imprenta y librería de Ildelfonso Mompí, 1827-1830, p. 63. Facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980.

³ Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, edición facsímil, ed. Bottega de Erasmo, Turín, 1963.

⁴ Como tal se identifica a sí mismo en su discurso: *Fateor equidem ex numero me esse praeceptorum huius celeberrimi gymnasii, quam idoneus sim, nescio*. Çavall, C. D., *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda*, Valencia, 1531, f.11 r. En ese momento, octubre de 1531, va a iniciar su docencia por primera vez como catedrático de oratoria, tras haber dejado la cátedra de griego a Miguel Jerónimo Ledesma.

⁵ *Orationes tres, quas publice habuit in Gymnasio Valentino. I. In laudem Valentiae. II. In laudem eloquentiae. III. In laudem scientiarum*. Estas tres últimas recogidas en un único volumen. Nicolás Antonio, *ibidem*. Así lo recogen después de él Rodríguez y Ximeno. Rodríguez, J., *Biblioteca valentina*, Valencia, imprenta de José Tomás Lucas, 1747, pp. 104-105. Facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980. Ximeno, *Escritores del reyno de Valencia*, 2 volúmenes, Valencia, imprenta de José Esteve Dolç, 1747. Facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980, tomo I, p. 83. Justo Pastor Fuster sólo recoge ya la primera. Fuster, J. P., *ibidem*.

⁶ Mayans y Ciscar, G., "Aprobación de *Historiadores del Reyno de Valencia de Ximeno*", *Obras completas: Ensayos y Varia*, vol. V, edición preparada por Antonio Mestre Sanchis, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 14, Valencia, 1985, p. 315.

2.1.- Su formación

Çavall era alguien, según su propio testimonio, formado intelectualmente en Valencia. Por ello sentía por Valencia el mismo afecto que por su ciudad natal, Orihuela, ya que a ella le debía una vida profesional, intelectual y académica, superior a sus ojos a la propia vida, *porque la vida sin estudios es muerte y sepultura en vida.*

Quod facio equidem libenter pro mea in hanc civitatem benevolentia, aut potius pietate, in quam, ita me Deus amet, non minus quam in meam Oriolam adfectus sum, ne scio an magis esse debeam. Illi enim vitam obeo vitalem, ut Enniano verbo utar, huic literariamque quanto ista prestantior est, tanto me scio devictiorem ac magis obnoxium. Quippe vita sine literis mors est, et vivi hominis sepultura. ⁷

Se identifica además como discípulo de Juan Andrés Strany, hombre clave para la causa humanista en Valencia, maestro suyo y también maestro de muchos de los presentes, a quien considera digno de toda alabanza.

Joanis Andreae Stranei, cuius vestri praeceptoris etiam mei, multis nominibus honorandi. ⁸

Çavall compara a Strany con Nebrija ⁹, considerándolo no muy inferior a éste y reproduciendo de forma casi literal la alabanza de Strany que Juan Luis Vives había realizado en 1522 en su *De civitate Dei*.

Virum hunc modis omnibus summum cum summa eruditione parem animi probitate comiunxisse. ¹⁰

⁷ Çavall, C. D., *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda*, Valencia, 1531, ff. 1 r. - 1 v.

⁸ Çavall, C. D., *id.*, f. 6 v.

⁹ *Filium enim orationis ab uno praeceptore et eo absolutissimo ad alterum si non omnino parem, certe non multo inferiorem sua sponte deductum est.* Çavall, C. D., *ibid.*

¹⁰ Çavall, C. D., *id.*, f. 6 v. Vives se refiere a Strany como *homo qui summae eruditionis summam quoque probitate adiunxit*. Vives, *De Civitate dei*, libro 10 cap 6, citado por Gallego Salvadores, "El nominalismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI", *Ministerio y Carisma, Homenaje a Monseñor García la Higuera*, Valencia, 1975, p. 299, nota 92.

Prueba del vínculo existente entre Strany y Çavall es el hecho de que Çavall aparezca como testigo en el testamento que Juan Andrés Strany, enfermo de gravedad, dicta en Valencia al notario Luís Beltrán el 10 de Enero de 1530. ¹¹ La muerte de Strany - que debe fecharse entre julio 1531 y octubre de 1531 - ¹² dejando todas sus obras manuscritas ¹³ explica que Çavall públicamente abogue porque éstas lleguen a la imprenta, cosa que él considera que no haría sino redundar en una mayor gloria para la ciudad de Valencia.

Ut intelligatis eum talem fuisse qui posset civitate hanc per se illustrissimam (si modo civitatis ipsa voluisset) redere illustriorem. An non afferrent si in apertum prodire, huic civitati vel maximum splendorem anotationes huius viri sine controversia doctissimi poene inumere, maxime apposite in Senecam, et ille non minori numero, dignissime quides que manibus omnium tererentur in omnes, L. Plyniis Naturalis historie libros, quibus emaculandis, castigandisque vir ille longiori profecto vita dignus imortuus est. ¹⁴

La preocupación de Çavall no era gratuita sino eco de la sentida por el propio Strany en el momento de la redacción de su testamento. Desgraciadamente, sus obras nunca llegarían a ser impresas, perdiéndose en su mayoría. ¹⁵

¹¹ *Presents foren per testimonis, convocats e pregats los reverents e magnífichs mossen Francesch Torrella, canonge de València, mestre Miquel Cernes, mestre en sacra theologia, e Damià Çavallós, bacheller en arts, habitants de València. Los quals, interrogats si coneixien al dit testador e lo dit testador a ells, e tots dixeren que si. E yo, notari rebedor del present, los coneix molt bé.* Este testamento fue aportado por Concha Ferragut Domínguez en su tesis doctoral. Vid. Ferragut Domínguez, M^o C., *El manuscrito de Juan Andrés Strany sobre lo "Naturciis Historia" de Plinio. Ms. de la Biblioteca del Corpus Christi de Valencia*, Valencia, 1993, pp. 43 a 45. La cita extraída aparece en concreto en p. 45.

¹² La existencia de una carta de Juan Luis Vives a Strany fechada en julio de 1531 en la que éste hace alusión a la enfermedad de Strany y a su restablecimiento hace que Concha Ferragut descarte 1530 como año de su muerte y considere posible que falleciera poco después. Ferragut Domínguez, M^o C., *id.* p. 43. Con certeza Strany ya ha perecido en octubre de 1531 porque Çavall en su discurso habla de su muerte, acaecida mientras trabajaba en los comentarios a la Historia Natural de Plinio. Çavall, C. D., *id.*, f. 7 r. Una traducción de la carta puede encontrarse en la edición de las obras de Luis Vives realizada por Lorenzo Riber en 1947, Riber, L., (trad.), *Luis Vives, obras escogidas*, ed. Aguilar, Madrid, 1947, reimpresa por la *Generalitat Valenciana* y el *Consell Valencià de Cultura*, Madrid, 1992, tomo II, p. 1722.

¹³ La relación de sus obras puede encontrarse en las páginas que dedicamos a Strany en el primer capítulo. Pueden consultarse también en García Martínez, S., "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia", *Actes du I Colloque sur le Pays Valencien l'Époque Moderne*, Pau, 1980, p. 368, notas 27 a 29 y Felipe Orts, A., *La universidad de Valencia durante el siglo XVI*, ed. Departamento de Historia Moderna, col. monografías y fuentes n^o 18, Valencia, 1993, pp. 111-112.

¹⁴ Çavall, C. D., *id.*, f. 6 v - f. 7 r. Algunas de estas palabras de alabanza de Çavall a Strany son transcritas por Rodríguez al hablar de Strany. Rodríguez, J., *id.*, p. 225.

¹⁵ Strany cuida de que todos sus libros pasen a manos de uno de sus discípulos, Honorato Juan, y establece que en caso de morir éste en Flandes los libros pasen a otros dos discípulos suyos, Miguel Ferri y Miguel Jerónimo Ledesma, estudiantes en ese momento en Alcalá, con la siguiente condición: *Que los libros que.s trabaran composts per mí, que aquells no sien dividits per e entre aquells, açò per a que aquells los paguen fer stampar e partir-se lo guaný.* Ferragut Domínguez, M^o C., *id.*, p. 44.

Por otra parte, y de nuevo según su propio testimonio, Çavall se formó también con Nebrija, posiblemente en Alcalá.¹⁶ Habla de él como de un "hombre incomparable en todos los aspectos, mi maestro y, hasta hoy, la persona más venerada por mí."

*Et eum his virum illum modis omnibus incopabilem Antonium Nebrisensem, praeceptorem meum, ad modum observandum meum autem.*¹⁷

Çavall sitúa a Nebrija entre los grandes hombres de la cultura de su tiempo -Erasmus, Budé, Lorenzo Valla, Pico de la Mirandola... -, destacando su papel sin igual dentro del mundo de la cultura española y europea. Lo vincula especialmente a dos ámbitos, el español y el italiano: a Italia por haberlo formado intelectualmente¹⁸ y a España porque aquí nació y porque Nebrija ha sido su mejor maestro, hasta tal punto que "cualquier conocimiento que España pueda tener los ha recibido únicamente por él".

*Immo vero etiam hispanorum omnium, cui tantum debet Hispania, ud quiequid meliorum literarum habeat, habet autem grata superis non parum, illi acceptum ferat. Sed cur omittimus id quod eo essem libentius facturus quod refricaret mihi renovaretque memoriam pariter ac desyderium Antonii mei Nebrissensis longe doctissimi, quem ego virum torius tum Hispaniae tum Italiae publica summoque honore nomino, illus que genuerit, huius quae literis optimis instituerit. Nihil enim nunquam hoc hispanorum orbit produxit omnibus literariis doctibus absit invidia dicto.*¹⁹

¹⁶ Es posible que asistiera a sus clases de retórica en Alcalá entre 1514 y 1522, fecha esta última de la muerte de Nebrija. Menos probable por la cronología es que fuera estudiante de poesía, oratoria, gramática o retórica con Nebrija en Salamanca entre 1474 y 1513 o en Sevilla en el curso 1513-1514. Respecto a las fechas de la docencia de Nebrija vid. Esteban, L., y Robles, L. (ed.), Antonio de Nebrija, *De liberis educandi libelus*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1.981, pp. 34-43.

¹⁷ Çavalls, C. D., *Oratio parenetica pro optimo statu constituenda*, Valencia, 1531, f. 5 v.

¹⁸ Tras estudiar en Salamanca, Nebrija marchará a Italia entre 1460 y 1470, pasando por las universidades de Roma, Padua, Pisa y Florencia y el Colegio de san Clemente de Bolonia. Esteban, L., y Robles, L., *ibid.*

¹⁹ Çavalls, C. D., *id.*, f. 5 v.- f. 6 r.

Hombre próximo a los reyes y a los grandes, honrado tanto por los poderosos como por el pueblo, olvidó sin embargo cultivar su propia gloria, por lo que algunos de sus escritos corren, como los de Strany, riesgo de ser olvidados.²⁰ Çavall destaca especialmente su labor exegética, precisamente aquella que hizo a Nebrija enfrentarse con Erasmo,²¹ y con ella cree que Nebrija "no sólo no se va a mostrar inferior a ninguno" sino que incluso "podría decir que va a ser superior a todos". La base para esta alabanza son sus *Anotaciones a la Sagrada Escritura*, aún no publicadas y que Çavall espera pronto salgan a la luz.²²

*Siquidem nulla erat honesta disciplina in qua vir ille non poterat cum summis artificibus contendere. Et ut taceam saeculares (ut ita loquar) facultates omneis, ac scientias, in quibus ille singulariter excellebat, profecto Sacrarum Literarum cognitionem tantam assecutus est ut in hoc genere nullit sit, neminem nostri saeculi excipio, cessurus nolo dicere quod fortasse possem omneis superaturus.*²³

²⁰ Çavalls, C. D., *id.*, f. 6 r. - f. 6 v.

²¹La existencia de ese manuscrito de Nebrija en los fondos del Real Colegio Seminario del Corpus Christi de Valencia ya fue señalada por Antonio Mestre Sanchis en *Influjo europeo y herencia hispánica*, p. 270. Con posterioridad el manuscrito mereció el estudio de Gilly. Vid. Gilly, "Una obra desconocida de Nebrija contra Erasmo y Reutchlin", WFA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*. Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, p. 197.

²² Çavall cree que estas anotaciones harán al mundo cristiano el más explicado de los mundos cuando salgan a la luz y considera las *Quinquagenas* que Nebrija presentó a Cisneros sólo un anticipo de la citada obra. Çavalls, C. D., *id.*, f. 6 r. En junio de 1523, un año después de la muerte de su padre, Sebastián de Nebrija tomaba posesión de los manuscritos paternos que se conservaban en el Colegio de san Ildefonso. Entre ellos estaba el manuscrito de las *Anotaciones Sacrae Escriurae* y un *Vocabulario de la Sacra Escriura*. Bataillon, M., *Erasmo y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, p. 34. Sobre la labor exegética de Nebrija ver Bataillon, *id.*, pp. 22 a 40 y Sáenz Badillos, A., "Antonio de Nebrija ante la Lengua Hebrea y la Biblia", en Codoñer, C., y González Iglesias, J. A., (ed.), *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1994.

²³ Çavalls, C. D., *id.*, f. 6 r.

Sin embargo, pese a su formación en Valencia y en Alcalá Çavall no obtiene ningún grado universitario hasta el 15 de octubre de 1530,²⁴ cuando ya llevaba al menos seis años como profesor en la universidad. Es en esa fecha cuando la Universidad de Valencia libra a su favor el título de Bachiller en Artes, el más elemental dentro de la formación universitaria del momento. El por qué habría que buscarlo, como tuvo a bien explicarme Enrique González y González, en el hecho de que para ser profesor en la facultad de artes sólo se exigía estar graduado por una universidad en caso de enseñar lógica, filosofía natural o filosofía moral, las disciplinas consideradas superiores, y no para impartir docencia de gramática, oratoria, poesía, griego o latín. Por ello, lo único que hacían los grados obtenidos por Çavall en 1530 era reforzar su vínculo oficial con la facultad de artes y capacitarlo para impartir una docencia que, según parece, no llegó a ejercer.

2.2.- La docencia de Çavall en el *Estudi General*

Los nombramientos oficiales de catedráticos por las autoridades municipales recogidos en los *Manuals de Consells* identifican a Cosme Damián Çavall como **el primer catedrático de griego** conocido del *Estudi General* de la ciudad. Según Amparo Felipo, regentó esta cátedra desde 1524 - año de su erección -²⁵ hasta 1528, siendo sustituido quizá por el erasmista Pedro Juan Oliver²⁶ a lo largo de los dos cursos siguientes (1528-1530). Çavall impartiría de nuevo su docencia de griego durante un único curso académico (1530-1531).²⁷

²⁴ Los *Libros de grados* expedidos por la Universidad de Valencia que se encuentran en la actualidad en el Archivo Municipal de la ciudad testimonian que Damian Çavall, natural de Orihuela, pasó por la capilla de Nuestra Señora de la Sapiencia y obtuvo la aprobación de aquellos que actuaron como sus examinadores. L.J. Gensor y F. Moreno. Su promotor fue Miguel Cervés. Vid. Gallego Salvadores, J., y Felipo Orts, A., *Grados concedidos por la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI*, ed. Biblioteca Balmes, Barcelona, 1983, p. 63.

²⁵ Su nombramiento es del 4 de mayo de ese año, aunque la primera noticia sobre esta cátedra que aparece en los *Manuals de Consells* es del 7 enero de 1524, encargándose su lectura a una persona no especificada. Felipo Orts, A., *La universidad de Valencia en el siglo XVI*, col. Monografías y fuentes nº 18, Valencia, 1993, p. 98.

²⁶ Véase respecto a la posible docencia de Oliver lo dicho en el primer capítulo.

²⁷ Para ese curso había sido designado en mayo don Juan de Castellví, que no llegaría a impartir la materia pues el 7 de octubre era sustituido por Cosme Damián Çavall. Para el curso siguiente sería designado catedrático de griego Miguel Jerónimo Ledesma. Felipo Orts, A., *id.*, pp. 98- 99.

La importancia de esta cátedra de griego radica tanto en su relativa novedad - es la primera universidad de la Monarquía Hispánica en contar con ella después de las "grandes", Salamanca y Alcalá de Henares - como en su posterior relevancia en el ámbito valenciano y aragonés. Además, solo veintitrés años más tarde, en 1547, sería creada una segunda cátedra de griego que seguiría funcionando hasta 1693.

Como a primer titular a Cosme Damián Çavall le *corresponde, pues, el indiscutible mérito de haber iniciado, a nivel universitario, la enseñanza del griego en Valencia veinte años antes de la implantación de la disciplina en Barcelona, treinta y tres años antes que en Zaragoza y cuarenta años antes que en Valladolid_ y de haber contribuido a fundamentar los cimientos de una dilatada y gloriosa tradición helenística en la que se insertan Miguel Jerónimo Ledesma, Pedro Jaime Esteve y Pedro Juan Núñez.* ²⁸

En 1531 pasaría a ocupar una **cátedra de oratoria** que ostentaría durante dos cursos académicos (1531-1532 y 1532-1533).²⁹ Esta disciplina funcionaba como independiente de la de poesía desde 1514 y la cátedra se doblaría a partir de 1549. ³⁰ La última noticia que se tiene de Çavall es esta reelección del 10 de mayo de 1532. Ya no aparece en la siguiente provisión de esa cátedra ni de ninguna otra y desde ese momento se pierde su rastro. ³¹

²⁸ García Martínez, S., "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia", *Actes du I colloque sur le Pays Valencien à l'Époque Moderne*, Pau, 1980, p. 364. Sobre Juan Andrés Strany, vid. también Felipo Orts, A., *La universidad de Valencia durante el siglo XVI*, ed. Departamento de Historia Moderna, col. monografías y fuentes nº 18, Valencia, 1993, pp. 375-376 y 397.

²⁹ Para el curso 1531-1532 se elige un segundo profesor, el *reverend mestre Ibarra*, que lee también Oratoria o Historia, sin que ello implique la exclusión de Çavall. Felipo Orts, A., *id.*, p. 91 nota 63. Para el curso siguiente, 1532-1533, Çavall es elegido de nuevo catedrático de oratoria, Felipo Orts, A., *id.*, pp. 91-92.

³⁰ Sería independiente de la cátedra de poesía entre 1514 y 1584 y funcionarían dos cátedras entre 1549 y 1574. Aunque en ocasiones el término se confunde con el de retórica, la de oratoria es la denominación más habitual hasta 1597. En 1584 vuelven a unirse poesía y oratoria y desde 1593 dejan de dotarse ambas. Desde 1597 pasará a cubrirse de forma regular una cátedra de retórica. Los nombramientos para la cátedra de retórica que documenta Amparo Felipo con anterioridad a 1597 son para los años 1523, 1524, 1563, 1577 y 1581. Felipo Orts, A., *id.*, 91 a 95 y 89.

³¹ Lo que sugiere según Sebastián García Martínez apartamiento por vejez o, más posiblemente, por muerte, al no haberse encontrado ninguna referencia biográfica o bibliográfica posterior a 1532. García Martínez, S., *id.*, p. 384, nota 104.

2.3.- Contactos con Vives

Creemos que podría haber unido a Çavall y a Juan Luis Vives algún tipo de relación. Çavall se refiere a Vives como “Vivis mei” y le testimonia un afecto y un reconocimiento especial. Vives, hombre doctísimo y de costumbres excelentes, debe ser situado según Çavall entre aquellos escritores de la religión dignos de constante consulta y sus obras, llenas de conocimiento, piedad y elocuencia cree van a reportarle fama imperecedera.

*Vir quidem eruditorum omnibus centuriis inter assiduos illos, et classicos religionis nostrae scriptores, non inter proletarios reponendus, adeo multa ab homine doctissimo iuxta ac egregie morato docte, pariter et pie, adde etiam et eloquentissime scripta, quotidie per totum orbem invulgantur, quae sunt haud dubie illius nomen, non sine maxima celebritate, et gloria ad posteros transmissura.*³²

Veremos también al hablar de las fuentes como parte de su discurso - aquella que se refiere a la elección de los catedráticos - está redactada teniendo como base fundamental una carta de Vives escrita en valenciano y enviada por éste en 1527 al *Consell Secret* de la ciudad.

Posiblemente el origen de la relación de Çavall con Vives estuviera en la amistad que había unido a éste con su maestro Juan Andrés Strany. Quizá existiera también algún contacto entre Çavall y Honorato Juan, discípulo de ambos y principal beneficiario del testamento de Strany. Con ello Çavall podría sumarse al pequeño círculo de valencianos gracias al cual Vives mantenía el contacto con su ciudad natal, ese *pequeño público atento* del que hablaba Fuster.³³

³² Çavall, C. D., *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda*, Valencia, 1531, f. 2 v.

³³ Fuster, J., *Rebeldes y Heterodoxos*, traducción de Josep Palacios, ed. Ariel, Barcelona, 1972, p. 167.

3.- Pedro Antonio Beuter: erasmista, teólogo e historiador

3.1.- Biografía

Pedro Antonio Beuter fue un personaje importante para la Valencia y la cultura de la primera mitad del siglo XVI. Teólogo, sacerdote, capellán del arzobispo, titular de una capellanía y beneficiado de la catedral y de las parroquias de san Martín y santa Catalina, ostentó por designación papal los cargos de protonotario y predicador apostólico. Fue además catedrático en las Facultades de Artes y Teología de la Universidad y ocupó el cargo de predicador de la ciudad.

Los datos que se conocen hasta el momento indican que publicó cinco libros, dos sobre Historia de Valencia y otros tres sobre diversas materias teológicas y escriturarias, amén de dejar uno manuscrito. Todo ello le valió eco y renombre en su época, pese a lo cual ha permanecido en un olvido casi total del que sólo le han sacado las ediciones facsimiles de su producción historiográfica, quedando su filiación cultural y espiritual e incluso sus planteamientos historiográficos en un total desconocimiento.

La vida de Pedro Antonio Beuter se inicia antes de que finalizara el siglo XV y abarca toda la primera mitad del siglo XVI. Nació posiblemente en Valencia ³⁴ entre 1490 y 1495, en el seno de una familia de comerciantes extranjeros ³⁵ y los primeros datos que se poseen sobre él son inciertos. Sabemos que se graduó en teología por la facultad de Valencia - posiblemente sólo como bachiller y no como doctor - ³⁶ y que se ordenó sacerdote aunque no sabemos cuándo.

³⁴ Valenciano lo consideran Rodríguez y Ximeno en sus bibliotecas. Vid. Rodríguez, *id.*, pp. 371-373 y Ximeno, *id.*, pp. 103 y ss.

³⁵ Batllori considera que el origen de los Beuter valencianos debería buscarse en mercaderes escoceses o germánicos establecidos en la capital del Reino en algún momento no determinado todavía del siglo XV. Batllori, M., "Pedro Luis Beuter, teólogo valenciano en Portugal", *Cataluña en la época moderna*, Barcelona, 1971, pág. 281-283.

³⁶ En la portada del *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* aparece como maestro en teología, no como doctor. Idéntico tratamiento recibe por el notario Pere Joan en su testamento. Esto resulta algo extraño porque según Amparo Felipo la maestría no se incluye entre los grados otorgados por la facultad de teología de Valencia (bachiller o doctor). Posiblemente esto signifique que Beuter era bachiller en teología y no doctor. De ser así habría estudiado dos años en la facultad de artes, obteniendo el título de bachiller y cuatro más en la de teología. Quizá el título de maestro le sea atribuido por poseer el de maestro en artes, para lo cual debía haber estudiado un tercer año y leído unas conclusiones públicas. Para ser doctor en teología tendría que haber realizado un año más de estudios y haber presentado conclusiones públicas de teología positiva y escolástica. Felipo Orts, A., *id.*, pp. 188 y 189.

Desde 1528 gozó de un beneficio en la catedral. Posiblemente sea el que su testamento indica poseía en el momento de su muerte, el de santa Margarita.³⁷ También por su testamento sabemos que era titular en la parroquia de san Martín de otro beneficio, el instituido bajo la invocación de san Miguel, san Jerónimo y san Onofre y un tercero en la parroquia de Santa Catalina, el de San Esteban y Santa Clara, aunque desconocemos las fechas en que comenzó a ocuparlo.³⁸

Beuter fue un personaje muy viculado a la ciudad de Valencia y con importantes contactos en todas las esferas de poder. Por lo que respecta al mundo eclesiástico, sabemos que fue capellán de Erardo de la Marca,³⁹ arzobispo de Valencia entre 1520 y 1538, a quien dedicó sus dos primeros libros *Ceremonias de la Misa* (1527) y *Juicio en la confesión de sacerdotes* (1532). Estuvo además en buenas relaciones con santo Tomás de Vilanueva y por encargo suyo escribirá y publicará en 1547 en las prensas de Juan Mey el que sería su cuarto libro, posiblemente el más sólido dentro de su producción bibliográfica, las *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam*.

Contó además con el apoyo papal. Hacia 1540 Beuter marcha a Roma con el cardenal don Enrique de Borja, donde era conocido gracias al primero de sus libros. Allí ganó el favor del papa Paulo III, Alejandro Farnese, quien lo nombró protonotario y predicador apostólico,⁴⁰ siendo invitado a participar en alguna disputa pública.

³⁷ Así lo señala Justo Pastor Fuster, indicando que había sido fundado ante Arnaldo Astruch por escritura dada a 7 *idus maii* de 1270 y siendo su fundador don Jaime Roca, deán de Valencia y después obispo de Huesca. Pastor Fuster, J., *id.*, p. 63.

³⁸ A su muerte deja una cantidad de 40 libras valencianas para, además de pagar su entierro, ordenar una serie de misas por su alma, satisfacer sus deudas con la cofradía del Hospital General de Valencia, entregar a los pobres de su parroquia y pagar a cada uno de sus tres albaceas. Las misas que encarga son meticulosamente fijadas en número, tipo y lugar y han de ser dichas en cada uno de los altares de los beneficios que ocupa por su alma y por la del instituidor del beneficio. A éstas añade 30 misas dichas en la catedral de Valencia a san Amador y las misas bajas de requiem que pueda pagar el dinero sobrante de esas 40 libras dichas por quien y donde sus albaceas determinen. Véase Escartí, V. J., Apéndice a la introducción: testamento, Beuter, P.A., *Crónicas de València*, ed. facsímil, ed. Generalitat valenciana, Valencia, 1.995, p. 24 y 25.

³⁹ Quinto arzobispo de Valencia fue cardenal también desde 1520. Con anterioridad era ya príncipe-obispo de Lieja y obispo de Carnoy. Nunca residió en la diócesis de Valencia. Recibió importantes elogios de Luis Vives, quien le dedicó *El sueño de Escipión*.

⁴⁰ Como protonotario apostólico aparece identificado en 1548 en las *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*. Sin embargo en la portada del *Sumario de las Ceremonias de la Misa* aparece sólo como maestro en teología. Esta información procede de Nicolás Antonio. Así la recoge Rodríguez y, después que él, Ximeno como sigue: *honróle el Sumo Pontífice con los empleos de protonotario y predicador apostólico*. Ximeno, *ibidem*.

Por lo que respecta al mundo nobiliario además de ser favorecido por los Borja está documentada la relación entre Beuter y Estefanía de Requesens, condesa de Palamós.⁴¹ En el mundo municipal Beuter parece contar con el apoyo de los jurados de la ciudad. Desde 1530 es el predicador de la ciudad de Valencia y como tal recibe el honor de realizar el sermón conmemorativo de los trescientos años de la Conquista en 1538.⁴² Fruto de ello es la elaboración de su *Crònica de la Història de València*, para la que le entregan una subvención. Por este motivo a los jurados estarán dedicadas ambas partes del libro. En 1537 éstos le otorgan el privilegio de impresión de ese su tercer libro y en 1539 le pagaban 50 libras en concepto de subvención.⁴³

No hemos de olvidar tampoco que Beuter ocupó un lugar importante en la Universidad de Valencia. Fue titular de cuatro cátedras diferentes: Súmulas en vía de reales⁴⁴ en la Facultad de Artes en el curso 1523-1524, Biblia entre 1534 y 1549,⁴⁵ Teología en vía de reales en el curso 1550-1551 y Teología del Antiguo Testamento desde 1550 hasta 1555.⁴⁶ Fue además examinador en la facultad de Teología.

⁴¹ A ella alude como su señora en el prólogo del *Sumario del libro de las ceremonias de la missa*. Bastantes años antes de la publicación del libro, concretamente en 1535, una carta de Estefanía de Requesens menciona al "mestre Pere Antoni". Cahner, M., (ed.) *Epistolario del Renacimiento*, vol. II, ed. Albatros, Valencia, 1977, pp. 62-63. Escartí apunta también la posibilidad de una relación con la corte virreinal además de creer posible que un home amb la trajectòria social i cultural de Beuter, tingúes cigunes aspiracions a la cort d'Espanya. Escartí, V. J., *id.*, p. 11.

⁴² Él mismo lo cuenta en la *Epístola a los jurados de la ciudad que precede a la primera edición de la Primera part de la Crònica de València*, Valencia, 1538. Cinco ejemplares de la obra pueden encontrarse en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. Beuter, P.A., *Primera part de la Crònica de València*, Valencia, 1538. Cito según el ejemplar de signatura R-1/84. Libro tamaño folio encuadernado en pergamino. Letra gótica. 70 folios. Foliado en números romanos en el margen superior derecho.

⁴³ Es Rodríguez quien habla por primera vez del ejemplar escrito en valenciano en 1538. La información la recoge Ximeno, que dice que se desconoce el editor. Hoy se cree que fue impresa posiblemente en la imprenta de Francisco Díaz Romano. Así lo indica al menos el *Catálogo de obras impresas del siglo XVI de la Universidad de Valencia*, que se remite al *Catálogo colectivo de obras del siglo XVI. II volúmenes*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1992.

⁴⁴ Era según Amparo Felipe una de las tres cátedras que junto a cuestiones y filosofía conformaban el curso de artes. Desde 1517 esas tres cátedras se dotaban en dos vías, la realista y la nominalista, desapareciendo la distinción en 1526.

⁴⁵ Creada en mayo de ese año fue la primera y durante doce años única cátedra de carácter escriturario de la Universidad de Valencia.

⁴⁶ Los datos sobre los puestos desempeñados por Beuter en la Universidad de Valencia proceden todos del valioso libro de Amparo Felipe sobre la Universidad. Felipe Orts, A., *ibidem*. Como teólogo merecerá de Nicolás Antonio la opinión citada al principio del capítulo. Nicolás Antonio, *id.*, p. 170.

En España, ya antes del impulso dado por el Concilio de Trento a los estudios bíblicos, caben destacar - según Jordán Gallego Salvadores - las versiones judeo-cristianas de la Biblia, las investigaciones bíblicas de carácter histórico y apologético y la incorporación de la cátedra de Sagrada Escritura a los estudios universitarios en el seno de las facultades de Teología.⁴⁷

Sin embargo esta incorporación de los estudios de Biblia fue relativamente tardía tanto en el caso de la Universidad de Valencia como en la Universidad de Alcalá de Henares.⁴⁸ Como señala este mismo autor:

*Aunque nos parezca incomprensible, es un hecho que la Biblia no se enseñó en España durante las tres primeras décadas del siglo, siendo la única excepción la Universidad de Salamanca, donde estos estudios vinieron funcionando desde 1416.*⁴⁹

Esta implantación - o reincorporación en el caso de Valencia tras su supresión en 1500- de los estudios bíblicos en las universidades españolas está en conexión, según Jordán, con las inquietudes erasmistas:

*El retorno a los estudios bíblicos en Valencia coincide también con la vuelta a los mismos en las universidades hispanas, gracias principalmente al movimiento erasmista.*⁵⁰

Cree que en estos momentos esta cátedra posee un carácter propedéutico o introductorio a la Sagrada Escritura:

⁴⁷ Gallego Salvadores, J., "Los estudios bíblicos en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del Siglo XVI", *Ministerio y Carisma, Homenaje a Monseñor García Lahiguera*, Valencia, 1975, p. 311.

⁴⁸ Hecho éste señalado por primera vez en 1918 por Beltrán de Heredia. Beltrán de Heredia, V., "Catedráticos de Sagrada Escritura en la universidad de Alcalá durante el siglo XVI", *Ciencia Tomista*, n° 18, 1918, pp. 143-144. Gallego Salvadores, J., *id.*, p. 311, nota 8.

⁴⁹ Gallego Salvadores, J., *id.*, pp. 311-312. Las fechas que este autor proporciona son las siguientes: Alcalá, 1532; Valencia, 1534; Valladolid, 1542; Osuna, 1548; Toledo, 1572 y Oviedo, 1607. Por ello considera que *entre el siglo XV y el XVI encontramos un bache en lo que a la enseñanza de la Biblia se refiere*. Gallego Salvadores, J., *ibidem*.

⁵⁰ Gallego Salvadores, J., *id.*, 328.

No fue otro que una Introducción a la Sagrada Escritura el sentido que tuvo la cátedra de Biblia cuando se creó en 1534. Así la enseñó Beuter y sus sucesores, que utilizaban como texto la obra de aquel. Nada más pedagógico, por otra parte, que una propedéutica o pórtico a la Sagrada Escritura para quienes se iniciaban en los estudios bíblicos. ⁵¹

En cambio, la creación en 1549 de la cátedra de Antiguo Testamento, sin que la de Biblia deje de funcionar supone, según este mismo autor:

Un paso considerable en la evolución de los estudios bíblicos en la ciudad del Turia. De una simple introducción a Sagrada Escritura se pasa ahora a un estudio sistemático de la Biblia, aunque sólo fuera del Antiguo Testamento. ⁵²

Pedro Antonio Beuter muere el 5 de Diciembre de 1554 a la edad de 60-65 años. Elige ser enterrado en la sepultura de los capellanes, construida en el interior de la iglesia catedral de Valencia ante la puerta del campanario (el Miguelete), encargando la celebración de misas de aniversario y *capdany* para su alma y las de todos los difuntos.

Deja un hijo ilegítimo, Pedro Luis Beuter, de madre desconocida. Ximeno lo hace su sobrino, pero el testamento de Beuter no deja lugar a dudas. Además de reconocerlo como hijo le lega todos sus bienes, para su manutención, descargo de conciencia y por ser su voluntad: su huerto y su casa, situados fuera de los muros de la ciudad de Valencia en el camino de Benimaclet, una serie de censales que él posee, 120 libras que tiene depositadas en la *Taula de canvis* de la ciudad de Valencia, todos sus libros, tanto los de su estudio o biblioteca (que sumaba unos trescientos ejemplares) como aquellos escritos por él y todos los bienes y cosas que se encuentren en su casa (muebles, herramientas, oro, plata, dinero...) ⁵³ En ese momento Pedro Luis es menor de edad y estudiante. Por ello nombra a un sacerdote, Lorenzo Vilella, criado suyo, tutor, curador, regidor y administrador de los bienes de su hijo. Pocos meses después de la muerte de su padre éste ingresó en la Compañía de Jesús, pasando todos los bienes al colegio de la compañía en Valencia. ⁵⁴

⁵¹ Gallego Salvadores, J., *id.*, 335.

⁵² Gallego Salvadores, J., *id.*, 336.

⁵³ Escartí, V. J., *id.*, pp. 25 y 26. Parece que de los protocolos del mismo notario se desprende que el inventario siguió la venta de los libros.

⁵⁴ Batllori, M., "Pere Lluís Beuter, teòleg valencià a Portugal", *Les reformes religioses al segle XVI*, obra completa vol. VI, ed. Tres i Quatre, Valencia, 1996, p. 403.

Pedro Luis fue estudiante en la Universidad de Valencia con Pedro Juan Núñez y de teología en Coimbra. Con el tiempo sería en Évora profesor de teología, destacando como seguidor del molinismo. ⁵⁴ En el cuestionario al que contesta en Coimbra en 1561 afirma tener dos hermanos más y dos hermanas, uno de ellos sacerdote y la otra monja. Sin embargo, ninguno de ellos aparece nombrado en el testamento de Pedro Antonio Beuter por lo que deben ser hermanos de madre. ⁵⁵ Rodríguez le atribuye unos *Comentarios* a santo Tomás en cuya impresión estaba ocupado a su muerte en 1603. ⁵⁶

3.2.- Su biblioteca

El testamento de Beuter encontrado por el hispanista Philippe Berger en el Archivo del Real Colegio Seminario del Corpus Christi de Valencia fue publicado en 1995 por Escartí. ⁵⁷ Fue redactado el viernes 5 de diciembre de 1554, en el mismo día de su muerte y sería leído dos días después, el viernes 7 de diciembre, aceptando los albaceas y el legatario. Albaceas y ejecutores de su testamento son tres hombres: el vicario general y oficial de la ciudad y diócesis de Valencia, un sacerdote, beneficiado como él en la catedral de Valencia, y un ciudadano. ⁵⁸

En su haber estaban varios ejemplares de algunas de sus obras, que aparecen citadas así en el inventario de sus bienes que se adjunta a su testamento:

Item, 52 libras de la primera part de la Corònica de valència sense ligar.

Item, 134 libras de la segona part de la Corònica de valència sense ligar.

Item, 128 libras de les Adnotacions que lo dit reverent defunt feu sobre la Biblia, sense ligar.

Item, 314 libras de les Serimonies de la Misa en latí, sense ligar.

Item, 96 libras de les Serimonies de la Misa en romans, sense ligar. ⁵⁹

⁵⁴ Rodríguez, J., *id.*, p. 388.

⁵⁵ En aquel momento su madre aún vive. Batllori, M., *ibidem*.

⁵⁶ Cita al padre Escoto. Rodríguez, J., *ibidem*.

⁵⁷ Escartí, V. J., Introducción a Beuter, P.A., *Cròniques de València*, ed. Generalitat valenciana, Valencia, 1995, pp. 23 a 27. Berger señaló su intención de estudiarla y publicarla, cosa que no ha hecho. Vid. Berger, Ph., *ibidem*.

⁵⁸ Sus nombres son Jaume Giner, Pere Mulet y Joan Batiste Barzi. Escartí, V. J., *id.*, p. 23.

⁵⁹ Es destacable que no aparezca ninguna alusión a la tercera parte de la *Crònica* que supuestamente escribió.

Su biblioteca comprende unos trescientos títulos diferentes, lo que la sitúa entre las más importantes conocidas de la época.⁶⁰ Destacan dos grandes temáticas, la religiosa y la filosófica, encontrándose entre ellas según Escartí algunas de las obras más conocidas del momento, tanto de los clásicos como de los autores medievales y humanistas.⁶¹ Dentro de la primera se incluyen libros de teología, libros sobre la liturgia y libros bíblicos. Posee en concreto un misal, un breviario valenciano y dos ejemplares (o dos volúmenes de un único libro) del diurnal romano.⁶² Posee también un ejemplar de la *Gramática* de Nebrija⁶³ y *Retórica* de Cicerón⁶⁴ Son muy escasas las obras de carácter literario, entre las que Escartí menciona significativamente a Bocacio y a Dante.

En tercer lugar están los libros sobre historiografía, contabilizándose en torno a la cincuentena. Son libros mayoritariamente escritos en latín, pero también en castellano, valenciano e italiano y recogen obras de los clásicos latinos, autores medievales, humanistas italianos y cronistas españoles. Entre los libros en latín destacan como autores Josefo, Lucio Marineo Sículo, Plinio, Juan Bautista Veneto, Giovanni di Nanni⁶⁵... En castellano aparecen entre otras la *Cronica de España* de Florián de Ocampo, las *Crónicas de Aragón* de fray Gauberto, la *Crónica de Pedro III*, la de Fernando III, la *Guerra de Alemania* de don Luis Ávila, *De los tiempos* de fray Alonso Venero y las *Décadas* de Tito Livio, traducidas al romance.⁶⁶ En valenciano aparece la *Crónica* de Miguel Carbonell. El notario señala además como traducidas o escritas en valenciano una *Crónica del Reino de Nápoles*, una *Vida* de Plutarco, las *Cosas* de la *Guerra* de Vallo y las *Décadas* de Tito Livio.⁶⁷

⁶⁰ El inventario *post-mortem*, que hemos consultado, incluye una relación completa de los libros. Localizado por Berger en el Archivo del Real Colegio y Seminario del Corpus Christi de Valencia entre los protocolos del notario Pere Joan aún no ha sido publicado. Berger tan sólo da noticia en su libro de los libros escritos por Beuter y aún no vendidos. Berger, *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*, ed. NEl, Valencia, 1987, vol II, pp. 422-424 y 441-443.

⁶¹ Escartí, V. J., *id.*, p. 16, nota 43.

⁶² Escartí, V. J., *id.*, p. 18, nota 18.

⁶³ Escartí, V. J., *id.*, p. 18 nota 59.

⁶⁴ Escartí, V. J., *id.*, p. 18 nota 60.

⁶⁵ Escartí lo considera el autor que más influyó en la redacción de la *Primera Part de la Crónica*. Vid. Escartí, V. J., *id.*, p. 17 y nota 46.

⁶⁶ Escartí, V. J., *id.*, pp. 17-18.

⁶⁷ Escartí no concede crédito a esta afirmación. Vid. Escartí, V. J., *id.*, p. 17.

En su casa o en su despacho parece tenía tres imágenes fijadas en la pared: una del turco, otra del rey de Francia y una tercera de Barbarroja, considerados por Escartí los tres mayores enemigos de la Monarquía Hispánica que Beuter ayudaba a atacar.⁶⁹ Conservaba también los papeles que acreditaban su doctorado y sus beneficios eclesiásticos. Parece que de los protocolos del mismo notario se desprende que al inventario siguió la venta de los libros.

3.3.- Su producción bibliográfica

Su primer libro, *Caeremoniis ad missam; ubi de ritu, que sacrificium christianum celebrabatur antiquitus per apostolos et christianos primaevos quis papa, quid apposuerit antiquae consuetudini: quid significant verba, quid representent caeremoniae* fue publicado en 1527 por Juan Joffre. En 1542 publica en Lyon una nueva versión latina, mejorada y ampliada que dedica al pontífice en las prensas de Gaspar Trechsel. El título cambia y es por él por el que la obra será más conocida, *De recta sacrificii oblatione et caeremoniis ad missam*. Es esta la versión más difundida de la obra del valenciano. La obra conocerá una última edición en las prensas de Claudio Bornat y de nuevo en latín en Barcelona en 1559.⁷⁰

Su segunda obra, el *Juicio en la confesión de sacerdotes* de 1532, fue publicada en la imprenta de Francisco Romano, también en Valencia. Existen dos ejemplares de la misma en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. El libro es ya mencionado por Nicolas Antonio en su *Bibliotheca*, quien dice que también es conocido por el nombre de *Confesionario*. Es José Rodríguez señala la dedicatoria al arzobispo y quien proporciona los datos acerca del impresor, la fecha y el lugar de edición. La información es recogida sin más añadiduras por Vicente Ximeno.

⁶⁹ Así lo recoge Escartí, V. J., *id.*, p. 19

⁷⁰ Puede encontrarse más información sobre esta obra en el apartado de las fuentes.

Las *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam* de 1547, su cuarto libro, respondía a la propia naturaleza de la docencia que Beuter venía impartiendo desde 1534 al frente de la cátedra de Biblia y fue, según Jordán Gallego Salvadores, un manual de teología muy utilizado en las universidades en la segunda mitad del siglo.⁷¹

La *Crónica de Valencia*, una historia de Valencia en tres partes desde el diluvio hasta su tiempo, fue quizá su obra más famosa. El primero de los libros llega hasta la conquista, el segundo narra ésta y el tercero cuenta los hechos acaecidos desde la conquista hasta su presente. La primera parte fue impresa en valenciano en 1538 en las prensas de Juan Mey y la segunda en castellano en 1551. En 1563 fue reimpressa la segunda parte y ambas vuelven a ser editadas en 1604, esta vez en las prensas del hijo de Juan Mey, Pedro Patricio. La tercera parte está perdida.⁷² Las ediciones se repiten en el siglo XVI y XVII y se traduce al castellano y al italiano.⁷³

Desde la aparición de su obra Beuter se convierte en una autoridad historiográfica, citada para alabarla o refutarla. Rodríguez aporta una lista de aquellos que mencionan su obra: Draudio, Llopis, Lanuza, Vaseo, Morlà, Mercator, Taxandro, Garibay, Olmo, Corbera y Resendio.⁷⁴ Nicolás Antonio le atribuye *la gloria de haber sido el primero que publicó la historia de España en el idioma de la nación*⁷⁵ mientras Ximeno recoge las críticas, pero lo disculpa *porque en sus tiempos no se conocía la crítica en España*.⁷⁶ Corbera en su *Cataluña ilustrada* le alaba con estas palabras:

⁷¹ La obra merece un estudio más detenido en el siguiente capítulo.

⁷² No se sabe si, como él afirma, llegó a realizar la tercera parte de la crónica. Los bibliógrafos del XVII y el XVIII dicen no haberla visto. Rodríguez y Ximeno no la citan ni impresa ni manuscrita. Escartí considera que podría ser posible localizarla manuscrita en alguna biblioteca. Rodríguez, J., *id.*, p. 373. Ximeno, *ibidem*.

⁷³ Beuter justifica su traducción en dar una mayor difusión entre no valenciano parlantes a su obra. Posiblemente estuvieran detrás también razones de tipo económico y editorial. Desde ese momento será reeditada en varias ocasiones pero ya siempre en castellano. Será Alfonso de Ulloa su traductor al italiano (Venecia, 1556). Según Ximeno traduce las dos partes y la obra es editada por Gabriel Giolito de Ferrari en Venecia. Ximeno, *ibidem*.

⁷⁴ Rodríguez, J., *ibidem*.

⁷⁵ Nicolás Antonio, *ibidem*.

⁷⁶ Ximeno, V., *ibidem*. Cita a otros historiadores posteriores que se ampararán en su autoridad, como Diago, autor en 1613 de los *Anales del Reyno de Valencia* o Perpinjà, autor en 1705 de las *Antigüedades y glorias de la villa de Elche*.

Varón de opinión bien conocida en todo género de buenas letras y que con tanta advertencia y consideración escribió su Crónica General de España. ⁷⁷

Se pueden encontrar varios ejemplares de la obra en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. ⁷⁸ También se encuentra en la Biblioteca Nacional de París. Hay además algunas ediciones actuales como la edición facsímil de la *Primera Part de la història de València* con una nota preliminar de Joan Fuster aparecida en 1971, la edición de Enrique Iborra con grafías normalizadas publicada en 1981 en la "Biblioteca d'autors valencians" de la Diputación de Valencia y la edición de la primera y la segunda parte de la *Crónica*, a cargo del Consell Valencià de Cultura de 1995 con introducción de Vicent Josep Escartí y publicación en apéndice del testamento de Beuter. Es ésta la primera reimpresión de la segunda parte de la *Crónica* desde el siglo XVII. ⁷⁹ Muy recientemente -finales de 1998- este mismo autor ha sido el responsable de una nueva edición de la obra.

En la primera parte puede encontrarse una *Epístola a los jurados de la ciudad* en la que cuenta cómo ocho años antes había recibido de los jurados de Valencia el encargo de hacerse cargo de las predicaciones de la ciudad en la catedral y en la casa real de la ciudad. En virtud de este cargo de predicador de la ciudad debía ser el responsable del sermón de conmemoración del tercer centenario de la conquista de la ciudad por Jaime el Conquistador tras la procesión celebrada el día de San Dionisio, diez días después de San Miguel, víspera del cual se realizó la conquista. La razón de la redacción del libro es que en la preparación de aquel sermón encontró Beuter cierto material.

Praticant de la materia ab los sobredits senyors iurats y mostrant-los los passos que m'havien portat en tal pensament encaridament me accomaneres que per lo que debía a la patria me desocupàs d'algunes estones per a cercar la certenitar de açò y lo més que a tal lectura estaria bé. Y feent-ne una compilació la'ls donàs perque soplís les scriptures antigues que's perderen creman-se la sala y arxiu en l'any MCCCCXXIII.

⁷⁷ Rodríguez, J., *ibidem*.

⁷⁸ Beuter, P.A., *Primera part de la Crònica de València*, Valencia, 1538 BUV, R-1/84. Libro tamaño folio encuadernado en pergamino. Letra gótica. Setenta folios. Foliado en números romanos en el margen superior cerecho.

⁷⁹ Escartí, V. J., *id.*, p. 9.

Por este motivo dedica el libro a los sucesores de los que le encargaron, bajo la forma de ruego, el trabajo. El *Llibre de memòries de la ciutat de València* confirma las afirmaciones de Beuter y en él el sermón publicado en conmemoración de la conquista aparece como sigue:

*A 9 del mes de octubre y dia de sent Dionís, fon complit lo tecer centenar que la ciutat de València fon conquistada de moros per lo gloriòs senyor rey en Jaume de bona memòria; en lo qual dia fon dita missa bisbal en la Seu de la present ciutat per lo reverendíssim senyor bisbe de gràcia, mossén Francés Estanyà. E predicà lo reverent mestre Pere Antoni Beuter, mestre en Sacra Teologia. En lo dit sermó dix los que primer poblaren la insigne ciutat de València y après dix tota la història de la conquesta de València; en la qual missa y sermó fon convidat lo excel.lentíssim senyor don Ferrando de Aragó, duch de Calabria, lochtinent y capità general en la present ciutat y Regne de València y molts nobles y cavallers.*⁸⁰

En el Prólogo al lector Beuter se disculpa de dedicarse a otras materias que no son la teología, justificándolo así:

Perque sabent (els jovers) les coses dignes de memòria que fins ara son sepultades en l'oblit tinguen ocassió de ressemblar a sos passats en les virtuts y actes de lloar molts que huy viuen procurant-se lo titol de nobles per semblant via, pus prest y millor que per altres vies no tan honroses. Grans esperons per a fer bé son als jovers les memòries dels passats, como acostumava dir Scipió lo Menor, que les statues de sos passats que estaven en la plaça de Roma li havien dat ànimo per a les empreses que havia fet.

Contra sus críticos escribe:

*Haurà algú que murmuraràn d'açò, dien ser cosa baxa per a theòlech ocupar-se en històries. A estos lo callar y dolres de la ignorància sua o malicia serà la resposta. Com si la Sagrada Escripura se pogu's entendre de rael sense històries.*⁸¹

⁸⁰ Carreres Zacarés, (ed.), *Llibre de memòries de diversos sucesos e fets memorables e de coses senyalades de la ciutat e regne de València*. Valencia, 1930-1935. Citado por Escartí, *id.*, p 13.

⁸¹ Beuter, *Historia de València*, Valencia, 1538, f. 2 v

Se apoya Beuter además como fuentes en Valerio Máximo, Homero, Silvio Itálico, Tito Livio, Malcó en su *Historia de los judíos*, Herodoto, Josefo, Quinto Sabio Pintor, Sempronio, Trogo Pompeyo. Cita entre las fuentes utilizadas el libro de Mossen Montaner, señor de Chiluela y de Mossen Pertussa. Para la conquista dice haber manejado un manuscrito escrito por el mismo rey. Afirma haber consultado escrituras de los archivos de algunas ciudades reales y actas notariales. Para narrar la conquista del Cid se basa en la historia del moro Aben Alfange. La historia musulmana la toma de libros de éstos, del arzobispo de Toledo y de actas que obran en posesión del obispo de Segorbe y otros barones del reino. Sobre los godos ha seguido al mismo arzobispo y a Procopio en *De Bello persico*. Sobre los romanos se apoya en Itálico, Salustio, Tito Livio y Trogo Pompeyo, Justino, Lucio Floro y Paulo Drosio, amén de Plutarco. Sobre los griegos sigue a Manetón el egipcio, Metasthenes el persa y Beroso el caldeo.

Ha utilizado las siguientes reglas:

- 1) No seguir totalmente a un único autor, sino en cada cosa a aquel que parece decir las verdades más fundadas (tomada de Plinio)
- 2) Dar mayor crédito a los naturales del país que a los extranjeros (Virgilio)
- 3) Hacer prevalecer los anales de las monarquías sobre el resto de relatos, porque están redactados por notarios basándose en documentación de los archivos (tomada de Filón el judío y Metasthenes, persa)
- 4) Ante semejante antigüedad y siendo dos escritores naturales del reino, dar mayor crédito a uno u a otro en función de la verosimilitud de sus argumentos (tomada de san Jerónimo y Johan Annio)

En el libro segundo ⁸² aparece una dedicatoria a los jurados de la ciudad en la que cuenta cómo la obra fue acabada en 1540, once años antes de ser impresa. Sigue una relación de los autores de los que se ha sacado la obra que incluye las crónicas reales, Dante y Herodoto y un índice general de la obra, que se estructura en cincuenta y cinco capítulos. A continuación hay un índice de materias. Aparece también un poema latino de Jaime Juan Falcó y un prólogo al lector. Beuter recurrió a crónicas oficiales de la casa de Aragón y el *Llibre dels feyts* de Jaime I, obra conocida sobradamente según Escartí en la Valencia del XVI y que fue editada por primera vez en esta ciudad. De hecho, Escartí considera que Beuter realza en muchos pasajes una mera paráfrasis de esta obra. ⁸³

El estudio historiográfico de la obra de Beuter está aún por realizar. Sus *Crónicas* han merecido tan sólo un análisis filológico pero no historiográfico. ⁸⁴ Es preciso realizar una edición crítica de toda su producción sobre la historia, comparar la primera versión valenciana de la primera parte de la *Crónica* con su segunda versión en castellano, analizar sus similitudes y diferencias con la producción historiográfica renacentista, compararla con la obra de Viciano y saber si llegó a escribir la prometida tercera parte.

En general no ha merecido una opinión muy alta entre los investigadores. Ya en el siglo XIX Justo Pastor Fuster disculpaba así sus errores historiográficos:

Es general en casi todos los historiadores de aquel siglo, por la buena fe con que miraban los Cronicones antiguos cuando todavía no se habían despegado las luces de mejor crítica: ni por ello desmerece el concepto y erudición en la historia. ⁸⁵

⁸² BUV, sig. z-14/ 89 Libro tamaño folio encuadernado en pergamino. Bastante castigado por la acción de los gusanos del papel. 158 folios. Impreso por Mey el 5 de noviembre de 1550. Iniciales historicas e ilustraciones.

⁸³ Escartí, V. J., *id.*, p. 20

⁸⁴ Véase al respecto Iborra, E., Introducción a Beuter, P.A., *Crónica*, Colección Biblioteca de Autores Valencianos, nº 4, Ed. I.V.E.I., Valencia, 1.982.

⁸⁵ Fuster, J. P., *id.*, p. 63.

Iborra cree que sus libros están alejados de un excesivo rigor historiográfico, pese a contrastar en ocasiones los datos con algún documento escrito o alguna inscripción y a que trata también de desmarcarse de la literatura de creación, afirmando que lo no demostrado son "poesías". Pese a ello da entrada en su libro a buen número de leyendas y comete importantes errores, como el seguir la falsificación contemporánea del italiano Beroso al hablar de los primeros pobladores de la península

Escartí sin embargo prefiere no ser muy crítico con Beuter:

*No ens ha d'importar massa, a la fi, si mestre Beuter fou un prévere crèdul que acceptà textos que altres rebujaren després, en veure que eren falsificacions palmaries i d'intencions més que duptoses.*⁸⁶

Prefiere simplemente ver esos documentos como reflejo de los tiempos y a Beuter como un hombre de su época. Así los primeros

*Eren fruit també d'una época: demostraven una intencionalitat concreta, servien uns poders específics, tenien deua funció dins de la maquinaria de la Monarquía Hispánica.*⁸⁷

Mientras que Beuter

*Demostraba d'aquesta forma que a través del seu treball intel.lectual podia influir sobre la construcció de la imatge històrica de la ciutat, del seu territori.*⁸⁸

⁸⁶ Escartí, V. J., *id.*, p.10.

⁸⁷ Escartí, V. J., *ibidem*.

⁸⁸ Escartí, V. J., Introducción a Beuter, *ibidem*.

Más adelante incide en esta finalidad enaltecedora de Beuter:

*Desde la trona (de predicador) o des de les pàgines dels seus llibres historiogràfics, Beuter volgué col. laborar a enaltir la imatge del seu país.*⁸⁹

Como señala este mismo autor :

*La producció historiogràfica de Pere Antoni Beuter és un testimoni important de la manera de concebre el món i la història en el segle XVI. Més encara, és un testimoni de la nova manera de fer història.*⁹⁰

Beuter conecta con la tendencia de la historiografía humanista de encontrar los orígenes y defender la tradición propia frente a la primacía de Roma y su antigüedad.⁹¹ Asimismo, según Berger gracias a él y a Viciana la prosa restablece la tradición de las crónicas que había sido tan brillante en el mundo medieval catalán.⁹²

⁸⁹ Escartí, V. J., *id.*, p.11

⁹⁰ Escartí, V. J., *id.*, p. 10

⁹¹ Escartí, V. J., *id.*, p. 19. Remite a Eulalia Durán.

⁹² Berger, Ph., *id.*, p. 328.

Possem etiam commemorare nunc donec illos omnium bonarum literarum thesauros hoc nostro tempore neque non reipublicae literarie sine controversia vera lumina, Erasmum Roterodamum et Gulilelmum Budeum, viros quidem sic multiuga eruditione praedictos ut omnibus iuxta notum sit, absoluisse iam quod paucissimis adhuc scimus contigisse etiam a multis seculis cyclopediam.

Cosme Damián Çavall

Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda
Valencia, 1531

Erasmus non satis laudatus vir.

Pedro Antonio Beuter

Annotationes Decem ad Sacram Scripturam
Valencia, 1548

Capítulo tercero

Las fuentes

1.- Introducción

Las fuentes utilizadas para la elaboración de esta tesis doctoral son, con exclusividad, textos impresos del siglo XVI escritos en castellano y en latín. Son en concreto tres los libros estudiados:

- *Oratio parenetica pro optimo statu Reipublicae constituenda*
Cosme Damian Çavall
Valencia, Francisco Díaz Romano, 1531.
- *El sumario del libro de las ceremonias de la missa*
Pedro Antonio Beuter
Valencia, Juan Mey, 1544.
- *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*
Pedro Antonio Beuter
Valencia, Juan Mey, 1547.

Son todos ellos textos de la primera mitad del siglo escritos por sacerdotes y catedráticos del *Estudi General*. Proceden del Archivo Municipal de la ciudad (Fondo Serrano Morales) y de la Biblioteca General Universitaria de Valencia. Sin embargo su naturaleza es bastante distinta.

El primero de todos ellos es un discurso de apertura del curso académico pronunciado por su autor, meses antes de ser impreso, ante las autoridades de la ciudad y de la Universidad. Por pertenecer al género del discurso recurre a técnicas que el autor, primer catedrático de griego del *Estudi* y futuro catedrático de *art oratòria*, conoce muy bien. Sus fuentes fundamentales son dos: una carta de Juan Luís Vives a los jurados de la ciudad de 1527 escrita en valenciano y que Çavall adapta en latín y el *De pueris Statim ac liberaliter instituendi* de Erasmo.

El segundo constituye la vulgarización en romance de un libro anterior escrito en latín. El autor, primer catedrático de Sagrada Escritura de la Universidad, no tiene empacho en verter al castellano la explicación de cada una de las palabras y actos de la misa, teniendo por bien que los seglares avisados sean capaces de comprender y e incluso enseñar, de ser necesario, a los clérigos.

El tercero, el más complejo de todos ellos, es uno de los manuales más utilizados en las facultades de teología del siglo XVI. Reflexiona, con gran número de citas bíblicas y abundante aparato crítico, sobre las Sagradas Escrituras: su orden, sus autores, sus significados, sus traducciones... Pese a ser tan tardío como de 1547 Erasmo es alabado, citado y altamente considerado.

La introducción de la imprenta de caracteres móviles y la aparición del libro impreso van a constituir un hito importante en el mundo cultural de fines de la Edad Media y principios de la Edad Moderna. ¹ La insuficiencia de la industria española para satisfacer las demandas del mercado interior, importante importador de textos en latín e incluso en castellano, hará que buen número de reediciones de libros castellanos, traducidos o en latín se realicen en el extranjero y se produzca una constante importación de libros desde otros centros europeos, entre otros Lyon, París y Venecia. ² Además uno de los centros de impresión de libros en castellano se encuentra en Flandes.

Es evidente el parecido entre los primeros libros impresos y los manuscritos. Los primeros imitaban el tipo de letra, el tratamiento de las iniciales y la decoración de las rúbricas, la longitud y anchura de las columnas, la disposición de los márgenes... de los segundos. ³ Pese a ello el propio carácter de la tarea del editor (corregir el manuscrito, cuidar la edición, corregir los errores de imprenta, cotejar...) hizo que pronto se introdujeran cambios.

¹ Sobre esta cuestión a nivel general se puede consultar a una historiadora británica Elizabeth Eisenstein. Vid. Eisenstein, E., *The printing press as an agent of change. Communications and cultural transformations in early-modern Europe*, 2 volúmenes, Cambridge, 1979 y Eisenstein, E., *The printing revolution in early-modern Europe*, Cambridge, 1983.

² Las dos rutas fundamentales eran las que unían Lyon a Sevilla y a Cataluña según Manuel Peña Díaz. Peña Díaz, M., *Cataluña en el Renacimiento: libros y lenguas*, ed. Milenio, Lérida, 1997, p.96.

³ Así lo señala, entre otros, Elizabeth Eisenstein, quien ilustra esta información con la reproducción simultánea de dos páginas una manuscrita y otra impresa tomadas ambas de la Biblia (la primera de la Biblia de Mainz y la segunda de la impresa por el propio Guttemberg). Eisenstein, E., *The printing revolution in early-modern Europe*, Cambridge, 1983, pp. 20-21.

*Within a generation the results of this review were being aimed in a new direction, away from fidelity to scribal conventions and toward serving the convenience of the reader. The highly competitive commercial character of the new mode of book production encouraged the relatively rapid adoption of any innovation that commended a given edition to purchasers. Well before 1500, printers had begun to experiment with the use of graduated types, running heads, footnotes, tables of contents, superior figures, cross references and other devices available to the compositor.*⁴

Los impresos que hemos trabajado testimonian este parecido de los primeros libros y de los manuscritos, aunque el *Sumario del libro de las ceremonias de la Missa* cuente ya con caracteres humanísticos y no góticos, siendo uno de los primeros libros valencianos en imprimirse con ellos, como no podía ser menos, en la imprenta de Juan Mey.

Todos ellos fueron originariamente escritos en latín. Esto no es de extrañar porque sabemos que el latín es la lengua de la cultura a lo largo de la Edad Moderna y más aún en estos momentos iniciales en los que impera el humanismo, constituyéndose en esa especie de *lengua común* de todos los eruditos que integran la República Literaria.

Pese a las constantes denuncias de su desconocimiento en la España del siglo XVI,⁵ el latín se utilizaba, al menos en teoría, como lengua vehicular en las universidades,⁶ era el idioma en que los intelectuales redactaban sus misivas y muchos libros escritos en latín eran impresos aquí o importados a la península. Esta impresión implicaba una edición de mayor envergadura, al precisar la costosa colaboración de correctores y componedores con cierta preparación intelectual.⁷

⁴ Eisentein, E., *ibidem*.

⁵ El desconocimiento del latín entre los clérigos era tan grande que cuando en 1473 vino a la península el Cardenal Alejandro Borja (futuro Alejandro VI) como legado del papa para pedir subsidios contra el turco, la Junta de Estados eclesiástico celebrado en Madrid pidió al papa que los beneficios sólo se otorgasen a los verdaderamente preparados en dicha lengua. Lo propio hizo el Concilio reunido en Aranda del Duero por el Arzobispo Carrillo. Entre las críticas más famosas al desconocimiento del latín se cuentan las del valenciano Luis Vives. Éste creía que la poca fecundidad de los españoles bien podía deberse al *stylum tarditas vel ruditas*, esto es, a la falta de dominio del latín. Uno de los factores que lo explicaban era la concepción de la Universidad como *periculis de entrada* a la burocracia estatal.

⁶ Parece que la norma se incumplía en muchos lugares, porque Navagiero, embajador de la República de Venecia ante Carlos V, señalaba cómo, a diferencia del resto de Europa, las lecciones se leían en castellano, salvo en Alcalá, y que en Valladolid se explicaban en lengua vulgar hasta los textos latinos.

⁷ Jaime Moll, citado por Peña Díaz, M., *id.*, p. 68.

El latín era tan importante en el mundo de la cultura que, en palabras de Juan de

Lucena:

*El que latín no sabe, asno se debe llamar de dos pies.*⁸

Parece que, como ya hemos señalado, la situación de la lengua latina era mejor en Valencia. Al menos así lo indica el testimonio de Francisco Decio, quien afirma que podía verse en las escuelas a los niños expresándose correctamente en griego y latín. Además ya hemos visto cómo durante el siglo XVI se dieron representaciones públicas de comedias en latín y sabemos que entrado el siglo XVII se explicaban aún las lecciones en latín. En la misma línea puede entenderse esta afirmación de Fuster.

*No hi ha dubte que el llatí circulava pels carrers de la ciutat amb una notòria fluència. Els fills dels aristòcrates, dels notaris, dels mercaders, dels canonges, estudiaven llatí. y no solament per entendre'l o llegir-lo sinó també per parlar-lo.*⁹

2.- La Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda

El 18 de octubre del año 1531, festividad de san Lucas, Cosme Damián Çavall, catedrático de oratoria y sacerdote, pronunciaba ante las autoridades de la ciudad y la Universidad de Valencia el discurso de apertura del curso académico. El tema elegido era la constitución del mejor estado de la república. Poco después su *oratio* era impresa por Francisco Díaz Romano.¹⁰

⁸ Juan de Lucena, "Epístola exhortatoria de las letras", citado por Gil Fernández, L., *Panorama social del humanismo español*, 1500-1800, ed. Alhambra, Madrid, 1985, p. 30.

⁹ Fuster, J., *Heretgies, revoltes y sermons*, Barcelona, 1968, p. 29. Fruto del interés por acercar el latín a los valenciano-parlantes fueron el *Comprehensorium* (Valencia, 1475), el *Liber elegantiarum latinae et valencinae linguae* de Joan Esteve (Venecia, 1489), un frasarario latino ordenado alfabéticamente por las palabras o dicciones valencianas correspondientes y las *Notes gramaticals* de Bernat Vilanova (Valencia, 1475).

¹⁰ Tan sólo un mes después, como recoge el colofón del libro: *Valentiae apud Franciscum Amarum, mense Novembri MDXXXI.*

Este impresor era natural de Guadalupe (Extremadura) y sustituyó a Juan Joffre, activo entre 1502 y 1530 y uno de los principales impresores de Valencia durante el primer cuarto de siglo,¹¹ en el taller situado *al molí de la Rovella*. Por esta razón su trabajo se data entre 1531 y 1541, con un paréntesis en los años 1537 y 1538. Su primera impresión será el *Llibre de consells* de Jaume Roig y la más importante los *Furs, capitols, provisions e actes de cort* de 1539. En 1544 está en su ciudad natal preparando la impresión de Diego Cabañes que imprimiría en Mérida al año siguiente.¹²

El autor indica como entrega esta obra a la imprenta para complacer al que identifica como su mecenas, Guillermo Desprat, en contra de su costumbre de ocultar o destruir sus escritos:

*Quamquam enim mei moris esset quidquid a me unquam cuderetur et iucubraretur apud me premer immo quae mea est hac in parte morositas vulcano tradere tanquam indignum sane, quod a quopiam en privatim quidem legeretur, tamen cuius subodoratus sum hoc tibi fore gratissime.*¹³

Aprovecha esto para situar la obra bajo su protección. Çavall cree que pueden existir dos posibles causas para atacar su *oratio*: la forma y el contenido. Algunos quisquillosos pueden considerar necesario criticarla por su excesiva longitud y abundante número de digresiones.¹⁴ Otros, por sus contenidos. La excesiva longitud la justifica la explicitación de sus fuentes, la voluntad de introducir acotaciones que dinamicen el discurso y la necesidad de no olvidar a nadie en sus alabanzas. Por su parte, para defenderse de los ataques al contenido, se remite a su mecenas:

*Quid. Quod et ad quamvis magnos armaveris ictus,
incesset quamvis livida lingua tibi.
Arma parata quidem nulli cedentia ferro
quae tibi vir magnus suppeditabit erunt.*¹⁵

¹¹ Clair, C., *Historia de la imprenta en Europa*, Ollero y Ramos editores, Madrid, 1998, p. 248.

¹² Escolar, H. (dir.), *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 1994, p. 129.

¹³ Çavall, C. D., *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda*, Epístola nuncupatoria, Valencia, 1537, f. 4 r.

¹⁴ Con esta idea inicia su carta al lector. Çavall, C. D., *id.*, Carta al lector, f. 2 r.

¹⁵ Cavall, *id.*, Ogdoeconstichon, f. 7 r.

Sabemos que su autor, además de esta obra, escribió junto a algunos poemas latinos, otros discursos hasta un total de cuatro todos ellos pronunciados en el *Estudi*. Como ya hemos visto, amén de esta *Oratio parenetica de optimo statu reipublicae litterariae constituenda*, Nicolás Antonio afirma que escribió otras tres *orationes* en alabanza de Valencia, de la elocuencia y de las ciencias que quedaron inéditas.¹⁶

La *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda*, es la única que hemos podido localizar en el Fondo Serrano Morales del Archivo Municipal de la ciudad de Valencia.¹⁷ Corresponde a las páginas finales de un libro *in octavo*, encuadernado en cartón, que además incluye diferentes libros de Erasmo, impresos de manera continuada, sin separación entre ellos. Se encuentra una relación de los mismos en la contraportada. Son en concreto :

- *Disticha moralia cum scholiis* de Catón. Erasmo castigatore et interprete, Lugduni, apud Sebastian Gryphium, 1537. Incluye un prólogo del mismo Erasmo escrito en Lovaina en 1513.

- *Eadem disticha graece a Maximo Planude e latino versa*.

- *Apothegma graeciae sapientium*. El título completo, tal y como aparece en las páginas interiores es: *Dicta sapientum e graecis, ut habebantur a nescio quo graeculo utcunque, colecta vel conficta potius*. Erasmo interprete .

- *Mimi Publiani, cum eiusdem scholiis, recogniti sententias insignes*. Ab Erasmo castigati et elucidati .

- *Institutum hominis christiani carmine per eundem Erasmum*.

- *Isocratis paraenesis ad demonicum*.¹⁸

¹⁶ Nicolás Antonio, *Biblioteca Hispana Nova*, facsímil de la ed. Bottega de Erasmo, Turín, 1963, tomo II, p. 256. Así lo recogen después de él Rodríguez y Ximeno. Rodríguez, J., *Biblioteca valentina*, Valencia, imprenta de José Tomás Lucas, 1747, pp. 104-105. Facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980. Ximeno, *Escritores del reyno de Valencia*, 2 volúmenes, Valencia, imprenta de José Esteve Dolç, 1747. Facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980. Justo Pastor Fuster sólo recoge ya la primera. Fuster, J. P., *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días y de los que aún viven, con adiciones y enmiendas a la de ... Vicente Ximeno*, Valencia, imprenta y librería de Idefonso Mompíe, 1827-1830, p. 99. Facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980.

¹⁷ El título completo de la obra es: *Cosmi Damiani Savalii, oriolani presbyteri. Oratio parenetica de optimo statu reipublice litterarie constituendo. Valentie habita ad patres iuratus, senatumque valentinum tum publicum, tum literarium. Mense Octubri, MDXXXI*. Archivo municipal, Fondo Serrano Morales, sección impresos, sig. A-24 / 119. En la contraportada aparece Cristo en la cruz flanqueado por la Virgen y Juan el Bautista.

¹⁸ Al final del libro una nota manuscrita indica cómo fue expurgada la obra por un inquisidor, fray Bartolomé Deza, el 23 de Julio de 1612. Sin embargo, apenas si hay cosas censuradas.

La *oratio* nos proporciona información sobre varias cuestiones, siendo las más importantes los datos sobre Valencia y su Universidad, sobre la penetración de ideas humanistas y erasmistas y sobre la formación y los contactos de su autor .

Por lo que respecta al estado de la Universidad de Valencia a principios de la década de los años treinta del siglo XVI, Çavall considera favorables las reformas de Celaya, que cree han consolidado las letras y aumentado la fama de la Universidad de Valencia hasta el punto de que los barceloneses tratan en ese momento de copiar la reforma recién introducida.

Esta alusión al rector de la universidad al que Oliver señalaba como “bestia negra” del erasmismo valenciano en las cartas que escribe a Alfonso de Valdés del 1 de septiembre y el 16 de octubre de 1528 ¹⁹ es, sin embargo, necesaria y obligada por el poder de que Celaya goza en esos momentos. Por esta razón no hemos de extrañarnos por encontrar aquí una alabanza a sus reformas en la Universidad - reformas que por otro lado los estudiosos actuales consideran positivas - ni de la alabanza personal que encontraremos más adelante en la *oratio*.

Por otra parte, Çavall señala también que la Universidad de Valencia atrae por su calidad a gran número de estudiantes de toda la Monarquía Hispánica, especialmente de Cataluña, llegando a afirmar - en una evidente exageración - que podría pensarse que Cataluña ha quedado privada de estudiantes :

Taceo, quod nunc mira scholasticorum multitudo ex variis Hispaniae partibus ad capiendum ingenii cultum hunc confluerit, et in his praecipue catalani, adeo ut universam cathaloniam scholasticis esse spoliata[m] credere part sit. ²⁰

Por lo que respecta a la influencia del erasmismo en el discurso, su importancia es tal que se le ha consagrado una sección específica algo más adelante. En cuanto a los datos que a partir de él obtenemos sobre su autor éstos constituyen la base del estudio que en el siguiente capítulo dedicamos a Çavall.

¹⁹ Citadas por Marcel Bataillon. Vid. Bataillon, M., *Erasmus y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, pp. 316-317, nota 2. Transcritas y estudiadas por Durán, E., "L'erasmisme als països catalans", *Erasmus i l'erasmisme*, Departament de Història Moderna, Universitat de Tarragona, Barcelona, 1986, pp. 47 a 51.

²⁰ Çavall, C. D., *id.*, f. 9 v.

2.1.- El género del discurso

La *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda* de Çavall es un discurso exhortativo²¹ que se enmarca dentro de la tradición de los tratados humanistas, en una línea divulgadora similar a otros géneros como las *silvas* y coloquios. Escritos con fines didácticos y contruidos en estilo directo o en forma de diálogos, los tratados fueron recuperados de la Antigüedad Clásica por los humanistas para ser utilizados como instrumento de difusión de su pensamiento. Por ello ocuparon un lugar importante entre los escritos del humanismo italiano y de la Europa Norte. Contaban con una doble dimensión pedagógica y moralizante cuya conjunción se recogió en el ideal educativo de *pietas litterata*.²²

En España fue importante el número de tratados pedagógicos escritos en el siglo XVI. El primero concebido a la manera de los italianos fue el *De liberis educandis libelus*, escrito por Nebrija - maestro de Çavall - en 1509,²³ pero pronto le siguieron otros muchos salidos de la pluma de Vives, Huarte de san Juan, José de Calasanz, Pedro Simón Abril, Miguel Sabuco, Juan de Iciar, Pedro Ponce de León, Baltasar de Céspedes, Juan de Pineda, Gutiérrez de los Ríos, Villalón, Pedro Juan Perpiñá, Juan Lorenzo Palmireno, Juan Bonifacio, Sánchez de las Brozas, Jiménez Patón...²⁴

²¹ Así podemos traducir las palabras *oratio parenetica*, una latina y otra griega, que dan título a la obra. Términos equivalentes a la primera serían *tractatus* o *dissertatio*, mientras que la segunda procede de: término *parenesis*, que viene a significar exhortación o amonestación.

²² Comellas Aguirrezábal, M., *El humanista (en torno al Discurso de las letras humanas de Baltasar de Céspedes)*, ed. Universidad de Sevilla, Sevilla, 1995, pp. 43 y 45.

²³ Se trata de la única obra pedagógica conocida de Nebrija. Dedicado a Miguel Pérez de Almezán, secretario real, el texto está redactado en forma de epístola. Mercedes Comellas señala cómo su finalidad es componer una guía de los estudios de humanidades y cómo toca prácticamente todos los temas de la traducción italiana. No llegaría a ser impresa y sería publicada por primera vez por Roque Chabás en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y museos*, (tercera época), IX, pp. 56 a 66 y analizada por Keniston E. H., "Notes on the *De liberis educandis* of Antonio de Nebrija", *Homenaje a Menéndez Pidal*, vol. III, Madrid, 1925. Citados ambos por Comellas Aguirrezábal, M., *id.*, p. 55, nota 44. Con posterioridad sería publicada, traducida y estudiada por León Esteban y Laureano Robles en 1981. Esteban, L., y Robles, L. (ed.), *Antonio de Nebrija, De liberis educandi libelus*, Ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1981.

²⁴ Citados todos ellos por Comellas Aguirrezábal, M., *id.*, pp. 56 y 57.

Las lecciones inaugurales de los cursos universitarios eran una de las formas comunes de los tratados.²⁵ El estar escritos para ser leídos en actos públicos condicionaba su forma, sus contenidos y su tono, además de hacer necesarias las alusiones constantes a unos interlocutores físicamente presentes en el momento de su pronunciación. Sin embargo, algunos de ellos eran después entregados a las imprentas y la existencia entonces de unos destinatarios potencialmente diferentes y de un soporte físico que iba a convertir las palabras en perdurables implicaba algunas modificaciones necesarias.²⁶ En este caso, el autor aumenta la extensión y el número de digresiones, amén de confesar que lo impreso no se corresponde totalmente con lo dicho.

El autor, como buen humanista, otorga gran importancia a la capacidad persuasiva del discurso. Para Çavall la fuerza del discurso es tal que :

*No es ya que el choque de cualquier relación tenga especial importancia para corregir y echar a perder las naturalezas humanas, sino que sobre todo tiene poder el discurso, que aporta consigo una fuerza auténtica y oculta sacada de esos secretos rincones del alma y, por decirlo mejor en griego, una energía, y la transmite al alma del oyente, en el que penetra: un veneno instantáneo, caso de que sea pernicioso, o un remedio eficaz, si fuese saludable.*²⁷

2.2.- Los destinatarios del discurso

La lectura pública del discurso de Çavall se prolongó algo más de una hora en un día en el que muchos interrumpían sus ocupaciones públicas o privadas para asistir al acto. Çavall se dirigió en él a todos los presentes y, por extensión, a todos los miembros de la República Literaria. Sin embargo, sus principales destinatarios fueron los jurados de la ciudad de Valencia, el resto de profesores del *Estudi*, el rector, Juan de Celaya, y los estudiantes.

²⁵ Entre los italianos destacan los de Guarino, Picco y Manetti y entre los españoles las pronunciadas por Guillén de Brocar, Francisco Decio, Juan Pérez y Juan Maldonado en 1521, 1534, 1537 y 1545. Estas últimas son destacadas por Carrera de la Red, Avelina, *El "problema de la lengua" en el humanismo español*, Valladolid, 1988. Citada por Comellas Aguirrezábal, M., *id.*, p. 46 nota 12.

²⁶ Çavall, C. D., *id.*, f. R 3 r.

²⁷ *Porro cum omnis contubernii conflictatio plurimum habet momenti ad corrigenda, depravandaque mortalium ingenia, tum praecipue valet oratio, quae quidem ex arcanis illis animi penetralibus depromptam, genuinam quandam et occultam vim atque, ut graece dicam melius, energieian, secum adfert eamque in auditoris animum, in quem illabitur: transfundit praesentaneum venenum, si pestilens fuerit, remedium efficax, si salutaris.* Çavall, C. D., *id.*, f. 12 r.

Los **jurados**, responsables del gobierno de toda la república y por ende de la literaria, constituyen el primer y principal destinatario de su alocución, porque son ellos los responsables de la elección de aquellos que han de regirla y administrarla.²⁸ El requerimiento que Çavall les hace es triple. Les pide que supervisen la calidad de la docencia impartida en la Universidad como padres preocupados por los progresos de sus hijos, que no sean mezquinos a la hora de pagar los salarios de los profesores en atención a la excelsa labor que éstos realizan - al buen maestro nunca puede pagársele lo suficiente - y, sobre todo, que sean cuidadosos a la hora de elegir a aquellos a los que van a encargar de la formación de la juventud.

*Itaque duo vos hic operire parentes, oportet, oculos et loculos. Illos, ut omni studio, cura, et diligentia perspiciatis, quales filiorum vestrorum formatores, eruditoresque fore statueristis. Num dubitatis talis liberos vestros evasuros, quales hi sunt, quorum vitam, mores ac litteras illis proponitis tanquam exemplar ad imitandum.*²⁹

También se dirige a los **catedráticos de la Universidad**, hombres ilustres de las letras y las ciencias, en su carácter de educadores de la juventud. Incidirá en la dignidad de su profesión y la importancia de su magisterio, de las palabras que pronuncian en sus clases y de su propio comportamiento ante sus alumnos, por el poder que tiene entre niños y jóvenes la imitación.³⁰ Con respecto éstos últimos su obligación ha de ser doble: procurar que obtengan los mejores conocimientos y, sobre todo, sembrar en ellos la semilla de las virtudes. Como él señala:

*El más valioso y mayor favor, el que podríamos considerar como de primer orden, es poder fortalecer la virtud de alguien. Tras la virtud viene el saber, que tiende al conocimiento de la virtud, a través del cual una persona enciende en otra, como de su luz propia, otra luz y ésta no disminuye con el trato sino que aumenta. En último lugar queda el dinero.*³¹

²⁸ *Id* (de optimo statu reipublicae literarie constituenda) *quod fieri certem non poteri nisi fidei eorum qui eam ut par est optime gerant atque gubernet, a vobis patres quibus totius republicae, ac proinde huiusce literariae cura demandata est, comisa fuerit.* Çavall, C. D., *id.*, f. 2 r. Como señala Amparo Felipe, ellos eran los responsables del gobierno efectivo y de la dirección de la Universidad, amén de elegir cada año a los titulares de las cátedras. Felipe Orts, A., *La Universidad de Valencia durante el siglo XVI, (1499-1611)*, Colección Monografías y Fuentes nº 18, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1993, p. 24.

²⁹ Çavall, C. D., *id.*, f. 9 v.- f 10 r.

³⁰ Çavall, C. D., *id.*, f. 12 r.

³¹ *Nam ut pernoscatis qui sit beneficiorum ordo, praecipuum, ac summum beneficium est, et tanquam primae notae, si quis virtutem cuiusquam adiuvet. Post virtutem eruditio sequitur, tendens ad cognitionem virtutis, per quam homo homini tanquam de suo lumine lumen accendit, nec conkatione minuit, sed augetur ultimus fere locus pecuniae relictus.* Çavall, C. D., *id.*, f. 14 v.

El rector, **Juan de Celaya**, constituye como hemos visto un interlocutor obligado. Nacido en Valencia y formado en París, donde se doctoró en teología, fue el primer rector vitalicio de la Universidad (1525-1568). Se formó como discípulo de Gaspar Lax de Sariñena en el Colegio Montaigu de París y desde 1509 enseñó en el colegio de Cocqueret (más abierto al humanismo). Fue maestro de Francisco de Vitoria, Domingo de Soto y Juan Martín Silíceo, preceptor de Felipe II. Enseñaría después en Sainte-Barbe. En 1522 obtuvo el doctorado en Teología. El 28 de septiembre de 1525 el *Consell General* autoriza a los jurados a contratarlo como rector de la Universidad de Valencia, pese a tener que revocar para ello una serie de cátedras. El 3 de octubre es nombrado rector perpetuo de la Universidad de Valencia, amén de profesor único de teología (en las tres vías).

Entre sus escritos se cuentan *Dialectae Introductiones* (1528), *Commentaria in quartum volumen sententiarum* (1530) y *In triplicem viam Divi Thomae commentaria in secundum librum Sententiarum* (1531), obras todas ellas publicadas en Valencia tras haber sido explicados sus contenidos en la Universidad. Fueron reimpressos posteriormente en París en un sólo volumen titulado *Libros Physicorum Aristotelis cum questionibus eiusdem secundum, triplicem viam Thomae, realium et nominalium*. También se le atribuye *In Summulas Petri Hispani Commentaria*.³² Çavall alaba su figura y las reformas introducidas por él en la Universidad de Valencia que considera han servido para mejorar su funcionamiento y darle renombre fuera de los límites del propio reino.³³

Por último, **los jóvenes estudiantes**, que podían no contar más de trece años,³⁴ constituyen un destinatario especialmente caro a Çavall como buen humanista, como buen pedagogo y como buen profesor. A ellos les recuerda lo hermoso que es formar su mente, la importancia de la virtud y la sabiduría y algunos de los deberes que tienen que cumplir. Uno de los más importantes es aunar voluntad y trabajo en un esfuerzo para aprender.

³² Vid. Felipo Orts, A., *id.*, pp. 33-35, 59, 67, 83, 86, 104-105, 122, 125, 147, 156-161.

³³ Afirma en concreto, que el éxito de estas reformas han llevado a las autoridades de la Universidad de Barcelona a imitarlas. Çavall, C. D., *id.*, f. 9 r.-f. 9 v.

³⁴ González y González, E., *Juan Lluís Vives, de la escolástica al humanismo*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1987, p. 105.

Me gustaría que de vez en cuando recordaseis que vosotros habéis asumido (...) la pesada carga de la universidad de Valencia y de los maestros y dado que habéis venido para algo así como el comercio de las buenas artes - pues sé que buena parte de vosotros habéis confluído en esta muy ilustre ciudad (...) en razón de vuestros estudios de muy diversas y lejanas ciudades de España (...) - es muy vergonzoso que vosotros volváis vacíos, deshonrando el prestigio de la ciudad y de sus profesores. Por eso esforzaos cuanto podáis con voluntad, con trabajo (si es que es más propio del aprendizaje el trabajo que la voluntad) para conseguirlo y dado que los jurados, el rector, los padres, y, en fin, los maestros han aportado todo lo necesario, no deis la impresión de descuidar vuestros propios intereses. ³⁵

2.3.- Los contenidos

Por lo que respecta al contenido de la disertación, éste se estructura en torno a tres grandes bloques: cómo se ha de proceder a la elección de los profesores de la universidad, cuáles son sus deberes y cuáles los de sus alumnos. A lo largo de su exposición, sin embargo, toca temas como la importancia capital de las leyes y de la justicia, la necesidad de concordia entre los cristianos, la importancia de una educación que capacita al hombre para alcanzar un desarrollo integral y para desempeñar un papel propio en la sociedad, la dignidad del sacerdocio, el papel primordial de la virtud...

En el ámbito de la educación, el más importante en toda la *oratio*, las ideas fundamentales son la importancia de las escuelas, la obligación de pagar bien a los maestros -obligación que en el caso de la ciudad de Valencia corresponde a los jurados -, el deber de los jurados de vigilar el trabajo de los profesores, los rasgos que definen a un buen maestro y los deberes de preceptores y estudiantes.

Habla así Çavall de la **trascendencia de las escuelas** y, al hacerlo, recurre a cinco símiles que dibujan una serie de imágenes muy plásticas. Las considera la fuente de la que mana la salud o la perdición de la ciudad, la cabeza de la república, los hospitales del alma, templos para ser habitados por el Espíritu Santo y, en la sociedad, lo que los ojos son al cuerpo y el intelecto al alma. Son tan importantes que sin ellas nada puede funcionar bien.

³⁵ *Illud subinde meminertis velim suscepisse (...) onus grave et gymnasii Valentini et praeceptorum, ad quos cum tanquam ad mercaturam bonarum artium sitis profecti (...) inanes vos redire turpissimum est, dedecorantes et urbis auctoritatem et magistrorum. Quas operas quantum comitti animo potestis, quantum labore contendere (si discendi labor est potius quam voluptas) tantum facite ut efficiatis neu comittatis ut ne cum omnia suppeditata sint a patribus iuratis, a rectore, a parentibus, denique ab eruditoribus, vos inet ipsis defuisse videamini.* Çavall, C. D., *id.*, f 16 v.

Neque vero velim vos putare patres et viri laudatissimi scholas domus quandam esse, ubi praeceptores aliquot prelegunt audientibus discipulis, idem esse puteris in civitate quod oculos in corpore, quod in anima intellectus. Vitiatis oculis male intuemur; male sano capite res longe aliter quam sunt, accipiuntur, sentiuntur, intelliguntur. Ad hunc etiam modum, corruptis scholis, hoc est, morum formatricibus corrumpi, quoque eos qui illic addiscunt necesse est. ³⁶

De ellas como de una fuente, mana el bienestar o la perdición de la ciudad:

Ex scholi veluti et fonti quopia manare salutem aut perniciem civitatis. ³⁷

Çavall considera que aunque todo vaya bien y haya riqueza, comercio y salud, nada irá bien si las escuelas no funcionan. Corruptas las escuelas, todo el cuerpo de la república enfermará.

Prohinde, hic vobis patris iurati, toto pectore incumbendum ut optimo in statu schole constituentur, praesertim cum sit haec pars reipublicae potissima. Neque enim deceret vos, qui reliquas rei publica parteis, ac membris curatis, caput negligere. (...) Profecto schola caput est, idque tantopere curandum ut, si morbidum quadamtenus et male esset adfectum, cetera quoque membra contabesceres corrumpique necesse esset. ³⁸

Afirma a continuación que sólo pueden ser comparadas con los hospitales, siendo mucho más importantes que éstos porque las escuelas sanan y cuidan almas, mientras los segundos sólo sanan cuerpos. ³⁹ Incluso defiende que las escuelas son más importantes, a los ojos de Dios, que los propios templos, porque los unos son templos muertos mientras las otras son templos vivos en los que habitará la Santísima Trinidad.

Quod si etiam illud addimus quod recte addi potest omnibus theologis approbantibus, gratius Deo Optimo Maximo esse collegium allere scholasticorum quam sacras aedeis aedificares, propter ea quod sunt hae templa innanimata, illi animata et viva quae sit Santissima Trinitas habitatura si caste, si sobrie, si pie religioseque vixerint. ⁴⁰

³⁶ Çavall, C. D., *id.*, f. 4 r.

³⁷ Çavall, C. D., *id.*, f. 3 v.

³⁸ Çavall, C. D., *id.*, f. 4 v.

³⁹ Çavall, C. D., *id.*, f. 4 v.

⁴⁰ Çavall, C. D., *id.*, f. 5 r.

Todos los grandes hombres, desde los clásicos a los Padres de la iglesia, de los escolásticos a los humanistas, salieron de las escuelas.

Agitedum, patres, respondete, unde toto philosophorum familiae prodierunt, unde tam magna sapientium tantopere tot saeculis celebrata ex scholis.

De ellas surge el conocimiento de las reglas y las leyes sagradas, así como de la gramática, la lógica, la poesía, la aritmética, la geometría, la cosmografía, la astronomía, la música, la ética, la economía, la política...⁴¹ Destaca entre todas ellas a la historia, maestra de la vida pública y privada, la física y el conocimiento de la filosofía que Cristo nos enseña.

Las escuelas son presentadas, además, como el instrumento más eficaz en la lucha contra las herejías, tal y como hicieron san Agustín, san Ambrosio, san Jerónimo y Atanasio. Cree Çavall que con ellas se puede y se debe luchar contra los luteranos, porque serán más eficaces que todos los recursos de los propios monarcas, ya que de ellas depende todo lo sagrado y todo lo profano.

*At vero huic publice nostrorum temporum calamitati in qua impiissimus Lutherus cum suae farinae sodalibus integram illam, enim consutilem Christi Iesu Dei Opt. Max. tunicam maximo certe orbis tumultu rescindere conatur, num regum, num populorum potentia facultatibus, opibus, et divitiis potest omnino suppetias occurri. Profecto minime, verum scholarum subsidio unde tanto malo remedia et ea efficacissima sane petuntur.*⁴²

Por lo que respecta a la **obligación de pagar bien a los maestros**, Çavall señala como al buen maestro nunca puede pagársele lo suficiente. Su salario debiera ser igual a cuanto estima el padre el bienestar de su hijo. A Çavall le parece inadecuado que llegue a pagarse más a otro tipo de servidores - él, en concreto, pone el ejemplo de un palafranero - que a aquellos a los que se encomienda la formación de los jóvenes. Algo más adelante afirma que para pagar este trabajo el más alto precio no es nada⁴³ citando como fuentes a Plutarco y el *Libello de educandis liberis*.

⁴¹ Çavall, C. D., *id.*, f. 7 v.

⁴² Çavall, C. D., *id.*, f. 7 v. - f. 8 r.

⁴³ Çavall, C. D., *id.*, f. 11 r.

*At ubi nati fueritis utrum istituendis liberis vestrissatis idoneum, nolite quaeso, oroque viri laudatissimi in collaborare, ut quam minimo conducatur. (...) Caeterum qui compositus est ad tantam provinciam, satis magno conduci non potest. Quanti estimas salutem filii tui, tanto praemio dignum ex istima bonus praeceptorem.*⁴⁴

En lo tocante a su **obligación de los jurados de velar por el desempeño de las tareas de los profesores**, Çavall afirma que con la elección del preceptor no basta ya que hay que velar para que éste cumpla bien con su tarea. El padre lejos de despreocuparse a partir de ese momento deberá actuar como inspector de la educación de su hijo. Para argumentarlo recurre al símil de aquel que tiene instalado en unas tierras a un colono y que, aún sabiéndolo honrado, va a indagar si cumple bien con su deber. Y quien hace esto con un huerto, ¿ no hará lo mismo con un hijo cuyo valor es infinitamente superior ?

*Tam vero illud maxime cavendum, ne ita curam in illum (et iam si contingat idoneus) transferatis, ut ipsi sollicitudines omnem abiiciatis. Enim vero episcopum agere hac in re oportet et ex intervalli videre, quid filius profecerit.*⁴⁵

La idea se encuentra también en Nebrija. Considera este autor que el padre debe supervisar constantemente al maestro, indicándole lo que éste debe hacer al igual que el maestro hace con sus discípulos. En él el símil no es el del colono vigilado por el dueño de las tierras sino el del prestamista que se cerciora de los haberes de los deudores.

*Quare eligendus tibi est liberorum pedagogus, ita tamen ut non continuo omnem curam in illum reiicias, sed quemadmodum illum pueris, sic tu illi quid agendum imperes. Nam si tu cuius de re agitur negligens fueris multo negligentius ille cum pueris aget.*⁴⁶

⁴⁴ Çavall, C. D., *id.*, f. 10 r.- f. 10 v.

⁴⁵ Çavall, C. D., *id.*, f. 10 v.

⁴⁶ Antonio de Nebrija, *De liberis educandi libelus*, capítulo VII. Cito según la edición crítica realizada por León Esteban y Laureano Robles, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1981. La comparación con el prestamista se encuentre inmediatamente a continuación y dice Nebrija haberla extraído de Alfio.

También podemos encontrarla en Erasmo en la *Iniciación precoz de los niños a las buenas letras*, aunque esta vez se considere al padre que descuida la educación de sus hijos y sin embargo espera que estos le sucedan alguien que coloca en manos de sus hijos el timón sin cuidarse de que sean buenos pilotos.⁴⁷

Otra de las obligaciones de los jurados es cuidar de **la elección de los autores** estudiados en la Universidad. A este respecto Çavall les recomienda sean cuidadosos y se eviten los autores obscenos y que inviten a la corrupción de las costumbres.

*Proinde hic vobis o praeceptores, nam vobiscum nunc mihi sermo est, totis est nervis annitendum, ut discipline omnes discipulis vestris sancte, pie, religioseque traduntur, neque committendum, ut nullo delectu autores praelegatis. Sint sane multis, qui ad linguae cultum plurimum conducant, imbibitur tamen ex eorum lectione, auditioneve non nunquam tanta morum corruptela, ut praestiterit aliquando nunquam studisse. Qui enim obscoenos auctores evoluit, auditue, obscoenis moribus reddatur oportet.*⁴⁸

En lo tocante a **la elección de los catedráticos** recomienda a los jurados que lo hagan con un juicio libre y responsable, sin ser servidores de amiguismos o de las alabanzas que los candidatos o sus protectores presenten ante ellos, porque su obligación es elegir siempre al mejor maestro.

Proinde hic oportet liberum, ac serium esse iudicium, nec accerdendus ille, qui semet ingerit qui blandiens ambit qui obtruditur ab amicis. Num (e)grotus, aut navigatione periclitans audias amicos ita loquentes: "Hunc adhibe medicum in meam gratiam", "est enim mihi cognatus, et amicus, aut hunc admove clavo: vehementer enim cupit", an potius responsurus es: "Alibi serviam vostris adfectibus, hic periclitor.

*Mihi vero comendatissimus erit medicus, quisquis sanandi peritissimus fuerit. Nauclerus adciscetur, quisquis erit gubernandae navis peritissimus. Idem facere conveniet in deligendo eo, qui primam aetatem, quod non mediocris artis est, quique adolescentiam, quae virtus est praecipua, sit institaurus. Ex talibus enim potissimum pendet omnis vita mortalium, nimirum exiis, qui formant puericiam, ex his qui concionibus docent populum, et ex principibus.*⁴⁹

⁴⁷ Riber, L., *Erasmo, obras escogidas*, *Iniciación precoz de los niños a las buenas letras*, ed. Figuer, Madrid, p. 924.

⁴⁸ Çavall, C. D., *id.*, f. 11 v.-f. 12 r.

⁴⁹ Çavall, C. D., *id.*, f. 8 r.- f. 8 v.

Más adelante les conmina a nunca despreocuparse de una cuestión tan trascendental como la elección de los educadores de la juventud valenciana, teniendo en cuenta que esos maestros van a ser, además, el modelo a imitar por los jóvenes, lo que hace aún más necesaria su virtud.

*Caeterum in re tam seria vix possum mihi temperare quin vos o parentes quotquot hic adestis, utinam omnes, qui hoc nomine gaudent, adessent, vix in quam possum mihi temperare, quin vos apellent, simul et commune faciant, ut in deligendo liberis vestris sive in ludis praeceptore, sive domini paedagogo, uterque enim eorum vitae formator est, et rector futurus, neutiquam cessetis.*⁵⁰

Entre los rasgos que definen a un buen maestro considera Çavall importantes tanto la erudición como la honradez, pero prefiere, por la importancia que otorga a la formación moral de niños y jóvenes, un maestro honrado pero sólo medianamente letrado a otro muy erudito pero perverso y de pensamientos corruptos.

*Neque vero tanti est eruditio quanti morum probitas facienda. Quod si alterutro carendum esset, conducibilius profecto, et magis optabile foret ludi moderatorem namcisci mediocriter literatum, modo sanctum, et cordatum quam eruditissimum illum quidem, sed improbum et male cerebrosum. Verum tamen illud maximo pere curandum, ut utrumque possit omni ex parte prestare.*⁵¹

El por qué de esto hay que buscarlo, según Çavall, en la importancia de que los jóvenes sean educados en la virtud y en la fuerza que tiene en niños y jóvenes la imitación.⁵² Por ello, no hay peor maestro que el que corrompa a la juventud.⁵³ Sin embargo, como también él señala, no basta con la erudición y la bondad. Hace falta paciencia ante los reveses y dulzura con los muchachos.

*Neque nim quisquis vir doctus, ac bonus est, statim accommodus est erudiendae puericiae. Multis de est lenitas, aliis laborum patientia.*⁵⁴

⁵⁰ Çavall, C. D., *id.*, f. 9 v.- f. 10 r.

⁵¹ Çavall, C. D., *id.*, f. 8 r.

⁵² Çavall, C. D., *id.*, f. 12 r.

⁵³ Çavall, C. D., *id.*, f. 12 r. - f. 12 v.

⁵⁴ Çavall, C. D., *id.*, f. 10 v.

La necesidad de que el preceptor sea virtuoso es un lugar común del humanismo que puede encontrarse también en el *De liberis educandis libellus* de Antonio de Nebrija.

*Ipsa neque habeat vitia neque ferat.*⁵⁵

En lo que atañe a los **deberes de los maestros** considera Çavall que la preocupación del maestro por sus discípulos debe ser doble: que tengan los mejores conocimientos y que en sus espíritus se siembre la virtud.⁵⁶

*Quibus duplex scholasticorum cura esse debet, altera, ut optime sciant, altera eaque praecipua, in animis eorum, et spargenda, velut in arvis quibusdam expositissimis omnium virtutum semina, quae tempore ipso erumpant, simul et adolescent, neque non ad optimam frugem perveniant.*⁵⁷

Por último, en cuanto a los **deberes de los alumnos**, éstos deben formar su mente, aunar voluntad y trabajo, amar a sus maestros y respetar a sus mayores. En concreto Çavall les dice a los estudiantes que deben amar a sus maestros no menos que a sus estudios y considerarlos sus padres, no en cuanto a cuerpo sino a mente, confiando en sus palabras y deseando ser como ellos. A todos los maestros de la universidad deben estimarlos por igual, venerándolos, honrándolos y respetándolos, avergonzándose de sus faltas ante cualquiera de ellos. En sus manos está el conseguir que rindan fruto los esfuerzos de los jurados y los maestros por proporcionarles una buena educación.

*Quare id unum interim discipuli vos moneo, ut praeceptores non minus quam ipsa studia ametis, et parentes esse non quidem corporum, sed mentium credatis. Multum ista pietas conferet studio. Nam ita libenter audietis, et dictis credetis, et esse similes concupiescetis. (...) Omnes ex aequo huiusce gymnasii magistros, et eruditores diligite, amate, colite, observate, veremini, ut peinde vos pigeat, et pudeat admissorum (adsit omen triste) coram uno quovis, ut si vester monitor adesset.*⁵⁸

⁵⁵ Antonio de Nebrija, *ibidem*.

⁵⁶ Çavall señala como fuente a Quintiliano, libro II. Çavall, C. D., *id.*, f. 14 r

⁵⁷ Çavall, C. D., *id.*, f. 11 r.- f. 11 v.

⁵⁸ Çavall, C. D., *id.*, f. 15 r. y 16 r.

No en vano la verdadera nobleza se encuentra en las artes liberales, pues por nobles se debe tener a aquellos que ornán su espíritu con los estudios liberales y no aquellos que tienen en sus escudos leones, águilas, toros, leopardos y grifos ya que tienen una nobleza más auténtica quienes pueden pintar como sus distintivos tanta imágenes cuantas artes liberales han aprendido.

Pro nobiles viro habendi sunt, qui studiis liberalibus excolunt animum. Pingant alii in clypeis suis leones, aquilas, tauros, leopardos et gryphas: plus habeent verae nobilitatis, qui pro insignibus suis tot possunt imagines de pingere quot perdi dicerunt artes liberales. ⁵⁹

Además, como sacerdote, Çavall defiende la **dignidad de la condición sacerdotal**. A los sacerdotes los hace responsables de orientar y vigilar para que cada cual cumpla con su deber y de preocuparse por el bienestar de la república. Es además su condición de sacerdotes lo que, entre otras cosas, le proporciona autoridad para pronunciar este discurso.

Quod iure possem inter praecipuas huius mei consilii causas connumerare, quod sacerdos sum tametsi indignus. Si enim ut ostendimus omnium christianorum interest magni publice atque in commune consulere, eorum certe maxime omnium id agere refert, quorum unica cura esse debet ut omnes in officio contineatur hi sunt utique sacerdos quibus a servatore nostro Christo Iesu Deo Optimo Maximo dictum est: Vos estis sal terrae. Quod si in quo salietur cetera nostis. Si igitur huic civitati maximi sum beneficiis obnoxius, si nomine christianae charitatis et amoris obstrictus, si professionis munere devictus, si denique officio sacerdotis obligatus utque honesta vehemente utilitiae necessariaeque huic republicae fore cognoverim modis omnibus curem, nonne mihi patres et viri ornatissimi provincia haec apud vos hodie de re huius modi dicendi est uti optimo suscepta. ⁶⁰

⁵⁹ Çavall, C. D., *id.*, f. 15 r.

⁶⁰ Çavall, C. D., *id.*, f. 1 v.- f. 2 r.

2.4.- El erasmismo del discurso

La influencia de Erasmo de Rotterdam en la obra y en el autor es visible en varios aspectos. De un lado en el cariño que testimonia a Erasmo, a Vives, Budé... y las alabanzas que les dedica y de otro en las fuentes fundamentales de su discurso y en las ideas erasmistas presentes en él.

a) Las alabanzas

Sus alabanzas a Erasmo, Vives y Budé no dejan lugar a dudas sobre sus simpatías intelectuales. Califica a Erasmo y Budé de *dos tesoros de todas las buenas letras de esta época nuestra y de, sin discusión, verdaderas luces de la república literaria* y junto a ellos cita a Lorenzo Valla, Rodolfo Agrícola, Hermolao Barbaro, Policiano y Picco de la Mirandola y a su propio maestro, Elio Antonio Nebrija.⁶¹

Por lo que respecta a Vives, Çavall considera a este valenciano, al que califica de gran amante de su patria, un autor digno de constante consulta y *un clásico ya, pese a seguir vivo*, amén de un *hombre de rectas costumbres y digno de fama imperecedera*. Destaca en sus obras sus profundos conocimientos, su piedad y su elocuencia.

*Vir quidem eruditorum omnibus centuriis inter assiduos illos, et classicos religionis nostrae scriptores, non inter proletarios reponendus, adeo multa ab homine doctissimo iuxta ac egregie morato docte, pariter et pie, adde etiam et eloquentissime scripta, quotidie per totum orbem invulgantur, quae sunt haud dubiae illius nomen, non sine maxima celebritate, et gloria ad posteros transmissura.*⁶²

⁶¹ Vid. al respecto la cita de Çavall que abre este capítulo. Çavall, *id.*, f. 5 v.

⁶² Çavall, C. D., *id.*, f. 8 v.

b) Las fuentes

Aunque constantemente aparecen citados los autores clásicos y, en ocasiones, las Sagradas Escrituras, las fuentes básicas para el discurso de Çavall son humanistas y erasmistas coetáneos, entre los que destacan Erasmo y Vives. El autor justifica su recurso a estas fuentes en su propia falta de importancia, al ser él *tan poca cosa que lo que los antiguos han sido para los modernos, son para mí los modernos*.⁶³ La idea que defiende viene a ser que no es malo poner en tu boca palabras de otros, sean antiguos o coetáneos, siempre que no busques con su nombre hacer tu fortuna, porque es mejor tomar las ideas y palabras que tú compartes citando su origen que hacerlas pasar por tuyas sin serlo.⁶⁴

Nada más comenzar su carta al lector el autor reconoce haber tomado palabra por palabra mucho de Erasmo y algo de Vives.

*Fateor equidem ingenue multa me ex Erasmi, nonnulla ex Vivis mei operibus ad verbum esse mutuatum.*⁶⁵

Como ya hemos señalado se trata en concreto y fundamentalmente de la traducción latina de una carta que Vives envió a los jurados en 1527 y un libro de Erasmo, el *De pueris statim et liberaliter instituendis* aparecido tan sólo dos años antes. A renglón seguido, Çavall afirma haber recurrido a otros autores, clásicos y coetáneos, que coloca a un segundo nivel entre sus fuentes al no citarlos de forma explícita en ese primer momento.

*Ut taceam alios autores et veteres et recentiores, quorum verbis nonnumquam pro meis usus sum.*⁶⁶

⁶³ *Siquidem tam exiguus sum, ut quod antiquiores iunioribus fuerit, sint mihi iliuniores.* Çavall, C. D., *id.*, f. 2 v.

⁶⁴ Se apoya para ratificar sus palabras en una cita que extrae del prefacio del segundo de Plinio a su *Historia natural*. Citar tus fuentes viene a ser, según Plinio, una forma de devolver lo prestado, haciendo que el préstamo crezca con intereses. Çavall, C. D., *id.*, Carta al lector, f. 2 v.- 3 r.

⁶⁵ Çavall, C. D., *id.*, Carta al lector, f. 2 r.

⁶⁶ Çavall, C. D., *Ibid.*

Entre los autores coetáneos destacará algo después, junto a Erasmo y Vives, de nuevo citados, a Hermolao Barbaro, Aldo Manucio y Guarino Veronese. Más adelante citará a otros humanistas como el italiano Petrarca, el hispano Nebrija, el francés Guillaume Budé, y el valenciano Juan Andrés Strany.

*At ego et tunc cuius esset autoris verba designavi, et si quid forte vel dissimulatum, vel cessatum est in presentia profiteor, que vel facillime constabunt et qui Hermolai Barbari, Erasmi, Vivis mei, Sabellici, Aldi Manutii, et Guarini et aliorum quorundam tumorum evoluerit scripta. Et in aliis quidem modestissimus fui, in Erasmo tamen et Vive paulo et pudentiōr.*⁶⁷

Por lo que respecta a los clásicos destaca de manera explícita en la *Carta al lector* a Cicerón, Séneca, Plutarco, Quintiliano, Lucrecio, Horacio, Virgilio, Juvenal, Marcial, los dos Plinius, Aristóteles y Platón⁶⁸ junto a Plauto y Aulio... En concreto los libros destacados serán la *Historia Natural* de Plinio, el libro tercero del *De ira* de Seneca, el libro cuarto de las *Geórgicas* de Virgilio... No es de extrañar tan gran número de fuentes y citas en un discurso relativamente corto si consideramos que el tema que aquí se aborda ha sido con anterioridad objeto de la atención de muchos autores, la época y el género en cuestión. Çavall considera a los clásicos greco-latinos hombres de tal sabiduría y elocuencia que ante ellos él no debería sino de quedar mudo.⁶⁹

Ceterum eum idem sit et a me et ab illis tractatum argumentum, factum est aliquando, ut idem ab omnibus dicerent. Sit sane idem argumentum, sed iisdem non erat verbis ut endum, ne uti Aesopica cornicula alienis te pennis convestires. Esset hoc quidem vitio vertendum si alienos labores ut meos venditarem, tum enim in me plagii actio intendi iustissime posset. (...) Verum si quis est adeo morosus, ut neget hoc ullo pacto fieri posse, suppresso noie (sic) iustorum dominorum, saltem expresso condonabit. (...) Nam quod Ciceronem, Senecam, Plutarchum, Quintilianum, Lucretium, Horatium, Virgilium, Iuvenalem, Martialem et utrumque Plinium et Aulumgellium et in his Aristotelem et Platonem aliquando citem et ad Ciceronem, aliosque saepius alludam, tantum abest, ut me purgandum existimem ut hoc nomine sit mihi gloriandum.

En cuanto a las citas de las Sagradas Escrituras, éstas están extraídas del Libro de la Sabiduría, de la primera epístola de san Pablo a los Corintios, de la epístola a los Galatas, de Mateo y de Job.

⁶⁷ Çavall, C. D., *Ibid.*

⁶⁸ Dice aludir con más frecuencia a algunos de ellos, entre los que sólo cita de forma expresa a Cicerón. Çavall, C. D., *id.*, f. 2 v.

⁶⁹ Çavall, C. D., *id.*, Epístola nuncupatoria, f. ó r.

1.- La epístola de Vives a los jurados

Parte del discurso de Çavall - aquella que se refiere a la elección de los catedráticos - está redactada teniendo como base fundamental una carta de Vives escrita en valenciano y enviada por éste cuatro años antes, en 1527, al *Consell secret* de la ciudad. Çavall afirma no hacer sino reelaborar en latín lo que Vives escribió en romance.

*Quamquam quod Vives vernacule scripserit, idem ego latine at ordine longe diverso sum executus.*⁷⁰

Sabe por el testimonio de uno de los escribanos que la carta se encuentra en los archivos de la ciudad y encarece a los jurados que no se nieguen a leerla, con objeto de hacer lo que Vives aconseja.

*At vero quemadmodum omnium artium, facultatumque professores debeat patres iuratis deligere, doctissima quidem epistola sed vernaculo sermone Brugis ab hic quadrienium ad juratus senatumque Valentinum scripsit Joannes Lodovicus Vives civis vester. (...) Quam epistolam scio ego a fidissimo scriba vestro in archivis huius verbis asservari, quamque vos patres quaeso et oro, ut etiam, atque etiam legere non gravemini, videlicet quo ea, que illic homo patriae amantissimus, isti ordini longe amplissimo, augustissimoque consuluerit, et quidem prudentissime, summa cura, et studio exequamini.*⁷¹

Cree Çavall, siguiendo a Vives, que la elección de los catedráticos debe realizarse con un juicio libre y responsable, sin ser servidores de amiguismos, sin escuchar las alabanzas que los candidatos o sus protectores pronuncien y buscando únicamente que sean los mejores en el desempeño de su profesión.⁷² El hacerlo según las instrucciones de Vives garantizará a los jurados no equivocarse y conseguir a los maestros más aptos.

⁷⁰ Çavall, C. D., *id.*, f. 2 r.

⁷¹ Çavall, C. D., *id.*, f. 8 v. - 9 r.

⁷² Çavall, C. D., *id.*, f. 8 r.- f. 8 v.

*Conquiretis autem ac invenietis aptissimos nec fallemini in ea re, si ea quae scripsit Vives meus ad patres iuratos senatumque Valentinum in ea quam modo epistola adamussim feceritis.*⁷³

No era ese un momento fácil para hacer en Valencia una alabanza de Vives. En 1524 la Inquisición valenciana entregaba a su padre, Luís Vives Valeriola, al brazo secular para su ejecución y en 1528 iniciaba un proceso contra la memoria de su madre, Blanca March, que no finalizaría hasta 1530, año en que sus restos serían trasladados desde la iglesia de santa Catalina en Alcira a Valencia para ser quemados en público. Además, aunque precisamente en marzo de 1528 se editó en Valencia la primera traducción al castellano de la *Institutio feminae christianae*, la única obra de Vives que vería publicada en vida en su patria chica, la obra *circuló casi como anónimo, pues el nombre del autor no se leía en ningún encabezado sino en el interior del texto del prólogo.*⁷⁴

2.- El De pueris statim ac liberaliter instituendis de Erasmo

El *De pueris statim ac liberaliter instituendis* de Erasmo es, pese a no ser citada, la fuente principal del discurso de Çavall. Es un libro que aparece publicado tardíamente en 1529 en Basilea en las prensas de Froben, aunque Chomarat considera que fue escrita con bastante anterioridad a esta fecha.⁷⁵ De hecho, Jean Claude Margolin, su editor en las *Opera omnia* de Erasmo, cree que fue redactado alrededor de veinte años antes durante la estancia de Erasmo en Italia fechada entre 1506 y 1509.⁷⁶ Poco después de aparecer en Basilea será publicado en Colonia, Amberes, Estrasburgo y París.⁷⁷

⁷³ Çavall, C. D., *id.*, f. 11 r

⁷⁴ González y González, E., *Juan Luis Vives. De la escolástica al humanismo*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1987, pp. 55-56.

⁷⁵ Chomarat, J., *Érasme, Ouvres choisies*, ed. Livre de poche, Librairie Générale Française, Paris, 1991, p. 259

⁷⁶ Erasmi Rotterodami, E., *Opera Omnia*, vol. 1-2, ed. North-Holland Publishing Company, Amsterdam, 1971, p. 4. La edición latina de la obra se encuentra en las páginas 21 a 78.

⁷⁷ Pueden encontrarse dos cuadros con las ediciones del libro en la que se indican el formato, el nombre del editor, la fecha y el lugar de edición en el estudio introductorio al *De pueris...* de Jean-Claude Margolin. Erasmi Rotterodami, E., *id.*, pp. 10, 13 y 15. Existe una traducción francesa de la década de los treinta de Pierre Saliat, traductor también en 1937 de la *De civilitate morum puerilium*. Margolin, J.-C., *Érasme: une œuvre labrieuse, un témoin engagé*, ed. Paradigme, Coen, 1993, p. 162. Margolin no proporciona la fecha exacta de la traducción francesa.

En opinión de Bernar Joliver esta obra poco tiene que ver con los modernos tratados de ciencia de la educación. Formalmente es una *declamatio*, esto es, un tratado práctico destinado a servir de modelo para el ejercicio oratorio, pese a contar también con una dimensión pedagógica y filosófica.⁷⁹

L'organisation des idées, l'ordre progressif des arguments rangés par degrés de force persuasive, l'art de retourner l'argument adverse, le souci constant de la métaphore ou de la formule choc, les récapitulations, contradictions soulignées, formules d'instance, son autant de traits réthoriques qui montrent que Érasme cherche à nous présenter adroitement un exercice d'avocat sur le modèle isocratique le plus classique. (...)

Elle prend pour objet l'éducation dans son sens le plus général. "Institutio" signifie en effet à la fois: enseignement, instruction, éducation, c'est-à-dire tout ce qui permet d'instituer l'homme dans l'enfant. Le De pueris entreprend méthodiquement le panégyrique de la bonne éducation humaniste.⁸⁰

En palabras de Jean-Claude Margolin:

Le De pueris vise à la formation de l'orator, c'est-à-dire de l'homme intellectuellement et moralement accompli (...) l'homme chrétien.

Este *orator* que Quintiliano definía como *vir bonus dicendi peritus* requiere cualidades eminentes que Erasmo querrá encontrar también en un príncipe que además ha de ser orador y cuyas cualidades morales son imprescindibles.⁸¹ Considera también Margolin que en este tratado se enuncian las principales reglas para la formación del niño sin olvidar la finalidad ético-social y ético-religiosa.⁸² Como él señala, aquí puede encontrarse un *programme de pédagogie idéale*.⁸³

⁷⁹ Así lo señala Margolin, que coincide con Jolibert en su carácter fundamentalmente retórico. Margolin, J.-C., estudio introductorio al *De pueris...* Erasmi Rotterodami, E., *ibidem*.

⁸⁰ Bernard Jolibert. Erasme, D., *De pueris. De l'éducation des enfants*, colección Philosophie de l'éducation, ed. Klincksieck, París, 1990, p. 7.

⁸¹ Así lo señala Margolin refiriéndose a la *Institutio principis christiani*. Margolin, J.-C., *Érasme: une abeille laborieuse, un témoin engagé*, ed. Paradigme, Caen, 1993, p. 206.

⁸² Margolin, J.-C., *id.*, p. 158.

⁸³ Margolin, J.-C., *id.*, p. 197.

La obra recientemente ha merecido una nueva traducción al francés y un estudio de Bernard Jolibert. En él analiza como aparecen en la obra diferentes temas tradicionales en Erasmo: la idea de naturaleza, la razón, la libertad, la sabiduría...⁸³

Çavall toma del *De pueris* de Erasmo, sin citarlo expresamente,⁸⁴ todos los ejemplos e imágenes, fundamentalmente extraídos del mundo clásico, que éste aporta para enriquecer su discurso.⁸⁵ Con ello Çavall no hacía sino utilizar el *De pueris* para el fin al que su autor lo destinaba como *declamatio*, el inspirar a futuros oradores. Así Çavall toma:

1) El ejemplo de Licurgo, el legislador espartano que educa de forma diferente a dos cachorros nacidos de los mismos padres, obteniendo un perro indolente y obeso y otro obediente y apto para la caza. Con ello se demuestra que aunque la naturaleza es eficaz, la supera en eficacia la instrucción.

Así aparece narrado en Erasmo:

*Lycurgi, quo producente in spectaculum, catulus alter generosi generi sed male educatus, cucurrit ad cibum, alter ex parentibus ignavis ortus sed diligenter educatus relicto cibo ad feram insiliit. Efficax res est natura, sed hanc vincit efficacior institutio.*⁸⁶

⁸³ La traducción es de Pierre Saliat. Erasme, D., *De pueris. De l'éducation des enfants*, colección Philosophie de l'éducation, Ed. Klincksieck, París, 1990.

⁸⁴ Todas ellas se encuentran en la primera mitad del discurso.

⁸⁵ Existe sólo una variación del orden. El orden aquí seguido es el de Erasmo. En el caso de Beuter el primer ejemplo aparece también en primer lugar, el último es el segundo, el segundo el último y el tercero y el cuarto aparecen en el mismo lugar.

⁸⁶ Erasmi Rotterodami, E., *id.*, p. 29.

La misma historia, con pequeñas modificaciones y algo ampliada se encuentra en la *oratio* de Çavall:

*Lycurgus ille spartanorum legislator geminos ex eisdem parentibus catulos suscipiens haud similibus educavit moribus. Alterum enim belluonem, luxuriaque solutum, alterum indagine sagacem, et venationi idoneum reddidit. Postea cum aliquando lacedemonii unum in locum convenissent, ad parandam (inquit) virtutem viri lacedemonii ingens est momentum consuetude, disciplina, doctrina, et vite institutio, que vobis illico manifesta vehementer esse faciam, duos subinde catulos adduces, cum ollam in medio, leporemque coram eis posuisset, alter quidem in leporem, alter in ollam magno crupit impetu. Quum autem lacedemonii nondum quidnam id sibi vellet, coniectarent aut quam obrem catulos ostentasset, hi ambo dixit iisdem orti parentibus, ceterum diversam vite consuetudinem assecuti, alter, gulosus, alter venator evasere. Liquet igitur honestatis fontem simul ac radicem esse legitimam consequi disciplinam, ac veluti coloni sepes arbusculis circumponunt, ita et equissimi preceptores consona pueris instituta, et admonitiones inserunt, unde rectissima morum germina pullulent.*⁸⁷

2) La máxima de san Pablo, que reproduce las palabras de Menandro y afirma que *las malas pláticas corrompen las buenas costumbres*. Lo cual, cierto en todos los casos, lo es aún más para los niños.⁸⁸ Así, cuenta Çavall como Catón el Viejo evitaba las malas palabras ante su hijo, cuidando sus palabras como si estuviera ante una virgen vestal.

*Et ad hanc modum multa. Nam Catonem seniore scribit Plutarchus a verborum turpitudine presente puero filio, sic temperasse, quasi vestalibus virginibus arbitris locuturus esset, nec enneo nunc unquam lavit, adeo sapientissimus senex rationem eius aetatis habebat, quae in lubrico maxime est ad prelabendum.*⁸⁹

3) El caso reprochable de los padres que cuidan más de sus caballos y sus tierras que de sus hijos y que contratan un preceptor sin saber como es su trabajo, cosa que no harían al buscar un escultor.

⁸⁷ Çavall, C. D., *id.*, f. 4 r.-f. 4 v. En el margen aparece la siguiente cita: Plutarchus, *Libello de libero rerum educatione*. La nota que aparece en la edición de las obras completas de Erasmo anteriormente citada indica que se trata del libro IV. Erasmi Rotterodami, E., *id.*, pp. 17-18.

⁸⁸ Erasmi Rotterodami, E., *id.*, p. 37.

⁸⁹ Çavall, C. D., *id.*, f. 12 v.

Así aparece en Erasmo:

*Exploras quem agro colendo praeficias, quem rei culinarie destines, cui parteis oeconomi delegates. At si quis prorsus inutilis ad omnen functiones, tardus, piger, insulsus, lurco, huic committis formandus puer, et quas res summum artificem desiderat, famulorum infimo comittitur. Quid laevum est, et hic homines non habent laevam mentem?*⁹⁰

De una forma ligeramente diferente pero expresando la misma idea aparece en Çavall:

*Quaquidem inre mira quorundam parentum cessato est. Deligunt enim cui committant curandum equum, et filium cuius committunt. Nemo statuat faciendam locat artifici, nisi prius inspectis aliquod signis, quae ex illius officina prodierint et citra specimen omne liberos formandos temere cuius comittimus, diligentiores in aere marmoreve credendo, quam in his, quae nobis chariora sunt, quam sumus ipsi nobis.*⁹¹

4) Las palabras de Aristipo ante un hombre rico que se escandalizaba ante la magnitud del salario que le pedía como preceptor de su hijo diciendo que por ese precio podría obtener un esclavo en el mercado, a lo que éste respondía que por el dinero que le pagara tendría dos esclavos: el preceptor y su hijo.

Aparece contado así por Erasmo:

*Aristipum, quum quidam nummis beatus, sed mentis inops percontaretur, quantum mercedis posceret pro filio instituendo, atque ille poposcisset quingentas dragmas: Imensus, inquit, postulas. Ista summe servum mercari licebit. Tum philosophus perquam lepide: At nunc, inquit, pro uno duos es habiturus, filium officiis utile, et philosophum filii doctorem.*⁹²

⁹⁰ Erasmi Rotterodami, E., *id.*, p.41.

⁹¹ Çavall, C. D., *id.*, f. 9 v.

⁹² Erasmi Rotterodami, E., *id.*, pp. 41-42.

De forma similar lo narra Çavall, aunque aumentando la cantidad recibida por el preceptor:

*Aristippus , quo vix alius fuit philosophus in respondis dexterior, quum praedives quidam ageret de filio committendo, rogaretque philosophum, quantum mercedis posseret, poposcit mille drachmas. Quum dives admiratus postulationis imprudentiam, exclamaret: huic ista summa servum emere licebit. At nunc inquit, Aristipus, duos tibi servos parabis. filium et eum, quae filio conduxeris. Tam vero illud maxime cavendum, ne ita curam in illum (et iam si contingat idoneus) transferatis, ut ipsi sollicitudines omnem abiiciatis.*⁹³

5) La imagen del timonel, utilizada para argumentar que a la hora de elegir preceptor no hay que escuchar las recomendaciones ajenas sino elegir a los mejores maestros. Dice Erasmo y repite Çavall que para realizar un viaje por mar no se escuchan a aquellos que nos aconsejan, sino que se coloca al más experto en el timón. Esto mismo hay que hacer en el caso de los preceptores.⁹⁴

Así lo argumenta Erasmo:

Praeteritur idoneus formandae pueritiae artifex, et asciscitur inutilis non ob aliud nisi quia precibus amicorum comendatus est. Quid agis demens ? In navigando nihil moraris affectum commendatum, sed eum admoves clavo qui gubernandae navis sit callentissimus: in filio in quo non ipse solum periclitatur, sed pater ac mater, tota familia atque ipsa Respublica, non idem adhibes iudicii? Laborat equus, utrum asciscis medicum ex amicorum commendatione an ex curanti peritia? Quid? an tibi filius equo vilior es?

Por su parte, en el texto de Çavall se lee:

Proinde hic oportet liberum, ac serium esse iudicium, nec accerendus ille, qui semet ingerit qui blandiens ambit qui obtruditor ab amicis. Num (ae)grotus, aut navigatione periclitans audias amicos ita loquentes : Hunc adhibe medicum in meam gratiam; est enim mihi cognatus, et amicus, aut hunc admove clavo; vehementer enim cupit. An potius responsurus es: Alibi serviam vostris adfectibus, hic periclitator. Mihi vero comendatissimus erit medicus, quisquis sanandi peritissimus fuerit: nauclerus adsciscetur, quisquis erit gubernandae navis peritissimus. Idem facere conveniet in deligendo eo, qui primam aetatem, quod non mediocris artis est, quique adulescentiam, quae virtus est precipua, sit instituturus. Ex talibus enim potissimum pendet omnis vita mortalium, nimirum exiis, qui formant pueritiam, ex his qui concionibus docent populum, et ex principibus .

⁹³ Çavall, C. D., *id.*, f. 10 v.

⁹⁴ La imagen del timonel había aparecido algo más adelante al hablar Erasmo de los padres que buscan honras y prebendas para sus hijos y no se cuidan de que sean capaces de desempeñar bien las responsabilidades que comportan. Según él es algo así como colocar en la mano de alguien el timón sin cuidar que sea buen timonel.

3.- El diálogo *De pronuntiatione* de Erasmo

El libro completo de la obra, tal y como lo señala Jean-Claude Margolin es *De recta latini graecique sermonis pronuntiatione* ⁹⁵ y se imprime en 1528 en Basilea, también en las prensas de Froben, junto al *Ciceronianus*. Sólo un año después sería reimpressa en el mismo lugar con nuevas correcciones de Erasmo. ⁹⁶

Se trata de un diálogo entre un oso y un león ⁹⁷ en el que, según Chomarat, se habla de la enseñanza de la gramática en las escuelas, se traza brevemente el programa del Renacimiento, se mencionan las variantes nacionales en la pronunciación del latín, se dan consejos para pronunciar bien el griego ... Cytowska, por su parte, señala cómo está dividido en dos partes, una primera en la que trata en general de la educación y del programa de enseñanza y una segunda en que aborda los temas de la caligrafía, la ortografía y la pronunciación correcta. La obra trata con ello de imponer un orden en el caos de la ortografía y la gramática latina proponiendo una nueva ortografía que rompía con la ortografía medieval y entraba en confrontación con la pronunciación vigente en el renacimiento. ⁹⁸

Este libro sí aparece citado explícitamente por Çavall al hablar de los maestros. Es en concreto cuando está argumentando su importancia, que es tal que ellos son la causa de todos los bienes y los males que suceden en la tierra pues los juristas, los filósofos, los gobernantes de las ciudades, los nobles, los generales y los reyes, lo mismo que los frailes, los sacerdotes, los obispos, los cardenales y hasta los papas, fueron en otro tiempo niños sometidos a su disciplina. Por ello la virtud o los defectos de sus maestros han calado en sus costumbres.

⁹⁵ Margolin, J.-C., *Cinq années de bibliographie érasmienne (1971-1975)*, Col. De Pétrarque á Descartes, ed. Librairie Philosophique J. Vrin, París, 1997, p. 665. Este autor proporciona noticia de las traducciones de la obra en los años citados.

⁹⁶ Las fechas y los lugares de reedición puede encontrarse en la introducción que Cytowska le dedica en las obras completas. Cytowska, M., *Erasmi Rotterodami. E., Opera Omnia*, vol. I-4, Ed. North-Holland Publishing Company, Amsterdam, 1973, pp. 4-6.

⁹⁷ Jean Chomarat proporciona una traducción al francés en Chomarat, J., *Erasme, Ouvres choisies*, ed. Livre de poche, Librairie Générale Française, París, 1991, pp. 904-925.

⁹⁸ *Erasmi Rotterodami. E., id.*, p. 7

*Equidem bonos malosue vos esse tanti referre existimo, ut ausim dicere (quemadmodum paulo ante, significavi) bonorum, malorumque omnium, quae ubique terrarum fiunt, magistros esse potissimaam causam. Nam iurisconsulti, philisophi, rectores urbium, principes, ducesque ac Reges necnon monachi, sacerdotes, episcopi, cardenales, ipsique Summi Pontifices, sub disciplina olim vestra, aut saltem vestrae similibus (fieri enim potest, ut vobis idem contingat) fuere parvuli a vobis instituti sunt virtus vestra, virtutumve eorum profuit moribus. Tantum valet longa consuetudo, ut si cum sancto diu vixeris, sanctus futurus fis, si cum perverso, pervertaris.*⁹⁹

Pone ejemplos de buenas y malas influencias de maestros y se apoya en la autoridad de Erasmo en el diálogo citado, reproduciendo sus palabras, cuando asegura que no es menos importante para la ciudad que haya un buen educador de la juventud que un buen obispo. Cree que la función de uno y otro es la misma, salvo que aquél modela la infancia y éste a la edad adulta, y aunque el oficio es similar, es más difícil el trabajo del maestro y más útil porque modela una materia que es más maleable.

*Et ut munus vestrum praeceptores faciatis maximi, asseverat Erasmus ille Roterodamus,*¹⁰⁰ *non minus referre civitatis, ut sit probus puericiae formator quod ut sit probus Episcopus. Eadem enim est utriusque functio, nisi quod fingit ille aetatem teneram, hic adultam atque ut par sit ars, literatoris opeerosius est negocium et ob hoc utilius quod materiam fingit magis obsequentem digitis.*¹⁰¹

Compara a los maestros con reyes y les insta a tener tanta santidad como los santos, precisamente por esa fuerza que entre los niños tiene la imitación.

*Quod si nefarium est scelus improbis verbis primam aetatem, quantam etiam sanctitatem in sanctis habere vos oporteat. Quippe peculiaris quaedam vis inest imitandi in pueris, et adolescentibus.*¹⁰²

⁹⁹ Çavall, C. D., *id.*, f. 12 v.- f. 13 r.

¹⁰⁰ En el margen: Erasmus, in dialogo *De pronunciatione*

¹⁰¹ Çavall, C. D., *id.*, f. 13 r.

¹⁰² Çavall, C. D., *id.*, f. 12 r.

c) Ideas de Erasmo que aparecen en el discurso

Hemos podido además constatar la presencia de algunas de las ideas de Erasmo en el discurso de Çavall. Así el autor defiende el amor como vínculo fundamental entre los cristianos, la necesidad de concordia entre éstos, la Iglesia cuerpo místico de Cristo, el culto en espíritu, el eticismo, la importancia de los clásicos y de la educación, la visión positiva del hombre...

Encontramos en primer lugar la idea **del amor como vínculo fundamental entre los cristianos**. El amor en Erasmo es vestíbulo del amor de Cristo, del amor de Dios.¹⁰³ Pese a no consagrarle ninguna obra, los términos *amor*, *adfectus* y *charitas* aparecen a menudo en sus obras y es irremplazable su lugar en la Iglesia cristiana, en la que actúa como vínculo fundamental para todos sus miembros.

Esta formulación aparece en Çavall, quien tras hacer una alusión a la importancia del estudio, cuyo amor vincula a los que lo practican, habla de este otro vínculo mucho más importante, el amor cristiano.

*Accedit ad hoc maximum illum vinculum, quo invicem omnes
divicimur, christianae charitatis amorisque.*¹⁰⁴

Encontramos también la imagen de la **Iglesia como cuerpo místico de Cristo**, imagen que Erasmo toma de san Pablo y hace expresión y lema de su eclesiología para apoyar la necesidad de concordia y ayuda mutua entre los cristianos, miembros de un mismo cuerpo cuya cabeza es Jesucristo, imagen que durante años los estudiosos han considerado prueba suficiente para poder hablar de erasmismo.

*Ut enim in uno corpore omnia membra videmus quoquomodo possum
se invicem iuvare, ita in hoc corpore Christianae Republicae cuius caput est Christus
Iesus, servator et dominus noster, cuiusuque nos membra sumus, alter alterius onera
portemus oportet ut ad Galatas autor est Paulus quo Christi legem complere
possimus.*¹⁰⁵

¹⁰³ Margolin, J.-C., *Érasme: une abeille laborieuse, un témoin engagé*, ed. Paradigme, Caen, 1993, p. 66.

¹⁰⁴ Çavall, C. D., *id.*, f. 1 v.

¹⁰⁵ Çavall, C. D., *id.*, f. 1 v.

Esta idea posee una serie de implicaciones en el ámbito de la Iglesia y de la sociedad. En el seno de la Iglesia hace que todo creyente posea unos derechos: el derecho a la participación y el derecho al acceso a las fuentes de la Revelación. A ellos se unen una serie de deberes, entre ellos la tolerancia y el diálogo. Ésto hará además del bautismo el voto fundamental porque él será quien otorgue la dignidad del cristiano y disminuirá el valor del resto de los votos, lo que facilitará la crítica de Erasmo al clero secular y al regular. Posee también una serie de implicaciones en el seno de la Sociedad. De un lado, la sociedad se ve cómo una comunidad de ciudadanos, no sólo de súbditos y de otro el irenismo se plantea como un deber constante de búsqueda de la paz. Por ello existen dos exigencias para el hombre cristiano: en el ámbito natural la vida en comunidad y en el sobrenatural la búsqueda de Dios .

Vemos en la *oratio* cómo Çavall traslada como Erasmo la idea del cuerpo místico de Cristo a la sociedad (y en concreto a las escuelas) afirmando que, así como Cristo es cabeza de la iglesia, las escuelas son la cabeza de la república. Ello hace que el cuidado de las escuelas sea la tarea más importante de los jurados.

Encontramos también en Çavall la **necesidad de concordia entre los cristianos**. Esta es una de las ideas básicas del pensamiento erasmista, irenista a ultranza y a ella consagra gran número de obras. Está presente en Erasmo como en la mayoría de humanistas cristianos la reivindicación de un pacifismo en el que, según Bataillon, hay que distinguir dos aspectos, el político-religioso y el teológico. Para Erasmo la guerra es la locura de las locuras, como describe en el *Elogio de la locura*. Sus principales argumentos para rechazar el "ius belli" legado de la época clásica los encuentra fundamentalmente en el Nuevo Testamento, Evangelio de paz. Por ello considera las guerras más vergonzantes las que tienen lugar entre cristianos y el mayor escándalo el que un papa guerree. Así, la paz ocupa un lugar central en las reflexiones erasmistas: paz entre cristianos, paz del hombre consigo mismo y con sus semejantes y reconciliación con Dios. Por ello, para evitar la ruptura de la iglesia católica los erasmistas defenderán la necesaria convocatoria de un concilio.

Esta concordia entre cristianos aparece así en las palabras de Çavall:

(Amoris) qui fons tam arcte amicitie esse debet inter eos qui ex equo christianum nomen profitentur ut inter hos futura sit omnium divinarum humanarumque rerum, voluntatum, studiorum, sententiarum summa consensio. Itaque per viri alius alium et re et consilium iuvenus necesse est, avicumque christianismum aplectimus et servamus. ¹⁰⁶

Está de otro lado la **necesidad de culto en espíritu**. Al hablar de la necesidad de educar en las virtudes a los jóvenes afirma Çavall que en sus almas debe introducirse, ante todo, el respeto y el culto a Dios, a fin de que se convengan de que éste consiste no en ceremonias o cosas externas sino en la pureza y santidad de las almas, ya que al ser Dios espíritu, se deleita con los espíritus.

At qui puerorum animis etiam respectus, et cultus Dei Opt. Max. est imprimis inserendus, quem sibi persuadeant non rebus extrariis, atque ceremoniis, sed animorum puritate, ac santitate contineri atque consistere Deum enim spiritus quum sit, spiritibus oblectari. ¹⁰⁷

Esto posee dos connotaciones fundamentales: la necesidad de formar una mente digna de Cristo y el ataque al fariseísmo que encierran las ceremonias externas vacías de contenido real. En realidad en este sentido lo que Erasmo perseguía es lo que André Godin califica de "utopía indefectible":

Una Iglesia arrancándose sin revolución, paulatinamente, de la "letra espesa" de las ceremonias sin alma para alcanzar un día un culto interior en espíritu y verdad. ¹⁰⁸

En ello radica lo central de la polémica de Erasmo con los regulares : los monjes defienden la necesidad y la validez de las ceremonias y las manifestaciones externas para un pueblo inculto mientras Erasmo aboga siempre por el culto interior. ¹⁰⁹

¹⁰⁶ Çavall, C. D., *id.*, f. 1 v.

¹⁰⁷ Çavall, C. D., *id.* f. 11 v.

¹⁰⁸ André Godin, *Dictionnaire*, en Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.) *Érasme*, colección *Bouquins*, ed. Robert Laffont, Paris, 1992, p. 107

¹⁰⁹ Ataca fundamentalmente según Halkin las peregrinaciones, el culto a las reliquias y el invocar más a ciertos santos que al propio Cristo. Ricardo García Villoslada y Bernardino Llorca añaden además el vestir un determinado hábito, el preferir la propia regla monástica a la escritura, el comer o dejar de comer ciertos manjares...Halkin, *Érasme*, ed. Fayard, Paris, 1987. G. Villoslada y Llorca, B., *Historia de la Iglesia Católica*, vol. III, Edad Nueva, p. 561

Toda la espiritualidad erasmista se resume en la expresión *Philosophia Christi*,¹¹⁰ la cual, en palabras de Bataillon, es:

*A un tiempo filosofía y teología y con las diversas prolongaciones que el propio Erasmo le daba esboza no sólo una eclesiología, sino también una antropología, una moral y una política.*¹¹¹

En las *Paráfrasis* de Erasmo la encontramos como una filosofía enseñada por un doctor Celeste, Jesucristo, imagen que también se encuentra en Çavall. Estas son las palabras de Erasmo:

*Coelestem philosophiam a coelesti doctore Iesu Christu mortalium generi traditam docet et huic admirabile precium pollicetur, non opes, non regnum, non voluptates, sed veram adque aeternam felicitatem.*¹¹²

Esto es lo que podemos leer en Çavall:

*Anno celestis illius philosophiae quam humanum genus docuit Christus Iesus, Dei filius ac servator nostris, in scholis acquiritur intelligentia.*¹¹³

También podemos encontrar aquí el **eticismo** que caracteriza a Erasmo. Como hemos visto, Çavall incide en la importancia de la formación moral de los alumnos, lo que le hace incluso preferir a un maestro honrado aunque sólo medianamente letrado, a otro muy erudito pero perverso. De hecho, las escuelas son consideradas claves en la formación de las costumbres de los niños. Según Çavall:

¹¹⁰ Otros términos, menos utilizados, son "filosofía cristiana" y "filosofía evangélica". Vid. Lorda y Alaiz, "La espiritualidad de Erasmo, *Erasme i l'Erasme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Departament de Historia Moderna, Tarragona, 1986, p. 199.

¹¹¹ Bataillon, M., *Erasmo y el erasmismo*, ed. Crítica, Barcelona, 1977, p. 38.

¹¹² Erasmo, D., LB 7, 1, citado por Backus, I., "Deux cas d'évolution théologique dans les *Paraphrases* d'Érasme", WAA., *Actes du colloque international Érasme*, Études réunies par Chomarat, J., Godin, A. y Margolin, J.-C., ed. Librairie Droz, Tours, 1986, p. 143.

¹¹³ Çavall, C. D., *id.*, f. 7 v.

Si en ellas los niños empiezan a llenar sus corazones de desvergüenza, soberbia, envidia, ira, avaricia, lujuria, atrevimiento, imprudencia, caprichos y todas las demás pestes perjudiciales para los espíritus a las que no puede dar satisfacción ninguna riqueza, como consecuencia no se obedece a las leyes, no se rinde culto a lo sagrado, no se conserva la paz, no se quiere ni se ama a la patria.... Si se hace lo contrario, ésto es, si se adornan los corazones con el pudor, la mansedumbre, la socialización, el respeto, la medida y la constancia de ellas nacerán la dignidad y autoridad de la justicia, la obediencia a las leyes, el amor a la patria, el culto sagrado y, en suma, la belleza del alma. ¹¹⁴

Esta idea es totalmente humanista. La importancia de la educación de los niños tanto en conocimientos como en buenas costumbres aparece también en Nebrija, que defiende que ambos aspectos han de ser cultivados imultáneamente, pues sin bondad no hay sabiduría.

Sed quemadmodum in superioribus dictum est: cum in anima nostra duae sint naturae altera rationalis sive intellectiva, altera irrationalis sive appetitiva, utraque iam inde ab incunabulis instituenda est, cum praesertim altera sine altera perfici non possit. Quoniam neque in malivolam animam intrabit sapientia, neque rursus sapiens malivulus erit, neque e diverso ignorans studiosus. (...) Cum igitur institutum opus eo tendat ut ex pueris bonos sapientesque viros efficere possimus, sic litterarum ratio habenda est, ut mores non negligantur. ¹¹⁵

Encontramos también la gran **importancia otorgada a los clásicos greco-latinos**. Es ésta una de las grandes aportaciones del humanismo, la mirada hacia la antigüedad clásica. Aunque es cierto que muchas obras ya eran conocidos en la Baja Edad Media, el Renacimiento además de descubrir nuevos textos como los de Quintiliano y Cicerón realiza una nueva lectura de los mismos. Erasmo, además, se encarga de conciliar la antigüedad y el cristianismo. En palabras de Lucien Febvre:

La Antigüedad y Cristo: ¿un conflicto, un combate? ¡En absoluto! Primero la Antigüedad para formar la estatua del joven y de la joven encaminados a alcanzar con los recursos del hombre su perfección natural. Después Cristo, para dar vida a la estatua con su soplo divino, para colocar en ella sus rasgos, imprimir en ella esa especie de radiación que viene de otro mundo. Erasmo es eso. La gran idea de Erasmo. Del Erasmo anterior a 1517. ¹¹⁶

¹¹⁴ Çavall, C. D., *id.*, f. 3 v.

¹¹⁵ Antonio de Nebrija, *De liberis educandi libelus*, capítulo VI. Como señalan los responsables de la edición crítica del texto, la cita de que la maldad impide la sabiduría procede del libro de la Sabiduría, I, 4. León Esteban y Laureano Robles, (eds.), *id.*, p. 120.

¹¹⁶ Febvre, Introducción a Huizinga, *Erasmo*, ed. Salvat, col. Grandes biografías, Barcelona, 1987, p. 25. La alusión a las muchachas es una concesión a la galería totalmente anacrónica.

Se apoya para ello en san Jerónimo y san Agustín, para los cuales los clásicos son tan preciosos que merecen ser colocados junto a la Biblia. ¹¹⁷ No implica, para nada, una aceptación del paganismo, ¹¹⁸ sino más bien una cristianización de los clásicos. En lo esencial sigue a Platón, Cicerón y Séneca. ¹¹⁹ Erasmo realiza ediciones de los autores clásicos, muchos aún no impresos en su época - Cicerón, Horacio, Ovidio, Tito Livio, Plauto, Terencio, Tácito... - , impulsa las traducciones latinas de los autores griegos (Eurípides, Demóstenes, Luciano, Plutarco...) y escribe los *Adagios* (1500) y los *Apotegmas* (1531), libros para escolares que buscan recuperar la cultura clásica en sus proverbios y citas, que vuelven con ello a ocupar un lugar de excepción en la Historia del pensamiento, de las instituciones y la lengua. Los *Adagios* son, en palabras de Alain Michel, *sa plus grande oeuvre, celle qu'il ne cessera de reprendre durant toute sa vie*. Ambos serán libros leídos y releídos cientos de veces por los escolares del Renacimiento.

Ya hemos visto cómo los clásicos aparecen como fuentes de Çavall. Al tocar el tema de las escuelas Çavall cita a aquellos que considera más importantes en grupos de tres o cuatro, en función del campo en el que destacaron. Las razones para destacarlos son su honestidad y erudición. Estos autores son: Pitágoras, Sócrates, Platón y Aristóteles / Demóstenes, Cicerón y Varrón / Séneca, Plinio, Apolonio de Tiana y Plutarco / Zenón y Crisipo / Euclides y Ptolomeo / Orfeo, Museo, Homero y Hesiodo / Lucrecio, Virgilio y Horacio. ¹²⁰

El primero entre los clásicos es Cicerón, a quien Çavall desea, de ser posible, imitar:

*Curabimus quoque pro virili, si oratio nostra sit in lucem exitura,
Ciceronem, si quis unquam fuit, qui rem tantam sit assequutus, aut quempiam saltem
ex veteribus imitari, si emulari non datur, bene ac feliciter vale et consilium hoc
meum equi bonique consule.* ¹²¹

¹¹⁷ Halkin, L.-E., *Erasmo*, Col. Breviarios, ed. Fondo de cultura económica, Mexico, 1.971, p. 85.

¹¹⁸ Así, por ejemplo, ataca la idolatría de Cicerón en el *Ciceronianus* pese a considerarse su discípulo .

¹¹⁹ Michel, A., "Parole et beauté chez Érasme", WAA., *Actes du colloque international Érasme*, Études réunis par Chomarat, J., Godin, A. y Margolin, J.-C., Ed. Libraire Droz, Tours, 1986, p. 16.

¹²⁰ Çavall, C. D., *id.*, f. 5 r.

¹²¹ *Nos preocuparemos con todas las fuerzas de, si algún discurso nuestro sale a la luz, imitar a Cicerón, si es que alguna vez alguien ha podido conseguirlo, o al menos a alguno de los antiguos. Emularlos no se nos concede.* Çavall, C. D., *id.*, Carta al lector, f. A 3 v.

Esta admiración por Cicerón es común a todos los erasmistas. No en vano, Erasmo en el Diálogo *El Ciceroniano* lo considera modelo de elocuencia, árbitro del buen gusto e, incluso, precursor del cristianismo. De hecho, Cicerón pasa por ser el autor preferido por los humanistas cristianos y un valor seguro de las letras clásicas.

*Canonizando a Cicerón ad usum delphini, Erasmo encauza la enseñanza del latín hacia su forma definitiva.*¹²²

Otra de las ideas profundamente humanistas y erasmistas que encontramos es la **importancia otorgada a la educación**. Erasmo desempeñó el trabajo de preceptor pese a no gustarle enseñar¹²³ y trabajó para profesores y alumnos. Entre sus obras pedagógicas se cuentan el *De ratione studii e instituendi pueros* (1514), *De conscribendis epistolis* (1521), *De los modales de los niños* (1529) y *De pueris statim ac liberaliter instituendis* (1529).

La pedagogía era uno de los aspectos más importantes de una postura erasmista que tenía como objetivo el formar una mente digna de Cristo. Sus escritos pedagógicos poseen un carácter fundamentalmente práctico. Posee gran confianza en el poder de la pedagogía hasta el punto de afirmar, precisamente en el *De pueris*:

*Homines non nascuntur, sed figuntur*¹²⁴

Como afirma Jean-Claude Margolin:

*Cette construction de l'homme par lui même mais aussi par ses maîtres, par ses lectures, par la foi qui lui est enseignée dès son enfance, le distingue radicalement de l'animal (...) L'homme n'acquiert son visage humain que lorsque la culture -une culture integrale- est venue transformer, métamorphosder sa nature originelle.*¹²⁵

¹²² Halkin, L.-E., *id.*, p. 92.

¹²³ Al menos eso afirman Halkin, L.-E., *id.* p. 97 y Jean-Claude Margolin. Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C. y Ménager, D., (eds.), *id.*, p. 102.

¹²⁴ Esta frase está extraída del *De pueris statim ac liberaliter instituendis*. La cita Halkin, L.-E., *id.*, p. 96 y también Margolin, J.-C., *Érasme: une abeille labourieuse, un témoin engagé*, ed. Paradigme, Caen, 1993, p. 151.

¹²⁵ Margolin, J.-C., *id.*, pp. 151-152.

Los fines de la educación son a la vez morales y sociales, al preparar a los futuros hombres para asumir una función en la sociedad. La formación ha de poseer una doble vertiente, literaria y religiosa. Algo idéntico aparece en Çavall cuando afirma que el camino de los jóvenes se inicia en la piedad y sigue luego en las letras, zonas ambas en la que deben poder avanzar y necesitan ser guiados.

*Equidem in praesentia viam vobis commostrare, quem ad modum in pietate primum (nam hoc est in primis modis omnibus faciendum) deinde in literis quisque suis promovere, provehique possitis, familiaris haec docenda sunt.*¹²⁶

Erasmus está totalmente en contra de los malos tratos. Según Alain Michel la educación para él debe ser una obra de amor que aporte felicidad y no sufrimiento y, sobre todo, debe fundarse en el respeto al niño. Esta concepción de la educación lo sitúa en la línea de Cicerón y Agustín ya que:

*Il n'y a pas de création spirituelle hors du respect de l'être humain.*¹²⁷

En palabras de Eva Kushner, la actitud pedagógica de Erasmo era reveladora de toda su actitud hacia el otro. Para él la enseñanza de las letras es una relación interpersonal y amistosa, por lo que incide en la importancia de la elección de un preceptor.¹²⁸ Erasmo atacaba a los malos maestros, que pegaban a los niños. Las críticas de Erasmo arrancaban en buena medida de su propia experiencia, al tiempo que recogían los planteamientos pedagógicos de los Hermanos de la Vida en Común.

¹²⁶ Çavall, C. D., *id.*, f. 16 r.- f. 16 v.

¹²⁷ Michel, A., *id.*, p. 14.

¹²⁸ Kushner, E., "Les colloques et l'inscription", WFA., *Dix conférences sur Érasme*, Ed. Champion-Slatkine, París-Ginebra, 1988, p. 34.

Algunas de sus ideas en este ámbito son que todo profesor debe tener una cuidadosa preparación y que todo profesor debe ser un ejemplo moral (ambas presentes en Çavall), que las mujeres deben ser educadas, que el saber se alcanza, mediante la estimulación del profesor, a partir de las capacidades innatas de los hombres y que el objeto final de toda educación debe ser formar la razón y la libertad de pensamiento.¹²⁹ Para que el hombre ocupe su lugar en el mundo hace falta saber, porque *la sabiduría no es más que el gobierno de la razón* y el cultivo del saber eleva a los hombres *al estado de los dioses inmortales*.¹³⁰

Su concepción del alumno es positiva, confía en su naturaleza y apela constantemente a su razón, invitándolo constantemente a cultivar su inteligencia. Plantea una enseñanza individual, aspecto en el que su pedagogía se presenta como más innovadora. La participación del alumno constituye el fin mismo de algunos de los libros de Erasmo, en especial de los *Coloquios*.¹³¹ En este sentido, Erasmo puede ser considerado como un pionero de la pedagogía moderna.

En un determinado pasaje de su discurso Çavall afirma que la educación es fundamental para formar a los hombres en las buenas costumbres, lo que haría innecesarias las leyes porque no habría delito al ser todos virtuosos.

*Leterum nullus neque vivis legibus neque mortuis locus autoritasque esse potest ubi mores improbi saneiam a pueritia inherents prevalent ac dominantur quippe qui corruptis est moribus peditus antis per a peccando derentrer dum poena reminiscitur, nam metuit ut vulgo ferunt peccare mali formidine poene at ubi recordationem atque memoriam appetitus longuis evagantes praveque adfectiones et prava studia et cut ita loquar igniculi semianque malorum ipediunt fit ut animus ipse, allioqui metu poebe cohibitus, in eadem flagitia relabatur, adeo in teneris convescere multum est siquidem malla illa consuetudo versa est in naturam.*¹³²

¹²⁹ González Soto, A.-P., "El *Élogio de la locura*: un diseño educativo en una encrucijada ideológica", W.F.A., *Erasmo y l'erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Facultat de Filosofia i Lletres de Tarragona, Barcelona 1986, pp. 14-15.

¹³⁰ Erasmo, D., *Élogio de la locura*, pp. 120 y 158. Citado por González Soto, A.-P., *ibidem*.

¹³¹ Kushner, E., *id.*, p. 35.

¹³² Çavall, C. D., *id.*, f. 2 r.- f. 2 v.

A continuación cuenta cómo un sabio griego dijo a alguien preocupado por el futuro de la ciudad que si quería saber cómo iba a ser su ciudad en treinta años debía ir a las escuelas a ver a los niños, porque según fueran ellos así sería su ciudad en treinta años. Esto le da pie a Çavall para reflexionar sobre la importancia de las escuelas, pues él también se preocupa por el futuro de su ciudad, Valencia.

Para defender la importancia de las virtudes Çavall toma sus argumentos del libro III del *De ira* de Séneca. Considera siguiendo a Séneca, que las buenas o malas costumbres se adquieren por el trato y que, así como el cuerpo enfermo contagia sus enfermedades, el alma transmite sus males -desonestidad, avaricia - a los que tiene cerca. Por el contrario, la fuerza de la virtud puede calmar los instintos de un ánimo poco firme. ¹³³

Çavall, como Erasmo, **confía en la natural bondad del niño**. Esta es una idea básica para el humanismo, profundamente optimista en cuando a la naturaleza humana. En Çavall aparece como testimonio de la excelente naturaleza de los niños y feliz docilidad:

Quam obrem adulescentes, et pueri, si parere huic meo consilio animus est parebitis autem, ut spero, vel libentissime pro indole vestra praeclara, neque non felice docilitate. ¹³⁴

2.5.- El poema final

Por último, en su poema final Julio Herculano Romano alaba al autor y su estilo

*Aetate nostra plurimus quoque ad summum,
Venisse dicunt eloquentie culmem,
Sint scripta quorum comparanda cum antiquis.
Verum tamen non defuere, qui ausi sint
Hos atque etiam illos re notare nonunquam.
Vitare qui non temporis queunt nostri.*

¹³³ Cavalls, C. D., *id.*, f. 10 r.

¹³⁴ Cavalls, C. D., *id.*, f. 16 r.

*Quin inserant per multa barbara ex vulgo.
Usque adeo, ut nemo nunc loquatur antiquo
Sermone pure, ex omnibus nisi unus fit
Oratio cuius proprius vetusta concedit
Veteri nitore, atque elegantia cunctos
Superans, qui possit beatam Tullii aetatem
Monumentis illustrare fint latinam ausi.*

*Hic Damianus dictur potens fando
Pollensque, cuius vim, celebremque doctrinam
Vel unica haec testatur ex suis multis.
Ergo iuvenes stidiosi amate, servate
Virum hunc celebrem, cui det deus satis vitae.* ¹³⁵

Una traducción aproximada podría ser ésta:

*También en nuestra época
dicen que muchos han llegado a la cima de la elocuencia,
que sus escritos son parangonables a los antiguos.
Y aún así no han faltado
quienes se han atrevido a señalar
algún defecto a éstos y aquellos.*

*Ahora encontrarás a muchos,
que con derecho podrías llamar los más grandes,
que en esta época nuestra
no pueden evitar insertar muchas expresiones bárbaras vulgares.
Tanto es así que ahora
nadie habla con pureza la antigua lengua,
sino es que haya alguno cuyo estilo
se acerque más al brillo antiguo
y que supere a todos los que tras la dichosa época de Tulio
hayan osado dar lustre a la lengua latina.*

*Entre éstos Damián puede ser llamado potente y poderoso,
con una fuerza y doctrina
que demuestra esta obra entre sus muchas otras.
Así que, jóvenes estudiosos,
amad y proteged a este ilustre hombre
al que Dios de vida suficiente.*

Queremos que esta alabanza cierre este apartado de nuestro trabajo.

¹³⁵ Julio Herculano Romano. Cavall, C. D., *id.*, f. 17 v. - f. 18 r.

3.- El Sumario del libro de las ceremonias de la Misa

Es ésta la versión castellana del primero de los libros escritos por Pedro Antonio Beuter, las *Caeremoniis ad missam. Ubi de ritu, sacrificium christianum celebrabatur antiquitus per apostolos et christianos primaevos quis papa, quid apposuerit antiquae consuetudini: quid significant verba, quid repraesentent caeremoniae*, que apareció en Valencia en las prensas de Juan Jofre en 1527. Una nueva versión latina de esta obra sería publicada quince años después, en 1542, en Lyon en las prensas de Gaspar Trenchel con un nuevo título. *De recta sacrificii oblatione et caeremoniis ad missam*, por el que la obra será más conocida.¹³⁶ La versión extractada en castellano, el *Sumario del libro de las ceremonias de la Misa* que aquí trabajamos, aparecería en Valencia en la imprenta de Juan Mey en 1544.¹³⁷

Así, nuestra segunda fuente es una versión castellana de la primera obra de Beuter, aparecida diecisiete años después de la original. Es un librito en cuarto encuadernado en pergamino del que se conservan varios ejemplares en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. Su extensión es aproximadamente una cuarta parte del original latino ya que consta de veintinueve páginas encuadernadas en cuatro manos cuando el original latino consta de ciento quince.

Juan Jofre, responsable de la primera edición de la obra, era un impresor francés natural de Briançon instalado en Valencia desde finales del siglo XV. Imprime en gótica libraria, con profusión de grabados y orlas. Entre su obra impresa, datada hasta 1530, Teresa Santander Rodríguez destaca la *Vida de santa Catalina de Siena* de Raimundo Capua (1511), la *Tragicomedia de Calixto y Melibea* (1514), la *Crónica de Aragón* de Lucio Marineo Sículo (1524) y el *Libro de los dichos y hechos del rey don Alonso* (1527), traducción de Juan de Molina de Antonio Beccadelli, aquél Panormita que dirigía la academia napolitana del Magnánimo, obra publicada por primera vez en Nápoles en 1455.¹³⁸

¹³⁶ Así, es la única que recoge Nicolás Antonio en su *Biblioteca Nova*. La primera edición en Valencia se la añade Rodríguez y la tercera de Barcelona Ximeno.

¹³⁷ La obra conocera una última edición en latín de nuevo con un título distinto en Barcelona, en las prensas de Claudio Boronat en 1559. El título exacto aparece en Ximeno, *Escritores del Reyno de Valencia*, Valencia, imprenta de José Esteve Dolç, 1747. Edición faccsimil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980, vol. I, p. 103 y ss.

¹³⁸ Escolar, H. (dir.), *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 1994, p. 129.

Por lo que respecta al flamenco Juan Mey, él es el responsable de la transformación de la imprenta valenciana al utilizar tipos redondos, cursivos, griegos y hebreos, de forma paralela a lo que en Alcalá hacen los Brocar y Miguel de Eguía y en Salamanca Andrea de Portonaris y Juan de Cánova. Natural de Opprech, Serrano Morales cree que ya en 1542 está avecindado en Valencia. Al año siguiente sale la primera obra de su taller en asociación con Juan Baldocino. Se trata de varias apologías en latín de Juan Bautista Agnés, con el texto en redondilla y el prefacio en cursiva ¹³⁹, obra en la que el propio autor alaba a Mey y a su socio por sus conocimientos en lenguas. ¹⁴⁰ Éstos son también los caracteres empleados en el libro que ahora nos ocupa. Su taller publicaría obras de envergadura, como las constituciones de la Iglesia de Valencia en 1546 o los fueros en 1547. Además fue responsable de la edición de clásicos y humanistas y utilizaría caracteres griegos en las *Epidemias* de Hipócrates glosadas en 1551 por Pedro Jaime Esteve (una obra que incluye el texto griego íntegro, la traducción latina y los comentarios de Esteve) o en la traducción de la *Theriaca* de Nicandro realizada por este mismo autor al año siguiente. Precisamente en 1532 establece otra prensa en Alcalá de Henares y los jurados de la ciudad le autorizan a tener librería y a contratar encuadernadores además de aumentar la subvención que le daban. Moriría en 1555, continuando su trabajo su viuda, Jerónima Gales, quien casa en segundas nupcias con Pedro de Huete y, a su muerte en 1580 se asocia con su hijo Pedro Patricio Mey realizando los trabajos tipográficos del Arzobispado, el Ayuntamiento y la Diputación hasta entrado el siglo XVII.

Según el propio Beuter el origen de su obra está en la petición de unos clérigos amigos suyos. Fruto del encargo es lo que él mismo denomina *una obrezica* que tiene tal difusión que *muchos años después* cuando va a Roma con el cardenal de Borja algunos cardenales la poseen y la utilizan. ¹⁴¹ Parece que el libro le labró el favor de la corte pontificia y del propio Paulo III, Alejandro Farnese (1534 y 1549), quien había sido favorito del valenciano Alejandro VI y a quien como hemos señalado dedicó la versión enmendada y ampliada de la obra en 1542.

¹³⁹ Escolar, H. (dir.), *id.*, p. 130.

¹⁴⁰ Clay, C., *Historia de la imprenta en Europa*, Ollero y Ramos editores, Madrid, 1998, p. 252.

¹⁴¹ El relato es del propio Beuter en la epístola nuncupatoria que abre su libro.

La versión castellana fue dedicada a don Juan de Zúñiga, ayo de Felipe II, comendador Mayor de Castilla y mayordomo mayor, yerno de Hipólita de Liori, la condesa de Palamós a quien Beuter se refiere como *mi especial señora, cuyo soy antiguo servidor*.¹⁴² Se sirve de la visita de ésta a la corte según él justo en el momento en que él acaba la obra para encomendarla por su intermediación a don Juan de Zúñiga a fin de tratar de conseguir una mayor difusión de la obra en atención a su oficio de Comendador de Castilla y como tal defensor de la fe.

*Me ha parecido por su medio favorecerme del nombre de vuestra ilustre Señoría con el qual este tratado tenga autoridad, y yo más osadía de sacalle a luz, para más servicio de Dios, que éste es mi fin. Y porque sé que el de vuestra Illustre Señoría es favorecer cosas desta qualidad, no será esta ajena de su officio acostumbrado, señaladamente siendo Comendador mayor de Castilla, cuyo cargo es defender con la espada la fe cathólica que Santiago plantó en España.*¹⁴³

El encomendarla a Zúñiga no es gratuito, sino que se debe tanto al carácter de la obra como a la situación del momento. Así, Beuter en su epístola nuncupatoria habla en muchas ocasiones de *atrevimiento*, tanto por el mero hecho de escribir la obra en si como incluso en el de encomendarla a don Juan de Zúñiga y parece indicar que los tiempos andan revueltos. Por ello escribe lo que sigue:

*Suplico a vuestra ilustre Señoría que si algunos querían remorder esta obrezilla (que nunca faltan curiosidades) que con su favor la quiera defender.*¹⁴⁴

Y le pide:

*Poner en silencio con su favor y autoridad a los que quisiessen contrastar.*¹⁴⁵

¹⁴² Biblioteca General Universitaria de Valencia, sig. z-8/ 44. Ejemplar en cuarto encuadrado en pergamino. Buena conservación. Tiene iniciales miniadas. Beuter, P. A., *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, Epístola nuncupatoria, Valencia, 1544, f. A 2 v.

¹⁴³ Beuter, P. A., *id.*, Epístola nuncupatoria, f. 2 v.

¹⁴⁴ Beuter, P.A., *ibidem*.

¹⁴⁵ Beuter, P. A., *id.*, Epístola nuncupatoria, f. 3 r.

3.1.- Los contenidos

Por lo que respecta a la estructuración del libro, encontramos una epístola nuncupatoria, el prólogo y el desarrollo del tratado. Los contenidos se construyen en siete capítulos que corresponden cada uno a una de las siete partes de la misa. Estas partes son

- 1.- Primera parte de la misa o preparación
- 2.- Segunda parte o disposición
- 3.- Tercera parte u oblación
- 4.- Cuarta parte o consagración
- 5.- Quinta parte o comunión
- 6.- Sexta parte o postcomunión
- 7.- Séptima parte o acción de gracias

El objetivo de Beuter va a ser explicar todas y cada una de ellas. Para hacerlo organiza en cuatro apartados cada capítulo: una introducción en la que indica el nombre de la parte que va a tratar, pondera su importancia y, en ocasiones, explica un poco su historia y sus orígenes; la enumeración de los actos litúrgicos que se desarrollan en esa parte de la misa; el desarrollo y explicación de cada uno de esos actos litúrgicos, traduciendo y explicando cada una de las frases pronunciadas en latín por el sacerdote, describiendo y explicando los gestos que realiza y, en ocasiones, valorándolos; un esquema o cuadro resumen final que contiene todos los actos litúrgicos comprendidos en esa parte de la misa y que vendría a ser una especie de índice final de cada capítulo.¹⁴⁶

3.2.- La epístola nuncupatoria

En la epístola nuncupatoria que abre la obra Beuter cuenta por qué escribió esta *breve recollection sobre las ceremonias de la misa y misterios que aquellas significan*.¹⁴⁷ Habla también de la difusión en Roma de la obra y de su propia tarea allí, enmendándola, imprimiéndola y presentándola al papa. Una vez en Valencia hará de ella una lección diaria de ella y una lectura para enseñar a decir una misa. Así lo cuenta:

¹⁴⁶ El lo llama así: *Resolución de todo lo dicho en esta primera, segunda, tercera, cuarta y quinta parte y sólo en la sexta parte lo llama sumario. En la séptima parte no aparece.*

¹⁴⁷ Beuter, P. A., *id.*, f. 2 r.

*Después que buelto a esta ciudad de Valencia, me pareció porque hiziesse más fruto hazer della una lición cada día lo que durare: y leerla a los que la quiziescen oyr, porque mejor sepan como se ha de dezir una Missa.*¹⁴⁸

Es entonces cuando parece que se le ocurre realizar una versión castellana resumida de la obra anterior, que justifica así:

*Y porque todos los clérigos no son tan latinos como sería menester, a ruego de algunos acordé de hazer un sumario de todo lo esencial en lengua castellana, que quizá podrá hazer más fruto.*¹⁴⁹

Es destacable el carácter que podríamos calificar de "pragmático" que el autor quiere dar a su obra, porque repite en varias ocasiones ese "hacer más fruto". Otra de las justificaciones del libro es, amén de hacer servicio a Dios, agradar a Santiago, patrón de España. Cuenta Beuter como Pedro hizo a Santiago obispo, y los dos juntos hicieron obispo a Juan el Evangelista y los tres unidos consagraron obispo de Jerusalén a Santiago el Menor, que concedió tanta importancia a la misa que añadió a ella ciertas ceremonias.

*De manera que podemos pensar que toda cosa de cristiandad y veneración de la Missa que en España se hiziere de más de ser servido Dios en ello se puede bien creer que será muy accepto al glorioso Santiago.*¹⁵⁰

Como él mismo señala claramente el fin fundamental de la obra es la ponderación de los misterios de la misa:

Considerando que mi intención es que se ponderen los misterios dela Missa, porque el que no los ponderare no podría tener complida devoción y a no tenella mucho bien se pierde, porque son grandes los thesoros que en el sancto sacramento dela Missa se pueden ganar para quien la dize, y a los que la oyen, entendiendo y contemplando los misterios della.

¹⁴⁸ Beuter, P. A., *id.*, Epístola nuncupatoria, f. 2 r.

¹⁴⁹ Beuter, P. A., *id.*, Epístola nuncupatoria, f. 2 r. -2v.

¹⁵⁰ Beuter, P. A., *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*. Epístola nuncupatoria, Valencia, 1541, f. 2 v.

Son varias las cosas a destacar en este texto. De un lado, que los destinatarios de las explicaciones de Beuter son todos aquellos que participan en la eucaristía, tanto los seglares como los sacerdotes. De otro, la voluntad de que se entiendan y se contemplen los misterios de la misa.

3.3.- El prólogo

En el prólogo ¹⁵¹ Beuter habla de los destinatarios de su obra. Los primeros y principales son los clérigos, a los que comienza por recordar una de sus obligaciones, que no es sino la de estar formados para el ministerio que realizan:

Mucha razón es que sepan los clérigos lo que son obligados a hacer por las órdenes que rescibieron, y los que dizen Missa entiendan lo que hazen, estudiando alguna hora lo que cada día platican. Por esto se compuso el tratado de las ceremonias de la Missa y misterios della, donde se declara cómo se ha de dezir una Missa y porque se hazen tantas cruces con tantas ceremonias en ella, y quien ordenó que así se hiziesse. Cosa por cierto muy necesaria para los que dizen Missa y quieren servir a Dios en ella. ¹⁵²

Su falta de formación es lo que le ha llevado a tener que traducir la obra al castellano:

Mas porque son más de los que fuera menester los clérigos que no entienden bien el latín, se ha dado forma en que se hiziesse este sumario en lengua castellana, donde está recolegido lo sustancial de aquel libro porque los que no se pueden servir de aquel por ser latín se aprovechen a lo menos de éste y sirvan a Dios. ¹⁵³

Inmediatamente aparece el problema que se plantea al cambiar la lengua: el hacer más accesible a los seglares los misterios de la eucaristía.

¹⁵¹ Aparece indicado así: *Prólogo en el siguiente tratado*. Beuter, P. A., *id.*, f. 3 r.

¹⁵² Beuter, P. A., *id.*, Prólogo, f. A 3 r.- A3 v.

¹⁵³ Beuter, P. A., *id.*, f. 3 v.

*E si a alguno no pareciese bien haber puesto los secretos de la misa por la ocasión que ay de saber los seglares las cosas secretas de los preste, puédesele responder a éste tal que más vale que los seglares christianos devotos sepan estos secretos, por la ocasion darlos a entender a los clérigos que son obligados a sabellos y no los saben que no por tenerlos escondidos a los seglares se queden aquellos clérigos sin sabellos.*¹⁵⁴

Cuenta también aquí cómo se ordenó la misa. Dice que fue san Ambrosio quien lo hizo, queriendo que en ella se hiciese mención a los siete derramamientos de sangre de la vida de Cristo: la circuncisión, el sudor de sangre en la cena del Jueves Santo, los azotes del Viernes Santo en la columna, cuando se le colocó la corona de espinas, al volver a ser azotado con vergas a los pies de Pilatos, al ser crucificado y al abrirle el legionario el costado con su lanza. Cada uno de estos derramamientos sirvió para redimir uno de los siete pecados capitales. Por eso san Ambrosio encargó que se dijera siete veces durante la misa *Dominus vobiscum*. Narra después cómo san Gregorio hizo más corta la misa, conociéndose desde entonces como oficio gregoriano. En este oficio hay siete partes por respeto a los siete derramamientos de sangre del Mesías, derramamientos profetizados por las ceremonias narradas en el Antiguo Testamento en las que el sacerdote derramaba siete veces la sangre del animal sacrificado. A continuación pasa a exponer y a explicar cada una de las partes de la misa en lo que es el desarrollo del libro en si.

3.4.- El desarrollo del libro

El libro aborda la exposición y explicación de cada una de las siete partes de la misa indicadas: Preparación, Disposición, Oblación, Consagración, Comunión, Postcomunión y Acción de gracias.

¹⁵⁴ Beuter, P. R., *ibidem*.

La **primera parte de la misa o preparación** consta de *introito*, antífona, verso, gloria, *kiries*, *gloria in excelsis* y oración. La antífona se pronuncia en significación de la ley de la naturaleza, el verso en significación de la ley de Moisés y el gloria a las tres personas de la Trinidad en significación de la ley divina. Los *kiries* son invocaciones a la Santísima Trinidad que quieren imitar las alabanzas de los ángeles y se dicen tres por cada una de las tres personas de la Trinidad. El *gloria in excelsis Deo* es el canto de los pastores ante la Anunciación. Se canta con los brazos alzados y tras él el sacerdote se santigua, besa el altar y se vuelve hacia las gentes, pronunciando el primero de los siete *Dominus vobiscum* en conmemoración de las siete apariciones del Señor en el día de Pascua. Por último, la oración recibe el nombre de colecta porque está destinada a recoger todo lo hecho hasta entonces y mover a la devoción.

En la **segunda parte o disposición** se proclama la Epístola, el gradual, el Credo y el Evangelio. La primera recuerda las gracias y favores concedidas a los antiguos, especialmente a los profetas y la predicación del Bautista. Se basa fundamentalmente en el Antiguo Testamento. El gradual está integrado por el responsorio y el aleluya o el trato. En el primero se incluye la antífona y el verso y recibe este nombre porque se cantaba en las gradas de las tribunas. El verso se incluye para recordar la necesidad de cumplimiento de la penitencia verdadera mientras el aleluya refleja la alegría de los discípulos de Juan por la venida del Mesías y por haber reconocido a Cristo. El trato se pronuncia para recordar los sufrimientos que van ser inflingidos a los discípulos de Cristo. El evangelio se lee en la esquina del altar que mira al Norte, para recordar a Lucifer que Cristo se encarnó a su pesar. Al pronunciar determinadas fórmulas el sacerdote ha de trazar una cruz sobre el misal, su frente, su boca y su pecho. El Credo contiene toda la explicación de la fe transmitida en las Escrituras. El sacerdote alza las manos al cielo porque de allí viene la fe, se arrodilla en señal de gracias, se persigna en esperanza de la resurrección y besa el altar en señal de comunión.

En la **tercera parte o oblación** se realiza el ofertorio del pan y el vino. El sacerdote alza la hostia al cielo mientras reza la oración. Traza una cruz sobre ella y la coloca ante su pecho. Alza el vino y reza otra oración. Coloca el pan sobre el vino e impone sus manos sobre ambas, trazando una cruz y cubriéndolas con un corporal. Después se realiza el ofrecimiento del pueblo en recuerdo de las ofrendas de los tres reyes, el lavatorio de manos y la humillación, en la que el sacerdote se inclina profundamente ante el altar, por no ser digno de la maravilla de tener entre sus manos el cuerpo de Dios y no ser dignos los hombres de tanta misericordia divina.

Por lo que respecta a **la cuarta parte o consagración**, antes de pasar al canon excita el sacerdote al pueblo y a sí mismo. Lo consigue recitando secretamente oraciones, recordando con ello el *yr en escondido que hizo el señor y apartarse a lugares secretos desterrado* ¹⁵⁵ y pidiendo antes al pueblo que ruegue por él. Tras alzarse de esta humillación besa la cruz y se vuelve al pueblo, leyendo a continuación para sí el misal. En Valencia, como en otros obispados, se tiene costumbre de recitar una oración que Beuter transcribe. Se trazan dos cruces sobre las especies y una tercera sobre su cuerpo. Posteriormente se dirige al pueblo, recordando con esto el convite hecho a Dios en Betania el Sábado de Ramos. Después saluda el sacerdote al pueblo con el *Dominus vobiscum*, y traza una cruz sobre una esquina del ara (significando la cruz de Cristo por la que los hombres alcanzaron el cielo) y otra sobre su corazón (significando que así lo hemos de hacer nosotros). Con ello se avisa al pueblo de los misterios de la pasión que pronto van a acontecer. El pueblo ofrece a Dios la Misa:

E por eso se llama Eucaristía que quiere dezir buena gracia, porque en ella se retribuye la recompensa de todos los beneficios que del Señor recibimos y esperamos. ¹⁵⁶

A continuación el sacerdote alza las manos al cielo y las junta en lo alto. Tras bajar las manos las coloca en las dos esquinas del ara. Bendiciendo a Dios coloca la mano derecha en su ombligo y con la derecha se da tres golpes en el pecho, santiguando su cuerpo con una cruz grande y haciendo otra en los corporales. Esto es la *prefatio*, a la que sigue el principio del canon. En el *Te igitur* el sacerdote adora en el Misal la figura que está pintada en el principio del canon, recordando la agonía de Cristo en el huerto de los olivos. Después, teniendo las manos tendidas en el altar, las alza al cielo, las junta en lo alto y al bajarlas se humilla profundamente, colocando su cabeza a la altura del altar. Es esta humillación la segunda de las tres principales de la misa, imitando la de Cristo cuando quiso morir por nosotros. Aplica el sacerdote todo lo que precede en el oficio hecho hasta aquí para la consagración. Bendice las Santas Formas, con la mano izquierda en el pie del cáliz y trazando tres cruces con la derecha sobre las especies.

¹⁵⁵ Beuter, P. A., *id.*, f. B 6 v.

¹⁵⁶ Beuter, P. A., *id.*, Segundo Prólogo, f. B 8 v.

*Representan estas cruces la muerte del Señor que fue en la cruz, ser concluyda por tres maneras muy diferentes. Es a saber, por la Sanctissima Trinidad que nos hizo merced della, queriéndolo así y por esto dize dona, que quiere dezir dádiva, y esto fue por la misericordia divina, como dice san Pablo (...) Fue segundariamente concluyda por offrescerse a ella el alma bendita y humanidad del Señor, por su Charidad divina, como dize el Apostol. (...) Fue terceramente concluida la pasión del Señor maliciossamente por los iniquos que la procuraron y secutaron infranadamente.*¹⁵⁷

A esto sigue el *memento*, en el que se encomiendan a Dios las cuestiones de la Iglesia, eclesiasticos y seglares. El sacerdote dice lo siguiente según la doctrina de Escoto:

*Señor, offresco a vuestra Majestad este sacrificio por todos aquellos que vos sabeis y quereis que yo sea tenydo, de la manea que sabeis y quereys que ofrescer le devo.*¹⁵⁸

Realiza sus ruegos con la comunión de los Santos, la Virgen, los apóstoles y los doce mártires. Sigue la *infra action*, en la que se añade la memoria de las penas espirituales de Cristo. A continuación viene la oblación. Se trazan cinco cruces, las tres primeras comunes a las dos especies (significando la angustia de Cristo por la oposición de los que debían ser los primeros en recibirle, los sacerdotes y los doctores de la ley), la cuarta sobre la hostia y la quinta sobre el cáliz (significando la unión para darle muerte de judíos y gentiles, grandes y pequeños).

Por último el sacerdote procede a la consagración. Toma la hostia y traza una cruz sobre ella (recordando la bendición de Cristo sobre el pan de la santa Cena) y dice: *Hoc est enim corpus meum*. A continuación se humilla y el pueblo le adora viéndole en sus manos (ésto representa la ofrenda que hizo Pilatos de Jesús a los judíos). Se levanta después y eleva el Corpus sobre su cabeza para que el pueblo pueda adorarlo, representándose aquí la erección de la cruz con Cristo en ella clavado.

¹⁵⁷ Siempre que en la misa se traza la cruz es representada la pasión del señor. En el canon se realizan veintisiete cruces: en grupos de tres y cinco, tres y cinco, tres y cinco y tres. Beuter, P. A., *id.*, f. C. 1

¹⁵⁸ Beuter, P. A., *id.*, Segundo Prólogo, f. C 1 v.

Sabemos por los Evangelios que fueron cuatro los ministros de la cruz del señor, según que se hicieron cuatro partes de la ropa y despojo del señor, a cada uno la suya y la túnica que quedó para el común, a ser de quien la ganaría con los dados. ¹⁵⁹

Cuando tiene la hostia junto al altar besa su mano derecha a la raíz del pulgar y luego la asienta en medio del altar. Luego quita la hijuela del cáliz, mira el vino, lo toma con las dos manos, alza los ojos al cielo, humilla su cabeza y traza una cruz sobre él (representando la consagración que hizo Cristo con su propia sangre). Se humilla y a continuación lo alza para que el pueblo lo adore, lo que representa ante los ojos del pueblo el derramamiento de la sangre de Cristo. Después repite sus propias palabras: *Hareis esto en conmemoración mía.*

La **quinta parte o comunión** es para Beuter la parte más importante de la misa. Cree que su nombre ha de ser comunión y no ofertorio por ser cosa más provechosa la unión del sacerdote con Dios que no el ofrecimiento de éste. Se inicia con el cumplimiento de mandado, al que sigue la súplica de enmienda y el ofertorio. ¹⁶⁰ En él Cristo es ofrecido por la Iglesia a Dios Padre por los vivos y por los difuntos. Sigue la *endereça por los vivos*, la recapitulación del contenido del misterio - especies, cuerpo y sangre de Cristo, vida de nuestros cuerpos y almas, bendición -, el juro que tenemos en él - *por Cristo, con Él y en Él* -, las peticiones y el usufructo que de la cabeza tienen los que hacen cuerpo: usufructo de los del cielo, de los del purgatorio y de vivos.

¹⁵⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. c 4

¹⁶⁰ Impreso en mayúsculas: EL REAL OFFRESCER del sancto sacramento. Beuter, P. A., *id.*, fol. c 5v.

El desarrollo de la sexta y la séptima partes es mucho más breve que el de las demás. En la **sexta parte o postcomunión** Beuter cuenta como, tras la comunión, el sacerdote vuelve a abrir el misal por la epístola, dando a entender con ello la futura conversión de los judíos. Le sigue el sexto *Dominus vobiscum* y tras ello se pronuncia la oración de la postcomunión, en la que se ruega al señor que el sacrificio en el que se ha participado sirva para la salvación de las almas de los asistentes.

Por último en la **séptima parte de la misa o acción de gracias** el sacerdote pronuncia el último *Dominus vobiscum* y afirma:

Enviada está la ofrenda. Vosotros, seguidla con el corazón y aprovechaos dela virtud. ¹⁶¹

Después ofrece el sacrificio a las tres personas de la Santa Trinidad, pidiéndole que aún siendo ello indignos quiera aceptarlo por su misericordia:

Rex regum qui in unitate et trinitate perfecta vivis et regnas per omnia saecula saeculorum. ¹⁶²

Tras esta oración el sacerdote bendice al pueblo con la derecha. Marcha después a desvestirse alabando o bendiciendo al Señor.

A modo de resumen se indican aquí las partes de que constaba la eucaristía a principios del siglo XVI tal y como las nombra y describe Pedro Antonio Beuter.

¹⁶¹ Beuter, P. A., *id.*, f. d ó.

¹⁶² Beuter, *ibidem*.

Primera parte de la misa o preparación	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Introito</i> - Antífona - <i>Kiries</i> - <i>Gloria in excelsis</i> - Oración
Segunda parte o disposición	<ul style="list-style-type: none"> - Epístola - Gradual - Evangelio - Credo
Tercera parte u oblación	<ul style="list-style-type: none"> - Ofertorio - Ofrecimiento - Lavatorio de manos - Humillación
Cuarta parte o consagración	<ul style="list-style-type: none"> - Excitación y prefatio - Canon - Infra acción - Consagración
Quinta parte o comunión	<ul style="list-style-type: none"> - Cumplimiento de mandado - Súplica de enmienda - Ofertorio - <i>Endereça</i> por los vivos - Juramento - Peticiones - Comunión
Sexta parte o postcomunión	<ul style="list-style-type: none"> - Apertura con la epístola - Oración
Séptima parte o acción de gracias	<ul style="list-style-type: none"> - Ofrecimiento de la eucaristía - Bendición final

3.5.- La influencia de la *Devotio Moderna*

De las dos obras de Beuter trabajadas ésta es la que mayores influencias muestra de la *Devotio Moderna*. En Beuter, como en Erasmo, están presentes las dos líneas fundamentales de Reforma de la Iglesia defendidas por esta corriente espiritual: el acceso de los fieles a las Sagradas Escrituras y la mayor participación de los seglares. Además Beuter recoge y hace suyos los dos instrumentos de esa reforma : la pedagogía y la predicación, añadiendo un tercer instrumento, fruto de los tiempos, que será quien haga la fortuna de Erasmo, la imprenta

Los siguientes planteamientos de la *Devotio Moderna* están presentes en la obra de Pedro Antonio Beuter: devoción a la Eucaristía, religiosidad afectiva, importancia de la Sagrada Escritura, religiosidad interior, eticismo, apertura a los seglares e imitación de Cristo. Desarrollo en este punto los tres primeros aspectos, que atañen sólo a la *Devotio Moderna*.¹⁶³ Los demás los estudiaré al hablar del influjo de Erasmo. Además, estos tres primeros puntos enunciados, la devoción a la eucaristía, la afectividad y la importancia concedida a la predicación serán más vagamente recogidas por Erasmo. Con respecto a los otros cuatro resulta difícil saber por qué camino llegan a Beuter. Aunque es más fácil que le llegaran vía Erasmo, la existencia de ese sustrato favorable proporcionado por la vigencia en Valencia del movimiento de la *Devotio Moderna* ayudaría a esta recepción.

Al igual que Erasmo y como buen humanista Beuter no recoge de la *Devotio* su visión negativa del hombre, el desprecio por el mundo¹⁶⁴ y la ascésis. De otro lado, una de las ideas de esta corriente de espiritualidad presentes en Erasmo y no en Beuter es la crítica a las órdenes mendicantes y al clero secular. Además una serie de elementos marcan la distancia existente entre Erasmo y Beuter por un lado y la *Devotio* por otro: un mayor racionalismo, la aplicación a la sagrada Escritura de planteamientos filológicos, una valoración positiva del hombre y la contemplación del misterio de la Iglesia, razón y objeto de piedad.

¹⁶³ De todos ellos el más característico de la *Devotio* es el segundo, porque los otros dos responden a tendencias generales de la baja Edad Media que la *Devotio* recoge.

¹⁶⁴ Hombre y Mundo son contemplados desde un ángulo totalmente negativo. La *Devotio* desprecia el mundo terreno, a diferencia de la mística. Las cosas se ven sólo como un reflejo engañoso y no como un signo que apunta a Dios.

Por lo que respecta a la **devoción a la Eucaristía**, en la Baja Edad Media el interés popular por este sacramento no cesa de aumentar, fomentado por las predicaciones, la literatura piadosa y una situación general de crisisazonada con amenazas apocalípticas. En buena medida lo que mueve a los fieles a esta participación y al encargo de misas responde a lo que se ha denominado los "frutos de la misa". Esto lleva a una espectacular proliferación del número de misas que además pasan a combinarse en series de cinco, seis, siete, nueve, treinta y hasta cuarenta y uno, cuarenta y cuatro y cuarenta y cinco en sufragio de difuntos y por intenciones de los vivos. Lo más cuestionable de las mismas es, sin duda, la afirmación de la infalibilidad de su eficacia, presente incluso en los misales. Por este motivo se explica que a fines de la Edad Media *se multiplicasen anormalmente las misas y, como consecuencia, aumentase desmesuradamente el clero, que en gran parte vivía de ellas, a base de prebendas o simplemente por los estipendios.*¹⁶⁵ Apenas si se decían otras misas que las votivas o las de difuntos. Proliferaron además las misas privadas, dichas por intenciones particulares y, naturalmente, pagadas. Además la liturgia en general y la eucaristía en particular atraviesa una decadencia durante los siglos XIV Y XV. *La teología escolástica no ha inyectado profundidad ni en la liturgia de la misa ni en su mejor inteligencia.*¹⁶⁶

Pronto llegan las críticas. Juan Gerson afirmó que los predicadores que prometían efectos exagerados de la misa llevaban al pueblo al judaísmo y fomentaban la superstición. Nicolás de Cusa, como obispo de Brixen, ordenó en 1453 y 1455 que todos los misales de su diócesis se llevaran a determinados lugares para ser corregidos allí en base a ejemplares revisados. Durante el siglo XV sínodos, memorias y programas de reforma señalaron repetidas veces los puntos vulnerables en la celebración: el aumento de formularios particulares, la diversidad de ceremonias,¹⁶⁷ la simultaneidad de las misas privadas con la solemne, la celebración de misas privadas con la asistencia de menos de dos personas ... Los humanistas cristianos, en general, se encargan con respecto a la misa de mejorar el latín de las fórmulas de la liturgia, limpiar de adornos inútiles el texto del misal y¹⁶⁸ revalorar la patrística.

¹⁶⁵ Jungmann, P., S. I., *El sacrificio de la misa*, Madrid, 1951, p. 182

¹⁶⁶ Inteligencia aquí equivale a comprensión. Jungmann, P., S. I., *id.*, p. 179

¹⁶⁷ Extractado de Jungmann, P., S. I., *id.*, pp.186-187

¹⁶⁸ Jungmann, P., S. I., *id.*, p. 191

La importancia de la eucaristía va a ser recogida por la *Devotio*. Así, el último de los cuatro tratados que desde 1427 componen la *Imitación de Cristo* de Tomas de Kempis se denomina "Del sacramento del altar". Se presenta como un diálogo entre Cristo y un discípulo y toca temas como el respeto con que se debe comulgar, el amor que Dios muestra al hombre en este sacramento, la utilidad de la comunión frecuente, los frutos de la eucaristía, la majestad y dignidad del sacrificio, la preparación para la eucaristía, el sacrificio de sí mismo que realiza Dios en ella, el ofrecimiento a Dios del fiel y el orar por todos, el no dejar de comulgar por leves motivos, el cuidado de la preparación de quien va a comulgar, el deseo y el amor con que Cristo ha de ser recibido... ¹⁶⁹

La devoción a la eucaristía de Beuter queda patente en el hecho de que a este sacramento dedique el primero de sus libros cuando rondaba tan sólo la treintena, libro que reeditará con posterioridad aumentado y que extractará y traducirá al castellano. El libro está de sobra justificado por la mala situación en que se encontraba la práctica de dicho sacramento. Además Beuter se manifiesta expresamente sobre la importancia de la eucaristía:

Pues el sancto sacramento dela Missa es uno delos mayores fundamentos de nuestra sancta fe cathólica, y lo que yo en este tratado pretendo es que se trate con la reverencia devida. ¹⁷⁰

Sin embargo Beuter se desmarca claramente con el propósito de su libro, la explicación de los misterios de la misa, del capítulo 18 de la citada IV parte de la obra de Kempis, aquel que se titula "No investiguemos curiosamente la eucaristía, sino imitemos humildemente a Cristo y sometamos a la fe nuestra inteligencia", con lo que demuestra ser un humanista cristiano por el que ha pasado el influjo de Erasmo.

¹⁶⁹ Tomas de Kempis, *La imitación de Cristo*, pp. 286 a 343. Traducido a noventa y cinco lenguas y con más de 3.000 ediciones es - como ya hemos señalado - el libro después de la Biblia más difundido de la literatura universal en absoluto. Jedin, *Manual de Historia de la Iglesia*, vol. IV, Biblioteca Herder, sección Historia, Barcelona, 1973, p. 687.

¹⁷⁰ Beuter, P. A., *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, Epístola nuncupatoria, Valencia, 1544, f. A2v.

En lo tocante a la **religiosidad afectiva**, García Villoslada y Bernardino Llorca señalan esta característica como presente en su mismo nombre: la *Devotio Moderna* es una devoción, esto es amor, veneración, fervor religioso. Su objetivo es sentir las cosas espirituales, especialmente la compunción no entenderlas.¹⁷¹ La afectividad se toma en contraste y como opción al intelectualismo.

En palabras de uno de los devotos, Juan de Monbaer:

*Todo lo nuestro pase al afecto, pero santo, piadoso, casto; y
reduzcamos todo entendimiento a la cautividad, en obsequio de Cristo.*¹⁷²

Según Álvarez Gómez con ello la *Devotio* retornaba a la línea afectiva de la más genuina tradición agustiniana que, expurgada de los altos vuelos metafísicos de san Agustín por los canónigos regulares primero y por cistercienses y franciscanos después, se eclipsa en la escolástica y es recitada por los devotos, que la hacen accesible al pueblo en general.¹⁷³

Es este uno de los rasgos de la *Devotio Moderna* con más calado en Valencia.¹⁷⁴ En Beuter estas tendencias afectivas continúan presentes, pero no se manifiestan como una opción al esfuerzo explicativo racional, intelectual, que él mantiene. Así por ejemplo son visibles cuando el autor en su *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* realiza un recordatorio de todos los sufrimientos de Cristo, estableciendo un paralelismo entre éstos y algunos de los actos y misterios de la misa:

¹⁷¹ García Villoslada, B., S.I., y Llorca, B., S.I., *Historia de la Iglesia católica*, vol. III, Edad Nueva, Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1967, p. 558

¹⁷² Monbaer, J., Rosetum, tit. I, 2, 5, citado por Álvarez Gómez, J., (C.M.F.) *Historia de la vida religiosa*. Vol. III, "Desde la *Devotio Moderna* hasta el Concilio Vaticano II", Publicaciones Claretianas, Madrid, 1990, p. 30.

¹⁷³ Álvarez Gómez, J., (C.M.F.), *ibidem*.

¹⁷⁴ Donde tienen especial éxito las pasiones de Cristo. Así por ejemplo el *Cartoixà* se empieza a publicar por su última parte porque se prevee más fácil su venta. Muchas obras escritas por valencianos versan sobre la contemplación de la pasión como *Lo passí en cables* de Bernat Fenollar, que incluye la *Contemplació a Jesús crucificat feta per Mossen Joan Escrivà mestre racional* (1493) o la *contemplació a la sacratíssima Verge Maria tenint son fill deu Jesús en la falda devallat de la creu* de Roig de Corella.

a) Los siete derramamientos de la sangre de Cristo a lo largo de su vida, que Beuter relaciona con las siete partes de la misa, la redención de los siete pecados capitales y los siete *Dominus vobiscum* o *Pax domini sit semper vobiscum* dichos cada uno de ellos en el momento más importantes de cada una de las siete partes de la misa, en memoria de esos siete momentos claves de la pasión de Cristo. ¹⁷⁵

b) Las cinco penas espirituales de Cristo o "angustias en su corazón" que se corresponden con las cinco cruces realizadas en la *infraction*. ¹⁷⁶

c) Las cinco llagas de Cristo en la cruz, recordadas por otras cinco cruces trazadas por el sacerdote al inicio de la quinta parte de la misa y que comprenden todas las llagas que tuvo Jesús. ¹⁷⁷

d) Las tres horas de martirio en la cruz que corresponden a tres cruces trazadas sobre el cáliz en el momento del juramento. ¹⁷⁸

Hazéanse de lo alto al fondo del cáliz, significando que cuanto más se allegava a la muerte, más se le doblaban las penas. En la primera hora fue el Señor penado generalmente por todos los sentidos. En la segunda, las cinco palabras que dixo muestran quanto se le agraviaron las penas, añadiéndosele los respectos que tuvo.

¹⁷⁵ Beuter, P. A., *id.*, ff. A 4r-A5r. Éstos siete derramamientos de sangre, según Beuter, habían sido profetizados por las ceremonias narradas en el Antiguo Testamento en las que el sacerdote derramaba siete veces la sangre de animal sacrificado.

¹⁷⁶ Realizadas para recordar el rechazo de los sacerdotes, el de los doctores de la ley, el de los fariseos y la participación en su muerte *confederados* de judíos por un lado y de gentiles por otro. Cada uno de estos actos merece una cruz. Beuter, P. A., *id.*, ff. C 2 v. a C 3 r.

¹⁷⁷ Beuter, P. A., *id.*, f. C 6 v.

¹⁷⁸ El *por Cristo, con Él y en Él*. Quinta parte de la misa. Beuter, P. A., *id.*, f. D 1 r.

e) Las tres cruces alzadas en el calvario y que se plasman en tres cruces trazadas de forma simultánea sobre el cáliz y la hostia, por las penas que produjeron en Cristo.

*La del mal ladrón le penó, viendo que con el cuerpo perdía el alma. La del buen ladrón porque de sus propias penas había de suplir lo que faltava en las del ladrón para haverle merced y añadir a sus disposiciones cumplimiento de gracia. La suya propia le penó como ya se puede pensar.*¹⁷⁹

f) Las tres angustias mortales que ponen fin a su vida, plasmadas en otras tres cruces en el *Te Igitur*.

*Representan estas cruces la muerte del Señor que fue en la cruz, ser concluyda por tres maneras muy diferentes. Es a saber, por la Sanctissima Trinidad que nos hizo merced della, queriéndolo assí y por esto dize dona, que quiere dezir dádiva y esto fue por la misericordia divina, como dice san Pablo (...) Fue secundariamente concluyda por offreserse a ella el alma bendita y humanidad del Señor, por su Charidad divina, como dize el Apostol. (...) Fue terceramente concluida la pasión del Señor maliciossamente por los iniquos que la procuraron y secutaron infranadamente.*¹⁸⁰

Esta faceta afectiva también está presente en Erasmo, dado en parar en la humanidad de Cristo. En una polémica con Colet sobre el sufrimiento de Cristo en Getsemaní atribuye a Jesus verdaderos sentimientos de horror ante la muerte y en 1517 frente a Léfèvre d'Étaples, en su *Apología a Léfèvre*, insiste en su humanidad.

Por último y en lo que atañe a la **importancia de la predicación**, es éste de los tres instrumentos de difusión mencionados el que Beuter toma a diferencia de Erasmo.¹⁸¹ La predicación fue un instrumento fundamental de adoctrinamiento a lo largo de toda la Edad Media y alcanzó una gran importancia en los confusos momentos de los siglos XIV y XV. Es algo que los miembros de la *Devotio* también utilizaron. De hecho Groote se hace en 1379 diácono para poder predicar públicamente y acabará siendo predicador sinodal de Utrech. Cuando se le quiso hacer callar se optó por prohibir la predicación a los diáconos y moriría en 1394 sin haber llegado a ser rehabilitado. El sermón público poseía en esos momentos y a principios de la Edad Moderna un poder que hoy a nosotros puede resultarnos extraño.¹⁸²

¹⁷⁹ Beuter, P. A., *id.*, ff. C. 8 v- D 1 r.

¹⁸⁰ Beuter, P. A., *id.*, f. C. 1 r.

¹⁸¹ Recordemos que Beuter era el predicador de la ciudad, cobrando un salario del erario público por pronunciar sermones en las fiestas.

¹⁸² Fruto de una de estas prédicas será, según él, su *Crónica de la Història de València*.

3.6.- Influencia de corrientes de Reforma hispánicas:

Cisneros y la Universidad de Alcalá de Henares

En España en el siglo XV se produce en buen número de órdenes, tanto mendicantes como no mendicantes (jerónimos, benedictinos, franciscanos y dominicos) la defensa de los observantes de la vuelta al cumplimiento de la regla original de la orden. El fenómeno culmina con el movimiento reformista llevado a cabo por el cardenal Jiménez de Cisneros y abona el terreno para la recepción del pensamiento de Erasmo. Cisneros es el ejecutor y la cabeza visible, pero no está sólo.

Monarcas, nobleza y episcopado (...) arrancaron la bandera de la reforma a grupos más o menos radicalizados y la hicieron propia. ¹⁸³

Los Reyes Católicos apoyan la reforma. En 1494 obtienen de Alejandro VI una bula para llevar a cabo la reforma de todas las órdenes religiosas y nombran reformador a Cisneros. Ésta, que no se llevó a cabo sin dificultades, si consiguió frutos importantes.

Afectó a cabildos, hospicios de nobleza, a prebendas, al clero inferior, a los clérigos coronados y al pueblo cristiano, falto de predicación y catequesis sistemática. Este movimiento de reforma encontró respaldo intelectual en la multiplicación de las facultades de teología y en la buena formación del alto clero, preocupación primaria de nuestros grandes reformadores como Cisneros, (...) Hernando de Talavera, san Juan de Ávila. ¹⁸⁴

La tarea reformadora de Cisneros posee cuatro vertientes fundamentales: la reforma de las órdenes religiosas, la reforma del Clero, la reforma de la teología y el impulso de la exégesis bíblica. Uno de sus grandes instrumentos fue la Universidad de Alcalá de Henares que él mismo creó y que empezó a impartir su docencia en 1508-1509. Su finalidad fue cubrir los tres últimos puntos enunciados, precisamente aquellos cuya influencia es más visible en Beuter.

¹⁸³ Andrés, M., "Corrientes culturales en tiempos de los Reyes Católicos y recepción de Erasmo". *JAFA*, *El Erasmismo en España*, ed. Universidad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, p. 83.

¹⁸⁴ Andrés, M., *ibidem*.

La **reforma del clero** fue iniciada en la península a fines del Siglo XV y también fue impulsada por la monarquía, aunque quizá no con el mismo ímpetu con que promovió las de regulares y obispos. La propia Universidad de Alcalá nace por la preocupación de Cisneros por la formación del clero secular. Como señala Bataillon su creación *no fue sino la instalación de un organismo completo de enseñanza eclesiástica, elemental, media y superior.* ¹⁸⁵

Parece que el estado del clero español, al igual que el coetáneo europeo, distaba de ser ejemplar. Los más duros críticos a la relajación de costumbres del clero secular procedieron precisamente de los regulares. Así la describe en 1533 fray Pablo de León en su *Guia del cielo* con estas palabras :

Que no tiene hoy la Iglesia mayores lobos, ni enemigos, ni tiranos, ni robadores que los que son pastores de ánimas y tienen mayores rentas (...) Así como el dinero los metió en la Iglesia no buscan otra cosa sino dinero, ni tienen otro intento sino acrecentar la renta (...) que de aquella tienen cuidado y no de las ánimas (...) Unos idiotas mercenarios que no saben leer ni saben que cosa es el sacramento (...) Así está toda la iglesia llena de ignorancia, necedad, malicia, luxuria, soberbia... Apenas se verá iglesia cathedral o colegial donde todos por la mayor parte no estén amancebados. ¹⁸⁶

En esta línea cabe situar los esfuerzos de Beuter, preocupado por la formación del clero. De un lado por su misma trayectoria personal como catedrático en la facultad de teología y de otro por los muchos escritos de carácter teológico y religioso que entrega a la imprenta. Esta labor formadora es claramente visible el *Sumario del libro de las ceremonias de la Misa*, escrito para explicar los misterios de las palabras y gestos realizados en la misa.

¹⁸⁵ Bataillon, M., *Erasmus y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, p. 10

¹⁸⁶ Citado por Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, ed. Católica, Madrid, 1978, pp. 675-676.

La figura del sacerdote es altamente valorada. Se lo presenta como el mediador entre el pueblo y Dios. Así por ejemplo en un determinado pasaje del *Sumario del libro de las ceremonias de la Missa* se dice de él cómo:

Toma en sus hombros y a cargo suyo los pecados del pueblo para llorarlos. ¹⁸⁷

Es de señalar además como la publicación del libro coincide con el nombramiento para el arzobispado de Valencia del agustino y futuro santo, Tomás de Villanueva, el responsable de los inicios de la reforma en Valencia. Presentando por Batllori de *el prelat ideal*, fue arzobispo de una diócesis tan necesitada como la de Valencia entre 1544 y 1555. ¹⁸⁸ Abandonada por sus obispos durante un siglo estaba muy necesitada de reforma. Santo Tomás convocaría un sínodo provincial y fundaría el Colegio Seminario de la Presentación para la formación del clero secular.

Conocido como el "*pare dels Pobres*":

Representa a la diòcesis de València el tipus de sant Prelat pretridentí, d'aquella restauració catòlica anterior i contemporània de la reforma protestant. ¹⁸⁹

Por lo que respecta a la **importancia y renovación de la enseñanza de la teología** hay que señalar cómo en Alcalá la primera entre todas es la facultad de teología. En palabras de Bataillon:

La teología determinará la orientación toda de su universidad, será su razón misma de ser. ¹⁹⁰

¹⁸⁷ Beuter, P. A., *Sumario del libro de las ceremonias de la missa*, Valencia, 1544, f. A 7 v.

¹⁸⁸ Batllori, M., *Les reformes religioses al segle XVI*, obra completa, vol. VI, ed. Tres i Quatre, Valencia, 1996, p. 52.

¹⁸⁹ Batllori, M., *idem*, p. 371.

¹⁹⁰ Bataillon, M., *Erasmus y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, p. 13.

Beuter es fruto de este interés prioritario por la teología porque es un teólogo. Con ellos se distancia de los planteamientos de la *Devotio Moderna*, que, en palabras de Iserloh, *abre el divorcio en la Iglesia de Occidente entre teología y piedad*.¹⁹¹ La razón hay que buscarla en el excesivo intelectualismo de la escolástica. Erasmo no será, en ese sentido, sino un fruto de ese divorcio.¹⁹² Siendo teólogo y humanista, batalló contra los teólogos escolásticos y tuvo entre los teólogos a alguno de sus grandes enemigos. Por ello Erasmo ha llegado incluso a ser acusado de destructor de la teología.¹⁹³ Sin embargo, otros teólogos como Beuter apoyaron con entusiasmo la causa erasmista.

La gran novedad aportada por Cisneros es la introducción en la península de las corrientes europeas de renovación de la escolástica que llevaban circulando en Europa desde el siglo XIV pero no habían sido introducidas en la Monarquía Hispánica ya que Salamanca continuaba impartiendo la enseñanza de la teología según la escolástica fundamental - santo Tomás y el Maestro de las Sentencias - . Cisneros introduce en pie de igualdad la enseñanza de la teología en tres vías: la tomista, la nominalista y la de Escoto. Como reacción, Salamanca adoptará también el nominalismo creando tres cátedras nominalistas, teología, filosofía y lógica (cuando Cisneros había creado una sólo: teología).

Desde Alcalá la enseñanza de la teología en tres vías se extenderá al resto de universidades españolas. Sólo seis años después de que comience a funcionar el modelo llegará a la Universidad de Valencia.¹⁹⁴ Beuter será profesor de sùmulas en 1523 en vía de reales y el breve período en que será catedrático de teología (1550-1551) lo será de teología de santo Tomás.

¹⁹¹ Iserloh, E., en Jedin, H., *Manual de Historia de la Iglesia*, vol. IV, Biblioteca Herder, sección Histórica, Barcelona, 1973, p. 670.

¹⁹² Así, Erasmo prefiere para dar nombre al conjunto de sus planteamientos religiosos el nombre de filosofía al de teología, pese a la subordinación de la primera a la segunda durante toda la Edad Media y que se mantiene durante el siglo XVI.

¹⁹³ No es esta la opinión de Bataillon, quien afirma: *Fue como teólogo que Erasmo fue a la vez el más celebre y el más discutido, sin rival por la masa de los elogios y de los anatemas de que fue objeto en su tiempo. Y es su teología, su concepción de la Iglesia, lo que ha vuelto a ser actual*. Bataillon, *Erasmo y el erasmismo*, ed. Critica, Barcelona, 1977, p. 25.

¹⁹⁴ Durante los primeros quince años de funcionamiento de la Universidad existe sólo una cátedra de teología, en la que se estudian los cuatro libros de las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Entre 1514 y 1517 se instaura la teología en tres vías: en el curso 1514-1515 se crea la cátedra en vía nominal, en el curso 1515-1516 la cátedra en vía de Escoto y en el siguiente, curso 1516-1517, la cátedra de teología en vía de Santo Tomás. El modelo de las tres vías funciona durante ocho años con tres cátedras hasta que en 1525 desaparecen las tres cátedras al ser nombrado Celaya catedrático único de teología. Dará dos clases diarias en las tres vías hasta el curso 1536-37.

3.7.- Influencia del erasmismo

Escartí, siguiendo la línea de Fuster, aún coloca entre comillas los epítetos "humanista" y "erasmista" para referirse a Pedro Antonio Beuter.¹⁹⁵ De hecho, lo califica de

*Capellà il.lustrat i vagament erasmista*¹⁹⁶

También Iborra considera como muy laxa la influencia de Erasmo sobre el teólogo valenciano:

*Fa l'impressió que Beuter no degué passar-se mai d'una mesura prudent en el seguiment de les doctrines d'Erasme.*¹⁹⁷

Lo mismo opina Rafael Narbona:

*La formació universitària de Beuter era eminentment escolàstica a pesar de la seva proximitat més fictícia que real a l'humanisme erasmista.*¹⁹⁸

De hecho este autor considera que el encargo a Beuter de su *Crònica* de la Historia de Valencia por parte de los jurados de la ciudad respondía precisamente a esta ausencia de erasmismo en Beuter:

¹⁹⁵ Se refiere a él como *aquell valencià "humanista" i suspecte d'alguna mena d'"erasmisme"*, Escartí, V. J., Introducción a Beuter, P.A., *Cròniques de València*, ed. facsímil, ec. Generalitat Valenciana, Valencia, 1995, p. 9. Los comillas han hecho mucha fortuna desde que en 1937 Bataillonlas utilizara en su *Érasme et l'Espagne*. Ignaci Telechea rastrea su uso para hablar de los protestantes castellanos, considerados por Bataillon erasmistas, en toda la producción bibliográfica posterior. Vid al respecto, Telechea Idígoras, I., "El protestantismo castellano (1558-1559). Un "topos" convertido en "tópico" historiográfico", W.F.A., *El erasmismo en España*, Actas del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de junio de 1985, Santander, 1986, pp. 306-322.

¹⁹⁶ Fuster, *Llibres i problemes del Renaixement*, ed. Institut de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanchis Guarner, Barcelona, 1989, p. 48.

¹⁹⁷ Iborra, Introducción a Beuter, *Crònica*, ed. I.V.E.I., Valencia, 1982, p. 15.

¹⁹⁸ Narbona Vizcaino, R., *El nou d'Octubre. Aessenya històrica d'una festa valenciana (segles XIV-XX)*, ed. Conse: València de Cultura, Serie Minor, Valencia, 1997. Parece que este autor basa su afirmación en sus errores históricos, pero no en la lectura del resto de su obra.

D'aquesta forma prescindien d'un bon nombre de problemes, sobretot de les inquietuts intel·lectuals erasmistas que s'havien estés entre els cercles del saber i de la Universitat i que havien preocupat les autoritats rectores de l'Estudi - Muncicipi i Arquebisbat - que les consideraven nocives i subversives pel seu projecte inherent de renovació espiritual i cultural, sustentat en la recerca de l'autenticitat filològica i consegüentment històrica.

Sin embargo, los dos libros manejados demuestran que Beuter conoce, lee y cita a Erasmo y en ellos no sólo se encuentran algunas de las ideas fundamentales del erudito holandés sino que en su temática y en sus formulaciones recogen la influencia directa de obras de Erasmo.

A.- Libros de Erasmo que posee en el momento de su muerte ¹⁹⁹

*Todo lo que soy
lo encontrareis en mis libros.*

Erasmus a Erardo de la Marca. ²⁰⁰

Como refleja el inventario de sus bienes que se encuentra en el Real Colegio Seminario del Patriarca, los libros de Erasmo que Beuter posee al morir son:

- *Enchiridion*
- *Anotaciones de Erasmo a las Epístolas de San Pablo*
- *Anotaciones de Erasmo al nuevo Testamento*
- *Paráfrasis de Erasmo al Evangelio de san Lucas*
- *Paráfrasis de Erasmo al Evangelio de san Marcos*
- *Paráfrasis de Erasmo al Evangelio de san Mateo*
- *Paráfrasis de Erasmo al Evangelio de san Juan.*

Son en su mayoría libros exegéticos que veremos más adelante citados al hablar de las *Annotationes Decem ad Sacram Scriptura*. Sin embargo, también posee Beuter el libro en el que Erasmo expone de forma más clara y más militante los planteamientos de su espiritualidad, el *Enchiridion*, libro que Bataillon hace clave en la recepción del erasmismo en la península.

¹⁹⁹ Escartí, V. J., *id.*, p. 18

²⁰⁰ Citado por Halkin, L. E., *Érasme*, ed. Fayrd, París, 1987, p.9

B.- Ideas de Erasmo presentes en su obra

La primera de las ideas de Erasmo que encontramos en esta obra de Beuter es la imagen de la **Iglesia como cuerpo místico de Cristo**. Esta idea es la que resume, de forma fundamental la *Philosophia Christi* erasmista. Su formulación es totalmente diferente a la de la Edad Media : frente a una visión jerárquica, estamental, de Iglesia y la sociedad, Erasmo defiende una visión comunitaria de la Iglesia, reivindicando el papel en ella de los seglares. Pasa así de una primera lectura, vertical, "todos somos hijos de Dios", a una segunda lectura, horizontal, "todos somos hermanos" .

La idea se halla plenamente recogida en Beuter.²⁰¹ De hecho la menciona tres veces en las dos obras estudiadas. Una de ellas aparece en el libro que ahora nos ocupa. Al hablar de la quinta parte de la misa, la comunión, tras las peticiones e inmediatamente antes de la comunión en sí Beuter incluye toda una subparte de la misa que él denomina así: *El usufructo que de la cabeça tienen los que le hazen cuerpo*. En ella se puede leer:

*Estas tres partes de la hostia que contiene el cuerpo del Señor significan tres congregaciones que tienen por cabeça a Iesu Christo nuestro Dios. y le hazen cuerpo, es a saber, los del cielo, que son gran compañía ángeles y hombres. significados por la parte mayor; los del purgatorio que son muchos y están ya seguros de alcançar la gloria, aunque tengan agora pena, purgando sus pecados, y son significados por la parte mediana que está a la izquierda; los que en el mundo viven sirviendo a Dios, y estos como son menos son significados por la parte más chica, que tiene el sacerdote entre los dedos de la derecha, quedando las otras dos partes en la mano izquierda.*²⁰²

²⁰¹ La idea del cuerpo místico de Cristo se halla recogida con anterioridad en Bernardo Pérez de Chincón en la segunda de sus traducciones de Erasmo, pues en su "Prólogo al cristiano lector" de los *Sileni Alcibíades* afirma: *En ella (la obra de Erasmo) se enseña la lengua christiana para que torne otra vez a andar por todo el mundo y nos haga otra vez un cuerpo en el señor*. Citado por Sebastián García Martínez, "Las ediciones y los traductores valencianos de Erasmo (1529-1535)", *Erasme i l'Erasme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Tarragona, 1986, p. 182.

²⁰² Beuter, P.A., *Sumario del libro de las ceremonias de la Missa*, Valencia, 1544, f. D 3 r.

Encontramos también la defensa del culto en espíritu y la religiosidad interior, idea fundamental en Erasmo que él había recogido a su vez de la *Devotio Moderna*. Las formas son importantes, los sacramentos son importantes, pero la verdadera transformación es interna. Beuter recoge claramente la necesidad de formar al pueblo cristiano y también, como veremos en los textos que se transcriben a continuación, la necesidad de la sinceridad y de la transformación interna.

Así, en la tercera parte de la misa al hablar del lavatorio de manos realizada por el sacerdote tras el ofertorio Beuter se refiere a la limpieza de espíritu necesaria para todos aquellos que participan en la Eucaristía, tanto el sacerdote que la oficia como el pueblo que recibe el sacramento.

Este lavar acuerda la limpieza que ha de tener el que dize la Missa, ansi como las toallas del altar la significan a los que han de recibir el sacramento. Tres han de ser las toalla, o una, en significación de tres limpiezas necesarias para el sacramento, es a saber: limpieza de cabeça por la fe, contra la suziedad de infidelidad; de manos, por buenas obras, contra las inquinaciones de mala vida; de pies, por sanctos desseos, contra malos pensamientos. ²⁰³

Más adelante, Beuter al hablar de la penitencia afirma:

El cumplimiento necesario a la penitencia verdadera, que es satisfacer los peccados passados y bolver a orden de virtud la su vida (...). Y en verdad la nueva vida es la mejor penitencia. ²⁰⁴

Lo cual viene a ser lo mismo que decir que en el sacramento de la penitencia no importa tanto el cumplimiento de las penas impuestas como la transformación interna de aquel que lo recibe.

²⁰³ Beuter, P.A., *id.*, f. B 5 v.

²⁰⁴ Beuter, P.A., *id.*, f. B 1 v.

Erasmus rechazaba cualquier forma de devoción externa vacía de fe. Llegaba incluso a identificar el ritualismo formalista del culto cristiano con las prácticas judías, porque Erasmo lo identifica con una palabra clave: "judaizar". Aunque, como hemos visto, Beuter se alinea con Erasmo, se distancia un algo de él al apoyar el culto al apóstol Santiago. De hecho una de las justificaciones de ese mismo libro, el *Sumario del libro de las ceremonias de la Misa* es, amén de hacer servicio a Dios, *agradar a Santiago, patrón de España*.²⁰⁵

Aparece también la **obligación de formar a los cristianos** - pedagogía del pueblo cristiano -. El interés por la pedagogía fue lo que diferenció la reforma de la *Devotio Moderna* de la reforma franciscana y la dominica. Esto es recogido por los humanistas que reaccionan como maestros de artes contra el método docente escolástico llevando adelante su propia "revolución pedagógica". Sin embargo el humanismo del Norte, con Erasmo a la cabeza, le da un nuevo sentido al enfocar esa pedagogía hacia la Iglesia y dirigirla a los seglares.

Para Erasmo cristiano es el que sigue a Cristo y el que sigue a Cristo necesariamente ha de conocerlo, de ahí la expresión "formar una mente digna de Cristo", por eso Erasmo plantea toda una pedagogía del pueblo cristiano. Esta pedagogía incluye una instrucción de los seglares de forma que participen en las ceremonias comprendiendo en qué consisten, sabiendo cuál es su significado. Esta es la idea que sustenta el *Sumario del libro de las ceremonias de la Misa* de Beuter, por lo que podemos afirmar que Beuter en este sentido recoge plenamente los planteamientos erasmistas. Esta obra es todo ella, un esfuerzo pedagógico de explicación para eclesiásticos y seglares del que para Beuter es el fundamento de la fe cristiana, la eucaristía.

²⁰⁵ De manera que podemos pensar, que toda cosa de christianidad y veneración de la Misa: que en España se hiziere, de más de ser servido Dios en ello, se puede bien creer que será muy accepro al glorioso Santiago. Beuter. P. A., *id.*, , Epístola nuncupatoria, f. 2 v.

Hay que considerar además que ya es algo explicar por escrito los misterios de la misa y más teniendo en cuenta que todos los que por aquel entonces pasaban por las universidades tenían conocimientos de latín, lo que daba una importante difusión entre las élites cultas de todo tipo al libro escrito en esa lengua, pero aún es más el vertir lo fundamental del contenido de su libro al romance, no sólo por el desconocimiento de los eclesiásticos de esa lengua, sino para dar una mayor difusión, entre el pueblo cristiano, de su contenido.²⁰⁶ En cierta medida es en este sentido heredero de un Gerardo Groote que dedica los últimos días de su vida a traducir partes del breviario para que las hermanas y los indoctos puedan participar en la liturgia.²⁰⁷

Por lo que respecta a la **apertura de la Iglesia a los seculares**, sus orígenes se encuentran también, dentro de la ortodoxia, en la *Devotio Moderna*. De un lado porque los hermanos y hermanas siguen siendo seculares y no religiosos,²⁰⁸ no siguen una regla y ni hacen voto de pobreza colectiva ni voto público de castidad. De otro porque están abiertos hacia el pueblo cristiano en general: a los estudiantes a los que guían, a los grandes a los que ofrecen su dirección espiritual y que les prestan su apoyo y a los lectores de toda condición que leen sus obras.

Erasmus da un paso más en esa dirección. Al defender que cristiano es el que ha sido bautizado y hacer del bautismo el voto fundamental da al pueblo cristiano de base un protagonismo que hasta entonces no había tenido. Es en esa línea en la que se mueve Beuter, cuando defiende una participación activa - entendiendo por tal comprensión, no actuación - de los seculares en las ceremonias del culto.²⁰⁹

²⁰⁶ A recordar el fragmento anteriormente citado en que Beuter defiende el conocimiento de todos estos misterios por parte de los seculares.

²⁰⁷ Jedin, *Manual de Historia de la Iglesia*, vol. IV, Biblioteca Herder, sección Historia, Barcelona, 1973.

²⁰⁸ De hecho en los primeros tiempos se ve el sacerdocio como una renuncia a la humildad. Groote se hará diácono hacia 1379 sólo para poder predicar públicamente. Sin embargo a su segundo, Radewijns, le aconseja que se haga sacerdote. La aparición de los canónigos regulares de Windesheim es posterior y su finalidad será dar cobijo a aquellos que, en las casas, sienten la llamada del claustro. Jedin, *ibidem*.

²⁰⁹ Vease al respecto el penúltimo texto comentado.

Aparece también ese **crisocentrismo** que caracteriza a todo humanista cristiano. Sus orígenes se encuentran de nuevo en la *Devotio Moderna* a un doble nivel, teórico y práctico. Teórico por la meditación sobre la vida y pasión de Cristo y los dolores y gozos de la virgen. Práctico por la imitación de Cristo en la vida diaria. ²¹⁰

Esta imitación se transforma en Erasmo y en los humanistas cristianos en "crisocentrismo" y en eticismo. En palabras de Erasmo en carta a Volz:

Que Cristo siga siendo lo que es, el centro.

Erasmo presenta y ve a Cristo de muchas formas: como Verbo de Dios ²¹¹, como Hombre - el Cristo de la Historia -, como centro del cosmos ²¹² y como pedagogo ²¹³. Sin embargo la visión de Cristo que es fundamental es la de Cristo como centro de la vida del cristiano. Es éste el principio unificador accesible a todo cristiano y una de las ideas centrales del pensamiento religioso erasmista altamente deudora, por lo demás, de la *Devotio*: la posibilidad de amar, imitándolo, a Cristo y no sólo admirarlo en su inaccesible grandeza divina. En palabras de Erasmo:

Coloca ante tí a Cristo como único fin de toda tu vida (...) Por Cristo sin embargo no entiendas una simple palabra, sino no otra cosa que la caridad, la simplicidad, la paciencia, la pureza, en suma, todo lo que él ha enseñado. ²¹⁴

²¹⁰ En ello Álvarez Gómez ve una prolongación de la devoción a la humanidad de Cristo iniciada en la Reforma Gregoriana y aumentada y profundizada por san Bernardo y san Francisco de Asís. Sin embargo sí hay ruptura con la visión de los místicos renanos y los canónigos regulares de san Víctor de París que prefieren contemplar a Cristo desde las teorías teológico-místicas. Álvarez Gómez, J., (C.M.F.) *Historia de la vida religiosa*. Vol. III, "Desde la *Devotio Moderna* hasta el Concilio Vaticano II", ed. Publicaciones Claretianas, Madrid, 1990.

²¹¹ La importancia y el poder de Cristo en Erasmo derivan de su realidad de Verbo hecho carne y de su naturaleza a la vez humana y divina. Este tema está tratado de forma paralela en su *Paráfrasis* al prólogo del cuarto Evangelio de 1523 y su introducción al *Eclesiastes* de 1535. Erasmo pasa revista a los principales títulos o nombres de Cristo en la Biblia y sólo uno le parece apropiado: el de Verbo de Dios. Es un nombre superior a cualquier otro y totalmente intransferible a la criatura. Además éste apelativo en sí señala la preeminencia de la palabra predicada.

²¹² En el prefacio a la reedición del *Enchiridion* en 1518 Cristo es presentado como el centro del cosmos, como único poder capaz de organizar a su pueblo en tres círculos concéntricos, abarcando clérigos, reyes y príncipes y pueblo cristiano.

²¹³ Imagen visible según J. Chomarat en las *Paráfrasis*. Éstas eran una suerte de exégesis popular de los libros del Nuevo Testamento aparecidas entre 1517 y 1524 en pequeños volúmenes de fácil manejo que después fueron reelaboradas y reunidas en un único volumen. Dedicadas a los grandes monarcas de la cristiandad, por ellas sentía Erasmo especial predilección. Vid. Augustijn, C., *Erasmo de Rotterdam. Vida y obra*, col. Las ideas nº 217, Barcelona, 1990, p. 113.

²¹⁴ Erasmo de Rotterdam, citado por André Godin, *Dictionnaire*, en Blum, C., Godin, A., Marguin, J.-C., y Ménager D., (eds.) *Érasme*, colección *Bouquins*, Ed. Robert Laffont, Paris, 1992, p. 91.

La religiosidad de Beuter también es fundamentalmente cristocéntrica. Así, en el *Sumario* establece constantes paralelismos entre actos y oraciones de la misa y hechos de la vida de Cristo narrados por los evangelios. Por ejemplo, el ofertorio de las especies a consagrar se hace en memoria del ofrecimiento que hizo la Virgen del niño Jesús a Dios en el templo cuando éste contaba sólo cuarenta días, la hostia se cubre en algún momento para denotar el silencio de los evangelistas sobre buena parte de la vida de Jesús...²¹⁵ Junto a su vida otro tema es la pasión. Todo el libro gira en torno a ese Mesías cuya pasión se ofrece, en la eucaristía, como lo más valioso que posee la Iglesia, al Padre que se lo entregó.

Por último, en lo tocante al **eticismo**, sus orígenes arrancan también de la *Devotio*. Para ellos la devoción es entendida como una manifestación externa en obras de la piedad. Su camino para unirse con Dios tenía que incluir una vida activa en el mundo e implicaba la entrega al prójimo - caridad práctica - y trabajo. Es una praxis que nace de la virtud y no exime del constante esfuerzo moral.²¹⁶ Se encuentra así presente en ellos la idea de *militia christi* y una firme orientación ética recogida plenamente por Erasmo, no bajo la forma de la participación en sacramentos y ceremonias sino bajo la idea del vivir en función de ser cristiano.

Esta misma praxis en la vida del cristiano está en Beuter. En él se halla presente de un lado en las referencias a la vida - la nueva vida o la mala vida - y la importancia otorgada a las buenas obras. La alusión a la nueva vida puede verse en el texto aportado más arriba en relación con la penitencia y el culto en espíritu. También en el texto en el que hablábamos de la limpieza de espíritu de los participantes en la eucaristía Beuter hablaba de la mala vida y la virtud de las obras. Por lo que respecta a la importancia otorgada a las obras, puede verse lo que señalamos más adelante al hablar de los planteamientos que lo distancian de los luteranos y otros protestantes y marcan su ortodoxia.

²¹⁵ Los ejemplos corresponden a la tercera parte de la misa Beuter, P.A., *Sumario del libro de las ceremonias de la Misa*, Valencia, 1544, f. B 4 v.- B 5 r.

²¹⁶ Iserloh, E., en Jedin, H., *Manual de Historia de la Iglesia*, vol. IV, Biblioteca Herder, sección: historia, Barcelona, 1973, p. 670

3.8.- Planteamientos contrareformistas

Incluimos aquí todos los postulados que no sólo afirman la ortodoxia de Beuter sino su distanciamiento de los planteamientos protestantes. Los he dividido en dos bloques, aquellos referentes a su postura frente a la Eucaristía y aquellos de carácter general. Entre estos últimos se encuentra el valor otorgado a las obras y el poder de la intermediación de los santos.

1) La importancia de las obras

La importancia otorgada a las obras iría en contra de la justificación por la fé defendida por Lutero. En este sentido debemos recordar lo dicho más arriba sobre la relación establecida por Beuter entre las manos, las obras y la buena vida. Abundando en este sentido señalar que algo más abajo en ese mismo texto Beuter establece otra relación entre las manos del sacerdote y la consagración, como la mejor de las obras que éste puede realizar.

Pues en el lavar de los dedos se le acuerda al sacerdote quan limpio ha de venir para consagrar tan gran misterio (...) porque las manos nos acuerdan de las obras, y la consagración es la mayor que él puede hacer. ²¹⁷

Sin embargo mucho más claro es aún el texto que aparece en la *endereça especificada por los vivos* de la quinta parte:

Pide después final perseverancia en los que viven, en la qual con frutos de buenas obras alcancen el reyno delos cielos, sin haber de purgar en el fuego sus culpas. ²¹⁸

²¹⁷ Beuter, P. A., *id.*, f. B. 5 v.

²¹⁸ Beuter, P. A., *id.*, f. C 8 r.

2) Confianza en la intermediación de los santos

Beuter cuenta con los santos, que por ejemplo, favorecen con sus ruegos al sacerdote y de ellos él se vale. De hecho la comunión de los santos es tenida como mediadora de las peticiones de la Iglesia.

*Affavoresce sus ruegos el sacerdote con la comunión de los santos, valiéndose dellos. Especialmente de la gloriosa Virgen María, que nos parió al Redemptor, y de los Apóstoles que nos le predicaron, y de doze Mártires (que por toda la Yglesia se ponen) que le recibieron.*²¹⁹

Algo más adelante y tras el ofertorio habla de los santos a los que en ese momento se hace memoria. Los primeros son el Bautista - que simboliza según Beuter el fin del Antiguo Testamento - y Esteban - el primer mártir - y luego seis hombres y siete mujeres *por ciertos misterios que en éstos números se encierran.*²²⁰

3) Postulados ortodoxos sobre la eucaristía

La postura de Lutero ante la misa centra su ataque en los aspectos más discutibles de la práctica de la misa: los valores diferentes atribuidos a las diferentes misas votivas o el dinero entregado a los sacerdotes. Pero sobretodo niega el carácter de sacrificio de la misa, los frutos de la misa, la presencia real de Cristo en la Eucaristía - negada por los reformadores suizos - y la transubstanciación, ideas que Beuter defiende.

a) El valor de la misa: el ofertorio a Dios y su carácter sacrificial

Lutero, según Junmann considera la Eucaristía:

*Un testamento, un legado y un beneficio para nosotros y como tal (...) no podía ser en modo alguno "beneficio" u obra meritoria que nosotros ofreciésemos a Dios para merecer ante él, por esto la misa no se podía decir por los vivos ni por los muertos.*²²¹

²¹⁹ Estos mártires son cinco papas, un obispo, un diácono y cinco seglares. Beuter, P. A., *id.*, f. C 2 r.

²²⁰ Beuter, P. A., *id.*, f. C 8 v.

²²¹ Jungmann, P., S. I., *El sacrificio de la misa*, Madrid, 1951, p. 184.

Por este motivo ataca todas las oraciones de la liturgia que hablan de este carácter de la misa, sobre todo del sacrificio, o sea, principalmente el canon.

Estos ataques contra la misa tuvieron especial eficacia en el pueblo, porque la delataban como un timo. ²²²

En la línea totalmente opuesta se coloca Beuter quien entiende la eucaristía como un acto de gratitud del pueblo cristiano hacia Dios por todo aquello que Él le ha entregado y que a Él se la ofrece por ser lo más valioso que posee.

Porque las verdaderas grazias que a Dios podemos hazer son offrescerle el sanctissimo sacrificio de la Missa. E por ésto se llama Eucharistía, que quiere dezir buen gracia, porque enella se retribuye la recompensa de todos los beneficio que del Señor recebimos y esperamos. ²²³

Será Trento quien reafirmara con sus decretos doctrinales el carácter de la misa como sacrificio, más allá de la conmemoración del sacrificio de la cruz o de un rito de comunión.

b) Frutos de la misa

La idea de que la misa no es sólo una glorificación de Dios sino un beneficio para vivos y muertos procede de los primeros tiempos del cristianismo, pero es en la Baja Edad Media cuando pasa a un primer plano, convirtiéndose a fines de ésta en el tema principal de la predicación sobre la misa. Las primeras relaciones de "frutos" por la asistencia a misa son ya del siglo XIII (cuatro, cinco o seis como máximo) situándose en primer término los espirituales (el hacerte más cercano a Dios, menos pecador, más feliz, el fortalecido contra el diablo). Con posterioridad su número pasará a diez y luego a doce, haciéndose cada vez más materiales (si asistes a misa no mueres de repente, las almas del purgatorio no sufren mientras se oye misa por ellas, después de la misa aprovecha mejor la comida...). ²²⁴ Cada uno de ellos llegará a aparecer incluso avalado por un santo Padre.

²²² Lutero llega a publicar en 1524 un escrito titulado *De la abominación de la misa en silencio que llaman canon*. Jungmann, P., S. I., *id.*, p. 185

²²³ Beuter, P. A., *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, Valencia, 1544, f. B. 7 v.- B. 8 r.

²²⁴ Jungmann, P., S. I., *El sacrificio de la misa*, Madrid, 1951. nota 13, p. 181

Pese a que la teología coetánea no las defiende sí están constantemente presentes en las predicaciones y la literatura piadosa. Verdad es que con esto se movió poderosamente al pueblo a la frecuentación de la misa, pero también se le llevó a la falsa seguridad de que la salvación del alma se podía obtener por la simple asistencia al sacrificio. ²²⁵

En la obra de Beuter aparecen mencionados de forma general en muchas ocasiones los beneficios que comporta la Eucaristía.

Tómase mucha confianza del Evangelio para esperar en Dios que nos dará lo que le pedimos en nuestra missa porque es el fundamento de nuestra fe. ²²⁶

Más adelante en la oración de la postcomunión afirma:

Se supplica al Señor que el haber recibido el sancto sacramento no sea contado a presunción, ni a condenación, sino a provecho de nuestras almas. ²²⁷

La palabra "fruto" aparece de forma reiterativa en *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*. Al respecto puede verse como ejemplo el texto aportado más abajo al hablar de la transubstanciación. Otros términos son empleados para referirse a la misma idea "tesoros", "negocios"... El primero aparece en un texto ya citado al hablar de la función pedagógica del libro de Beuter:

Son grandes los thesoros que en el sancto sacramento dela Missa se pueden ganar. ²²⁸

El segundo aparece algo más adelante, en el *Te igitur*. En él el sacerdote encomienda a Dios los negocios de la Iglesia, de eclesiásticos y de seglares y en el memento, que le sigue, hace particular mención de los que quiere encomendar.

²²⁵Jungmann, P., S. I., *id.*, p. 181

²²⁶ Beuter, P. A., *id.*, f. B 3 r.

²²⁷ Beuter, P. A., *id.*, f. D. 5 r.

²²⁸ Beuter, P. A., *id.*, f. A 3 r.

*Dicho el te igitur, en que generalmente encomienda a Dios los negocios de la Yglesia, ecclesiásticos y seculares, por medio de la pasión del Señor. Hace en éste lugar (el memento) particular mención de los que quiere encomendar.*²²⁹

Estos beneficios se piden para las almas del purgatorio:

*Añade luego la memoria de los finados, porque reciban suffragio si penas sienten en el purgatorio. Y porque las tales son tres principales, es a saber, ardor en el fuego, y confusión de tinieblas, y continua inquietud del remordimiento dela consciencia. por esto se les pide refrigerio, luz y paz.*²³⁰

c) Presencia real de Cristo en la Eucaristía

Beuter afirma así la presencia real de Cristo en la eucaristía:

*Acordándose el sacerdote de la gran empresa que quiere en querer consagrar y atreverse a tener en sus manos el hijo de Dios.*²³¹

d) Transubstanciación

Claramente se encuentra en Beuter defendida la idea de la transformación de pan y vino en cuerpo y sangre de Cristo.

*E son por el desseo que se tiene del fruto en la Yglesia por la consagración y transubstanciación del pan y vino en cuerpo y sangre del Redemptor.*²³²

²²⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. C. 1 r.

²³⁰ Beuter, P. A., *id.*, fol. C. 7 v - C 8 r.

²³¹ Beuter, P. A., *id.*, f. B. 6 r.

²³² Beuter, P. A., *id.*, ff. B. 7 r- B. 7 v.

4.- Las *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*.

*La señera figura de Beuter, no sólo tiene importancia como profesor de esta materia (teología), sino que, como luego veremos, es decisiva su influencia en la marcha de las enseñanzas bíblicas en Valencia a través de su obra *Annotationes decem ad Sacram Scripturam* que sirvió de texto durante muchos años en el Estudio valentino y en otras universidades españolas y extranjeras.*²³³

Su importancia se deriva de:

*La riqueza doctrinal que encierra, la erudición que le acompaña y sobre todo, las circunstancias históricas en que se escribió, pues coincide con los debates de Trento sobre los libros Santos.*²³⁴

La única edición que se conoce de las *Annotationes decem ad sacram scripturam*²³⁵ es la publicada en Valencia por Joan Mey en 1547.²³⁶ Según Ximeno la obra obedece al encargo de santo Tomás de Villanueva:

*Nada menos le estimó nuestro gloriosísimo prelado santo Tomás de Villanueva, por cuyo dictamen y consejo dio a la stampa las anotaciones a la Escritura, que dedicó al cabildo de la santa Iglesia de Valencia.*²³⁷

²³³ Gallego Salvadores, J., "Los estudios bíblicos en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del Siglo XVI", *Ministerio y Carisma, Homenaje a Monseñor García Lahiguera*, Valencia, 1975, p. 333.

²³⁴ Gallego Salvadores, J., *ibidem*.

²³⁵ Ni Nicolás Antonio, ni Rodríguez, ni Ximeno mencionan ninguna otra y tampoco aparece ninguna otra en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. Nicolás Antonio, *ibidem*. Rodríguez, J., *id.*, p. 373. Ximeno, *id.*, 103.

²³⁶ Se trata de un libro en octavo encuadernado en pergamino de 232 f. y escrito en latín. Se conservan cuatro ejemplares en la Biblioteca General Universitaria de Valencia de los cuales han sido consultados dos, el primero legado por testamento a la Biblioteca por Vicente Blasco, rector perpetuo de la Universidad de Valencia y el otro procedente de la Compañía de Jesús de Madrid. Por lo que respecta al primero de los ejemplares, así lo afirma una nota impresa recortada y pegada al pie del fól 1.v. B.G.U.V. Sección Impresos, sig. z-9 / 21. Libro en octavo, encuadernado en pergamino. 232 folios. Estado de conservación relativamente malo. Acción de guscos del pasado. Respecto al segundo esa es la información que contiene una nota manuscrita, al pie del folio 1r. B.G.U.V., Sección Impresos, sig. z-9/125. Libro en octavo, encuadernado en pergamino. 232 f. Mejor estado de conservación que el primero.

²³⁷ Ximeno, *ibidem*.

El libro está relacionado con su docencia durante más de veinte años en diferentes cátedras escriturarias de la Facultad de Teología del *Estudi General* de la ciudad: Biblia desde 1534 y Antiguo Testamento desde 1550. Él mismo lo señala como fruto de toda una vida de trabajo:

Coegi in codicilum unum quicquid mihi ad hanc rem vel de industria quaerenti vel fortuito dum aliud agerem contigit adnotasse in quae bona pars aetatis meae insumpta est. ²³⁸

La obra contiene un índice de las diez anotaciones, un poema latino del venerable Agnesio sobre la obra y el autor, la epístola nuncupatoria a los reverendos señores canónigos de la Iglesia Metropolitana de Valencia, una *Tabla de las insignes cosas que este libro contiene* ²³⁹ y el desarrollo de cada anotación.

Cada Anotación corresponde a un capítulo y éstos son:

- 1) El orden de los libros santos según la Sinagoga y la Iglesia.
- 2) Qué libros son canónicos.
- 3) Como la Iglesia aceptó aquellos no aceptados por la Sinagoga.
- 4) Como la Iglesia cambió el orden de la sinagoga.
- 5) Los libros deseados.
- 6) Los autores de los libros santos.
- 7) Los múltiples sentidos de la Sagrada Escritura.
- 8) Las 10 claves de la Sagrada Escritura.
- 9) Los traductores de la Sagrada Escritura.
- 10) La edición Vulgata de san Jerónimo.

²³⁸ Beuter, P. A., *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 2 v.

²³⁹ Consiste esta tabla en una serie de entradas ordenadas alfabéticamente que responden a temas varios: Lutero, la captura de Francisco I, el concilio de Ferrara, las epístolas de san Pablo, los libros apócrifos, el salterio, los setenta nombres de Dios, la edición de los Setenta...

En él encontramos alusiones directas al lector ²⁴⁰ y construcciones bastante didácticas, como los razonamientos a base de preguntas y respuestas. ²⁴¹ Como buen manual repite las ideas más importantes, las notas en los márgenes permiten localizar de forma rápida los contenidos y son muy frecuentes las alusiones a otras obras y otros autores - Padres de la Iglesia, humanistas y erasmistas, teólogos... - cuyas palabras en ocasiones reproduce. En general, para estructurar sus razonamientos utiliza varios procedimientos, entre ellos las preguntas y respuestas y los argumentos acompañados de sus demostraciones o refutaciones. Recurre además a las preguntas retóricas.

Aunque de forma muy puntual, también podemos encontrar en él algunas alusiones a la biografía de su autor, especialmente sobre su estancia en Italia. Así, habla en concreto de su experiencia directa en las sinagogas de Ferrara, Mantua, Venecia y Roma ²⁴² y de su estancia en Roma hacia 1540, en la que conoce al Cardenal Grimiano y a su familiar el obispo Alberto.

4.1.- La epístola nuncupatoria

La epístola que abre el libro está fechada en el mes de octubre de 1547 y dirigida a los canónigos de la catedral. En ella podemos distinguir dos partes: en la primera les recuerda como han de ser ellos los garantes del estudio de las buenas letras, la necesidad de conocer las lenguas santas para desentrañar los misterios de los sagrados libros y señala la razón que le llevó a escribir el libro, mientras en la segunda alaba a todos los valencianos vinculados a la catedral que en el pasado y en el presente se convirtieron en blasones de la ciudad, del reino y de la propia Monarquía.

²⁴⁰ Algunos ejemplos pueden encontrarse en Beuter, P. A., *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, ff. 68 v. y 73 r.

²⁴¹ Beuter, P. A., *id.*, f. 73 v.

²⁴² Beuter, P. A., *id.*, f. 72 v.

Recuerda Beuter la tarea realizada en defensa de las *bonae litterae* por santo Tomás de Villanueva:

Hisce diebus maxime adhibetur, repubescente desyderio bonarum litterarum, aspirante intergerissimo Praesule D. Fratres Thoma a Villa Nova, Archiepiscopo nostro. ²⁴³

Señala la necesidad de conocer el griego, el hebreo y el latín para poder comprender las Sagradas Escrituras y denuncia el desconocimiento de aquellos que son los predicadores de los sagrados libros :

Quae turpior nota, quae maior labes quam concionatorem sacrorum biblicorum esse ignarum ? ²⁴⁴

Dedica al libro al emperador y al príncipe Felipe, citando a otros autores que antes que él lo hicieron - caso por ejemplo de Vitrubio -, afirmando que si pudieron dedicárseles cosas que sólo atañían a los hombres, mejor pueden dedicárseles cosas divinas. ²⁴⁵

Cuenta después como el jurista Francisco Juan Benavente instituyó en la catedral el estudio público de las Epístolas de Pablo y añade a continuación una relación de valencianos ilustres relacionados con la catedral, entre ellos el dominico Ramundo de Spont, Juan y Santiago Peris, Figuerola, Francisco Stanyà.... Menciona a autores conetáneos suyos, algunos de ellos maestros y condiscípulos, entre ellos Andrés de Ferrara, Luís Çavater, Juan Bautista Agnesio y Juan de Celaya. Destacar entre ellos a Juan Andrés Strany, al que dedica la misma alabanza que a Erasmo:

Andream Straneam, non satis laudatum virum. ²⁴⁶

²⁴³ Beuter, P. A., *id.*, f. 2 r.

²⁴⁴ Beuter, P. A., *id.*, f. 2 v.

²⁴⁵ Beuter, P. A., *id.*, f. 3 r.

²⁴⁶ Beuter, P. A., *id.*, f. 3 v.

De ellos afirma:

*Laude dignos non regni modo huius, sed totius Hispaniae unicum
ornamentum quorum nominibus nostra Sacra Metropolitana aedes insignitur.*²⁴⁷

Termina su nuncupatoria disculpándose por no poder incluir en sus alabanzas por la limitación del espacio los nombres de muchos que lo merecen y encomendándose a Dios.

4.2.- Contenidos

Comienza Beuter por exponer **el orden de los libros santos en la Sinagoga y en la Iglesia**.²⁴⁸ Por lo que respecta a la Sinagoga, los judíos dividen los libros santos en tres partes: la Ley, los Profetas y las Escrituras. La primera es la *Thorah* o *Homás* -Pentateuco-, integrada por cinco libros: *Beretsith* - "En un principio" -, *Filesmoth* o *Vellesemoth* - "Éstos son los nombres" -, *Vaiechra* - "Y llamó" -, *Vaidaber* - "Y está dicho" - o *Bemidbar Cynai* - "En el desierto del Sinaí" - y *Elle addebarim* - "Éstas son las palabras" -. Le sigue la *Mikra* o *Neulim*, los libros de los profetas, que Beuter califica de *leyenda máxima por antonomasia*,²⁴⁹ que hablan del advenimiento del Mesías y la redención del mundo. A continuación Beuter proporciona los nombres judíos y latinos de todos los profetas. Por último está el *Chetubin*, cuyos nombres da en hebreo, griego y latín. Todo ello hace un total de veintidos libros santos. A continuación Beuter habla de los libros dobles y de los libros apócrifos, aquellos que los judíos no consideran canónicos, sumando hasta un total de catorce.

²⁴⁷ Beuter, P. A., *id.* f. 4 r.

²⁴⁸ Esta contraposición entre la exégesis judía y la cristiana se encontraba ya presente en Jaime Pérez de Valencia. Vid. al respecto Cortés Soriano, A., *Cristo, humanidad e Iglesia. Una interpretación histórico-salvífica en los comentarios de Jaime Pérez de Valencia a la Sagrada Escritura (1408-1491 ?)*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1990, pp. 21-2.

²⁴⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. A 3 r.

Trata después de las anotaciones de los judíos a las Escrituras, tanto para regular su pronunciación como para ampliar brevemente el texto, de los textos que se tradujeron al caldeo (Ageo, Zacarías y Malaquías), de los dos Talmud, el babilónico y el de Jerusalén - rechazados por los cristianos - y de la traducción de los libros santos al árabe por un judío, Cahadías, traducción que según Beuter se utiliza en algunos lugares de África.

La Iglesia, por su parte, divide los libros del Viejo Testamento en cuatro bloques, jerarquizados en función de su mayor o menor autoridad: los 5 libros de la ley, los 17 libros históricos, que aportan *verdades de la fe vistas como inferiores* ²⁵⁰, los 5 libros sapienciales y los 18 libros proféticos.

Por lo que respecta al Nuevo Testamento, el primer lugar lo ocupan los Evangelios o la Ley Nueva, que Beuter señala como muy superior a la Vieja Ley. Por ello:

Se pone atención en la letra de los textos del Evangelio que abunda en múltiples sentidos pertenecientes a la fe, a la esperanza y a las costumbres. ²⁵¹

Le siguen las 14 Epístolas de Pablo, que él llama los Libros Sapienciales del Nuevo Testamento. Entre ellas no se cuentan la epístola a los de Laodicea, que él cree es la primera epístola a Timoteo, escrita desde Laodicea, y las muy divulgadas cartas que escribió a Séneca, por no ser canónicas. A continuación se sitúan los Hechos de los Apóstoles, según Beuter los Libros Históricos del Nuevo Testamento, pospuestos por su alta consideración. Reciben múltiples sentidos: el literal, el moral, *curativo para las almas*, ²⁵² el anagógico - al prometer la felicidad de los justos y profetizar el triunfo futuro de la Iglesia - y el alegórico - al tratar de la fe y los sacramentos -. Siguen las siete Epístolas Canónicas, cuestionadas en otro tiempo. Destaca Beuter la coincidencia entre el Nuevo y el Viejo Testamento y el Apocalipsis de Juan. Señala Beuter además en esta anotación dos errores de los judíos: su creencia en la eternidad del mundo ²⁵³ y en la capacidad de los profetas de profetizar cuando querían, cuando en realidad sólo podían hacerlo si el espíritu profético acudía a ellos. ²⁵⁴

²⁵⁰ Beuter, P. A., *id.*, f. A 8 v.

²⁵¹ Beuter, P. A. *id.*, f. B 2 v.

²⁵² Beuter, P. A., *id.*, f. B 5 r.

²⁵³ Beuter, P. A., *id.*, f. A 1 v.

²⁵⁴ Beuter, P. A., *id.*, f. A 3 v. - A 4 r.

La segunda anotación trata sobre **los libros que son o no son canónicos**. Comienza por distinguir entre libros canónicos, aquellos que establecen dogmas sobre la fe, libros no canónicos, aceptados para la edificación de los fieles, y libros apócrifos. Señala después cuales son los libros que han sido aceptados no sin controversia (Sabiduría, Ester, Judit, Tobías, los Macabeos, el Cantar de los Cantares y Susana), qué libros son considerados apócrifos y cuáles se rechazan en el Nuevo Testamento (los viajes de Pedro, Juan y Tomás, el Evangelio según Tomás, la Doctrina de los apóstoles y el libro de Clemente).

Habla después de los autores y las lenguas en las que fueron escritos los Evangelios. Así, señala como el Evangelio de Marcos fue escrito por éste al dictado de Pedro, el de Lucas dictado por Pablo y los de Mateo y Juan dictados por aquellos que les dan nombre, aunque escrito éste último por una tal Caius de Éfeso. Pese a que los libros citados son rechazados por san Jerónimo, Beuter proporciona la autoridad de determinados doctores que los aceptan: Dionisio en *La jerarquía celeste*. Agustín en *De doctrina cristiana*, *De civitate Dei* y en la *Carta contra los seguidores de Gaudencio*. Además en la liturgia por los difuntos se toma un texto del segundo libro de los Macabeos. Alude después al decreto 15 del papa Gelasio, para remitirse finalmente, ante las discrepancias sobre los libros santos, a la decisión de la Iglesia.²⁵⁵

Pasa después a discutir la autoría de Salomón sobre los libros de la Sabiduría y el Eclesiastés, que Beuter cree que son obra de Filón y de Jesus Ben Syrach. El Concilio de Laodicea acepta estos libros como canónicos, lo que confirma Bonifacio. Isidoro ratifica también la aceptación de los seis libros (Sabiduría, Eclesiastés, Tobías, Judit y los dos de los Macabeos) entre los canónicos, pese a ser rechazados por la Sinagoga para la cual son apócrifos.

²⁵⁵ Menciona entonces el capítulo cincuenta y nueve del primer Concilio de Constantinopla (381 c.C.), en el que se aceptan ninguno de estos libros del Antiguo testamento, pero tampoco el Apocalipsis de Juan y la epístola decretal para los expulsados de Tolosa del papa Inocencio, en la que los libros canónicos se relacionan en el anexo.

Habla también de los libros considerados canónicos por la Iglesia de Oriente según Melito, obispo de Cerdeña, los libros canónicos según Atanasio y Clemente. Reflexiona sobre la inviolabilidad de los decretos de la Iglesia y distingue la herejía de las disputas entre doctores. Habla después de algunas controversias planteados sobre algunos de los sacramentos y la validez de determinadas costumbres de la Iglesia. Señala como el papa es hombre, y como tal es falible. Establece el rechazo de los libros de Clemente, por haber sido falsificados por los herejes y habla a continuación del rechazo del tercer y cuarto libro de Ezrás, libros que pese a contener cosas que sustentan la fe no se consideran escritos por el Espíritu Santo. Menciona por último las epístolas del Apóstol Pablo a Séneca, escritas por Pablo como hombre, sin la asesoría del Espíritu.

En suma, todo el capítulo se centra en demostrar el error de Jerónimo al rechazar los libros mencionados al principio del capítulo en su *Prólogo a Galeato*. De hecho, casi las últimas palabras del capítulo son una reproducción de la crítica de Catarino Polítus, cardenal de Vía Cayetana, a Jerónimo.

Ciertamente diferimos mucho de Jerónimo de rara erudición (...) para la comprensión y la interpretación de las cosas de las Sagradas Escrituras. Hombre, sabemos que no lo podía todo y mendigo de la tradición judía. Ocultado por un rabino, trabajó con penuria de libros, y qué sabemos si a sus manos no llegó la definición de la Iglesia acerca de estas cosas, y si le llegaron bien pudiera ser obstaculizado acerca de los errores de los herejes y sus seguidores y, destruido por los herejes y sus calumnias, sin posibilidad de reconocer ésto.

De forma similar Erasmo había atacado la infalibilidad de san Jerónimo. Así, aparecía esta nota a Mateo 26:

*Admito que (Jerónimo) fue hombre de gran sabiduría, pareja elocuencia y santidad incomparable, pero no puedo negar que era humano.*²⁵⁶

²⁵⁶ Erasmo de Rotterdam, citado por Alistair Hamilton, "Los humanistas y la Biblia", Kraje, J. (coord.), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998, p. 152.

La tercera anotación explica como **la Iglesia acepta aquellos libros que la Sinagoga rechaza**. Comienza la anotación hablando de la importancia del Espíritu Santo en las Escrituras. Él es fuente de toda verdad, aquél que impulsa la razón a conocer más allá de su límites, el que inspira a los profetas, que no son sino su oráculo y quien proporciona autoridad a cualquier escrito . De hecho, las escrituras se clasifican en tres categorías en función del grado de que posean. Beuter expone como los libros del Nuevo Testamento que pertenecen a la primera categoría son los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas paulinas, aunque los primeros marcan cierta distancia en importancia e inspiración con los demás. Así:

Antecedan los Santos Evangelios a la generalidad en abundancia y dignidad de los santos dogmas, tanto acerca de la fe como acerca de la esperanza y de las costumbres en espera de la caridad y todo lo demás tocante y digno del hombre cristiano. Por ello desde lo más profundo buscamos en ellos el sentido que aparece bajo la envoltura de las palabras, porque hallamos cosas muy verdaderas y siempre cumplidos los más ricos tesoros católicos. ²⁵⁸

Habla después de cómo Evangelios, Hechos de los Apóstoles y Epístolas de Pablo prueban la institución de dos sacramentos fundamentales: la eucaristía, ya celebrada por la Iglesia primitiva, y el bautismo o unción crismática, de donde deriva el nombre de cristianos. Defiende a continuación la necesidad de leer los Evangelios y la importancia del misterio de la Trinidad, abordando el tema del *comma ioaneum*. Dice que son tres los que dan testimonio en el cielo: Padre, Espíritu y *Sermo*. Aporta a continuación toda una serie de textos que hablan del Espíritu Santo en relación con las otras dos personas de la Trinidad y habla del Concilio de Ferrara en el que afirma se discutió sobre las palabras de Juan.

²⁵⁸ Beuter, P. A., *id.*, f. 36 r. - 36 v.

A continuación estudia las profecías, que clasifica en cinco niveles en función de la forma en que llega la inspiración divina (éxtasis, sueño, presencia del ángel, simple iluminación de la mente y figura presencial de Dios). Señala después como lo contenido en la profecía es ajeno al conocimiento humano y diferencia las profecías de las predicciones astrológicas, aunque defiende la validez de estas últimas.²⁵⁹ Habla también de las profecías hechas por los demonios y por gentes que, sin embargo, no eran profetas. Proporciona una definición de profecía y establece los grados de excelencia de las profecías en función de la pluralidad de cosas a las que atañe, su distancia en el tiempo, la dignidad de lo tratado y la forma de la revelación.

Beuter consagra el resto de la anotación a exponer las razones que llevan a la Iglesia a aceptar los libros que la Sinagoga rechaza. Aunque dará razones concreta para aceptar cada uno de los libros²⁶⁰, existe una razón principal: la Sinagoga no posee el conocimiento de los futuros acontecimientos y de la redención humana que tiene la Santa Madre Iglesia. Pasa después a citar, libro por libro, las razones que llevan a la Sinagoga a rechazarlos,²⁶¹ dando Beuter argumentos para refutarlas.

Pese a ser aceptados, estos libros ocupan un segundo nivel, porque ya no reciben múltiples sentidos, sino uno sólo, el literal. Señala a continuación otros libros que son canónicos sin que él pueda explicar cómo se aceptaron: el capítulo 13 de Daniel, la repetición de la historia de Ester a partir del capítulo 10 y el himno de los tres niños en el camino. Pese a ello, según Beuter no cabe la duda, porque así la Iglesia lo afirma.

²⁵⁹ De hecho cuenta como se cumplieron las predicciones del astrónomo Joan Lichtembergense quien predijo que la tierra de Brandemburgo judaizaría a partir de 1502 (herejía de Lutero), la derrota del ejército imperial, el sacco de Roma y la derrota de Francisco I de Francia. Beuter, P. A., *id.*, ff. 41 r. - 41 v.

²⁶⁰ Los libros de los Macabeos se toman por veraces aunque no por contener verdades capaces de confirmar la fe. Se acepta el libro del Eclesiastés por sentir que el Espíritu en él alienta. Se toma el de la Sabiduría por explicar gráficamente aquello que Salomón dijo en los Proverbios. Se acepta el de Judit por reconocerse en ese libro la historia de la Madre de Dios y también el de Tobías. Todos ellos son leídos en celebraciones específicas de la Iglesia.

²⁶¹ Se trata en general de errores en los nombres de lugares o de reyes, en cronología, absurdos lógicos, en la presencia de palabras en griego...

La cuarta anotación está consagrada a aquellos **cambios del orden de los libros santos que introduce la Iglesia**, mutación que se produce no sin motivos. Beuter habla en concreto de dos casos: del libro de los Salmos y los libros de los Profetas. El primero es colocado por la Sinagoga entre las Escrituras o libros teológicos por hablar de Dios, en tercer lugar tras la Ley y los Profetas. Por lo que respecta a los profetas, el orden es totalmente diferente entre la Iglesia y la Sinagoga. Parece que la razón del orden hebreo radica en ciertos misterios comprendidos en él y en la misma etimología de los nombres de los profetas. Expone Beuter a continuación el orden cronológico en el que los profetas profetizaron que es, a grandes rasgos, el guardado por la Iglesia, con algunas excepciones que explica.

Habla también Beuter en esta anotación de las palabras hebreas que poseen un segundo significado junto al aparente.²⁶² También menciona los cantos de los judíos en las sinagoga, que él dice haber presenciado en las sinagogas de Ferrara, Mantua, Venecia y Roma. El que determinados pasajes se destinen a ser cantados explica la presencia de pequeñas anotaciones o *theamin* (sabores) para indicar cómo han de ser pronunciadas. Compara estos cantos con los cantos de la Iglesia latina y la ortodoxa.

Beuter dedica la quinta anotación a **libros del Viejo y el Nuevo Testamento reclamados o citados por la Iglesia o la Sinagoga**, que sin embargo **no son canónicos**. Comienza por el Viejo Testamento citando los siguientes libros: el libro de las guerras del Señor, el libro de los Justos, el libro de las Palabras y los días del rey Salomón, el libro de las Horas y los días del rey Judá, el libro de las Horas y los días del rey Israel, el libro de los reyes Israel y Judá y once profetas del Antiguo Testamento que no escribieron sus libros.²⁶³ Indica además Beuter en cada caso los pasajes del Viejo Testamento en que estos libros son citados.

²⁶² Proporciona una relación de las mismas con su segundo significado, significado que extrae de Alfonso de Zamora. Beuter, P. A., *id.*, ff. 70 v. - 71 r.

²⁶³ Estos profetas son: Samuel, Nathan, Gad, Semeias, Achias, Jesús, hijo de Anani, Elías, Miczas, Eliseo, Débora, Oida.

Por lo que respecta al Nuevo Testamento, son éstos los libros que se reclaman pese a no ser canónicos: la Epístola de Pablo a los de Laodicea, los Falsos Evangelios, escritos por hombres no inspirados por el espíritu - los Evangelios del Apóstol Andrés, del Apóstol Tomás, del Apóstol Bartolomé, del Apóstol Tadeo y del Apóstol Bernabé - y los falsos Hechos de los Apóstoles - escritos por Apóstol Pedro, Apóstol Andrés, Apóstol Felipe, Apóstol Tomás -.

A continuación recoge Beuter los autores que se manifiestan sobre estos libros, generalmente para señalarlos como no canónicos o para indicar que están falseados con añadiduras. Los autores que cita son Orígenes y el Tostado, a los que añade algunos comentaristas hebreos de las escrituras, cuyos libros se han perdido.²⁶³ Además menciona la traducción del Viejo Testamento al caldeo por Jonatah ben Huzielis, el conocido como Targum de Jonatan y otro Targúm de Ankelos, casi una paráfrasis más que una traducción. Hay que añadir los libros de Ammón y los Evangelios. Perdidos se hallan también los comentarios de Hipólito sobre toda la Biblia y las elucubraciones de Vitorino Pictariensis.

En todos estos libros que se reclaman pero no se aceptan señala Beuter como no se encuentra el doble espíritu característico de los libros canónicos, ese que lleva a buscar el significado más allá de la letra.

La sexta anotación trata de **los autores de los libros santos y de la lengua en que éstos fueron escritos**. Comienza por señalar como el verdadero autor de las Sagradas Escrituras es siempre el Espíritu Santo, que utiliza a los hombres como instrumentos suyos, como amanuenses. Luego pasa a estudiar la autoría humana de cada libro, aportando primero los autores según los judíos y después según los doctores cristianos.

²⁶³ Estos autores son: Aristobolo, los Rabinos Jodan, Ibba, Simeon, Haccoos y Nehumías ben irzcano.

La fuente para establecer los autores de los libros según los judíos es el Rabbí Moses Kymhi. Los datos que Beuter extrae de él se resumen en la siguiente tabla :

AUTOR	LIBROS
Moisés	Los cinco libros de la Ley
Josué	Ocho versos de la ley Libro de Josué
Samuel	Libro de Samuel Primer y segundo libro de Reyes Libros de los Jueces Libros de Ruth
Isaías	Libro de Isaías Libro de los Proverbios Libro del Eclesiastés Libro del Cantar de los Cantares
Jeremías	Tercero y cuarto de Reyes
Ancianos de la Sinagoga	Libro de Ezequiel Libro de los 12 profetas menores Libro de Daniel Libro de Ester
David y los 10 profetas	Libro de los himnos o Salmos
Ezrás	Libro de Ezrás Libros de Crónicas

Habla a continuación de la difusión de la Ley fuera de Israel y de la emigración judía a la península. Cuenta como Ezrás envió la Ley escrita de su propia mano a los emigrados para que pudieran guardarla, conservándose ejemplares en España e Italia (Bolonia). Cuenta también como algunos judíos no quisieron regresar de Susa, Elam y España para construir el segundo templo, porque sabían que iba a ser nuevamente destruido. Narra después como tras la destrucción del templo la ciudad de Bethar resistió durante cincuenta y ocho años y los cautivos fueron enviados a España.

Apunta a continuación discrepancias de los otros autores judíos con lo expuesto. Se trata en concreto de Filón en el *Breviario de los tiempos*. Estos cambios se resumen así:

AUTOR	LIBROS
Mizmor y Joaquín, además de David y los 10 profetas	Salmos
Gran sacerdote Joaquín	Historia de Judit Historia de Ester

Pasa después a exponer la opinión al respecto de los autores cristianos, que presentan algunas divergencias con lo apuntado. El cuadro elaborado a continuación resume los datos que aporta, añadiendo al autor del libro la fuente de la que Beuter obtiene la información y el tiempo en que se escribió el libro en caso de que conste.

FUENTE	AUTOR	LIBRO	Ubicación / Lengua / Tiempo
Basilio el Grande Isidoro, <i>Etimologías</i> , 6 Agustino Eugubino	Moisés	Pentateuco	Creb, Sinai y Campos de Moab
	Job, ²⁸⁴ con adiciones de Moisés		
Isidoro	Josué	Libro de Josué	
Isidoro	Samuel	Libro de Samuel 1º Libro de Reyes (h. cap. 45)	Reinado de David
Otros	Gad y Nathan	Completar 1º Libro de Reyes 2º Libro de Reyes	
	Malaquías	3º Libro de Reyes 4º Libro de Reyes	Reina Manasés
Tostado	Jeremías	Libros de las Crónicas	Hebreo
	Ezrás	Libro de Ezrás Libro de Nehemías	Hebreo
		Profetas	Hebreo
Isidoro	Sanedrín	Libro de Daniel	Caldeo
	Gran sacerdote Joaquín	Libro de Judit	Caldeo
	Gran sacerdote Joaquín	Libro de Ester	Hebreo
	Tobías	Libro de Tobías	Caldeo
Isidoro	Sanedrín	Libro de Ezequiel	
Isidoro	Profetas	Libros de los profetas	E= Juda
Isidoro	Filón	Libro de la Sabiduría	
Isidoro	Iesu Ben Syrach	Eclesiástico	
Isidoro	Salomón	Proverbios Eclesiastés Cantar de los Cantares	Principio reinado + continuación + final de su vida
	Escriba del Sanedrín	1º de los Macabeos	
	Gran Sacerdote Simón	2º de los Macabeos	
Agustín Jerónimo	David David y otros	Libro de los Salmos Libro de los Salmos	

²⁸⁴ Beuter señala como existen discrepancias entre los doctores sobre quien era Job y cuc. su familia. Crigenes cree que era de la familia de Igumeo, quinto hijo de Abraham. Agustín que era de la tercera generación tras Israc. Jerónimo cree que desciende de Essaú, hermano de Abraham.

Pasa después a hablar de los libros del Nuevo Testamento, refutando algunas de las objeciones que se les hacen. Comienza por los Evangelios, en concreto por el de Mateo. Se discute la lengua en que fue escrito, pese a afirmar Jerónimo que fue escrito en hebreo, porque en griego se mantienen algunos términos en hebreo. La explicación que aporta Orígenes es que se mantienen en esta lengua para conferirles más fuerza, más emotividad. Posiblemente, el traductor al griego fuera el propio Mateo o Juan. Aporta además Beuter ejemplos de otros términos que también se mantienen en hebreo: *Emmanuel, Abba, Amen, Osana, Maranatha...* precisamente por el mismo motivo. Además, Beuter distingue entre aposiciones al texto y elucidaciones que, sin pertenecer al original, no le son ajenos, porque lo único que hacen es aclarar su significado, no modificarlo.

En el caso del Evangelio de Marcos lo que antaño fue puesto en duda fue su autenticidad, cosa que no cabe según Beuter porque la Iglesia lo elige entre sus lecturas precisamente el día de la Resurrección de Cristo. Otras objeciones que se plantean es que él es el único en afirmar que la resurrección se produce el domingo por la mañana y no en la noche del sábado y la posible confusión de Abiathar con Achimelech.

La principal objeción hecha al Evangelio de Lucas es que no conoció personalmente a Dios, lo que llevó a los herejes a repudiar esta escritura. Beuter aporta los testimonios de Pablo que prueban que Lucas estaba lleno del Espíritu Santo y repite las palabras de Ireneo que señalan como gracias a Lucas se conocen cosas muy importantes como la concepción de Juan el Bautista, la llegada del ángel a María, la salutación de Isabel, el anuncio de los ángeles a los pastores, como Jesús se perdió con doce años en Jerusalén, el bautismo de Juan...

El Evangelio de Juan fue acusado por algunos eruditos griegos, Ctheophilacto entre otros, de contener adiciones heréticas. Se negaba en concreto el pasaje de la adúltera, pues no creía posible que con esta mujer hubiera querido Cristo anticipar el juicio futuro. Sin embargo la Iglesia lo acepta íntegramente, con lo que no cabe la duda.

Se duda también de la autenticidad y la autoría de la Epístola a los Hebreos. En general, fue rechazada por los autores latinos y aceptada por los griegos, que la atribuían a Bernabé o al obispo Clemente. Sin embargo según Erasmo - citado por Beuter -, Jerónimo la acepta, pese a algunas dudas.²⁶⁵ Lo mismo ocurre con Agustín. Figuerola por su parte afirma que fue enviada a los judíos españoles, aunque Beuter defiende la estancia de Pablo en España y que esta epístola fue dirigida a los judíos de Jerusalén, porque el apóstol ruega en el último capítulo que recen por su vuelta entre ellos. La epístola fue aceptada en el Concilio de Laodicea y el de Cartago.

Se señalan algunas objeciones a los Hechos de los Apóstoles por la existencia de algunos errores. Así, en concreto acerca de quien compró el lugar de la sepultura de Siquem, Jacob o Abraham (Hechos, 7) o sobre si los acompañantes de Pablo oyeron o no la voz del Señor que le hablaba durante su conversión (Hechos, 9 y 22).

Se duda también de que Pedro escribiera su segunda epístola, por diferencias de estilo con las anteriores. Sin embargo, Beuter no considera extraño que en ocasiones los santos sean excelentes en la forma de escribir y pone algunos ejemplos. Además, remite a la primera epístola y al principio de la epístola consta su nombre.

Por último, se colocaba también en tela de juicio la autoría de las dos últimas epístolas de Pablo, aceptadas por los concilios de Laodicea y Cartago y la canonicidad de la epístola de Judas y el Apocalipsis de Juan.²⁶⁶ Sin embargo, tanto el concilio de Laodicea como Jerónimo aceptan como tal este último.

²⁶⁵ Aunque el propio Erasmo lo discute, cosa que Beuter calla. Alistair Hamilton, "Los humanistas y la Biblia", Krahe, J. (coord.), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998, p. 151.

²⁶⁶ Autoría discutida también por Erasmo. Vid. Hamilton, A., "Los humanistas y la Biblia", Krahe, J. (coord.), *ibidem*.

Así concluye este apartado:

*Así se han planteado todos los escrúpulos y resuelto todas las dificultades. Y en caso de discrepancias entre los doctores nos atenemos a la decisión de la Santa Madre Iglesia, religiosamente aceptada.*²⁶⁷

A continuación, Beuter señala el lugar y el tiempo en que fueron escritos los libros del Nuevo Testamento. Los datos que aporta aparecen resumidos en el siguiente cuadro.

Libro	Fuente	Lengua	Lugar	Fecha
Evangelio de Mateo	Ctheophilactus Jerónimo, <i>De viris illustribus</i>	Hebreo	Juáá	8 d.C.
Evangelio de Marcos	Jerónimo, <i>De viris illustribus</i> Eusebio, <i>Historia eclesiástica</i> , lib. 1 cap. 15 Juan Carrión, <i>Crónica</i> , libro 3 Eusebio, <i>Historia eclesiástica</i> , lib. 1 cap. 14	Latín	Roma	13-14 d.C.
Evangelio de Lucas	Jerónimo, <i>De viris illustribus</i>	Griego		
Hechos de los Apóstoles (escritos por Lucas)	Eraemo, <i>Novum Instrumentum</i> Bulgarius, <i>Prologo a los 4 Evangelios</i> Jerónimo	Griego	Acaya	15 d.C.
Apocalipsis de Juan	Ctheophilactus		Pathmos	32 d. C.
Evangelio de Juan	Jerónimo			63-67 d.C

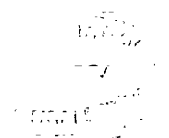
Habla también Beuter de las predicaciones y de los viajes de los Apóstoles Pedro y Pablo. Proporciona también datos sobre los lugares y fechas en que fueron escritas las Epístolas de Pablo.

²⁶⁷ Beuter, P. A., *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 106 r.

Epístola	Lugar	Año
1ª a los tesalonicenses	Atenas	51 d.C.
2ª a los tesalonicenses	Atenas	52 d.C.
1ª a los corintios	Éfeso	57 d.C.
A los gálatas	Éfeso	57 d.C.
A los romanos	Éfeso	58 d.C.
A Tito	Nicópolis, en Macedonia	58 d.C.
2ª a los corintios	Troade	59 d.C.
A los colosenses	Éfeso	59 d.C.
A los efesios	Roma, en la cárcel	62 d.C.
A los filipenses	Roma, en la cárcel	62 d.C.
A Filemón	Roma, en la cárcel	62 d.C.
1ª a Timoteo	Laodicea, ya libre	64 d.C.
A los hebreos	Italia, libre	68 d.C.
2ª a Timoteo	Desde la cárcel	71 d.C.

Por lo que respecta a las cartas de los restantes apóstoles, esta es la información que proporciona Beuter:

Epístola	Lugar
Epístola de Pedro a Silvano	Roma
Epístola de Pedro a los Gálatas	
Epístola de Santiago a los judíos	Jerusalén
Epístola de Judas a los judíos	



La séptima anotación está consagrada a los **múltiples sentidos de las Sagradas Escrituras**. Beuter señala los cuatro posibles significados atribuidos por los doctores de la Iglesia a las letras santas: el literal, el alegórico, el moral y el anagógico. Sigue con ello la tradición medieval. Indica qué doctores sobresalieron en cada uno de ellos: san Jerónimo, san Agustín, san Gregorio y san Ambrosio respectivamente y señala como estos significados son los cuatro grandes pilares de la Iglesia. Los tres últimos significados son agrupados en ocasiones en una única denominación: místicos.

El primer significado, el literal, se obtiene a través de la letra.²⁶⁸ El segundo, el místico, pertenece a la fe, a las costumbres o a aquello que se debe esperar en un futuro. El significado literal puede, a su vez, ser múltiple si encierra analogías o metáforas ajenas al significado corriente de las palabras, ya que el Espíritu Santo confiere muchos significados a las palabras simples. Los significados místicos son también variados y múltiples, tocantes a la fe y no se encuentran presentes en todos los textos de las Sagradas Escrituras. Santo Tomás proporciona la siguiente regla que Beuter reproduce: al hablar de los hechos del Antiguo Testamento encontramos un sentido literal, que pasa a ser alegórico si anuncia a Cristo. En aquellos textos que hablan de la Iglesia se encuentran los sentidos místicos y también en aquellos textos que hablan de las costumbres (anagógico). Además señala Beuter como la Iglesia establece en su decreto 37 que las Escrituras no deben entenderse según la capacidad de discernimiento individual ni escogerse uno sólo de sus múltiples sentidos.

Esta interpretación tradicional que dividía los significados de la escritura en literales y espirituales se encuentra aceptada por Erasmo. Aunque reprobó la excéntrica interpretación espiritual de algunos de sus contemporáneos *no sólo no rechazó el método en sí sino que incluso pensó que representaba la única posibilidad de extraer del Antiguo Testamento un cierto sentido religioso*.²⁶⁹

²⁶⁸ Es éste según Melquiades Andrés el significado que en España más se tiende a valorar, como encontramos en el Tostado y en Jaime Pérez de Valencia. Andrés, M., *La teología española en el siglo XVI*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1976, p. 315.

²⁶⁹ Agustijn, C., *Erasmo de Rotterdam. Vida y obra*, ed. Crítica, col. Las ideas nº 217, Barcelona, 1990, p. 111.

La octava anotación habla de las **claves de las Sagradas Escrituras**. Beuter comienza la anotación por enunciar las diez reglas de Ticonio,²⁷⁰ para pasar después a desarrollar la tercera de ellas, aquella que hace referencia al sentido literal de las Escrituras. Es aquí cuando habla de *la traducción griega y latina, corrompida por su antigüedad extrema y depravada por los errores de los escritores*, errores que él compara con los de los tipógrafos. Es aquí también donde defiende, apoyándose en el prólogo al Génesis de san Jerónimo, la necesidad de recurrir a las fuentes originales en que fueron escritos los libros santos.

La novena anotación estudia **las traducciones de las Sagradas Escrituras**. Comienza por el estudio de la *Vulgata* de san Jerónimo quien, según Beuter, restituye una nueva traducción a partir de códices griegos allí donde se ha cambiado algo debido a la acción de *traductores poco expertos* mientras mantiene en otros lugares la antigua traducción, ya que *no deseó rehacer nada en la lectura aceptada comunmente aunque encontrara algunos ejemplares de otro modo*. Señala como tradujo dos veces el Nuevo Testamento del griego al latín corrigiendo la versión de los setenta *ya que los códices latinos habían sido alterados en muchos lugares por defecto de los transcritores y la temeridad de los poco expertos* y del hebreo en base a las ediciones de Teodación (como había hecho Orígenes) y de Simaco, y allí donde la versión de los setenta tenía mayor extensión traducía a los Setenta. Las diferencias entre ambas traducciones hacen que coloque óbelos (signos críticos) y asteriscos allá donde aparecen. Traduce todo el Antiguo Testamento del hebreo al latín salvo los libros de Baruch, Sabiduría, Eclesiastés y la carta de Jeremías por estar fuera del canon, por lo que estos libros se mantienen según la antigua traducción.

Cuenta después en base al relato de Picco della Mirandola como el papa Nicolás V mandó traducir los libros de Ezequiel, propósito que no se lleva a término por la muerte del pontífice. Bajo Clemente V a principios del siglo XIV el concilio de Vienne establece que en todas las escuelas haya expertos de hebreo, caldeo y árabe al tiempo que la toma de Constantinopla por los otomanos hace que gran número de expertos griegos marchen a Florencia. Señala después Beuter la importancia de la Exégesis en Alemania, Francia, Italia y España hablando de Picco della Mirandola, Erasmo, la Políglota y la traducción simultánea del hebreo y del griego de Santes Pagnino.

²⁷⁰ Las dos primeras versan sobre el cuerpo místico de Cristo, la tercera sobre el sentido literal, la cuarta sobre la apariencia y el género, la quinta sobre los tiempos, la sexta sobre la recapitulación y la séptima sobre el día. A éstas se añaden otras tres acerca del Hijo de Dios y del Hijo del Hombre, las generaciones de Cristo y la puntuación y la lectura.

La décima y última anotación está consagrada en exclusividad a **la Vulgata de san Jerónimo**. Beuter refuta las diferentes objeciones que se plantean a la autoría de san Jerónimo. Aunque los autores citados por Beuter son Pablo Forosempronensis y Santes Pagnino,²⁷¹ fue Lorenzo Valla el primero en pensar que san Jerónimo no había traducido en realidad el Nuevo Testamento sino que había difundido bajo su nombre una traducción ya existente tras revisar por encima algunas partes. También Erasmo cuestionaba la autoría de Jerónimo sobre el Nuevo Testamento.²⁷² Sin embargo Beuter calla estos dos últimos nombres.

Las razones que Beuter recoge de los autores que niegan que Jerónimo tradujera el Nuevo Testamento son las diferencias existentes entre las versiones hebrea, griega y latina, el examen que el propio Jerónimo realiza en su epístola a los hermanos Suniam y Fretela sobre la traducción de los salmos en la propia Vulgata y el que el propio Jerónimo en sus señale *Cuestiones del Nuevo y Viejo Testamento* y en *De las tradiciones de los judíos sobre el Génesis* muchos lugares de la traducción que considera viciados.

Para argumentar la autoría de Jerónimo pasa revista a algunos de los principales libros del Antiguo Testamento, demostrando que son obra de Jerónimo. A partir de aquí se pregunta: ¿cómo pueden los demás libros no ser obra suya? ¿qué otra persona sino Jerónimo pudo realizar una tarea como la que realizaron los Setenta? ¿cómo siendo la *Vulgata* obra de un autor latino podría ser de otro que no fuera Jerónimo?

*El primero entre los latinos y el único que conoce a los sabios hebreos y las ediciones de los traductores griegos, reuniendo fieles y abiertas ediciones diversas y haciendo con ellas una única y muy exacta edición?*²⁷³

²⁷¹ En el caso de Santes Pagnino Beuter afirma lo siguiente: *Opino Pagnino que esta Vulgata no es de Jerónimo y que casi todos los nombres están corrompidos. Señala también como el convencimiento de los errores de la Vulgata, de su inversión y corrupción, nace de su propia labor de exégeta.*

²⁷² Alistair Hamilton, "Los humanistas y la Biblia", Kraye, J. (coord.), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998, pp. 143 y 151.

²⁷³ Además, según Beuter, el estilo es el de Jerónimo y los prefacios a los diferentes libros de la Biblia prueban también su autoría.

A lo largo del capítulo Beuter proporciona traducciones diferentes de un mismo pasaje sacadas de la Vulgata , de la traducción de Santes Pagnino, de la Biblia Complutense, de Liranus y de lo que él llama *la nueva edición de los Setenta*.

4.3.- Importancia de Cristo y del Espíritu Santo

A lo largo de las *Annotationes* hemos encontrado frecuentes alusiones a Cristo y al Espíritu Santo, personas de la Trinidad a las que Beuter confiere especial importancia, por lo que hemos querido dedicar un apartado específico para consignar todo aquello que Beuter dice sobre ellos.

Cristo, identificado en alguna ocasión con el *verbo de Dios*, aparece aludido en relación a su Pasión, a su unión con el Padre y a la universalidad de la salvación,²⁷⁴ mientras que el Espíritu Santo, aludido en más ocasiones, es presentado como el autor de los libros santos, el rector y asesor permanente de la Iglesia, el origen de toda verdad y el que habla por boca de los profetas

Como autor de los textos Sagrados, el Espíritu Santo hace que ellos procedan de Dios:

*Cuanto atañe a la firmeza de cualquier escrito, nada importa que el autor fuera más o menos importante, mientras que es fundamental que se sepa sin duda que fue inspirado por el Espíritu Santo.*²⁷⁵

²⁷⁴ Beuter, P. A., *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 72 v.

²⁷⁵ Beuter, P. A., *id.*, f. 34 v. Esta idea está presente también en Jaime Pérez de Valencia. Cortés Soriano, A., *Cristo*, *id.*, p.5.

Además, el Espíritu está siempre presente en los libros de la Biblia. ²⁷⁶ Él es también quien garantiza la fidelidad de las traducciones, porque el mismo Espíritu que inspira al escritor acompaña al traductor en su interpretación. ²⁷⁷ Señala además como considera a los santos doctores de la Iglesia inspirados por el Epíritu Santo para la exposición de las Sagradas Letras, porque las escrituras son entendidas por el mismo Espíritu Santo por el que fueron escritas.

Beuter afirma que la presencia del Espíritu al frente de la Iglesia garantiza la inviolabilidad y la verdad de sus decretos. Beuter considera que Él es el gobernador de la Iglesia. ²⁷⁸

Es evidente como el Espiritu Santo, rector y asesor de la Iglesia, no puede fallar ni permitir que la Iglesia falle. ²⁷⁹

Sin embargo, el Espíritu Santo no está siempre con el pontífice quien, como hombre, es falible. ²⁸⁰ Pese a ello, acompaña a todos los miembros de la Iglesia cuando se trata de asuntos tocantes a ella:

El Espiritu Sagrado acude a todos y por todos cuando se trata de cosas de la Iglesia ²⁸¹

En Él tiene su origen toda verdad y es Él quien inspira a aquellos que conocen cosas tocantes a Dios que escapan a la capacidad de su razón:

Toda verdad tiene su origen en el Espiritu Santo, quien infunde fuerza a la inteligencia y la impulsa más allá de los límites naturales de la capacidad de la razón para aclarar los actos particulares y especialmente los iluminados. ²⁸²

²⁷⁶ Beuter, P. A., *id.*, f. 50 v.

²⁷⁷ Beuter, P. A., *id.*, f. 62 v.

²⁷⁸ Beuter, P. A., *id.*, f. 64 r.

²⁷⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. 27 v.

²⁸⁰ Beuter, P. A., *id.*, f. 28 v. - 29 r.

²⁸¹ Beuter, P. A., *id.*, f. 33 v.

²⁸² Beuter, P. A., *id.*, f. 34 v.

Además, el hace que vean la verdad aquellos que están llenos de él.²⁸³ Él habla por boca de los profetas, y ellos *son el oráculo más importante del Espíritu Santo*²⁸⁴ y el Espíritu acompaña al bautizado desde la unción con el crisma.

4.4.- Fuentes.

Por lo que respecta a las fuentes que Beuter utiliza y cita en su obra queremos en primer lugar destacar su riqueza y su complejidad, ya que abarcan desde las obras fundamentales de los doctores de la Iglesia, los concilios y los cánones hasta autores coetáneos entre los que destaca el humanista Erasmo de Rotterdam .

a) Los padres de la Iglesia

Encontramos en Beuter, como en todos los erasmistas, una alta valoración de la patristica. No en vano:

*El humanismo, por encima de siglos de escolástica, busca las raíces del cristianismo, se vuelve hacia los padres de la Iglesia.*²⁸⁵

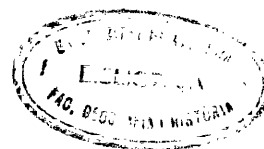
Las ediciones de Erasmo de los Santos Padres (Orígenes, san Basilio, san Crisóstomo, san Ireneo, san Cipriano, Arnobio, Lactancio, san Agustín y san Hilario) son fundamentales para la teología positiva.²⁸⁶ Entre todos ellos Erasmo coloca primero entre los griegos a Orígenes y a san Jerónimo entre los latinos, padres que destaca Beuter en su novena anotación, dedicada a los traductores de las escrituras.

²⁸³ Beuter, P. A., *id.*, 80 v.

²⁸⁴ Beuter, P. A., *id.*, f. 34 v.

²⁸⁵ La expresión es de Bataillon, *Erasmo y España, Estudios sobre la espiritualidad del siglo XVI*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, p.13.

²⁸⁶ Uorca, Villoslada, Montalbán, M., *Manual de Historia de la Iglesia*, p. 563.



San Jerónimo (ca. 347 - 419/420) es la fuente fundamental por lo que respecta a los Padres de la Iglesia y quizá incluso de todo el libro. No sin razón, ya que *el príncipe de los traductores*²⁸⁷ era el doctor preferido por los humanistas por encarnar el ideal de erudito y estudioso. Erasmo prepara durante mucho tiempo la edición de este Padre de la Iglesia del que aprecia exégesis y elocuencia.²⁸⁸ En el inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter realizado a su muerte aparecen sus obras completas citadas así:

*Les obres de sent Hieroni.*²⁸⁹

San Jerónimo es la fuente fundamental de la primera, la novena y la décima anotación. La primera obra de Jerónimo citada por Beuter son las *Quaestiones habreicae in Genesim*²⁹⁰ que responden, según Berthold Altaner, al problema que le plantea al santo su progresiva falta de fe en la inspiración de los Setenta. Se trata de un trabajo previo a la Vulgata de carácter técnico en el que san Jerónimo comparaba las distintas traducciones entre sí para establecer el sentido del texto.²⁹¹ Aparece citada siempre de forma genérica, aunque en una ocasión se hace referencia a una cuestión en concreto, la trece.

A continuación Beuter cita el prólogo a Job,²⁹² uno de los muchos prólogos del santo a las traducciones de los diferentes libros santos. Algunos autores califican los *Prólogos* de auténticas *apologías*²⁹³, pues parece que la traducción de Jerónimo fue recibida con críticas y el temor de perder la Biblia de la Iglesia, cayendo en una perspectiva en exceso judía. Junto al de Job otros prólogos citados son los de Daniel, el de Galeato sobre el Libro de los Reyes, el de los Hechos de los Apóstoles los prólogos a Ezequiel, Oseas, Tobías, Judit y Nehemías, el prefacio a los cuatro Evangelios, los dos prólogos sobre los doce profetas, el prólogo a las cartas de los apóstoles, el prefacio del Eclesiastés y otro que aparece identificado tan sólo por sus primeras palabras: *Cogor per singulos*.

²⁸⁷ Di Bernardino, A. (dir.), *Patrología*, vol. III, La edad de oro de la literatura patristica latina, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993, p. 249.

²⁸⁸ Halkin, L. E., *Erasmus*, ed. Fayard, París, 1987, p. 85.

²⁸⁹ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. Archivo del Real Colegio Seminario del Corpus Christi de Valencia (ARCSCCV). Sección Protocolos. Protocolo de Pere Joan, sig. 19.715, 17-XII-1554 y 4-1-1555.

²⁹⁰ Beuter, P. A., *Annotaciones Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 1 r.

²⁹¹ Di Bernardino, A. (dir.), *Idem.*, p. 263.

²⁹² Beuter, P. A., *id.*, 3 r.

²⁹³ Di Bernardino, A. (dir.), *id.*, p. 264.

También se cita la *Vulgata* sin más. Con este nombre se conoce desde el siglo XIII²⁹⁴ la traducción latina realizada por Jerónimo en el siglo IV-V d.C. Aunque, como hemos señalado, encontró inicialmente algunas dificultades, parece ser que con Gregorio Magno a principios del siglo VII adquirió igualdad de derechos frente al resto de textos, prevaleciendo sobre los demás en el siglo VIII o IX.

*La calidad literaria de la nueva traducción y las divergencias entre los traductores de las antiguas redundaron en favor de Jerónimo. Su traducción de los profetas se impuso sin resistencia, y la de los libros sapienciales acabó por desplazar la versión hexaplar; también las antiguas traducciones de los libros históricos cedieron, pero de ellas ha sobrevivido un buen número de manuscritos. La versión del Salterio fue acogida en algunas biblias doctas, pero nunca logró abrirse camino en el campo litúrgico.*²⁹⁵

Aparecen referencias a los *Comentarios* de Jerónimo sobre diferentes libros bíblicos. Son en concreto los *Comentarios sobre Oseas*, los *Comentarios sobre Ageo*, los *Comentarios sobre Joel*, los *Comentarios sobre los cuatro Evangelios*, los *Comentarios sobre los Profetas*, el *Comentario sobre las Epístolas a los efesios, a los gálatas y a los tesalonicenses* y los *Comentarios a la Epístolas a Tito*.

Otro libro de Jerónimo citado por Beuter es el tratado sobre la interpretación de los nombres hebreos²⁹⁶ Este *Liber de nominibus hebraicis* es una refundición libre de una obra griega, un léxico de nombres del Antiguo Testamento falsamente atribuida a Filón de Alejandría, enriquecida, también según una tradición falsa, por Orígenes con términos del Nuevo Testamento.²⁹⁷ Esta obra, junto a la *Crónica de Eusebio*, también citada, fue escrita por Jerónimo mientras trabajaba en las *Quaestiones hebraicae* - antes de consagrarse a la traducción de la Biblia - hacia el 390. Además de traducir la segunda parte de esta *Crónica de Eusebio* que llega hasta el 378, realizó Jerónimo una versión libre del *Onomasticon* del mismo autor con el título de *De situ et nominibus locum hebraicorum*. La base fueron dos listas de nombres hebreos que los Setenta habían transcrito sin traducirlos. Jerónimo compiló una obra de conjunto, dividida según los libros de la Biblia y subdividida según las letras iniciales del alfabeto griego.²⁹⁸

²⁹⁴ Altaner, B., *Patrología*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1962, p. 378.

²⁹⁵ Di Berardino, A. (dir.), *id.*, vol. III, p. 264.

²⁹⁶ Beuter, P. A., *id.*, ff. A 3 r., A 4 v. - A 5 r., A 5 v y A 8 v., b 1 v. y, finalmente, b 5 r.

²⁹⁷ Altaner, B., *id.*, p. 379.

²⁹⁸ Di Berardino, A. (dir.), *id.*, pp. 267-268.

Aparece también citado el *De viris illustribus*, un catálogo de escritores cristianos escrito por Jerónimo en el 393 que facilita un listado de las publicaciones de cada autor. El plan de la obra está tomado de Suetonio, pero lo esencial está sacado de la *Historia eclesiástica* de Eusebio, añadiéndose información sobre el mundo latino.²⁹⁹ La obra es citada en varias ocasiones de forma general, aunque aparecen citados especialmente Pedro y Juan. Aparece aludido también el *Catálogo de escritores eclesiásticos*. Encontramos además el *Contra Rufino*, conjunto de tres libros escritos entre el 401 y el 402 en el que Jerónimo responde a la *Apología* que Rufino había dirigido en el 400 al papa Anastasio, en defensa de sus objeciones al *Contra Iohannem Hierosolymitanum* de Jerónimo

Podemos encontrar también algunas referencias a las *Epístolas* de san Jerónimo. En concreto Beuter cita la epístola a Marcela, la epístola a Dardano sobre la tierra prometida y las cartas a Cipriano que se recogen en el tercer tomo de sus *Obras*, la epístola a Puagrium, la carta a Lucinio Bético, la carta a Sofronio, la carta en respuesta a Agustín y la epístola a los hermanos Suniam y Fretela. También es citada una carta no en función de su destinatario sino de su inicio (en concreto una epístola que comienza con la palabra *anteayer*).

El Padre de la Iglesia más citado tras san Jerónimo es san Agustín (354 - 430). El primer libro que aparece es el *De doctrina cristiana*, la más importante entre las obras escriturarias del santo. Compuesta por cuatro libros redactados entre 396 y 426, los dos primeros tratan de las ciencias necesarias para el conocimiento de las Escrituras, mientras el tercero es un tratado de hermenéutica y el cuarto de homilética. Con ella propone el santo un programa de educación cristiana que influyó poderosamente en siglos posteriores y servirá de modelo a las *Sententiae* medievales.³⁰⁰ Erasmo, que descubre la obra en el monasterio de Groenendaal hacia 1493-1494, lo utilizará en sus *Antibarbaros*, -publicado tardíamente en 1520 - y también en el *Ecclesiastés*, al tiempo que el libro segundo será utilizado en la *Ratio verae theologiae*, obra en la que Erasmo plantea una hermenéutica siguiendo las pautas de la obra de Agustín.³⁰¹

²⁹⁹ Di Bernardino, A. (dir.), *id.*, p. 268.

³⁰⁰ Di Bernardino, A. (dir.), *id.*, p. 447.

³⁰¹ Halkin, L. E., *id.*, p. 31-33.

Es citado también el *De Civitate Dei*, compuesta por 22 volúmenes y que es:

*La más excelsa apología de la antigüedad cristiana y el mejor ensayo que acerca de la filosofía de la historia se haya hecho.*³⁰² *Síntesis de su pensamiento filosófico, teológico y político y una de las más significativas de la literatura cristiana y universal.*³⁰³

Escrita entre el 413 y 426 se estructura en dos partes: la primera condena al paganismo y la segunda constituye una exposición de la doctrina cristiana. Amén de argumentar que la idolatría no conduce a la felicidad, presenta la lucha entre fe e incredulidad, entre la *civitas Dei* y la *civitas terrena*, como tema básico de la historia de la humanidad. La tesis central de la obra es el de la providencia divina, que guía la historia de una humanidad dividida en esas dos ciudades nacidas de dos amores, el amor de Dios y del amor de sí. Los *Comentarios* de Juan Luís Vives a esta obra, dedicados a Enrique VIII, aparecerían en 1522 en las prensas de Froben, en Basilea, con el aval de Erasmo. La edición fue un fracaso financiero, aunque con el siglo la obra se editaría 25 veces, siendo uno de los libros de Vives más leídos. La edición se inscribía en el ambicioso proyecto de Erasmo de edición crítica de los Santos Padres y seguía a la de 1520 de las obras de san Cipriano y las de san Jerónimo (1516 -1524).³⁰⁴

Es citada también la obra *Contra Gaudentium Donatistorum episcopum*, que forma parte de los escritos antidonatistas del santo.³⁰⁵ Es en concreto la última de sus producciones antidonatistas, escrita en respuesta a dos cartas del obispo donatista de Tamugadi.³⁰⁶ Estos escritos aparecen citados de forma genérica en alguna otra ocasión como *Contra los donatistas*. Se citan también los escritos del santo *Contra los maniqueos* y *Contra Julián* al hablar acerca de la comunión. Entre los escritos contra los maniqueos se cuenta el *De moribus ecclesiae*, compuesto en Roma en el 388 y publicado posiblemente en África al año siguiente.

³⁰² Altaner, B., *id.*, p. 407

³⁰³ Di Berardino, A. (dir.), *id.*, p. 431.

³⁰⁴ Erasmo había iniciado ya los trabajos de San Agustín, comenzando por sus cartas, pero no encontró nadie dispuesto a ayudarlo al margen de Vives. Sin embargo, parece que no quedó satisfecho con la labor realizada por éste.

³⁰⁵ Altaner, B., *id.*, p. 410. Un estudio amplio de su obra y su doctrina puede encontrarse en Di Berardino, A. (dir.), *Patrología*, vol. III, *La edad de oro de la literatura patristica latina*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993, pp. 420-553

³⁰⁶ Quasten, J. (coord.), *Patrología*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993, t. III, p. 459.

Son la primera apología de la fe por parte de Agustín, recién convertido, fundada en la comparación entre la doctrina y la vida de la Iglesia católica (...) y la doctrina y vida de los maniqueos. ³⁰⁷

Encontramos también alusiones a *De consensu Evangelistarum*, cuatro libros compuestos hacia el 400 d.C. en respuesta a aquellos que acusaban a los evangelistas de contradecirse, demostrando su autoridad y concordancia. Es citada también la obra *De las Palabras de Dios*. Aparece una referencia a las *Confesiones* (397-400 d.C.), autobiográfica, filosófica, teológica, mística y poética. Hoy en día es su obra más leída y estudiada. Beuter cita también el libro segundo de las *Retractaciones*, libro que al interés bibliográfico y autobiográfico suma según Trapè el interés desde el punto de vista doctrinal, *por ofrecer la clave de la lectura de su obra y dar a conocer las últimas posiciones de Agustín.* ³⁰⁸ Por último está el *Epistolario* del santo, del que Beuter cita la carta a Jerónimo. *Éste es rico de contenido histórico, filosófico, teológico, exegético, espiritual, literario y autobiográfico* ³⁰⁹ También son citados sus *Sermones*, fruto de casi cuarenta años de predicación

Otro de los padres a cuya obra se alude es san Ambrosio de Milán (337/339- 397), autor de una importante obra exegética de la que Beuter cita, de forma genérica, el *Prólogo a la Biblia*.³¹⁰ Beuter cita además el *Libro sobre las tres cuestiones de Salomón* y su *Comentario al capítulo primero de Lucas* extraído de la *Expositio Evangelii secundum Lucam*.³¹¹ Es ésta la única obra de Ambrosio que comenta un libro del Nuevo Testamento y una de las pocas en las que la exégesis trata de seguir fielmente el texto bíblico. Plantea un problema de cronología, ya que algunos autores creen que las homilias en las que se basan fueron escritas entre el 377 y el 378 y otros entre el 385 y el 389. En ella se presta especial atención al problema del triple sentido de la escritura y a la cuestión trinitaria y cristológica.³¹²

³⁰⁷ Quasten, J. (coord.), *Patrología*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993. vol. III, p. 453.

³⁰⁸ Quasten, J. (coord.), *id.*, vol. III, p. 420.

³⁰⁹ Quasten, J. (coord.), *id.*, vol. III p. 470.

³¹⁰ Un estudio de la obra de san Ambrosio puede encontrarse en Di Berardino. Di Berardino, A. (dir.), *id.*, pp. 166-218.

³¹¹ Son famosas homilias como *De paradiso*, *De bono mortis*, *De fuga saeculi...* Entre sus obras destaca además el *Hexameron*, considerada por algunos su obra maestra, Altaner, B., *id.*, p. 363.

³¹² Quasten, J.(coord.), *id.*, vol. III, pp. 189-190.

Otra obra de san Ambrosio citada es *Del Espíritu Santo*,³¹³ obra que condensa los resultados del debate oriental sobre la divinidad del Espíritu³¹⁴ y que, terminada en el 381 y dedicada a Graciano, completa al primero de sus libros dogmáticos, el *De fide*.³¹⁵

Beuter recoge también la figura y las obras de Orígenes (ca. 185- 253) el padre griego conocido por el sobrenombre de Adamancio - hombre de Acero - preferido por Erasmo. La mayor parte de su obra está consagrada a la Biblia, siendo considerado por ello el fundador de la ciencia escriturística. Son citados de forma genérica sus *Libros Exegéticos* además de sus *Comentarios sobre Job*. Se citan también sus *Libros contra Celso*, obra en ocho libros que constituye la obra apologetica más importante de su autor. Refutación del *Discurso verídico* que el filósofo pagano Celso dirigió contra los cristianos en el 178, ha sido considerada *la más grande apología de la Iglesia primitiva*.³¹⁶ Aparece además una de sus homilias, en concreto la *Homilía sobre los cánticos*. Orígenes, además de ser quien popularizó y fijó la homilía dejó más de 1.000, lo que le valió ser llamado por Jerónimo *el padre de la homilía*.

Ireneo de Lyon (ca 140/160- ¿?) es con mucho el teólogo más importante de su siglo. Beuter cita su obra fundamental, *Adversus haereses*, escrita contra los valentinianos y gnosticos y utiliza también a Ireneo como fuente para hablar sobre la muerte de Juan. Encontramos además una alusión a Basilio el Grande (nacido en el 329/330) obispo de Cesarea, metropolitano de Capadocia y exarca del Ponto. Entre sus obras destacan un tratado sobre el Espíritu Santo y sus obras ascéticas. Gran orador, es muy admirado por Erasmo, quien considera que reúne la ciencia sagrada de san Jerónimo y la facundia y elegancia de Lactancio, mereciendo un valor que lo libra de toda crítica y lo hace único entre los padres griegos. Aparece también Cipriano (ca. 200-210 - 285) teólogo y obispo africano mártir que dejó varios tratados y una copiosa correspondencia. Junto a algunas alusiones genéricas, encontramos una alusión específica a su *Carta a Pompeyo*.

³¹³ Beuter cita en concreto el libro 2 cap. 6 Beuter, P. A., *id.*, f. 213 r.

³¹⁴ Quasten, J. (coord.), *id.*, p. 236.

³¹⁵ Quasten, J.(coord.), *id.*, vol. III, p. 197.

³¹⁶ Quasten, J.(coord.), *id.*, vol. I, p. 370.

Es citado también **Clemente Alejandrino**, nacido a mediados del siglo II, presbítero de Antioquía, maestro cristiano y gran conocedor de la literatura pagana. Muchas de sus obras fundamentales se han perdido, llegándonos tan sólo sus obras menores. Aparecen también algunas de las obras de **Gregorio Magno** (540-604), papa entre el 590 y el 604. Beuter cita en concreto las *Moralia in Job*, un comentario a éste en treinta y cinco libros comenzado en Constantinopla a ruegos del arzobispo de Sevilla Leandro. Su exégesis es a la vez histórica, alegórica y moral y puede considerarse un manual de teología moral y ascética.³¹⁷

Encontramos además aludido a Casiodoro, **Flavius Magnus Aurelius Casiodorus** (c.480-c.575), filósofo y escritor latino fundador del monasterio de Vivarium en el sur de Italia que trató de armonizar la cultura clásica con el cristianismo. Beuter cita en concreto una obra sobre las profecías.³¹⁸

Aparece además la figura del arzobispo de Sevilla **san Isidoro** (ca 560-636). Aunque la mitad de las veces es citado de forma genérica sin especificar ninguna obra, en el resto de las ocasiones éstas sí se identifican. Son en concreto sus *Etimologías*, primer intento cristiano de recoger en una *summa* todo el conocimiento humano. En la Edad Media es el libro más copiado después de la Biblia y entre 1470 y 1529 la obra fue impresa diez veces, lo que habla de su éxito. La división en libros y capítulos es de san Braulio y Beuter cita repetidamente el libro sexto, que trata de los libros y oficios eclesiásticos.

Encontramos una alusión a **Tertuliano** (155- ca. 220), autor de una importante obra doctrinal en polémica contra los herejes marcionitas y valentinianos. Cita Beuter su libro *De las prescripciones de los herejes*, el principal de sus tratados polémicos, con el que pretendía zanjar todas las polémicas entre católicos y herejes. Escrito hacia el 200 d.C.:

*Es, por mucho, el escrito más acabado, el más característico y el más precioso de Tertuliano. Las principales ideas de este tratado le han granjeado una estima y admiración perdurables.*³¹⁹

³¹⁷ Altaner, B., *id.*, p. 461.

³¹⁸ Obras suyas son *De anima*, *Institución de las letras divinas y humanas* y una *Ortografía*.

³¹⁹ Quasten, J.(coord.), *Patrología*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993, vol. I, p. 57.

Cita Beuter también a **Cipriano** (ca. 200 - 258), obispo y martir, *maestro de retórica* según san Jerónimo y uno de los Padres editados por Erasmo, en concreto en 1520 junto a Ireneo. Es autor de escritos apologéticos como *Ad Donatum* y colecciones de textos bíblicos, *Ad Quirinum*. Otras obras suyas son *De lapsis* y *De Ecclesiae Catholicae Unitate*. Erasmo lo consideraba superior a Agustín ³²⁰ y fue el primero de los padres que editó.

Aparece aludido **Atanasio** (295 - 373) según una traducción de Erasmo que quizá aparezca en el *Novum Instrumentum*. Se trata de *una de las figuras más importantes de toda la historia de la Iglesia y el más eminente de los obispos de Alejandría*. Gran enemigo de la causa arriana es considerado por la Iglesia romana como uno de los grandes Padres de Oriente. ³²¹ Encontramos también una alusión a **san Juan Crisóstomo**, ³²²(344 / 354 - 407), padre de la Iglesia griega cuya gran elocuencia le valió el sobrenombre de "pico de oro". Monje y asceta, obispo de Antioquía y Constantinopla, es autor de un *Diálogo sobre el sacerdocio*, de varias homilias - entre ellas *Homilía sobre el Génesis*, *Homilía sobre el Evangelio de Mateo*, *Homilía sobre el Evangelio de Juan* -, de un *Comentario a Isaías* y de varias obras ascéticas. ³²³

b) Los clásicos

El único autor clásico que hemos encontrado citado expresamente es **Dioscórides el joven**. ³²⁴ Es algo que resulta extraño y que quizá venga explicado por la naturaleza de la obra estudiada ya que una de las preocupaciones fundamentales del humanismo fue recuperar los clásicos greco-latinos:

Autores que la Edad Media había leído pero sin oírlos de verdad. ³²⁵

³²⁰ André Godin. Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., Ménenager, D. (eds.) , *Erasmø*, ed. Robert Laffont, París, 1992, p. 74.

³²¹ Di Berardino, A. (dir.), *id.*, tomo II, p. 23.

³²² Beuter, P. A., *id.*, 106 v.

³²³ Quosten, R., *id.*, pp. 215-223.

³²⁴ Beuter, P. A., *id.*, 61 r. y 63 v.

³²⁵ Hale, J., *La Civilización del Renacimiento*, Ed. Crítica, Serie Mayor, Barcelona, 1996, p. 184.

Era Dioscórides el autor clásico fundamental en el ámbito de las ciencias naturales. Su obra *De re medica* había sido la fuente principal de los herbolarios medievales. Traducido al castellano por el Doctor Laguna , famoso médico nacido en Segovia hacia 1511 y formado en París, sería impreso en Amberes en 1555 dedicado a Felipe II.

*Este libro, destinado a ser el tesoro de muchas generaciones de herboristas y boticarios españoles sumaba a su mucha ciencia el encanto de reflexiones picantes, de anécdotas personales, de una lengua pura y sabrosa.*³²⁶

Entre los libros clásicos presentes en la biblioteca de Beuter destacan la *Vida* de Plutarco, las *Décadas* de Titio Livio, la *Retórica* de Cicerón, la *Historia Natural* de Plinio.³²⁷

c) otras fuentes eclesiásticas

Beuter realiza frecuentes alusiones a las *Decretales*, colecciones de leyes eclesiásticas que forman la parte principal del cuerpo de derecho canónico. Se trata de epístolas pontificias en las que el Sumo Pontífice aclara alguna duda, por sí sólo o ayudado por el parecer de los cardenales.³²⁸ Beuter cita en concreto el Decreto 15 d. del papa Gelasio, los decretos del primer Concilio de Constantinopla, la *Epistola decretal de Inocencio I a los expulsados de Tolosa*, varios apartados y cuestiones del Decreto de Graciano, las *Decretales de Inocencio III* y el decreto 37 de la Santa Iglesia Romana, que establece que las Sagradas Escrituras no han de ser leídas o explicadas según el propio discernimiento.³²⁹

³²⁶ Bataillon, M., *Erasmus y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, p. 680.

³²⁷ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSVV, sección Protocolos. Protocolo de Pere Joan, sig. 19.715, 17-XII-1554 y 4-I-1555.

³²⁸ Existen hasta un total de cuatro *compilatios* realizadas a lo largo de la Historia de la Iglesia.

³²⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. 18 r., f. 19 r.-f. 19 v., f. 20 r., f. 25 r., f. 26 r., f. 26 v- 27 r., f. 29 r. y f. 67 r.

Por lo que respecta a las fuentes eclesiásticas, Beuter cita con relativa frecuencia las glosas y los glosadores. Aparecen así frecuentes alusiones a **Bulgarius** (muerto en 1166), uno de los cuatro grandes doctores de la Escuela de los glosadores, también conocida como Escuela de Bolonia o Escuela de los juriconsultos boloñeses (ss. XI-XIII). Alude además a un segundo glosador, **Guillermo Brixense**.³³⁰ El gran hito de esta escuela fue la publicación en 1151 del Decreto de Graciano. Se sabe que **Bulgarius** era italiano, aunque su lugar de origen es incierto - Cremona, Pisa, Bolonia ... - Beuter cita su prólogo sobre los cuatro Evangelios, su prólogo a las cartas de las gálatas, su comentario a la segunda carta a Timoteo, su comentario a la epístola de los romanos y su comentario a la epístola a los efesios.³³¹

Se cita también la *Glosa ordinaria* sobre el capítulo 8 de Isaías y sobre la primera parte de la Biblia, la *Glosa interlineal* y una colección de glosas de los Santos Doctores de la Iglesia de autoría desconocida.³³² Aparece también el *Canon del papa Clemente*. Beuter poseía los siete volúmenes de la *Glosa ordinaria*, como refleja el inventario de sus bienes :

Set volumens ab cubertes de pergami intitulat La Glosa ordinària de la
Biblia.³³³

Encontramos además a Eusebio de Cesarea y su gran obra, la *Historia Eclesiástica*. Este historiador eclesiástico, obispo de Cesarea desde el 313, escribió esta Historia de la Iglesia en diez libros que le mereció el título de padre de la Historia eclesiástica. Es su obra principal y la que más datos contiene sobre la Iglesia de los tres primeros siglos.³³⁴

³³⁰ Beuter, P. A., *id.*, f. 25 v.

³³¹ Beuter, P. A., *id.*, f. 118 r., f. 119 r.-119 v., f. 121 r., f. 121 r. y f. 125 v.

³³² Beuter, P. A., *id.*, f. 106 v., f. 77 v., f. 225 r. y f. 24 r.

³³³ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSVV, sección Protocolos. Protocolo de Pere Joan, sig. 19.715, 17-XII-1554 y 4-I-1555.

³³⁴ Son citados en concreto el libro 1 cap. 14 y cap. 15, libro 2 cap. 23, el libro 3 cap. 19, el libro 4 cap. 24 y el libro 5 cap. 25 de la *Historia Eclesiástica* de Eusebio.

Cita también a **Lactancio Firmiano**, escritor cristiano del siglo IV conocido por los humanistas como *el Cicerón cristiano*.³³⁵ La obra citada es el libro cuarto del *De officio Dei*, obra editada por Erasmo.³³⁶ Esta es la obra suya más antigua que se conserva - 303 o 304 d. C- y posee un marcado carácter racional. Según Quasten, su autor confiesa seguir el libro cuarto de la *República* de Cicerón profundizando aún más en el tema.³³⁷ Cita también **Beuter Rufino de Aquileya**, amigo de san Jerónimo y gran admirador de Orígenes, de cuya obra proporciona versiones latinas. La obra citada es en concreto la *Exposición de los Simbolos*.

Encontramos varias alusiones a **Beda** (672/673 - 735), el monje benedictino, historiador y Padre de la Iglesia desde 1899. Se citan en concreto la *Ordinariam sobre los Hechos* y su comentario sobre la carta de Judas que debe pertenecer al *Homiliarium*, libro que contiene veintitrés comentarios a libros de la Biblia.

Aparece una referencia a las epístolas y los libros acerca de la comunión de **san Bonifacio** (680-754), monje benedictino que fue apóstol entre los germanos y arzobispo y vicario pontificio. Además de intervenir en la reorganización de la Iglesia franca presidió varios concilios.

Beuter cita también a **Mauro Rábano** (776/184 - 856), abad de Fulda y arzobispo de Maguncia, experto en Patrología, Sagradas Escrituras, Liturgia y derecho canónico y autor de gran número de obras exegéticas. Cita en concreto su comentario *Sobre la epístola a los efesios*, incluida en el libro tercero de sus *Comentarios a las epístolas de Pablo*. Cita también su *Escrito al rey Ludovico* quizá incluido en *De universo*, enciclopedia en veintidós libros.

³³⁵ Quasten, J.(coord.), *id.*, tomo I, p. 686.

³³⁶ Beuter, P. A., *id.*, f. 23 r.

³³⁷ Quasten, *id.*, pp. 687-688.

Encontramos una alusión a **Aimon, Haimon o Hemnon** - muerto en 863 -, quien aparece citado como **Aymo**. Fue discípulo de Alcuino y obispo de Halbelstadt y escribió comentarios sobre los salmos, Isaías y el Apocalipsis, además de un *Compendio de Historia Sagrada*. Beuter cita en concreto el *Sermón de los inocentes*.³³⁸ En el inventario de sus bienes se citan dos obras suyas:

Pauli. *Item, altre libre ab cubertes de pergami intitulat Aymo super Epistolas*
*Item, altre libre ab cubertes de pergami intitulat Sermonis Aymonis.*³³⁹

Es citada además la *Scholasticae Historia* de Pedro Comestor, autor del siglo XI cuyo libro figuró en las enseñanzas escolásticas junto a las *Sentencias* de Pedro Lombardo y el *Decreto* de Graciano. En ella Comestor expone la historia del Viejo Testamento en forma de comentario continuado de todos sus libros históricos y obviando las dificultades que aparecen. La edición *princeps* de la obra es la de Estrasburgo de 1469 aunque se traduce al francés en 1478 en Lyon.³⁴⁰

Aparece una alusión a **Ricardo de san Víctor**, monje escocés muerto en 1173 que es uno de los grandes maestros de la mística y quien gozó además de gran fama como teólogo. Su obra más famosa es *De tribus appropriatis personis in Trinitati*, un tratado en seis libros sobre la Trinidad, al que hay que añadir algunas obras místicas sobre la contemplación. Beuter cita el capítulo quinto del libro segundo *De las limitaciones*. En su inventario de bienes aparece :

*Altre libre ab cobertes de pregami intitulat Ricardus de Sancto Victore.*³⁴¹

³³⁸ Beuter, P. A., *id.*, f. 96 r.

³³⁹ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSCCV, sección Protocolos. Protocolo de Pere Joan, sig. 19.715, 17-XII-1554 y 4-I-1555.

³⁴⁰ Se citan en concreto el cap. 17, cap. 51, cap. 72, cap. 82, el cap. 81 sobre los Hechos de los Apóstoles. e: capítulo sobre Judit. Beuter, P. A., *id.*, f. 45 r., f. 122r., f. 122 r., f. 122 r. y 122 v., f. 117 v y f. 54 v.

³⁴¹ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. *Ibidem*.

Encontramos también a **Teofilacto** - Chteophilactus - , autor identificado tardíamente por Erasmo. Uno de los errores de Erasmo atañe a este autor, debido a haber tomado de forma acrítica datos de otros autores. Es un presunto Padre de la Iglesia, **Vulgarius**, que aparece en la primera edición del *Novum Instrumentum* como autor de unos comentarios al Evangelio. Erasmo tomó el nombre de la tapa de un manuscrito cuyas primeras líneas estaban tan deterioradas que resultaban ilegibles. Más tarde descubrió que se trataba del arzobispo del siglo XII Teofilacto y que *Vulgarius* significaba "de Bulgaria".³⁴² Beuter cita estos comentarios al Evangelio posiblemente a través del *Novum Instrumentum* de Erasmo.³⁴³ En el inventario de bienes que acompaña al testamento de Beuter aparece mencionado así:

*Un altre libre ab cubertes de cartó intitulat Theofilato Niquator Evangeliis.*³⁴⁴

Aparece citado **san Juan Damasceno**,³⁴⁵ autor de obras como *Sacrae parallela* o la *Explicación exacta de la fe ortodoxa*.³⁴⁶ También **Gerson** (1363-1429), canciller de la universidad de París, uno de los autores más influyentes de los siglos XV y XVI y gran defensor de la *Devotio Moderna*. Fue autor de una *De concolatione theologiae*. Beuter cita la primera parte de sus obra tras la lectura de Marcos al hablar del sentido literal de las Sagradas Escrituras. A él se atribuía comunmente la *Imitación* de Tomás de Kempis, conocida en España desde antes de 1493 con el título de *Contemptus mundi*.³⁴⁷ Suyos son cuatro libros que aparecen en el inventario de bienes de Beuter:

Cuatro libres ab cubertes de pergami que són les parts de Gerson, doctor de París.

³⁴² Augustiín, C., *Erasmo de Rotterdam. Vida y obras*, ed. Crítica, col. las ideas, nº 217, Barcelona, 1990, p. 109.

³⁴³ Cita el prólogo a su comentario sobre los cuatro evangelios, el prólogo sobre el evangelio de Mateo y los comentarios sobre el Evangelio de Juan. Beuter, P. A., *Annotationes decem ad sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 96 r., f. 116 v. y 105 v.

³⁴⁴ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSVV, sección Protocolos. Protocolo de Pere Joan, sig. 19.715. 17-XII-1554 y 4-I-1555.

³⁴⁵ Beuter reproduce en concreto unas palabras extraídas del libro 4, cap. 18 de una obra que no cita. Beuter, P. A., *id.*, f. 22 v.

³⁴⁶ Bataillon señala como el *Tratado de oración* del canónigo del canónigo Porrás de 1550, libro influido por Erasmo. se inicia con una definición de oración que podía perfectamente haber estado suscrita por Erasmo pero que era de san Juan Damasceno. Bataillon, *Erasmo y España*, de. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, pp. 577-578.

³⁴⁷ Bataillon, M., *id.*, p. 48.

Cita además en muchas ocasiones a **Nicolás de Lyra** - Liranus - (1270-1340), *el exégeta medieval por antonomasia*.³⁴⁸ De este celebre exégeta franciscano nacido en Lyre (Francia), se cree que no sólo era descendiente de judíos sino judío él mismo hasta su conversión en 1291. Gran conocedor del hebreo, el caldaico y el griego, doctor en teología por la Universidad de París y profesor en la misma, defendía que los demás sentidos de las Sagradas Escrituras se fundaban en el literal y no podían contradecirlo. Siguió a san Jerónimo al considerar los libros deuteronómicos como no inspirados y aceptados por la Iglesia sólo para la edificación de los fieles. Entre otras muchas obras escribió el *Postillae perpetuae sive brevia commentaria in universa Biblia* publicado en Roma en cinco volúmenes *in folio* en 1471-1472 y reimpreso en muchas ocasiones - Colonia, Nuremberg, Venecia, Basilea, Lyon, Amberes, Dovai. - y el *Librum differentiarum Novi et Veteri Testamenti cum explicatione nominum hebraeorum*.³⁴⁹ Erasmo se atrevió a censurarlo por boca de la locura en la *Moria* ya que Erasmo choca con su concepción de la exégesis.³⁵⁰

Cita también Beuter la *Regla 7, 14* de **santo Tomás de Aquino**, el fundamental de los teólogos escolásticos, regla que establece cuando un texto puede tener simultáneamente los cuatro sentidos. Beuter poseía sus sentencias:

*Item, quatre volums ab cubertes de pergami intituls Sentenciaris de santo Thomàs.*³⁵¹

c) Autores judíos

Aparece citado **Filón de Alejandría**, muerto hacia el 45 d.c y autor de obras filosóficas, exegéticas e histórico-apologéticas. Junto a alusiones genéricas de *Philon, judío*, se citan el *De Mundo* y el *Breviario de los tiempos*.

³⁴⁸ Augustiin, C., *id.*, p. 75.

³⁴⁹ Junto a varias alusiones genéricas (ff. 77 r., 78 r., 78 v. y 79 v.) encontramos alusiones más específicas al *Prólogo al Apocalipsis*, a los comentarios sobre Isaías y a las tradiciones hebreas sobre las crónicas. Vid Beuter, P. A., *id.*, f. 45 r. y f. 232 r.

³⁵⁰ Augustiin, C., *id.*, p. 76.

³⁵¹ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSCCV, sección Protocolos. Protocolo de Pere Joan, sig. 19.715, 17-XII-1554 y 4-I-1555.

Recoge también Beuter la figura de **Flavio Josefo** (37- c.a. 95), fariseo, abogado, escritor e historiador que poseyó durante a Antigüedad y la Edad Media una reputación que pocos historiadores igualaron debido a la concordancia entre sus escritos y la Historia Eclesiástica. Las obras citadas son *De bello judaico*, *De los tiempos pasados* y las *Antigüedades de los judíos*. La primera consta de siete libros y la última de veinte. En 1492 Alonso de Palencia traducía en Sevilla el *De bello judaico* y el valenciano Juan Martín Cordero sacaba otra traducción en Madrid en 1557. En 1555 se publicarían en Amberes los veinte libros de las *Antigüedades*,

Aparece además el **Rabbi Moses Kymhi**, el primer erudito judío que compuso una *Gramática hebrea* en un país cristiano (Francia). Fue además autor de algunos comentarios a los libros de la Biblia y la traducción al hebreo del libro de Bachja. Se cree que la gramática hebrea escrita por su hijo David, *Michlol*, que sirvió como modelo a todas las gramáticas hebreas posteriores, no era sino una refundición de la gramática de su padre.

d) Autores de los ss. XV y XVI

Uno de los libros más citados entre los autores coetáneos es el *Flagelo contra Judíos* de **Adriano Finus de Ferrara**. Aparece citado de forma genérica y también otras veces de manera específica.³⁵² Se trata de uno de los populares tratados antijudaicos, muy frecuentes en la época.³⁵³

Otro autor hispánico citado es el **Tostado** (1400/1409- 1455), obispo de Ávila desde 1449 y uno de los escritores más reputados del siglo XV. Es un personaje que se vio influido por el humanismo debido a su estancia en Italia y a los círculos castellanos con los que estuvo relacionado, etsando en contacto entre otros con el Marqué de Santillana, don Álvaro de Luna, los Zúñiga... Beuter poseía los siguientes libros de este autor:

³⁵² Adriano Finus de Ferrara, *Flagelo contra judios*, libro 2 cap. 17, libro 3 cap. 15, libro 4 cap. 7 y 30, libro 6 cap. 26, 43 y 80, libro 7 cap. 6, libro 8 cap. 13 y 62, libro 9 cap. 4. Beuter, P. A., *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, ff. 38 r., 72 r., 46 r., 68 v., 42 r., 117 r y 101 v.

³⁵³ Vid. Andrés, M., *La teología española en el siglo XVI*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1976, pp. 326-342.

Item, un libre ab cubertes de pregamí apellat La primera part del Tostado sobre Sent Matheu.

Item, un libre ab cubertes de pregamí apellat Comentarís del Tostado sobre el Génesis

*Item, altre libre ab cubertes de pregamí intitulat Declaratario del Tostado sobre lo Paralipomenon.*³⁵⁴

Cita además repetidas veces a **Figuerola**, canónigo valenciano que siempre aparece acompañado por el gentilicio *valentinus*, en concreto su libro *Contra los judíos*.³⁵⁵ Ximeno afirma, basándose en Jaime Pérez de Valencia, que su nombre de pila era Juan y que, además de ser caballero y canónigo de la catedral, era maestro en teología. La obra constaba de tres volúmenes y dice Ximeno haber visto un manuscrito de la obra en la *Librería de la Santa Iglesia de esta ciudad*.³⁵⁶

Otro autor es **Alfonso de Zamora** (m. 1531) el rabino español convertido al catolicismo en 1506, profesor en Salamanca y corrector del texto hebreo de la Políglota, además de traductor de la *Paráfrasis* caldaica. En el sexto volumen se incluyen un índice de palabras latinas y hebreas, un diccionario hebreo y caldeo y una *Gramática hebrea*, que es la obra que Beuter cita en dos ocasiones. Además de una *Summa de confesión* que aquí no aparece explícitamente pero que quizá sí se encuentre en el libro que Beuter escribió sobre esta materia, se citan algunos de sus *Comentarios a los libros históricos de las Sagradas Escrituras*, monumental obra en XXI volúmenes. Beuter cita en concreto el *Comentario sobre el Génesis* (volumen I) y el *Comentario sobre los libros de las Crónicas* (volúmenes XIII y XIV, capítulo 3 cuestión primera). Melquiades Andrés señala como en la Monarquía Hispánica pervive la influencia de este autor hasta la mitad del siglo XVI, posibilitada por el *Floretum Sancti Mathei* publicado en Sevilla en 1491 por los Cuatro Compañeros Alemanes.³⁵⁷

³⁵⁴ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSVV, *ibidem*.

³⁵⁵ Figuerola *valentinus*, *Contra judíos*, libro 1 cap. 1 parte 1, Beuter, P. A., *id.*, ff. 65 r., 107 v. -108 r. Además añade: *Y a él de forma innumerable me remito*. Beuter, P. A., *id.*, f. 67 r.

³⁵⁶ Ximeno proporciona los inicios de cada uno de los tomos. Ximeno, *id.*, pp. 13-14.

³⁵⁷ Andrés, M., *La teología española en el siglo XVI*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1976, p. 316.

Cita también Beuter a **Juan Carrión** y su *Crónica*. Este astrólogo español del siglo XVI estando al servicio del elector de Brandemburgo predijo para 1532 un diluvio universal causado por la conjunción de los planetas que no llegó a producirse.

Francisco Stankar de Mantua (1501-1574), cuyo nombre encontramos también en las *Annotationes* de Beuter fue un teólogo y polemista que tuvo que abandonar Italia por sus simpatías con el protestantismo. Acabó como profesor de hebreo en Cracovia, donde fue encarcelado por sospecha de herejía, logrando huir. Lo más probable es que Beuter esté refiriéndose a la menos controvertida de sus obras, la *Gramática hebrea* aparecida en Basilea en 1546.

Recoge Beuter también la obra del cronista alemán **Lamberto de Hersfeld** (nacido en 1025), los *Annales* o *Crónica* que el identifica como *De rebus germanorum* de Lambertus. Se trata de su obra maestra, un libro que recoge la historia desde el principio del mundo hasta el 1077 y que es original desde el 1040. Fueron publicados por primera vez en Turingia sin el nombre del autor, aunque este aparecería identificado en las posteriores impresiones de 1530 y 1533.

Cita además a **Dionisio de Leuwis, de Rickel o el Cartujano**, (1402-1471) teólogo cartujo compañero de Nicolás de Cusa y conocido como "Doctor extático". Escribió un total de 206 tratados, entre ellos varios comentarios a las Sagradas Escrituras publicados en Colonia en 1533 y el *Monopanton*, las cartas de san Pablo agrupadas por orden de materias (Venecia, 1528, Lyon, 1547, París, 1551). Beuter cita en dos ocasiones el libro la *Jerarquía eclesiástica*.³⁵⁸

Aunque no aparece citado el que Melquiades Andrés considera *el mejor exégeta español de la época y el segundo del siglo XV*, el valenciano **Jaime Pérez**,³⁵⁹ Beuter sin duda conoce su obra porque es él quien transforma las siete reglas de **Ticonio**, corregidas por san Agustín, en diez en el tratado II del prologo al *Comentario a los Salmos* (Valencia, 1484), tal y cómo recoge Beuter. Además él es autor también de un *Tractatus contra iudaeos* (Valencia, 1484), posiblemente también consultado por Beuter.

³⁵⁸ El capítulo 4, parte 3ª y el libro *De la Jerarquía celeste* de forma genérica. Beuter, P. R., *Annotationes Decem ac Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 35 v. y f. 46v.

³⁵⁹ Andrés, M., *La teología española en el siglo XVI*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1976. p. 316.

Encontramos varias alusiones a **Jean Eck**, enconado adversario de Lutero y teólogo reputado que, pese a ser fiel a los métodos tradicionales, mantenía contacto con los humanistas alemanes.³⁶⁰ Sin embargo, acusará a Erasmo de haber afirmado en su *Nuevo testamento* que los apóstoles habían aprendido el griego hablando con hombres incultos.³⁶¹ Beuter alude en concreto a su libro *El primado de Pedro*.³⁶²

Cita Beuter al **penitenciario apostólico Pedro Galatinus** cuyo auténtico nombre era **Pedro Colonna** aunque tomara el nombre de la región de Galacia de la que era natural. Hebraista y helenista, fue profesor de filosofía y teología y autor de una obra contra los judíos titulada *De arcanis catholica e veritae* en doce libros que fue impresa en Ozona en 1518.³⁶³ Dejó además varias obras inéditas que hoy se conservan en la Biblioteca del Vaticano. En la actualidad se cree que pudo ser un simple plagiario.

Aparece también aludido **Tomás de Vío, cardenal Cayetano** (1468-1534), en concreto sus *Comentarios sobre los nombres de Dios*³⁶⁴ y sus *Comentarios sobre el Pentateuco*.³⁶⁵ Este autor destacó junto con Pedro de Pomponazzi en el cenáculo aristotélico de Padua.³⁶⁶ Responsable según Bataillon del renacimiento tomista en Italia,³⁶⁷ es uno de los que defiende junto con Eck y contra Lutero la primacía del papa. *Buena parte de la escolástica salmantina y, sobre todo, el neotomismo del siglo XIX bebió en la lectura cayetanista de Aquino*.³⁶⁸

³⁶⁰ Augustiin, C., *id.*, p. 25.

³⁶¹ Halkin, L. E., *id. ed.* Fayard, París, 1987, p. 165.

³⁶² Cita Beuter en varias ocasiones su obra, en concreto el cap. 15., el libro 1 cap. 13, el cap. 10, el cap. 39, y el libro 1 capítulos 22, 23 y 18. Beuter, P. A., *id.*, ff. 18 v., 117 v., 129 v., 130 r. y 98 v.

³⁶³ Son citados en concreto el libro 4 cap. 5, el libro I, cap. 1 y el *Comentario a Mateo*. Beuter, P. A., *id.*, f. 50 r., f. 69 r. y f. 100 r.

³⁶⁴ Aparece citado en dos ocasiones, una de ellas simplemente como Cayetano y otra en sus *Comentarios*. Beuter, P. A., *id.*, ff. 225 v. y 229 r. Es citado además al hablar de los errores de Jerónimo, pero sin especificar tampoco la obra, Beuter, P. A., *id.*, f. 34 r.

³⁶⁵ Beuter, P. A., *id.*, f. 213 r.

³⁶⁶ Illanes, J. L. y Saranyana, J. I., *Historia de la Teología*, ed. Biblioteca de Futuros Cristianos, Madrid, 1995, p. 109.

³⁶⁷ Bataillon, *id.*, p. 11.

³⁶⁸ Illanes, J. L. y Saranyana, J. I., *id.*, p. 110.

Corresponsal de Erasmo es autor de unos *Comentarios* sobre la segunda epístola de Pedro en los que según Bataillon aparecen muchas de las proposiciones de Erasmo condenadas por la Sorbona. ³⁶⁹ Vergara, en su defensa ante la Inquisición señalará a Erasmo y Cayetano como continuadores de la tarea realizada por san Jerónimo y san Agustín. ³⁷⁰ En *el De foelicitate christiana* de Juan Maldonado (Burgos, 1541) Erasmo y Cayetano aparecen junto a Lutero y los alumbrados. ³⁷¹ En 1545 fray Luís de Carvajal lo critica junto con la exégesis erasmista en su libro *De restituta theologia liber unus* publicado en Colonia. ³⁷² Sería prohibido por el Índice inquisitorial de 1559. ³⁷³

En el inventario de bienes de Beuter aparecen dos de sus obras:

Item, altre libre ab cubertes de pergami intitulat Gayetanus super salmos.

Item, altre libre ab cubertes de pergami intitulat Gayetanus super sancti canones apostolorum. ³⁷⁴

Beuter cita a **Juan Tritthemio** (1462-1518), teólogo, historiador y benedictino alemán cuyo verdadero nombre era Heidenberg. Cita concreto su *Elenco de escritores eclesiásticos*, obra aparecida en Basilea en 1494 en latín con el título de *De scriptoribus ecclesiasticis*.

³⁶⁹ Bataillon, M., *id.*, pp. 139 y 455.

³⁷⁰ Alfonso de Vergara, citado por Bataillon, *id.*, p. 461.

³⁷¹ Bataillon, *id.*, p. 645.

³⁷² Bataillon, *id.*, p. 506.

³⁷³ Bataillon, *id.*, p. 717.

³⁷⁴ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSVV, *ibidem*.

Aparece también Noel Beda (1470-1537), celebre teólogo de la facultad de París, de la que será síndico, sucesor de Standock en el colegio de Moutagu y desde 1504 uno de los más agrios polemistas de Erasmo. Beuter apoya a Erasmo frente a Beda en una cuestión de tipo exegética. Beda fue el instigador de los primeros ataques de la facultad contra Erasmo en 1523 y la condena de la *Querela pacis* de 1525. En 1526 Beda escribía sus *Annotationes* contra Erasmo y Léfèvre d'Étaples, consideradas por Augustiin *un escrito de escaso nivel*³⁷⁵ que Erasmo conseguirá retirar parcialmente de la circulación gracias al apoyo del rey francés y de Margarita de Navarra. En 1529 escribirá el *Adversus clandestinus lutheranos*. Sus ataques a la política de Francisco I y al Colegio de Lectores Reales le valieron dos destierros en 1533 y 1537.

Es citado también Ambrogio Catarino Politi, teólogo dominico quien a la muerte de Erasmo dijo de él que :

*Fue el primero en sembrar la peor de las semillas en la tierra del Señor, diciendo a continuación: "Se trataba de un juego, de un ejercicio de oratoria, no hablaba en serio." Lo que equivale a decir: he blasfemado contra Dios en broma, de modo que siguiendo la broma él mismo fue arrojado al infierno por el diablo.*³⁷⁶

Beuter no alude a este autor en relación con su opinión sobre Erasmo, sino a su libro *De las Claves de la Sagrada Escritura*.³⁷⁷

³⁷⁵ Augustiin, C., *Erasmo de Rotterdam. Vida y obra*, ed. Crítica, col. Las ideas nº 217, Barcelona, 1990, p. 170.

³⁷⁶ Augustiin, C., *id.*, p. 181.

³⁷⁷ Beuter, P. A., *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, ff. 29 r., 32 v. y 103 r

Encontramos también una alusión al hermano **Juan Annio de Viterbo**, nombre latino del religioso dominico Juan Nanni (1432-1502), teólogo, orador y filólogo, conocedor del latín, el griego, el arabe, el caldeo y el hebreo, además de ser arqueólogo e historiador. Había sido una de las fuentes fundamentales de Beuter en la *Crònica de la Història de València*. Sixto IV y Alejandro VI lo colmaron de favores y fue maestro del Sacro Colegio, encargado de revisar y censurar todas las obras que se publicaban en Roma. Beuter cita su obra más famosa, los *Commentaria super opera diversorum auctoribus de antiquitatibus loquentium*,³⁷⁸ publicada en Roma en 1498. Se trataba de una recopilación de textos atribuidos a autores antiguos - Beroso, Catón, Arquiloco, Fabio Pictor, Sempronio, Manetón...- Pronto fueron declarados apócrifos, aunque se cree que Juan Annio no obró de mala fe.

Cita por último Beuter a **Juan Driedro** - Juan Driedron o Juan Driodoens _ (1480-1553), teólogo de Lovaina y profesor de filosofía nacido en Brabante, canónigo de la Iglesia de san Pedro y párroco de la de Santiago en Lovaina. Su obra más importante es el *De scripturis et dogmatibus ecclesiasticis*, considerada una de las mejores obras de apología católica contra los protestantes.³⁷⁹

e) Humanistas

Encontramos en primer lugar a **Pico della Mirandola** al hablar Beuter sobre san Jerónimo y su autoría de la Vulgata.³⁸⁰ Este humanista italiano fue, junto con Anselmo Policiano y Marsilio Ficino, el más importante entre las grandes figuras florentinas del siglo XV. Gran conocedor del griego, el árabe y el hebreo fue uno de los primeros humanistas en celebrar la dignidad del hombre en su famosa *Oración sobre la dignidad del hombre* de 1484 y pionero del hebraísmo cristiano. Fue condenado por Roma por afirmar en 1482 que era tan importante lo que Dios había dicho por boca de los profetas como aquello que había dicho por boca de los visionarios romanos.³⁸¹ Como Reuchlin, quería penetrar en los secretos de la *Cábala*. De él dijo Policiano:

³⁷⁸ Beuter cita en concreto el capítulo segundo de su comentario sobre Filón. Beuter, P. A., *id.*, f. 56 r.

³⁷⁹ Beuter lo cita en un par de ocasiones, una de ellas en el f. 126 v.

³⁸⁰ Beuter, P. A., *id.*, f. 215 v.

³⁸¹ Hale, J., *La Civilización del Renacimiento*, Ed. Crítica, Serie Mayor, Barcelona, 1996, p. 190.

Más brillante que el cual jamás lo fue mortal alguno, ni, a mi entender, más sobresaliente en todas las ramas del saber. ³⁸²

A Reuchlin dedicó Erasmo estas elogiosas palabras en uno de sus coloquios poco antes de su muerte:

Señor, tú que amas al género humano y que desde el cielo a través de tu Santo Espíritu antaño adornaste con el don de lenguas a tus apóstoles para que anunciaran el Evangelio, tú que a través de tu predilecto siervo Johannes Reuchlin lo renovaste para el mundo, haz que todos, en todas las lenguas y en todo lugar, anuncien la gloria de tu hijo Jesucristo. ³⁸³

De otro lado, alude Beuter a la obra exegética más importante de **Lorenzo Valla**, sus *Annotationes* al Nuevo Testamento, obra editada por el erudito holandés en marzo de 1505 en las prensas de Josse Badius, tras haber encontrado el manuscrito de Valla durante el verano de 1504 en la biblioteca del convento de los premonstratenses de Parc. Alistair Hamilton señala como las *Annotationes* debieron de ser compuestas entre 1435 y 1448 durante la estancia de Valla en Nápoles y revisadas de 1553 a 1557 cuando residía en Roma. ³⁸⁴

Utiliza Beuter esta obra al discutir si los acompañantes de Saulo de Tarso vieron una luz y no oyeron nada o si oyeron las palabras sin llegar a ver nada en el momento de la conversión de Saulo. Nuestro autor señala cómo Valla cree que los acompañante de Pablo no oyeron nada y lo mismo hace Erasmo en su anotación. Ambos citan las opiniones de Comestor y de los doctores recientes. ³⁸⁵

Además, cuando Beuter señala como posibles causas de corrupción de los textos bíblicos los errores de los transcritores, fallos de traducción o manipulaciones de los heréticos está tomándolo de Valla, el primero en señalar errores en el texto latino producto de la negligencia de los copistas, deficiencias de la traducción original o fruto de las manipulaciones. ³⁸⁶

³⁸² Policiano citado por Hale, J., *id.*, p. 198.

³⁸³ Agustín, C., *ibidem*.

³⁸⁴ Alistair Hamilton, "Los humanistas y la Biblia", Kraje, J. (coord.), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998, p. 142.

³⁸⁵ Beuter, P. A., *id.*, f. 110 v.

³⁸⁶ Alistair Hamilton, "Los humanistas y la Biblia", Kraje, J. (coord.), *id.*, p. 143.

Otra de las grandes figuras de su tiempo que aparece citadas es **Santes Pagnino** (1470-1541), dominico italiano que fue predicador en Lyon contra los protestantes, prefecto de la Biblioteca Vaticana, maestro en teología y profesor en el colegio de lenguas orientales fundado por León X por ser un gran hebraísta y arabista. La obra que en concreto utiliza Beuter son las *Isagogiae*, título que aunque podría corresponderse a las *Isagogiae graecae* aparecidas en Lyon en 1525 - concebidas para la enseñanza del griego - es mucho más probable que se refiera a las *Isagogiae seu introductio ad sacras litteras*, gran obra publicada en Lyon entre 1528 y 1536, porque esta es la obra que Beuter posee en el momento de su muerte. En el inventario de sus bienes encontramos:

Item, altre libre ab cubertes de pregamí intitulat Ysagoge ad Sacras Literas Santi Pagnini. (...)

Item, altre libre ab cubertes de pregamí intitulat Biblia Sancti Pagnini. (...)

Item, altre libre intitulat Hebraicae Institutiones Santi Pagnini. ³⁸⁷

Beuter utiliza además su traducción de la Biblia, realizada gracias al apoyo de tres papas (León X, Adriano V y Clemente VII) y aparecida en Lyon en 1527 bajo el título *Vetereis et Novi testamenti nova traslatio per Santes Pagninum nuper edia aprobante Clemente VII*. Su autor había consagrado veinticinco años de trabajos a esta obra, alejándose en su traducción radicalmente de la Vulgata y apoyándose en comentarios rabínicos. ³⁸⁸ Tras su publicación, fue acusada de ser excesivamente literal e incluso de "rabínica", pero destaca sin duda por su gran fidelidad a los originales. Fue reeditada en Colonia en 1541, en Lyon en 1542 con interpolaciones de Miguel Servet y en París en 1557. Fue además insertada, con pequeños cambios, por Arias Montano en la Políglota de Amberes.

³⁸⁷ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSCCV, *ibidem*.

³⁸⁸ Alistair Hamilton, "Los humanistas y la Biblia", Kraye, J. (coord.), *id.*, p. 155.

Aparece también citado **Reuchlin** (1544-1522) el gran humanista y hebraísta alemán amigo de Erasmo, famoso por los ecos en Europa de la polémica que mantuvo contra el judío converso Pleffenkorn acerca de la utilidad del hebreo y de la literatura rabínica en teología con motivo de decreto del emperador Maximiliano I que ordenaba la destrucción de los textos hebreos de Franckfurt y Colonia.³⁸⁹ Helenista de excepción, fue el primer cristiano en publicar un diccionario y una gramática hebreas.

*Sus amigos humanistas publicaron en 1514 a modo de testimonio público una recopilación de cartas escritas en apoyo a sus ideas, las Epistolae clarorum virorum. Dos de sus defensores, Ulrich von Utten y Croatus Rubeanus, no contentos con esto, publicaron al año siguiente un volumen complementario, las Epistolae obscurorum virorum, que pretendían ser una selección de cartas escritas a uno de los principales adversarios de Reuchlin, Artuinus Gratius, teólogo de la universidad de Colina por sus "admiradores".*³⁹⁰

Beuter cita una *Gramática* de Reuchlin.³⁹¹ Aunque podría tratarse de la *Micropaedia sive Grammatica griega* ésta es una obra que, escrita aproximadamente hacia 1478, no fue impresa por lo que es más probable que se trate de alguna de las dos gramáticas hebreas escritas por este autor, los *Rudimenta hebraico* (Plorzhheim, 1506) o el *De accentibus et orthographia hebraeorum* (Hagenau, 1506) de donde Beuter puede haber extraído la información que proporciona en su texto sobre los *sapores* hebreos.

Cita también a **Jacobo Faber** en concreto en un escolio no identificado. Hace además alusión a **Roppertus Holkot**, autor en el que se basa Faber. La obra de Faber que aparece en su inventario son sus comentarios a las Cartas de Pablo:

*Item, altre libre ab cubertes de pergami intitulat Jacobus Fabro super Epistolas Pauli.*³⁹²

Beuter poseía también un ejemplar de la *Gramática* de Nebrija.³⁹³

³⁸⁹ En 1517-1518 se enfrentan los dominicos de Colonia a Reuchlin en una querrela sobre los libros judíos. Erasmo se solidarizará con Reuchlin, pero con algunas reticencias. Godin, A., *Dictionnaire*. Elum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.), *id.*, p. 128. La cuestión es estudiada por Secret, *Los cabalistas cristianos del Renacimiento*, París, 1.964. En 1517 Reuchlin había publicado un *De arte cabalistica*.

³⁹⁰ Hale, J., *id.*, p. 190.

³⁹¹ Hale, *id.*, f. 164 v.-165 r.

³⁹² Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSVV, *ibidem*.

³⁹³ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. ARCSVV, *ibidem*.

4.4.- Impresores

Además, al finalizar la décima anotación Beuter alaba a varios impresores, todos ellos relacionados con Erasmo y los humanistas. Son en concreto Froben, Amerbach, Pedro Regnault y Robert Stienne.

Juan Froben es uno de los grandes impresores del Renacimiento y *el editor por excelencia de Erasmo*.³⁹⁴ Establecido en Basilea, es un gran amigo de Erasmo y se convierte en el alma del círculo de Basilea a la muerte de Juan Amerbach. En sus prensas publicará las grandes obras de Erasmo y su patología: la primera edición del *Elogio de la locura* (1515), el *Novum Instrumentum* (1516), la reedición del *Manual del soldado cristiano* (1518), la primera edición de los *Coloquios* (1518) y también la posterior (1522), los *Antibárbaros* (1520), la *Apología* contra Zúñiga (1521), la *Manera de orar* (1524)... Froben :

*Sera pour lui un second Alde et bien d'avantage.*³⁹⁵

Llamado por Martin Dorp *omnium chalcographorum princeps*, había impreso su primer libro, una Biblia latina, en 1491.³⁹⁶ Sería el responsable de la impresión en Basilea en 1515 de 1.800 ejemplares de la *Moria* de Erasmo, al tiempo que en 1516 publicaba más de 1.200 ejemplares del *Novum Instrumentum*, en 1517 imprimía el *Querela pacis* y al año siguiente reeditaba el *Enchiridion*. Sin embargo, poco después, desoyendo los consejos de Erasmo, imprimía los principales escritos de Lutero aparecidos hasta la fecha.³⁹⁷

³⁹⁴ Agustijn, C., *Erasmo de Rotterdam. Vida y obras*, ed. Crítica, col. las ideas, nº 217, Barcelona, 1990, p. 78

³⁹⁵ Halkin, L. E., *Erasme*, ed. Fayard, París, 1987, p. 142. No en vano en su testamento Erasmo pide que sus obras sean impresas tras su muerte en su taller o en el de sus sucesores. Halkin, L. E., *id.*, pp. 316-317.

³⁹⁶ Clair, C., *Historia de la imprenta en Europa*, Orero y Ramos editores, Madrid, 1998, p. 128.

³⁹⁷ Agustijn, C., *id.*, pp. 100-102. 50 y 134.

Fue él también quien animó a Erasmo a publicar su correspondencia. Llegó a trabajar con un máximo de siete prensas y a su muerte, en 1527, había impreso más de 250 obras, principalmente en latín y griego. En casa de su hijo, **Jerónimo Froben**, moriría Erasmo.³⁹⁹ Él será uno de los ejecutores de su testamento, publicará en 1538 la octava edición de los *Adagios* y reeditará el mismo año de su primera aparición el *Catecismo*.

Los hermanos Amerbach, Basilio, Bonifacio, y Bruno, son uno de los contactos de Erasmo una vez establecido en Basilea. El primero es impresor, el segundo profesor de derecho en la Universidad y el tercero un eminente filólogo. Todos ellos fueron miembros del círculo de erasmistas de Basilea. Su padre, Juan, había comenzado en la década de los setenta del siglo XV a realizar impresiones de los Padres de la Iglesia tras instalarse en Basilea a mediados de la década de los setenta. Amigo de Reuchlin, llegaría a ser uno de los impresores más famosos de su época.⁴⁰⁰ En 1492 publicó a san Ambrosio. Basilio y Bruno se encargarán de la edición de san Jerónimo. Bonifacio, *el amigo más fiel y más próximo a Erasmo*,⁴⁰¹ será el heredero y fideicomiso del testamento que Erasmo dicta en Basilea en 1527 y Basilio, Froben y Benatus Renanus sus ejecutores.

Petri Regnault es el impresor parisino que imprime en París las *Paráfrasis* de Erasmo al Evangelio de Lucas en 1540.⁴⁰² **Robert Estienne** es también un gran impresor de París, del que se ha dicho que *su equipo de impresores superaba en erudición a la Sorbona*.⁴⁰³ Hijo del también impresor Henry Estienne, dueño del taller parisino con más fama como divulgador de los clásicos y amigo de Léfèvre d'Étaples.

³⁹⁹ Agustiin, C., *id.*, pp. 201-202.

⁴⁰⁰ Clair, C., *Historia de la imprenta en Europa*, Orero y Ramos editores, Madrid, 1998, p. 127.

⁴⁰¹ Así lo considera Daniel Ménager. Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., (eds), *id.*, p. 61.

⁴⁰² Margolin, J.-C., *Érasme: Une abeille laborieuse, un témoin engagé*, de. Paradigme, Caen, 1993, p. 86.

⁴⁰³ Hale, J., *id.*, p. 273

Su hijo Robert se puso al frente de su taller en 1525, pocos años después de su muerte. Estudioso de la Biblia y de los clásicos fue famoso por sus ediciones de la Biblia. Disfrutó del mecenazgo de Francisco y, quien lo nombró Impresor Real de Hebreo y Latín en 1539 y de Griego al año siguiente. Es él quien imprime algunas de las obras de Santes Pagnini, caso de las *Hebreicarum institutionum* aparecidas en Lyon en 1528 y que él publica en París en 1549. A la muerte del rey la hostilidad de la Sorbona le obligará a dejar París, instalándose en Ginebra en 1550.⁴⁰⁴ En 1557 publicará la traducción de la Biblia de Pagnini.

4.5.- El erasmismo de las *Annotationes*

Las alusiones a la obra y a la figura de Erasmo de Rotterdam se hallan muy presentes en las *Annotationes* de Pedro Antonio Beuter. El autor testimonia su admiración por él llamándolo en dos ocasiones *Desiderii mei*⁴⁰⁵, **recomienda la lectura de su obra** - en concreto del prólogo de Erasmo a la Biblia y el Escolio sobre el prólogo de Jerónimo a Daniel -⁴⁰⁶, reproduce literalmente sus palabras y menciona muchos de sus libros, fundamentalmente, por la naturaleza de la obra estudiada, las exegéticas. Sin embargo el testimonio más claro de su **reconocimiento de Erasmo** porque implica un juicio de valor muy importante de Beuter ante Erasmo, aún más significativo por ser hecha en 1.547 y en la que podría considerarse gran obra de madurez de Beuter, es este comentario sobre Erasmo:

*Erasmus, el nunca suficientemente alabado hombre.*⁴⁰⁷

⁴⁰⁴ Clair, C., *id.*, pp.212-214.

⁴⁰⁵ Beuter, P. A., *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, f. 25 v. y f. 212 v.

⁴⁰⁶ Beuter, P. A., *ibidem* y Beuter, P. A., *id.*, f.- B 8 v.

⁴⁰⁷ *Erasmus non satis laudatus vir.* Aparece justo al final de la novena anotación, la dedicación a los traductores de la escritura y a sus traducciones. Beuter, P. A., *id.*, fól. 251 r. Con esta cita de Beuter, en crín, hemos abierto el presente capítulo.

Encontramos sin embargo tan sólo una **cita textual de Erasmo**. Beuter reproduce en concreto unas palabras extraídas de su escolio sobre el prólogo de Jerónimo a Daniel y que aluden al mayor peso otorgado a la costumbre que a la opinión de un erudito:

*Así donde nos es más cómodo vale la autoridad de san Jerónimo; donde no es cómodo sin duda no vale tanto.*⁴⁰⁸

a) Obras de Erasmo citadas

Las obras de Erasmo citadas son las *Annotationes* de Valla al Nuevo Testamento publicadas por Erasmo en 1505, el *Novum Instrumentum* (1516), su edición de la obra de san Jerónimo (1520) y *De optimo genere dicendi* (1528).

El *Novum Instrumentum* de 1516, la más ambiciosa de las obras exegéticas de Erasmo, es el libro de este autor que en más ocasiones aparece citado. Esta primera impresión bilingüe (greco-latina) del texto del Nuevo Testamento que se adelanta en unos pocos años a la trilingüe de Alcalá se presentó materialmente en dos volúmenes. En el primero aparecían de forma desnuda y simultánea el original griego y la traducción latina de Erasmo sin las habituales glosas lineales e interlineales, mientras en el segundo se reunían las anotaciones, el aparato crítico y las interpretaciones puntuales del autor.⁴⁰⁹ En él un prefacio señalaba la triple función de las anotaciones: justificar su traducción, esclarecer las dificultades y las ambigüedades del texto sagrado y garantizar la conservación sin alteración de la obra.⁴¹⁰

⁴⁰⁸ Erasmo, Escolio sobre el prólogo de Jerónimo a Daniel. Citado por Beuter. Beuter, P. A., *id.*, f. 16 v. Iborra recoge las veces que Beuter cita a Erasmo en su *Crónica* y parece que, entre otras, lo cita en el capítulo XI, en referencia a los *Adagios*. Iborra, E., Introducción a Beuter, *Crónicas*, Colección Biblioteca de Autores Valencianos, nº 4, Ed. IVEI., Valencia, 1982, pp. 10-16 y pp 22-32

⁴⁰⁹ Las anotaciones no dejan de crecer, hasta llegar a ser 7.374 en la quinta edición (1535).

⁴¹⁰ André Godin, *Dictionnaire*, Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.), *id.*, p. 109.

La primera novedad era visible en el propio título del libro, instrumento y no Testamento, voz que Beuter también recoge.⁴¹¹ Para justificarlo Erasmo se acoge a los precedentes patrísticos - san Jerónimo y san Agustín - y a la utilización, por sinécdoque de un término jurídico que evocaba la idea de una decisión puesta por escrito cuando podría haber alianza sin instrumento de ratificación redactado. André Godin considera posible además que Erasmo jugara con la ambivalencia del término latino para:

*Subrayar el aspecto innovador de su obra, su carácter de herramienta, de útil de trabajo al servicio del proyecto general de renovación teológica.*⁴¹²

La segunda derivaba de la propia presentación material del texto (de la que ya hemos hablado) y del valor de los prefacios. Éstos eran cuatro en el primer volumen, construyendo una especie de discurso sobre la metodología bíblica, mientras el del segundo volumen señalaba la triple función de las anotaciones: justificar la nueva traducción de Erasmo, esclarecer las dificultades y las ambigüedades del texto sagrado y garantizar la conservación sin alteración de la obra.⁴¹³ La tercera radicaba en el "atrevimiento" de Erasmo: proporcionar una nueva traducción latina dejando a un lado la de San Jerónimo. Como señala André Godin:

*Erasmo tenía la ambición de traducir el texto griego en un latín más fiel, más claro y más correcto que el de la Vulgata.*⁴¹⁴

No se trataba tanto de una traducción nueva como de una revisión profunda del texto recibido, una Neo-Vulgata en cierta medida. Esto justificaba la presencia paralela del texto en las dos lenguas, griega y latina, para que el lector erudito pudiera cotejar los posibles lugares de divergencia entre la traducción erasmista y la de san Jerónimo. De hecho Erasmo proporcionaba una retroversión griega del texto latino de la Vulgata allí donde los manuscritos griegos a su disposición tenían lagunas.⁴¹⁵

⁴¹¹ Beuter, P. A., *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. b ó v.

⁴¹² André Godin, *ibidem*.

⁴¹³ André Godin, *ibidem*.

⁴¹⁴ André Godin, *ibidem*. Como señala este mismo autor hay que recusar el tópico, difundido desde el siglo XVII, de que Erasmo quisiera proporcionar una edición crítica del original griego.

⁴¹⁵ Según André Godin las diferencias con respecto a la Vulgata son bastante importantes en las Epístolas de San Pablo, tmidas en los evangelios de san Lucas y san Juan y prácticamente nulas para el Apocalipsis

El *Novum Instrumentum* es citado en muchas ocasiones y sus traducciones de determinados pasajes se aportan junto a las traducciones de la Vulgata, la Complutense y la de Santes Pagnino. Además Beuter compara la traducción de san Jerónimo con la de Erasmo.

Así, Beuter habla de Erasmo como traductor de una anotación de Atanasio que menciona los cuatro libros de los Macabeos ⁴¹⁶ y señala como esta traducción aparece en una reciente edición de la Biblia que incluye una nueva traducción de los Setenta. ⁴¹⁷ Al discutir las razones aducidas por los hebreos para rechazar el libro de Tobías compara la traducción de san Jerónimo con la de Erasmo. Según Beuter las diferencias estribaban en la forma en que realizó Jerónimo la traducción del libro de Tobías, como el mismo Jerónimo narra en el prólogo al libro: un extranjero experto en lengua caldea lo restituía al hebreo y Jerónimo lo traducía al latín, dictando a un escriba.

Así, no es extraño si difieren tanto estas dos traducciones, porque Jerónimo someramente le restituía el sentido. ⁴¹⁸

Beuter alude al *Novum Instrumentum* de Erasmo en otras ocasiones. Así, al indicar que Lucas escribió los Hechos de los Apóstoles en griego y tradujo una voz hebrea "thabita" en otra griega "dorcam" en los Hechos de los Apóstoles. ⁴¹⁹ De nuevo casi al final del libro cita Beuter el *Prólogo sobre el pentateuco mi Erasmo*. ⁴²⁰ Otros pasajes citados de la obra son el primer libro de Crónicas 4, Génesis 32, Génesis 34 y Génesis 38. ⁴²¹

⁴¹⁶ Beuter, P. A., *Ibidem*. Más adelante Beuter utiliza a Atanasio como fuente al hablar de las lenguas y autores de los cuatro Evangelios. y cuestiona que fuera Atanasio quien escribiera esta anotación. Beuter, P. A., *id.*, ff. b 7 v. y b 8 r..

⁴¹⁷ Está refiriéndose sin duda al *Novum Instrumentum* a la que se refiere en repetidas ocasiones como *la nueva edición de los Setenta*.

⁴¹⁸ Beuter, P. A., *id.*, f. 51 r.

⁴¹⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. 118 r.

⁴²⁰ Beuter, P. A., *id.*, f. 212 v.

⁴²¹ Beuter, P. A., *id.*, f. 225 r. y 225 v.

Aborda la cuestión del *comma Ioanneum*. En este pasaje de la primera Epístola de san Juan (5, 7) Erasmo no encontró en el manuscrito griego ninguna alusión expresa a la Trinidad, por lo que omitió el pasaje entero. Esto le valió serias acusaciones de arriano y de anti-Trinitario.⁴²² Posteriormente, Erasmo incluyó el pasaje en su tercera edición, porque había aparecido en Inglaterra un manuscrito griego que contenía el mencionado pasaje, aunque según Cornelis Augustijn había sido traducido en 1520 a partir del texto latino de la Vulgata.⁴²³

Aunque en un primer momento Beuter señala podría atribuirse este silencio a Erasmo, más adelante lo atribuye a una mutilación de los heréticos judíos y griegos.⁴²⁴ Beuter remite además a lo mucho dicho al respecto por Erasmo, citando las *Anotaciones* de Erasmo a las Epístolas de san Juan, en concreto a los versículos 4 y 5 de su primera epístola.⁴²⁵

Puede además detectarse la influencia directa de esta obra sobre el libro de Beuter. El término "annotationes" que aparece en el título de la obra de Beuter es más que una palabra ya que significa, por su novedad, una nueva forma de realizar la exégesis bíblica. Utilizada por primera vez por Valla en sus *Anotaciones al Nuevo Testamento*, Beuter tomará el término para titular y estructurar su libro, ya que cada una de sus diez partes, lo que hoy serían los capítulos, equivale a una anotación. Sin embargo el término no posee una equivalencia directa con lo que era en Erasmo porque aquí constituyen auténticos comentarios. Pese a todo, aunque a no coincidan en la forma, creemos que Beuter sí responde al espíritu de Erasmo cuando en su *Apología a Látomus* afirma que el oficio de anotador:

*Consiste en proporcionar al lector abundante materia de reflexión y de comentario.*⁴²⁶

⁴²² Halkin, L. E., *id.*, pp. 161-160.

⁴²³ Augustijn, C., *ibidem*.

⁴²⁴ Beuter, P. A., *id.*, f. 36 v.

⁴²⁵ *Del mismo modo la Primera carta de san Juan, 5: tres son los que dan testimonio en el cielo, el padre, el Verbo y el espíritu. Los heréticos griegos quitaron toda esta clausula.* Beuter, P. A., *id.*, fól. 163 v.

⁴²⁶ Erasmo, *Apología a Látomus*, citado por Godin, A., *Dictionnaire*, en Blum, C., Godin, F., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.), *id.*, p. 110.

La edición de las obras de san Jerónimo y los *Escolios* de Erasmo son citadas en repetidas ocasiones. Además de reproducir literalmente como hemos visto algunas palabras de Erasmo extraídas de aquí, Beuter remite al índice adjuntado por Erasmo en su obra para cualquier información sobre las obras de Jerónimo.⁴²⁷

Erasmo en este *Escolio* sobre Jerónimo aporta textos griegos que contienen el capítulo dieciseis del evangelio de Marcos, contradiciendo a Jerónimo en la cuestión tercera de las trece cuestiones hebreas en la que afirma que este capítulo no aparece en ningún manuscrito griego.⁴²⁸ En el mismo lugar Beuter señala como Erasmo defiende que Jerónimo acepta la epístola a los hebreos de Pablo, en su anotación sobre la misma carta indica muchos autores antiguos que dudan de la autoría de Pablo y señala como los doctores romanos no la aceptaron durante mucho tiempo, aunque sí Jerónimo y Agustín, aunque con ciertas dudas.⁴²⁹ Aquí disiente ampliamente Erasmo de las censuras de Fabrum y Natalis Beda. Cita Beuter también el *Prólogo de Erasmo a san Jerónimo*, donde Erasmo disiente de Jerónimo acerca del lugar en que Lucas escribió los Hechos de los Apóstoles creyendo que no es porque no existen graecismos en el texto y cree que Jerónimo no reparó en ello.⁴³⁰ En la octava anotación vuelve a aludir de nuevo el *Escolio sobre las menciones hebreas al génesis de san Jerónimo* de Erasmo, en concreto el capítulo tercero en el que Erasmo señala los errores existentes en las traducciones griega y latina.⁴³¹

⁴²⁷ Beuter, P. A., *id.*, f. 85 v.

⁴²⁸ Beuter, P. A., *id.*, ff. 101 r. - 102 v.

⁴²⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. 107 v.

⁴³⁰ Beuter, P. A., *id.*, f. 118 r.

⁴³¹ Beuter, P.A., *id.*, f. 160 r. Otra alusión a la obra de Erasmo sobre san Jerónimo podemos encontrarla en Beuter, P. A., *id.*, f. 85 v.

Erasmus había estudiado a san Jerónimo en el convento y tras salir de él se hizo con toda su obra, proponiéndose hacer una edición comentada. Desde 1500 estuvo trabajando en el proyecto, aunque el trabajo más serio se inicia en 1511 en el Queen's College de Cambridge. Juan Amerbach, socio de Froben fallecido antes de que Erasmo llegue a Basilea, había comenzado a trabajar varios años antes en una edición de san Jerónimo. Varios eruditos, entre ellos Reuchlin, habían contribuido cuando se presentó Erasmo con sus materiales.⁴³¹ Desde 1514 se asocia al equipo de expertos de Amerbach y en 1516 las *Opera omnia* de san Jerónimo se imprimen en nueve grandes volúmenes *in folio*. Cuatro volúmenes son obra de Erasmo: la censura, el del texto revisado de la correspondencia ordenada de forma temática, los *escolios* o anotaciones histórico-filológicas y la *Vida* del santo.⁴³² Entre 1524 y 1526 Erasmo trabaja en la revisión de sus cartas que aparecerán en la nueva edición de sus *Opera omnia*.

*San Jerónimo era un viejo amor (...) Con ningún otro padre de la Iglesia tuvo Erasmo tanta afinidad, con nadie se sintió tan identificado. Para él san Jerónimo era el "vir trilinguis", el hombre de las tres lenguas, además era el hombre de la traducción y exégesis de la Biblia.*⁴³³

La última obra de Erasmo citada, *Sobre la mejor manera de interpretar*⁴³⁴ o *De optimo genere dicendi* es más conocida como *Ciceronianus*. El *Dialogus Ciceronianus* fue publicado en Basilea en 1528, editado junto al *De recta atque utile pronuntiatione*. En opinión de Daniel Ménager era la forma de Erasmo de defender su estilo latino frente a sus críticos, fundamentalmente los ciceronianos italianos. Es también una cuestión religiosa, porque considera la excesiva admiración por Cicerón un signo del resurgimiento del paganismo.⁴³⁵

⁴³¹ Huizinga, J., *id.*, p. 171.

⁴³² André Godin, Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.), *ibidem*.

⁴³³ Agustín, C., *id.*, p. 44.

⁴³⁴ Beuter, P. A., *id.*, f. 212 v.

⁴³⁵ Daniel Ménager, Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.), *id.*, pp. 425-426.

En la segunda parte de la obra traza un retrato divertido de sus coetáneos, lo que le valió más de una crítica. Así, Bataillon señala como fue muy discutido en Francia por la falta de comedimiento con que trataba a Budé. Reimpresa en Alcalá en diciembre de 1529 en las prensas de Miguel de Eguía, gozó según Bataillon de gran éxito en la península.⁴³⁷

*El Ciceronianus es una obra maestra del saber, acabada y múltiple, de persuasiva elocuencia y de fácil manejo de valiosos argumentos.*⁴³⁸

Posiblemente, recurriera también Beuter a las ediciones de los Padres realizadas por Erasmo. Ya hemos visto como cita la de san Jerónimo y quizá utilizara también las de san Agustín, san Ambrosio de Milán y san Cipriano. La obra de Agustín, Ambrosio y Cipriano aparece junto a la de Arnobio y san Hilario en diez tomos, junto a ediciones y traducciones de Crisóstomo e Ireneo. Con ello Erasmo, en palabras de Cornelis Augustiin :

*Quería simplemente colocar la primera piedra para el uso del lector interesado en la lengua y en el contenido de los Padres de la iglesia.*⁴³⁹

La publicación de la obra de Agustín (Froben, 1529) fue para Erasmo poco gratificante y muy trabajosa. En 1506 bajo la dirección de Amerbach aparecen en las prensas de Froben unas defectuosas *Agustini opera omnia*. Froben se embarca en una nueva edición en 1517, solicitando la ayuda de Erasmo. La obra progresa de forma regular desde 1521 pero se ve relegado por la tercera edición del *Novum testamentum*. En 1522 aparecen los *Comentarios a la Ciudad de Dios* de Juan Luís Vives, uno de los numerosos colaboradores de Erasmo. En 1527 aparecen los dos primeros volúmenes de la obra del santo, y siguen publicándose de dos en dos hasta hacer un total de diez en mayo de 1529. Para la realización de la obra Erasmo contó con cierto apoyo financiero de Cisneros, gracias a la intermediación de Vergara.⁴⁴⁰

⁴³⁷ Precisamente el ejemplar que consulta de Bataillon está en la Biblioteca Universitaria de Valencia. Vid. Bataillon, M., *id.*, *rasmo y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950, Bibliografía, p. Ul, nota 467 y p. 314.

⁴³⁸ Huizinga, J., *id.*, vol. II, p. 296.

⁴³⁹ Augustiin, C., *id.*, p. 113.

⁴⁴⁰ Así lo declara Vergara en su proceso inquisitorial. Vid. Bataillon, M., *id.*, pp. 456-457.

Opta además Beuter por la opinión de Erasmo en algunas cuestiones dudosas que se le plantean en la explicación de las Sagradas Escrituras. En concreto, al hablar de un posible error de Marcos, la confusión de Abiathar con Achimelech, Erasmo dice que en los códices griegos siempre aparece el segundo, y en los latinos el primero, además de señalar que Abiathar es hijo de Achimelech. De todos los autores que se pronuncian sobre el tema (como Catarinus Politus) Beuter opta por Erasmo.⁴⁴⁰

Quizá también la obra de Beuter esté infuida por otra obra de Erasmo, la *Explicación del símbolo de los Apóstoles* de 1533. En ella Erasmo realiza una breve exposición eclesiológica en la que contrasta la figura ideal de la Iglesia con el, para él, triste espectáculo de sus realizaciones históricas. Interrogándose sobre las mutaciones lingüísticas y culturales de la sinagoga judía a la iglesia cristiana, Erasmo se instala en una oposición apoyada en la contraposición de dos tipos de sociedad religiosa, centrada la primera en una religión constreñidora / apremiante (*sunagein* = *cogere*) de observancias carnales y la segunda en una respuesta personal de hombres libres a una llamada (*ekklaein* = *evocare*) del Espíritu. Para ello se apoya de nuevo en san Pablo,⁴⁴¹ cuando dice que la convocatoria de los hombres a la asamblea no es para obrar conforme a las ceremonias de la ley sino para escuchar, porque la fe proviene de la escucha y es propio de hijos ser invitados cuando sólo se fuerza a los esclavos. Una contraposición similar se encuentra en la obra de Beuter que en cuatro de sus anotaciones estudia los cambios en el ámbito de las Sagradas Escrituras que se producen entre la Sinagoga y la Iglesia.⁴⁴²

Como señala André Godin, Erasmo inicia esta obra con estas palabras:

*Es normal que la primera palabra de esta filosofía sea: creo.*⁴⁴³

⁴⁴⁰ Beuter, P. A., *id.*, ff. 102 r-103 v.

⁴⁴¹ San Pablo, *Epístola a los Romanos*, X, 17

⁴⁴² En concreto hablará de los libros bíblicos conocidos y utilizados en la sinagoga judía y en la iglesia y de su orden. Véase al respecto las anotaciones primera, tercera, cuarta y quinta. Beuter, P.A., *id.*, ff. 1r.-8r., 34 v.-65 v., 65 v.-77 r. y 77 r.-87 r.

⁴⁴³ Erasmo, *Explicación del símbolo de los apóstoles*, citado por André Godin. Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., Ménager, D., *id.*, p. 114.

b) Ideas de Erasmo presentes en la obra de Beuter

Podemos encontrar además algunas ideas de Erasmo a lo largo del libro: el culto en espíritu, el bautismo como sacramento fundamental, la Iglesia como cuerpo místico de Cristo, la lectura de las Escrituras, la exégesis bíblica....

En primer lugar tenemos la defensa de la **importancia de la actitud interna en las ceremonias** en las que el fiel participa aunque Beuter señala la necesidad de respetar esas ceremonias.⁴⁴⁴ Esta defensa de la oración interior la encontramos reiterada de forma muy clara:

Ut sic tandem fructum dulcissimum contemplationes gustantes, in Deum spiritu et intimo corde levemur. ⁴⁴⁵

Podemos encontrar además dos alusiones a la idea paulina de la **Iglesia como cuerpo místico de Cristo**. La idea aparece al hablar de las dos primeras reglas de Ticonio ⁴⁴⁶ y en un hermoso texto extraído de las *Annotationes* que presenta a Cristo como cabeza y esposo de la Iglesia, su cuerpo y su esposa, integrada por todos los bautizados.

Christus autem quoniam caput est ac sponsus, relativo modo habet membra sive corpus et sponsam. Sic includit Ecclesiam triumphantem, in sensu anagógico et Ecclesiam militantem, in allegorico. Includit etiam particulariter suos, in morali sensum. Et hoc sive suos charitate sivi adunatos, sive nomine solo addictos, per baptismalem characterem. ⁴⁴⁷

⁴⁴⁴ Beuter, P. A., *id.*, f. 28 v.

⁴⁴⁵ Beuter, P. A., *id.*, f. 73 r.

⁴⁴⁶ Al empezar la octava anotación sobre las claves de la sagrada escritura toma como base las siete reglas de Ticonio, a las que el añade tres tomadas de san Agustín hasta completar la decena. Las dos primeras reglas de Ticonio hablan de Cristo y de su cuerpo místico, la Iglesia. Beuter, P. A., *id.*, ff. 140 v.-141 r.

⁴⁴⁷ Dado que Cristo es cabeza y esposo en relación a sí tiene a los miembros o cuerpo y a la esposa. Así abarca a la Iglesia triunfante, en el sentido anagógico y a la Iglesia militante en el alegórico. Abarca particularmente a los suyos en el sentido moral y esto ya por caridad hacia los suyos, llamados por su nombre mediante el signo distintivo bautismal. Beuter, P. A., *id.*, f. 138 r.

Este mismo texto muestra cómo para Beuter **el bautismo es el sacramento fundamental**. La idea es común a Erasmo, quien considera que los bautizados son los miembros de la *Militia Christi* :

Ils militent tous por le Christ, ceux que se sont enrôlés dans le Baptême. ⁴⁴⁸

Defiende además Beuter **la lectura de la Biblia** y en concreto de los evangelios invitando a todos a descubrirlo en base a aquellos textos que la Iglesia acepta como originarios y sin dudas. ⁴⁴⁹

Para Erasmo la Biblia era tan importante que llega a decir que:

No pertenece a Cristo todo aquello que se aparta de las Santas Escrituras. ⁴⁵⁰

Cristo se funde de tal manera con sus enseñanzas que el evangelio escrito sigue concediéndonos su presencia real, más eficazmente quizá que durante su vida terrestre. ⁴⁵¹

⁴⁴⁸ Erasmo, D., *Ecclesiastés*, 777 d, citado por Michel, A., "Parole et beauté chez Érasme", WFAA., *Actes du colloque international Érasme*, études réunis par Chomarot, J., Godin, A. y Margolin, J.-C., ed. Librairie Droz, Tours, 1986, p.13.

⁴⁴⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. 36 r.

⁴⁵⁰ Erasmo, citado por André Godin, *Dictionnaire*. Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.) *Érasme*, colección *Bouquins*, Ed. Robert Laffont, Paris, 1992, pág. 106. la obra citada de Erasmo creo responde a las siglas de ASD. En ella hay un catecúmeno que va planteando preguntas.

⁴⁵¹ André Godin. Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.) *id.*, p. 91. Las palabras subrayadas son del propio Erasmo, en su *Exhortación al piadoso lector*. Son recogidas más adelante en ese mismo libro en la página 593.

Ésta idea lleva a Erasmo otros dos planteamientos : la exégesis bíblica y la defensa de la traducción y lectura de la Biblia a las lenguas romances, ambos totalmente compartidos por Beuter. En su obra encontramos claramente **la importancia de las Sagradas Escrituras y una aproximación crítica y filológica a las mismas.** ⁴⁵² Es esta una idea básica, central en la *Devotio*, central en Erasmo y central en Beuter ⁴⁵³ ya que no en vano la *Philosophia Christi* se conoce también como *filosofía evangélica*. Las Sagradas Escrituras son pieza central en la vida y en la obra de Beuter. Considera a Erasmo autoridad ⁴⁵⁴ en esta materia y acepta plenamente los planteamientos filológicos frente a las Sagradas Escrituras. Como le dice al lector:

Sabes, no obstante, que donde aparece la duda en nuestra lectura latina en el Nuevo Testamento se ha de recurrir a los griegos, en el Antiguo Testamento, sin embargo, a los hebreos . ⁴⁵⁵

Beuter se pronuncia claramente a favor de la labor exegética de los estudiosos. De hecho dedica una anotación íntegra, la novena, a las traducciones y los traductores de la Sagrada Escritura, realizando una mención bastante exhaustiva de las mismas: primera traducción de la ley al caldeo, la traducción de los Setenta, la segunda traducción al griego, la tercera traducción al griego, la cuarta traducción al griego, la quinta, sexta y séptima traducciones al griego, Orígenes y la edición latina. ⁴⁵⁶ A continuación pasa a hablar de la labor exegética de san Jerónimo ⁴⁵⁷ para después recoger todos los planteamientos exegéticos de su tiempo. ⁴⁵⁸

⁴⁵² El problema de base es filológico. El Antiguo Testamento fue originalmente escrito en hebreo y en el siglo III antes de Cristo traducido al griego, en lo que se conoce como Versión de los Setenta. En el siglo V después de Cristo san Jerónimo lo tradujo al latín (Vulgata). El Nuevo Testamento fue escrito en griego. En el siglo V d.c. San Jerónimo lo traduce al latín (Vulgata). Frente a ella existen dos opciones excluyentes: a) Los planteamientos filológicos humanistas permiten y defienden el recurso a las fuentes originales: griegas y hebreas, b) sus opositores defienden que la Vulgata es intocable.

⁴⁵³ Serán los hermanos y hermanas los responsables de las primeras traducciones de las Sagradas Escrituras a las lenguas romances, utilizándolas en sus casas y despertando con ello el consabido escándalo entre medicantes, seculares y artesanos. Sin embargo la lectura que se hace de las Sagradas Escrituras es diferente. Los hermanos realizan una primera lectura, llana y sencilla de los Evangelios buscando hechos concretos de la vida de Jesús que les sirvan de modelo de inspiración. La lectura de Beuter y Erasmo es mucho más compleja, mucho más crítica, mucho más racional.

⁴⁵⁴ Los trabajos de Erasmo sobre las Sagradas Escrituras constituyen una cuarta parte de su producción literaria. La obra exegética de Erasmo consta fundamentalmente de comentarios a algunos salmos (su única contribución a la literatura sobre el Viejo Testamento), paráfrasis a todos los escritos del Nuevo Testamento salvo el Apocalipsis, el Nuevo Testamento (1516) y ediciones de los Padres de la Iglesia. Posiblemente el que se pueda considerar más importante de todos ellos sea el *Novum Instrumentum*, presente en la biblioteca de Beuter.

⁴⁵⁵ Beuter, P.A., *Annotationes Decem in Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 163 v.

⁴⁵⁶ Beuter, P.A., *Annotationes Decem in Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, ff. 182 v. a 201 r.

Mucho tiempo después de san Jerónimo, tal como Pico della Mirandola pronuncia públicamente, el papa Nicolás ordenó traducir una buena parte de algunos de los libros hebreos, aquellos que habían sido titulados como los libros de Esdrás y también probablemente aquellos citados en Macabeos II, 2, pero por causa de la muerte prematura de Nicolás la obra permaneció inconclusa.

Tras estas cosas Clemente, V papa de este nombre y duocentésimo tercero desde san Pedro, en el concilio de Vienne, estableció que en la totalidad de las escuelas hubiera expertos de lengua hebrea, caldea y árabe, que enseñaran esas lenguas para la labor de evangelizar a los pueblos infieles, como consta en la obra clementina sobre los maestros.

Siguió el tiempo en que pasado el Imperio Bizantino a manos turcas, emigraron a nosotros las letras griegas, acogiendo el papa a los recién llegados griegos dentro del seno de la Iglesia latina y recibiendo la ilustre ciudad de Florencia a los más destacados entre aquellos expertos.

Y desde entonces comenzó a arder el deseo de las buenas letras. Florecieron, pues, con las letras griegas y hebreas, donde sobresalieron el conde Pico della Mirandola y otras personas insignes. Después, el nunca suficientemente alabado hombre, Erasmo y después a través de muchas personas ilustres en Alemania, Francia, Italia y nuestra España, donde ha nacido también una nueva traducción del Antiguo Testamento a partir de la Septuagésima edición. Del mismo modo ha sido hecha una traducción del Antiguo y del Nuevo Testamento por Santes Pagnino, del hebreo y del griego a la vez, pero también la ilustre obra de la cuatrilingüe de la Complutense, por el ilustrísimo y reverendísimo cardenal de Toledo, el arzobispo fray Francisco Jiménez.

Resulta sintomático que a las cuatro personas que significa con nombres propios como los grandes del biblismo sean Santes Pagino, Pico della Mirandola, Cisneros y Erasmo. Además ¿No sería legítimo ver en esas muchas personas ilustres de Alemania, Francia, Italia y España esa República de las Letras liderada por Erasmo? ⁴⁵⁹

⁴⁵⁷ Beuter, P.A., *id.*, ff. 205 r - 208 v.

⁴⁵⁸ Beuter, P.A., *id.*, f. 210 v-211 r.

⁴⁵⁹ John Hale señala como fundamental la figura del humanista inglés John Colet (1467- 1519?): *En 1496 las lecciones de Colet en Oxford sobre las epístolas de san Pablo a los corintios rompieron radicalmente con los métodos tradicionales de los profesores de religión. En lugar de abordar el tema a través de comentaristas medievales en latín (...) Colet usó directamente el texto griego. Explicó como la forma y el lenguaje de las epístolas estaban condicionadas por la opinión que tenía san Pablo de los hombres a quien iban dirigidas. Situó a l mismo Pablo en el contexto de la civilización romana y los primeros tiempos del cristianismo. Y al situarlo claramente en el espacio y el tiempo, Colet consiguió que Pablo les hablase casi tan directamente a los estudiantes de Oxford como a los corintios, que sirviese de testimonio de los orígenes de la Iglesia y que animase a la gente a reflexionar por cuenta propia en lugar de servir de excusa para una alarde de erudición.* Hale, J., *id.*, p. 189.

La exégesis erasmista ha merecido valoraciones dispares. En su época le valió más de una polémica, entre la que hemos querido destacar la crítica de Nebrija a Erasmo y Reuchlin encontrada en un manuscrito inédito que aportó hace algunos años Carlos Gilly.⁴⁶⁰ Nebrija atacaba que se tomasen cuantas libertades querían con el texto de la Biblia. Contra Erasmo afirmaba:

*¿Quién le ha permitido de añadir, menguar y cambiar el texto según el propio albedrío, alterando el orden de las letras, sílabas y palabras? Y esto a fin de cuentas no para restituir de una lección depravada la verdadera, sino al contrario, para convertir la verdadera en errónea.*⁴⁶¹

En cambio, en el siglo XVII Richard Simon, autor fundamental en la exégesis bíblica le dedicaba palabras altamente elogiosas:

*Érasme, qui a été un des plus habiles critiques de son temps pour tout ce qui appartient à l'étude des Livres Sacrés. Il a fourni des grandes lumières à ceux qui y ont travaillé après lui; on ne saurait trop louer les recherches qu'il fait.*⁴⁶³

Hoy en día André Godin considera la obra escrituraria de Erasmo el más directo antecedente de una exégesis crítica que nace propiamente en el siglo XVII precisamente con Richard Simon⁴⁶⁴ porque Erasmo:

*Marca la promesa nueva de una exégesis humanista que trata de desembarazar gramática y filología de las cortapisas de la teología.*⁴⁶⁵

⁴⁶⁰ La muerte de su autor impidió su publicación y fue desconocida en España, no pudiéndose servir de ella ninguno de los muchos detractores de Erasmo. Sin embargo su existencia sí fue conocida por Erasmo.

⁴⁶¹ A Reuchlin le acusa de desconocer el arameo. Nebrija, citado por Gilly, "Una obra desconocida de Nebrija contra Erasmo y Reuchlin", *El erasmismo en España*, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, p. 197.

⁴⁶³ Richard Simón, *Historie critique des principaux commentateurs du Nouveau Testament, depuis le commencement du Christianisme jusque nôtre temps*, Rotterdam, 1693, p. 516. Citado por Avilés i Zapater, "Actitud crítica d'Érasme devant el text grec del Nou Testament", WAA., *Érasme y l'erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Facultat de Filosofia i Lletres de Tarragona, Barcelona 1986, pp. 34, nota 13.

⁴⁶⁴ André Godin, *Dictionnaire*. Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.), *id.*, p. 110

⁴⁶⁵ André Godin, *Dictionnaire*, en Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., y Ménager D., (ed.), *ibidem*.

Cita además Beuter en la décima anotación unas palabras de Jerónimo tomadas del prefacio al libro de Ezequiel que defienden la validez de los textos hebreos, indicando además cómo cuando no hay discrepancias entre el texto hebreo y la versión de los Setenta san Jerónimo prefiere el primero.

Beuter posee además conocimientos de las tres lenguas sagradas. En el plano exegético no puede decirse que la influencia de Alcalá sea mayor o menor que la de Erasmo aunque alusiones a lo hebreo y al Antiguo Testamento lo sitúan más en la órbita de Alcalá que de Erasmo y responde más a un interés general del Humanismo cristiano, al que Erasmo es extraño, y a una influencia de la tradición propiamente hispánica (fundamentalmente alcalaína pero no exclusivamente) que erasmista.

Por lo que respecta al griego, Beuter posee algún conocimiento de esta lengua porque en las *Annotationes* aparecen palabras en este idioma aunque Mey parece no tener juego de caracteres helenos y los caracteres aparecen manuscritos. En lo tocante al hebreo Ximeno y Rodríguez le atribuyen una cátedra de hebreo en la Universidad de Valencia que Castañeda y Alcover le niega.⁴⁶⁶ Sin embargo su testamento nos dice cómo poseía una gramática hebrea, unas *Introducciones al arte de la gramática hebrea* y los *Ysagoge elementus in hebraicam linguam* de Sebastián Munster.⁴⁶⁷ Además sus conocimientos de hebreo son testimoniados de forma constante a lo largo de sus *Annotationes*.⁴⁶⁸ Por contra, Erasmo confiesa en carta a Reuchlin:

*Je ne m'attribue aucune compétence en hebreo car je en l'ai goûté que du bout des lèvres.*⁴⁶⁹

⁴⁶⁶ Los datos aportados por Amparo Felipe parecen confirmar esa hipótesis: la cátedra funciona entre 1532 y 1534, siendo su titular Francisco Stela. Luego desaparece durante diez años para reaparecer por petición de los estudiantes en 1544 siendo su titular Francisco Moreno (1544 - 1547) y Jaime Ferruz desde esta fecha. Felipe Orts, A., *La universidad de Valencia durante el siglo XVI*, ed. Departamento de Historia Moderna, col. Monografías y fuentes nº 18, Valencia, 1993, pp. 173-174

⁴⁶⁷ Inventario de bienes de Pedro Antonio Beuter. AACSCCV, *ibidem*.

⁴⁶⁸ Así por ejemplo en la séptima anotación explica cómo la acentuación de sílabas diferentes hace que el significado de una palabra varíe tanto en hebreo como en latín. Pone algunos ejemplos para el hebreo y afirma con respecto: "Así en las palabras hebreas los acentos cambian siempre que lo hace el sentido, siempre que también dan un sonido de leer o de pronunciar." Beuter, P.A., *id.*, f. 133 v.

⁴⁶⁹ Erasmo en carta a Reuchlin. Citada y traducida por Halkin, L. E., *id.*, p. 100. Según John Hale, Erasmo llegó incluso a preocuparse por la atención que los estudiosos cristianos prestan a la Cábala y al Talmud. Las autoridades eclesiásticas compartían esta preocupación y en 1553 ordenaron en Italia la búsqueda y la quema del Talmud. Desde esa fecha su reimpresión fue prohibida. Hale, J., *id.*, pp. 165 y 439.

Según John Hale, Erasmo llega incluso a preocuparse por la atención que los estudiosos cristianos prestan a la Cábala y al Talmud. Las autoridades eclesiásticas compartían esta preocupación y en 1553 ordenaron en Italia la búsqueda y la quema del Talmud. Desde esa fecha su reimpresión fue prohibida.⁴⁷⁰

Sin embargo, podemos también encontrar como Beuter señala algunos **errores de Erasmo**. En concreto rebate un argumento de Erasmo que defiende que el evangelio de Juan puede aceptarse en su totalidad sólo porque es leído por la Iglesia. Beuter cree que al ser un Evangelio esto no puede ser la única razón de su autoridad sino que ésta se la otorga la íntegra aceptación de la Iglesia.⁴⁷¹ Además señala un error de Erasmo quien al hablar de si fue Jacob o Abraham quien compró el campo de Siquem descubre la dificultad pero remite a Jerónimo y a las *Quaestiones habreicae in Genesim* diciendo que allí Jerónimo lo explica aunque en realidad Jerónimo no dice nada sobre esto.⁴⁷²

Pero Beuter **apoya a Erasmo frente a sus polemistas**. Así, al final de la décima anotación Beuter habla de la carta de respuesta de Agustín Eugubinus a Erasmo y refuta sus argumentos. Este autor al hablar de los pasajes de los salmos en los que se plantean problemas entre el texto hebreo y griego señala un doble error en Erasmo: la negación de la infalibilidad de la Iglesia y la falta de confianza en los códices. Contra él señala Beuter que en alguna ocasión la Iglesia ha errado, que existen errores en los Setenta y en Jerónimo muy extendidos y nacidos de la confianza en los códices y que no es cierto que antaño la versión de Jerónimo incluyera transcrita la versión de los Setenta.⁴⁷³

⁴⁷⁰ Hale, J., *La Civilización del Renacimiento*, ed. Crítica, Serie Mayor, Barcelona, 1996, pp. 165 y 439.

⁴⁷¹ Beuter, P. A., *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 106 v.

⁴⁷² Beuter, P. A., *id.*, f. 109 v.

⁴⁷³ Beuter, P. A., *id.*, ff. 224 r.-224 v.

L'humanisme chrétien est un sprit, une volonté, une méthode. Un esprit d'optimisme, de mesure et d'adaptation. Une volonté d'être "homme en perfection". (...) Il veut régénérer l'homme en baptisant sa culture et en purifiant sa religion. Il lui présente un idéal de sérénité et d'harmonie. Il ne le coupe pas de ses racines mais l'élève tout entier vers Dieu.

Leon E. Halkin, 1987.

Conclusión

El presente trabajo nos ha permitido rastrear la huella de Erasmo de Rotterdam en la producción escrita de dos autores valencianos de la primera mitad del siglo XVI. Su presencia la encontramos en forma de alabanzas, recomendaciones de la lectura de sus obras, citas textuales de sus palabras, alusiones a sus libros, defensa de sus ideas e incluso, como hemos visto, plagios literales.

La diferente naturaleza de los libros estudiados limita forzosamente los ámbitos en que esta influencia de Erasmo se deja sentir. En el caso de Cosme Damián Çavall será fundamentalmente en el campo de la pedagogía y de la retórica, mientras que en el de Pedro Antonio Beuter será en el de la espiritualidad, la teología y la exégesis. Quedan así algo al margen en los textos analizados algunos Erasmos (el filológico, el político...) pero estamos convencidos que esto se debe tan sólo a la naturaleza de los textos objeto de nuestra atención.

La *oratio* de Çavall es un texto menor que, sin embargo, resulta sumamente revelador. Humanista por su formación - como discípulo de Elio Antonio Nebrija y de Juan Andrés Strany- y por su docencia - como profesor de una de las dos grandes lenguas clásicas, la griega, y de la disciplina humanista por excelencia, la retórica -, su *oratio* puede entenderse como una lanza rota públicamente por un profesor del *Estudi* en favor de la causa erasmista. Prueba de ello es tanto su reivindicación de las figuras de Erasmo, Budé y Vives como sus palabras en defensa de una buena elección de los autores que van a ser leídos en las aulas, palabras que no podemos dejar de reproducir:

Y os pido, cultísimos señores, y suplico por Dios inmortal que no imitéis a los malos maestros, esto es, a esos ignorantes y faltos de conocimientos que, como no han leído nunca a aquellos antiguos maestros de mejor sabiduría, ni los entendieron, ni se preocuparon de ello, explican a sus discípulos a los escritores más oscuros, sin valorar nada cuán notablemente la inteligencia de la desgraciada juventud nacida para los mejores estudios se embota, se despunta y se rompe con estas bagatelas, esas nimiedades sicilianas y esas tonterías -¡oh dolor!, ¡pública calamidad! -, de manera que aquellos a quienes se ha enseñado con gran esfuerzo lo que corresponde enseñarles mientras según su edad empiezan a aprender, tienen también el mayor pesar. ¹

Sin lugar a dudas este alegato iba dirigido a aquellos que hoy conocemos por escolásticos, herederos de un sistema de saber que había dado frutos importantes a lo largo de varias centurias y que ocupaban una posición de fuerza en los sistemas docentes europeos. El principal enfrentamiento con los humanistas se producía precisamente en torno a esta cuestión de los textos, en el fondo una importante cuestión metodológica: los humanistas defendían el retorno a los textos originales, obviando las glosas y comentarios posteriores que los escolásticos habían convertido en la única base de los manuales universitarios.

Erasmus fue uno de los grandes adalides de esta causa. Quería que:

Haciendo tabla rasa del legado escolástico, que le parecía pura barbarie, la doctrina cristiana se presentara en su original desnudez, para que así campease triunfadora la única filosofía de Cristo. ²

¹ *Neque imitemini vos obsecro, vir literati, atque per deum imortalem obtestor malos praeceptores, hoc est imperitos, et indoctos, qui quod veteres illos mellioris eruditionis antistites numquam nec evoluerunt, nec intellexerunt, ac ne curarunt, quidem, fordidissimos quosque scriptores discipulis suis interpretantur, nihil videlicet pensi habentes, quam notabiliter ingenia miseræ iuventutis ad optima quæ studia nata, naeniis istis, atque quisquillis siculis gerris, persolisque nugis magis frivolis et vanioribus (proch dolos, o publicam calamitatem) hebetentur, retundantur, et fragantur ut quibus magno negocio ea discantur quæ cum semel per aetatem sapere coeperint, sunt dediscenda itaque etiam maximo constat poenitentia. Plura de officiis docentium loquenti, reliquum est, ut de officio vestro iuvenes et pueri non nihil ut sum pollicitus perstringamus. Qua in re explicanda tantum abest, ut longior sim, ut per transennam, quod aiunt, sim eam vobis exhibiturus. Çavall, C. D., Oratio parenetica pro optimo statu reipublicæ constituenda, Valencia, 1531, f. 14 r.- f.14 v.*

² Monsegú, "Erasmus y Vives y la *Philosophia Christi* como humanismo cristiano", *El erasmismo en España*, ed. Universidad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, p. 360.

Çavall se pretende parte de "aristocracia del espíritu" ³ de la que Erasmo y los erasmistas forman parte. Sus alabanzas a Erasmo de Rotterdam, Juan Luís Vives, Guillaume Budé, Roberto Agrícola, Hermolao Barbaro, Policiano, Pico de la Mirandola ya Elio Antonio de Nebrija no dejan lugar a dudas sobre sus simpatías intelectuales. Además, como buen humanista, defiende el estudio de las *humaniore litterae*, que no han de ser sino una fuente de alegría para quien las cultive.

Adde etiam et iucunditatem cur enim non iucundae futurae sunt, et gratae litterae. ⁴

Cree que esta alegría está también en la virtud, que nos lleva a lo más alto:

At, Deum immortalem, quanta alacritate amplectuntur maxima quaeque, et excelsissima. ⁵

La influencia de Erasmo de Rotterdam es, como ya hemos señalado, visible tanto en las alabanzas que le dedica como en las fuentes utilizadas en su discurso y en las ideas erasmistas presentes en él. Como también hemos visto las fuentes fundamentales de la obra son la carta que Vives envió a los jurados en 1527, que él traduce al latín, el libro de Erasmo *De pueris statim et liberaliter instituendis*, del que toma todos los ejemplos e imágenes que Çavall aporta para enriquecer su discurso, y - en menor medida - el diálogo *De recta latini graecique sermonis pronuntiatione* de Erasmo. Encontramos además defendidas en el discurso gran número de ideas erasmistas, entre ellas el amor como vínculo fundamental entre los cristianos, la necesidad de concordia entre éstos, la Iglesia como cuerpo místico de Cristo, el culto en espíritu, el eticismo, la importancia de los clásicos y de la educación, la visión positiva del hombre...

³ La expresión es de Daniel Ménager. Blum, C., Godin, A., Margolin, J.-C., Ménager, D., *Erasme*, col. Bouquins, ed. Robert Laffont, París, 1.992, p. 80.

⁴ Çavall, C. D., *id.*, f. 16 v.

⁵ Çavall, C. D., *id.*, f. 17 r.

Puede que la lectura de su discurso nos haga aparecer el erasmismo de Çavall como un mero ejercicio de oratoria. Quizá haya quien quiera ver aquí un erasmismo puramente mimético, calificable de retórico o de superficial. Pero ello nos permitiría, más allá de ponderar si Çavall era o no erasmista, ver hasta que punto el erasmismo era aceptado en la Valencia de la época. Quizá Çavall sólo cite y plagie a Erasmo por que era *de buen tono* el hacerlo, lo que apunta claramente hacia una buena aceptación del erasmismo en la ciudad, pero quizá Çavall reivindica con pleno conocimiento de causa su figura y sus obras. ¿Citar a Erasmo estaba bien visto en la Valencia de principios de los años treinta del siglo XVI o Çavall era un erasmista de aquellos que Fuster consideraba *dévoués*? Sea como sea Çavall considera a Erasmo "verdadera luz de la República Literaria", reproduce y hace suyas sus ideas y le testimonia un reconocimiento especial. Además, sus vínculos personales con Strany, Nebrija y Vives unidos al magisterio de los dos primeros, al tipo de docencia que impartió y a las ideas que defendió en sus discursos y sus libros nos permiten defender la innegable conexión de Cosme Damián Çavall con el movimiento erasmista y humanista europeo, peninsular y valenciano

El caso de Pedro Antonio Beuter es diferente. Las obras analizadas son mucho más complejas, tanto por su temática como por su extensión y su profundidad. Sin embargo, también encontramos aquí con claridad la influencia de Erasmo. En una fecha tan avanzada como 1548 Beuter habla de él como "el nunca suficientemente alabado hombre", recomienda la lectura de su *Novum Instrumentum* y defiende la exégesis bíblica. Ya hemos visto además todos los libros de Erasmo que aparecen en su testamento, entre ellas el *Enchiridion* y el *Novum Instrumentum*. Hemos dejado testimonio también de las citas de sus obras, en concreto a la edición de Erasmo de la obra de san Jerónimo, el *Novum Instrumentum*, las *Annotationes* de Valla al Nuevo Testamento publicadas por Erasmo, *De optimo genere dicendi ...* y de como Beuter se apoya en la autoridad de Erasmo y lo defiende frente a alguno de sus polemistas. Hemos recogido también todas las ideas de Erasmo que hemos encontrado en las dos obras de Beuter estudiadas, entre las que destacan la imagen de la Iglesia como cuerpo místico de Cristo, el culto en espíritu y la religiosidad interior, la pedagogía del pueblo cristiano, la apertura de la Iglesia a los seglares, el cristocentrismo, el eticismo, la importancia de la Sagrada Escritura, la reivindicación de la patrística, la recomendación de la lectura de la Biblia, el bautismo como el sacramento fundamental... Además hemos señalado con, junto con Erasmo, Beuter cita algunos de los grandes humanistas de su tiempo: Elio Antonio de Nebrija, Picco della Mirandola, Reuchlin, Santes Pagnino...

Podemos así encontrar en la obra de Beuter la formulación de algunas ideas erasmistas en palabras tan hermosas como éstas que defienden el culto a Dios en espíritu:

*Quienes en espíritu servimos a Dios debemos así tener. Quienes en Espíritu servimos Dios y por esto queremos probar que el Espíritu Santo es Dios.*⁶

Su exhortación a la lectura de los Evangelios también es clara :

*Así podemos decir a cada uno: persistid en descubrir todo el Santo Evangelio en tanto número como la Iglesia transmite originariamente sin dudas e incluso en la propagación de aquello que con el concurso del tiempo será sacado a la luz y abiertamente presentado.*⁷

Así defiende la necesidad de conocer lenguas bíblicas para poder entender y estudiar las Sagradas Escrituras:

*Sed quod agnoscam cum exercitio scholastico necessarium linguarum notitiam ad Sacram literas perlustrandas.*⁸

Y así reivindica el cultivo de las *bonae literae* :

*Conservatores eius vos designavit, non tam ad coercendas foris infestantium hominum iniurias quam intus ad promovendas bonnas literas.*⁹

También propugna la reforma de un clero que ha de estar formado para la misión que desempeña, que ha de conocer los sacramentos que administra, que debiera conocer el latín mejor de lo que lo hace... todo ello para mejor servir a Dios .

⁶ Beuter, P. A., *Annotaciones Decem ad Sacram Scripturam*, Valencia, 1547, f. 213 r.

⁷ Beuter, P. A., *id.*, f. 36 r.

⁸ Beuter, P. A., *id.*, ff. 2 r.- 2 v. Se alegra por ello de que el hebreo y el griego sean ya estudiados en nuestra universidad. Beuter, P. A., *id.*, f. 2 v.

⁹ Beuter, P. A., *id.*, f. 2 r.

Creemos que todo lo expuesto hasta el momento proporciona una visión de conjunto bastante amplia del erasmismo valenciano, rico en obras y en representantes. Aunque como ya señalamos su total comprensión exige un estudio en profundidad que exigirá muchos años, nada de lo que hemos encontrado permite descartar la actual creencia que señala a la ciudad de Valencia como el principal centro erasmista de la Corona de Aragón. Creemos también no equivocarnos al ver en los dos autores estudiados un innegable influjo de Erasmo.

Bibliografía

Abellán, J. L., *El erasmismo español*, col. Austral, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1982.

Adams, A., "In search of sixteenth-century French translations of Cicero's *Somnium Scipionis*", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome XLIX, nº1, Suiza, 1987, pp. 103-106.

Agustiñ, C., *Erasmus de Rotterdam. Vida y obras*, ed. Crítica, col. Las ideas nº 217, Barcelona, 1990.

Albiñana, S., Peset, M., y Mancebo, M^a F., *Cinc segles de la Universitat de València*, ed. Sas, Valencia, 1994.

Alcina Rovira, J., *Juan Ángel González y la "Sylva de Laudibus posesos" (1525)*, Barcelona, 1978.

Almenara Sebastià, M., "Documentación testamentaria del humanista valenciano Fadrique Furió Ceriol (1527-1592)", *Estudis 21*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1995, pp. 89-112

Almenara Sebastià, M., *El humanista Pere Joan Olivari: Vida, bibliografía y epistolario*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1992.

Altaner, B., *Patrología*, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1962.

Álvarez Gómez, J. (C.M.F.), *Historia de la vida religiosa*, Vol. III, "Desde la Devotio Moderna hasta el Concilio Vaticano II", Publicaciones Claretianas, Madrid, 1990.

Andrés Martín, M., "Las facultades españolas de teología hasta 1575", *Anthologia Anua*, 2, 1954, pp. 123-178.

Andrés Martín, M., *La teología española en el siglo XVI*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1976.

- Andrés Martín, M., "Corrientes culturales en tiempos de los Reyes Católicos y recepción de Erasmo", *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986.
- Andrés Martín, M., *Pensamiento teológico y cultura*, ed. Sociedad de Educación Atenas, Historia de la teología, col. Síntesis, Madrid, 1989.
- Antonio, N., *Biblioteca Hispana Vetus*, edición facsímil, ed. Bottega d'Erasmus, Turín, 1963.
- Asensio, E., "El erasmismo y las corrientes espirituales afines", *Revista de Filología española* n° 87, 1952.
- Arancón, A. M., *Antología de Humanistas españoles*, ed. Editora Nacional, Madrid, 1980.
- Ardit Lucas, M., *La Inquisició al país valencià*, ed. Tres y quatre, Valencia, 1970
- Avilés Fernández, M., "Erasmus y los teólogos españoles", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 175-195
- Avilés i Zapater, "Actitud crítica d'Erasmus devant el text grec del Nou Testament", VVAA., *Erasmus y l'erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Facultat de Filosofia i Lletres de Tarragona, Barcelona, 1986, pp. 31-40. .
- Azcona, "Reforma del episcopado y del clero", *Historia de la Iglesia en España*, dirigida por García Villoslada, Tomo III-1, Madrid, 1980 .
- Backus, I., "Deux cas d'évolution théologique dans les Paraphrases d'Erasmus", *Actes du Colloque International Érasme. (Tours, 1986)*, librería Droz, Ginebra, 1986, pp. 141-151

- Barbeito Díez, P., *Pedro Juan Núñez, humanista valenciano*. Tesis Doctoral dirigida por Luís Gil Fernández, Universidad Complutense, Madrid, 1996
- Bataillon, M., *Erasmus y España. Estudios sobre la vida espiritual del siglo XVI*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1950.
- Bataillon, M., *Erasmus y el erasmismo*, ed. Crítica, Barcelona, 1977.
- Bataillon, M., *Erasme et l'Espagne*, III volúmenes, ed. Librairie Droz, Ginebra, 1991.
- Batllori, M., *De l'Humanisme i del Renaiximent, Obra Completa*, vol. V, Editorial 3 i 4, Biblioteca d'estudis i investigacions. Valencia, 1995.
- Batllori, M., *Les Reformes Religioses al segle XVI, Obra Completa*, vol. VI., Editorial 3 i 4, Biblioteca d'estudis i investigacions. Valencia, 1996.
- Becchi, E. y Julia, D., (dirs.), *Historie de l'enfance en Occident*, tomo I, *De l'Antiquité au XVIII^e siècle*, ed. Seuil, París, 1998.
- Belda Plans, J., "La obra reformadora de Martín Pérez de Ayala como arzobispo de Valencia (1565-1566)", *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI. Actas del II Congreso de Teología histórica*, Valencia, 1983, pp. 211-217.
- Beltrán de Heredia, V., "La preclara Facultad de Artes de la Universidad de Alcalá", *La Ciencia Tomista*, 64, 1943, pp. 175-192.
- Beltrán de Heredia, V., "La Teología en nuestras universidades del siglo de oro", *Analecta sacra Tarraconensia* 14, (1941)
- Béne, Ch., "Un colloque controversé: le naufrage", *VVAA, Dix conférences sur Érasme*, ed. Champion-Slatkine, París-Ginebra, 1988.
- Berger, Ph., *Libro y lectura en la valencia del Renacimiento*, 2 volúmenes, ed. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Valencia, 1987.

Bierlaire, F., "La première édition falsifié des Colloques", VVAA., *Dix conférences sur Érasme*, ed. Champion-Slatkine, Paris-Ginebra, 1988,

Bonilla y Sanmartín, A., *Juan Luís Vives y la filosofía del Renacimiento*, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 1903.

Borras i Feliu, "La fundació del col·legi i de la Universitat de Gandia de la Companya de Jesús", *Primer Congrés de Historia del País Valencià*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1976, pp. 153-164.

Bots, H., y Waquet, F., *La République des Lettres*, col. Europe et Histoire, ed. Belin-De Boeck, Paris, 1997.

Blum, C., Godin, A., Margolin, J-C., y Ménager D. (eds.), *Érasme*, ed. Robert Laffont, colección Bouquins, Paris, 1992.

Blum, C., *Dix conférences sur Érasme*, ed. Champion-Slatkine, Paris-Ginebra, 1988.

Broca, S. de, "Erasmus y la *Philosophia Christi*", VVAA. *Erasmus i l'Erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Tarragona, 1986, pp. 1-12. .

Catálogo de obras impresas en el siglo XVI de la Biblioteca General e Histórica de la Universitat de Valencia, II volúmenes, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1992.

Cahner, M., (ed.) *Epistolario del Renacimiento*, vol. II, ed. Albatros, Valencia, 1977.

Calero, F., *Los diálogos*, colección Juan Luís Vives 3B, ed. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1994.

Calero, F., *Europa en el pensamiento de Luís Vives*, colección Minor 9, ed. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1997.

Camillo, B., *El humanismo castellano del siglo XV*, ed. Torres, Valencia, 1976 .

Cárcel Ortí, V., "La Valencia Renacentista y Barroca", *Historia de la Iglesia en España* dirigida por García Villoslada, Volumen III, 1. La Iglesia en la España de los Siglos XV y XVI, Madrid, 1980.

Carreres Zacarés, (ed.), *Llibre de memòries de diversos sucesos e fets memorables e de coses senyalades de la ciutat e regne de València*, Valencia, 1930.

Cecchetti, D., Sozzi, L., Terreaux, L., (eds.), *L'aube de la Renaissance*, ed. Slatkine, col. Bibliothéque Franco Simone 18, Ginebra, 1991.

Celenza, Ch., "Renaissance humanism and the New Testament: Lorenzo Valla's annotations to the Vulgate", *Journal of Medieval and Renaissance Studies* nº 24, ed. Duke University Press, Durham, tomo 1, 1994.

Celenza, C. S., "Renaissance humanism and the New Testament", *Journal of Medieval and Renaissance Studies*, nº24, volumen 1, ed. Duke University Press, Durham, 1994, pp. 33-52.

Clair, C., *Historia de la imprenta en Europa*, Ollero y Ramos editores, Madrid, 1998.

Codoñer, C. y González Iglesias, J. A., (eds.), *Antonio de Nebrija. Edad Media y Renacimiento*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1994.

Comellas Aguirrezábal, M., *El humanista* (en torno al *Discurso de las letras humanas* de Baltasar de Céspedes), ed. Universidad de Sevilla, Sevilla, 1995.

Cortés Soriano, A., *Cristo, humanidad e Iglesia. Una interpretación histórico-salvífica en los comentarios de Jaime Pérez de Valencia a la Sagrada Escritura (1408-1491 ?)*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1990.

Cruselles, J.M^a, "Maestros, escuelas urbanas y clientela en la ciudad de Valencia a fines de la Edad Media", *Estudis 15, Monográfico cultura y sociabilidad popular*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1989, pp. 9-44.

Cruselles Gómez, J. M^a, "El maestro Antoni Tristan y la supuesta primera escuela de Joan Lluís Vives", *Estudis 21*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, pp. 7-22,.

Cruselles Gómez, J. M^a, *Escuela y sociedad en la Valencia bajomedieval*, ed. Diputación de Valencia, col. Historia Local, n°20, Valencia, 1997.

Cruselles Gómez, J. M^a, "Los precedentes de la Universidad de Valencia: Guía para medievalistas en vísperas del Quinto Centenario", (inédito)

Chaunu, P., *Éclise, culture et société*, ed. Sedes, París, 1981.

Chomarat, J., Erasme, *Ouvres choisies*, ed. Livre de poche, Libraire Générale Française, París, 1991.

Chomarat, J., Godin, A. y Margolin, J.-C., (eds.), *Actes du Colloque International Érasme*, Tours, 1986.

De Gonzalo, J., (trad.), Vives, J. L., *Tratado del socorro de los pobres*, Imprenta de Benito Monfort, Valencia, 1781, ed. Centro de Publicaciones del Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1991.

De la Torre y del Cerro, A., *Precedentes de la universidad de Valencia*, Valencia, 1926.

De la Garanderie, M.-M., "Erasme à l'épreuve des textes de saint Jean", *Actes du Colloque International Érasme. (Tours, 1986)*, librería Droz, Ginebra, 1986, pp. 127-140.

Delgado Gómez, A., "Humanismo médico y humanismo erasmista en España: dos visiones de la naturaleza y la providencia", VVAA, *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 429-441.

Delumeau, J., "Une histoire totale de la Renaissance", *Journal of Medieval and Renaissance Studies*, n° 22, volumen 1, ed. Duke University Press, Durham, 1992, pp. 1-17.

Dekkers, E., *Clavibus Patrum latinorum*, ed. Pontificii, tercera edición, Brepols, 1995.

Del Nero, "L'educazione in Vives", *Luis Vives y el Humanismo europeo*, tomo II, Coloquio celebrado en la U.I.M.P., Valencia, 1991.

Devoto, D., "Fortuna póstuma del *Érasme et l'Espagne*", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 7-21.

Di Berardino, A. (dir.), *Patrología*, tres volúmenes, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993.

Domingo de Santa Teresa, *Juan de Valdés, 1.498?-1.541. Su pensamiento religioso y las corrientes espirituales de su tiempo*, Roma, 1957.

Duran, E., "L'Erasmisme als països catalans", *Erasme i l'erasmisme*, Departamento de Historia Moderna de Tarragona, Barcelona, 1986, pp. 41-66.

Eisenstein, E., *The printing press as an agent of change. Communications and cultural transformations in early-modern Europe*, 2 volúmenes, Cambridge, 1979.

Eisenstein, E., *The printing revolution in early-modern Europe*, Cambridge, 1983.

Erasmi Rotterodami, D., *Opera Omnia*, vol. I-2, Ed. North-Holland Publishing Company, Amsterdam, 1971.

Erasmi Rotterodami, D., *De pueris. De l'éducation des enfants*, colección Philosophie de l'éducation, ed. Klincksieck, París, 1990. Bernard Jolibert y Pierre Saliat (eds.)

Erasmi Rotterodami, D., *Declamatio de Pueris statim ac liberaliter instituendis*. Estudio crítico, traducción y comentarios de Jean-Claude Margolin, Ginebra, 1966.

Erasmi Rotterodami, D., *La civilité puéril*, editada por Philippe Ariés y con un comentario sobre los libros de urbanidad del siglo XVI de Alcide Bonneau, ed. Ramsay, París, 1977.

Escartí, V. J., Introducción a Beuter, P. A., *Cròniques de València*, ed. facsímil, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1995.

Escolar, H. (dir.), *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 1994.

Esteban, L., "Filología y humanismo en la universidad española del siglo XV y mediados del XVI", VVAA., *Claustros y estudiantes*, ed. Facultad de Derecho, Universidad de Valencia, Valencia, 1989, vol. I.

Esteban, L., y Robles, L. (ed.), *Antonio de Nebrija, De liberis educandi libelus*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1981.

Esteve Forriol, J., "Formación humanística de san Luís Bertrán", *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI. Actas del II Congreso de Teología histórica*, Valencia, 1983, pp. 313-326.

Felipo Orts, A., "Las constituciones de la Universidad de Valencia de 1563", *Escritos del Vedat*, vol. XIII, Valencia, 1983.

Felipo Orts, A., "El rectorado de la Universidad de Valencia durante el siglo", *Estudis 15, Monográfico cultura y sociabilidad popular*, Valencia, 1989, pp. 68-92.

Felipo Orts, A., *La Universidad de Valencia Durante el Siglo XVI*, ed. Departamento de Historia Moderna, colección Monografías y Fuentes nº18, Valencia, 1993.

Fernández Gutierrez, J.M., "Paz y filosofía de gobierno: una huella de Erasmo en algunos escritores españoles", VVAA., *Erasme i l'Erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Facultad de Filosofía i Lletres de Tarragona, Barcelona, 1986, pp. 67-82.

Fernández Nieto, J. F., Melero, A. y Mestre, A. (coords.), *Luis Vives y el humanismo europeo*, ed. Universitat de València, Valencia, 1998.

Fernández Marcos, N., y Fernández Tejero, E., "Bibliismo y erasmismo en la España del siglo XVI", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 97-109.

Fernández Santamaría, J. A., *Juan Luís Vives. Escepticismo y prudencia en el Renacimiento*, ed. Universidad de Salamanca, col. Biblioteca de pensamiento y sociedad nº 69, Salamanca, 1990.

Ferragut Domínguez, C., *El manuscrito de Juan Andrés Strany sobre la "Naturalis Historia" de Plinio*. Ms. de la Biblioteca del Corpus Christi de Valencia, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1993.

Ferrando, M., *Els certamen poètics valencians*, Valencia, 1983.

Fisher, A., "The project of humanism and Valla's imperial metaphor", *Journal of Medieval and Renaissance Studies*, nº23, volumen 3, ed. Duke University Press, Durham, 1993, pp. 301-322.

Flasch, K., *Introduction à la philosophie médiévale*, ed. Universitaires de Fribourg, col. Pensée antique et médiévale, Friburgo, 1992.

Fontán, A., "Juan Luís Vives, la antigüedad como sabiduría", *Tres grandes humanistas Españoles*, Madrid, 1975.

Fontán, A., "Juan Luís Vives, un español fuera de europa", *Revista de occidente*, nº 145, 1975, pp. 37-52.

Fontán, A., *Luan Luís Vives (1492-1540): humanista, filósofo, político*, ed. Ayuntamiento de Valencia, col. Juan Luís Vives, 2 B, Valencia, 1992.

Fuster, J., *Poetas, moriscos y curas*, Madrid, 1969.

Fuster, J., *Rebeldes y heterodoxos*, ed. Ariel, Barcelona, 1972.

Fuster, J., *Llibres i problemes del Renaiximent*, ed. Institut de Filologia Valenciana, Biblioteca Sanchis Guarner, Barcelona, 1989.

Gadofre, G., *La révolution culturelle dans la France des humanistes*, ed. Droz, Ginebra, 1997.

Gallego Barnés, A., "La constitución de 1561. Contribución a la Historia del *Estudi General* de Valencia", *Estudis 1*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1972.

Gallego Barnés, A., "Reformas de las clases de gramática", *Estudios de Historia de Valencia*, Valencia, 1978.

Gallego Barnés, A., *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Estudi General de Valencia*, ed. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1982.

Gallego Barnés, A., "Salarios y cátedras. El presupuesto del *Estudi General* desde 1584 hasta 1600 a través de los libros de la Lonja Nova", *Primer Congreso de Historia del País Valencià*, Valencia, 1985, pp. 165-175.

Gallego Barnés, A., "Un aspecto de la difusión de la emblemática: el *Alphabetum rerum heroicarum* de Juan Lorenzo Palmireno", *Bulletin Hispanique*, tomo 97, nº1, 1995, pp. 95-108.

Gallego Salvadores, J., "Santo Tomás y los dominicos en la tradición teológica de Valencia", *Escritos del Vedat*, nº 4, Valencia, 1974.

Gallego Salvadores, J., "La Facultad de Teología de la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI", *Escritos del Vedat*, nº 5, Valencia, 1975, pp. 81-131.

Gallego Salvadores, J., "El nominalismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del Siglo XVI", *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, vol II, nº1, Universidad Pontificia, Salamanca, 1975, pp. 273-310.

Gallego Salvadores, J., "Los estudios bíblicos en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del Siglo XVI", *Ministerio y Carisma, Homenaje a Monseñor García Lahiguera*, Valencia, 1975, pp. 307-341.

Gallego Salvadores, J., "Provisión de cátedras en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del Siglo XVI", *Escritos del Vedat*, nº 6, Valencia, 1976, pp. 165-201.

Gallego Salvadores, J., "La enseñanza de la metafísica en la Universidad de Valencia durante el Siglo XVI", *Repertorio de ciencias eclesíásticas en España*, vol. 7, Salamanca, 1979.

- Gallego Salvadores, J., "La facultad de Artes de la Universidad de Valencia desde 1.500 hasta 1525", *Escritos del Vedat*, vol. X, Valencia, 1980, pp. 215-258.
- Gallego Salvadores, J. "El maestro Diego Mas y la Universidad de Valencia", *Primer Congreso de Historia del País Valencià*, Valencia, 1985, pp. 291-299.
- Gallego Salvadores, J. y Felipo Orts, A., *Grados concedidos por la universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI*, Barcelona, 1983.
- Gallego Salvadores, J. y Felipo Orts, A., "Grados concedidos por la universidad de Valencia entre 1562 y 1580", *Analecta Sacra Tarraconensia*, vol. VI, 1987.
- García, A., *Els Vives. Una família de jueus valencians*, Valencia, 1987.
- García Ballester y López Piñero, *Antología de la escuela anatómica valenciana del siglo XVI*, Valencia, 1962.
- García Cárcel, R., *Orígenes de la Inquisición española. El Tribunal valenciano (1478-1530)*, Barcelona, 1976
- García Cárcel, R., *Herejía y sociedad en el siglo XVI. La Inquisición en Valencia (1530-1609)*, Barcelona, 1979 .
- García Cárcel, R., *Las culturas del Siglo de Oro*, col. Biblioteca de la Historia, nº 8, 2 volúmenes, ed. Historia 16, Madrid, 1998.
- García Cárcel, R., "Bataillon y las corrientes espirituales periféricas", *Homenaje a Joaquín Pérez Villanueva*, Madrid (en prensa).
- García Martínez. S., "Los estudios clásicos en Valencia durante el siglo XVI", *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Tomo III, Volumen III, Valencia, 1973, pp. 117-128.
- García Martínez, S., "Els corrents ideològics i científics", *Historia del País Valencià*, vol. III: *De les Germanies a la Nova Planta*, Barcelona, 1975.

- García Martínez. S., "El patriarca Ribera y la extirpación del erasmismo valenciano", *Estudis 4*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1975, pp. 5-50.
- García Martínez. S., "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia", *Actes du I Colloque sur le Pays Valencien à l'Époque Moderne*, Pau, 1980, pp. 363-397.
- García Martínez. S., "El erasmismo en la Corona de Aragón en el siglo XVI", *Erasmus in Hispania, Vives in Belgio, Colloquia Europalia*, Lovaina, 1986, pp. 213-290.
- García Martínez, S., "Las ediciones y los traductores valencianos de Erasmo (1.529-1.535)", *VVAA, Erasme i l'Erasme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Facultat de Filosofia i Lletres de Tarragona, Barcelona, 1986, pp. 171-194.
- García Martínez, S., "Pedro Juan Núñez y la enseñanza del griego en la Universidad de Valencia (1547-1602)", *Contrastes*, 1986.
- García Martínez. S., *La Cultura humanística en la Corona de Aragón en tiempos de Hernán Cortés*, Universidad de Murcia, pp. 713-745.
- García Oro, "La reforma de las órdenes religiosas en los Siglos XV y XVI", *Historia de la Iglesia en España*, dirigida por García Villoslada, volumen III, 1. La Iglesia en la España de los Siglos XV y XVI, Madrid, 1980.
- García Villoslada, B., S. I., *La Universidad de París durante los estudios de Francisco de Vitoria, 1507-1522*, Roma, 1938.
- García Villoslada, B., S.I., y Llorca, B., S.I., *Historia de la Iglesia católica*, vol. III, Edad Nueva, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1967.
- Gerlo, A., "L'humanisme européen et l'utopie pacifiste: essai de reconstitution historique", *Actes du Colloque International Érasme (Tours, 1986)*, librería Droz. Ginebra, 1986, pp. 391-425.
- George, E.V., "Rhetoric in Vives: The testimony of early Oraciones", *Luis Vives y el Humanismo europeo*, tomo I, Coloquio celebrado en la U.I.M.P., Valencia, 1991.

- Gil Fernández, L., *Estudios de humanismo y tradición clásica*, ediciones de la Universidad Complutense, Madrid, 1984.
- Gil Fernández, L., *Panorama social del humanismo español, 1500-1800*, ed. Alhambra, Madrid, 1985.
- Gil Fernández, L., "El estudio de las lenguas clásicas en el Siglo XVI", *Torre de los Lujanes*, nº26, Madrid, 1994.
- Gilly, "Una obra desconocida de Nebrija contra Erasmo y Reutchlin", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986.
- Gironés, "La figura del venerable Agnesio en la espiritualidad valenciana del Siglo XVI", *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI, (1550-1600)*, Actas del II Simposio de Teología Histórica, Valencia, 1983.
- Godin, A., "L'antijudaïsme d'Érasme: équivoques d'un modèle théologique", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, tome XLVII, nº 3, Ginebra, 1988, pp. 537-553.
- Godin, A., "Érasme biographe patristique: Hieronymi stridonensis vita", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome L, nº3, Suiza, 1988, pp. 691-706.
- González Novalín, "Religiosidad y Reforma del pueblo cristiano", *Historia de la Iglesia en España*, dirigida por García Villoslada, volumen III, 1. La Iglesia en la España de los Siglos XV y XVI, Madrid, 1980.
- Gómez Bueno, A., "La Introducción del Humanismo en España", *Torre de los Lujanes*, nº 26, Madrid, 1994, pp. 105-139.
- Gómez i Font, X., *Andreu Sempere. Retor i gramàtic*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1994.
- Gómez - Hortigüela Amillo, A., *Luis Vives, valenciano, o el compromiso del filósofo*, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1991.

- Gómez - Hortigüela Amillo, A., "Juan Luís Vives y el humanismo", VVAA., *Joan Luís Vives, valentinus i el seu temps, (1492-1540)*, Valencia, 1992.
- Gómez - Hortigüela Amillo, A., *Luís Vives entre líneas*, Premio Bancaixa de Ensayo, 1992, Obra social y Cultural de Bancaja, Valencia, 1993.
- Gómez - Hortigüela Amillo, A., *El pensamiento filosófico de Luís Vives*, ed. Intitut Valencià d'Estudis i Investigacions, Valencia, 1998.
- González y González, E., *Joan Lluis Vives, de la escolástica al humanismo*, Valencia, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1987.
- González y González, E., "Hacia una definición del término humanismo", *Estudis 15, Monográfico cultura y sociabilidad popular*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1989, pp. 45-66.
- González y González, E., *Juan Luís Vives y la transición a la filosofía moderna. Un replanteamiento del problema*. Mexico, 1984.
- González y González, E., "La crítica de los humanistas a las universidades: el caso de Vives", Fernández Nieto, J. F., Melero, A. y Mestre, A. (coords.), *Luís Vives y el humanismo europeo*, ed. Universitat de València, Valencia, 1998.
- González Soto, A.-P., "El Elogio de la locura: un diseño educativo en una encrucijada ideológica", VVAA., *Erasmé y l'erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Facultat de Filosofia i Lletres de Tarragona, Barcelona, 1986.
- Grau, F., *Las Retóricas de Pedro Juan Núñez*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, Valencia, 1994.
- Graullera, V. y Moroder, C., "Andreu Martí y Pineda, notario y poeta valenciano del siglo XVI", *Homenatge al doctor Sebastià García Martínez*, ed. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, Valencia, 1988, vol. I, pp. 375-385.
- Hale, J., *La civilización del Renacimiento en Europa*, ed. Crítica, Barcelona, 1996, p. 267.

Haliczer, S., *Inquisición y sociedad en el Reino de Valencia (1478-1834)*, ed. Institut Valencià d'Estudis i Investigacions, Valencia, 1993.

Halkin, L., "Un pamphlet religieux au XVI siècle: *l'Eloge de la folie*", *VVAA, Actes du Colloque International Érasme*, ed. Libraire Droz, Tours, 1986.

Halkin, L., *Érasme*, ed. Fayard, Paris, 1987.

Hauf, A., "L'espiritualitat catalana medieval i la Devotio Moderna", *Actes del cinquè Col·loqui Internacional de llengua i literatura catalanes*, Barcelona, J. Bruguera i J. Massot i Muntaner, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1980.

Hauf, A., *De Eiximenis a Sor Isabel de Villena. Aportació al estudi de la nostra cultura medieval*, Barcelona, 1990.

Hay, D., (ed.), *La época del Renacimiento*, ed. Alianza Editorial - Labor, colección Historia de las civilizaciones nº 7, Madrid, 1988.

Herráiz, O.C.D., "La espiritualidad carmelitana en Valencia durante el siglo XVI", *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI, Actas del II Congreso de Teología histórica*, Valencia, 1983, pp. 239-245.

Hijarrubia Lodaes, G., "Los tiempos del pontificado de Santo Tomás de Villanueva vistos por un poeta latino valenciano del Siglo XVI", *Anales del centro valenciano de Cultura*, Valencia, 1959.

Hijarroubia Lodaes, G., *El códice Panthalia del venerable Agnesio*, ed. Instituto Diocesano Valentino Roque Chabás, sección de Historia nº 3, Valencia, 1960.

Hirsch, R., "Imprenta y lectura entre 1450-1550", Petrucci, (comp.), *Libros, editores y público en la Europa moderna*, ed. Institut Valencià d'Estudis i Investigacions, Valencia, 1990, pp. 29-70.

Hoffman, G., "About being about the Renaissance: bestsellers and booksellers", *Journal of Medieval and Renaissance Studies* nº 22, tomo I, Durham, 1992.

- Huerga, *Predicadores, alumbrados e inquisición en el siglo XVI*, Madrid, 1973.
- Huerga, "La Escuela de San Luís Beltrán y los alumbrados valencianos", *Actas del II Congreso de Teología hist rica*, Valencia, 1982, pp. 135-163.
- Huizinga, *Erasmus*, ed. Salvat, col. Grandes Biografías, Barcelona, 1987.
- Iborra, E., Introducción a Beuter, *Cr nica*, ed. I.V.E.I., Valencia, 1982.
- Illanes, J. L. y Saranyana, J. I., *Historia de la Teología*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1995.
- Ijsewijn, J., "Lo stato attuale dei testi di J. L. Vives", *Luís Vives y el Humanismo europeo*, tomo I, Coloquio celebrado en la U.I.M.P., Valencia, 1991.
- Jacopin, P. y Lagr e, J., * rasme. Humanisme et langage*, ed. Presses Universitaires Françaises, París, 1996.
- Jedin, *Manual de Historia de la Iglesia*, vol. IV, Biblioteca Herder, sección Historia, Barcelona, 1973.
- Jungmann, P., S. I., *El sacrificio de la misa*, Madrid, 1951.
- Kraye, J. (ed.), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998.
- Kushner, E., "Les Colloques et l'inscription", *VVAA., Dix conférences sur Érasme*, ed. Champion-Slatkine, París-Ginebra, 1988.
- López Piñero, *La Introducción de la ciencia moderna en España*, Barcelona, 1969 .
- López Piñero, *Historia y sociología de la ciencia en España*, Madrid, 1969.
- López Piñero, "La facultad de medicina", *Universidades valencianas*, Valencia, 1987.

López Piñero, "Los saberes médicos y su enseñanza", *Historia de la Medicina valenciana*, Valencia, 1988, vol. I

López Rueda, *Helenistas españoles del Siglo SXVI*, Madrid, 1943.

López Vidriero, M^a L., (dirs.) *El libro antiguo español. Actas del primer coloquio internacional*, Salamanca, 1988.

Lorda, "L'espiritualitat d'Erasmus (entre Crist i Epicuri)", *VVAA. Erasme i l'Erasmeisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Facultat de Filosofia i Lletres de Tarragona, Barcelona, 1986, pp. 195-204..

Llin Chafer, "El sacerdocio ministerial en santo Tomás de Villanueva", *Suplemento al Boletín del arzobispado de Valencia*, Valencia, 1985.

Llop Catalá, M., "Humanistes valencians del segle XVI", *Quaderns 9 d'Octubre*, n° 43, ed. Lo Rat Penat, Valencia 1983.

Maestre Maestre, J. M^a., *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín renacentista*, de. Universidad de Cádiz, Cádiz, 1990.

Marañón, G., *Españoles fuera de España. Influencia de Francia en la política a través de los emigrados. El destierro de Garcilaso de la Vega. Luis Vives: su patria y su universo*, ed. Espasa-Calpe, col. Austral, 4^a edición, Madrid, 1957.

Margolin, J.-C., *Érasme, guerre et paix*, ed. Aubier Montaigne, col. Bibliothèque Sociale, París, 1973.

Margolin, J.-C., "Culture, rhétorique et satire dans l'Écho d'Érasme", *VVAA. Dix conférences sur Érasme*, ed. Champion-Slatkine, París-Ginebra, 1988.

Margolin, J.-C., "Liberté de conscience ou intolerance? Réflexions sur quelques histoires juives à la Renaissance", *La liberté de conscience (XVI^e-XVII^e siècles). Actes du Colloque de Mullhouse et Bâle (1989)*, librería Droz, Ginebra, 1991, pp. 191-217.

Margolin, J.-C., "Marcel Bataillon, *Erasme et l'Espagne*", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome LIV, n° 2, Notes et Documents, Ginebra, 1992, pp. 427-439.

Margolin, J.-C., *Érasme: une abeille laborieuse, un témoin engagé*, ed. Paradigme, Caen, 1993.

Margolin, J.-C., *Erasme précepteur de l'Europe*, ed. Juilliard, París, 1995, pp. 154-192.

Margolin, J.C., *Cinq années de bibliographie érasmienne (1971-1975)*, col. De Pétrarque à Descartes, LXIV, París, 1997.

Marín Ibáñez, R., *Luis Vives; el valenciano más universal*, colección Temas valencianos, n° 15, ed. Anubar, Valencia, 1977.

Márquez, *Los alumbrados. Origen y filosofía. (1525-1559)*, Madrid, 1972.

Martí Ferrando, J., *Poder y sociedad en el virreynato del duque de Calabria*. Tesis Doctoral dirigida por D^a Emilia Salvador Esteban, Universidad de Valencia, 1995.

Matheeussen, C., "Vives et la problematique sociale de son temps. Son attitude envers la mendicité et le vagabondage", *VVAA, Luis Vives y el humanismo europeo*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1998.

Martínez Ortiz, J., "Valencia y la reina doña Germana", *Primer Congreso de Historia del País Valencià*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1976, pp. 87- 98.

Mathieu-Castellani, G., "Pour une renaissance de la Renaissance", *Journal of Medieval and Renaissance Studies*, n°22, volumen 1, ed. Duke University Press, Durham, 1992, pp. 55-61.

Mayans y Ciscar, G., *El orador cristiano, Obras completas: Literatura*, vol. II, edición preparada por Antonio Mestre Sanchís, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 12, Valencia, 1984.

Mayans y Ciscar, G., "Aprobación de *Historiadores del Reyno de Valencia de Ximeno*", *Obras completas: Ensayos y Varia*, vol. V, edición preparada por Antonio Mestre Sanchís, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 14, Valencia, 1985.

McCutcheon, R. R., "Heresy and dialogue: the humanist approaches of Erasmus and More", *Viator*, nº 24, 1993, pp. 357-384.

Mechoulan, H., *Razón y alteridad en Fadrique Furió Ceriol*, traducción de Demetria Chamorro, Madrid, Editora Nacional, 1978.

Mechoulan, H., *Fadrique Furió Ceriol, "El Consejero del príncipe"*, ed. Nacional de Bolsillo, Madrid, 1982.

Mechoulan, H., y Pérez Durà, J., (codir.), *Fadrique Furió Ceriol, Obra completa*, vol. I, Valencia, 1996.

Menéndez Pelayo, *Historia de las ideas estéticas*, Madrid, 1962.

Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, ed. Católica, Madrid, 1978.

Mestre Sanchís, A., "Jerarquía católica y oligarquía municipal ante el control de la Universidad de Valencia", *Annales de la Universidad de Alicante*, Historia Moderna, nº1, 1981.

Mestre Sanchís, A., "Las corrientes de espiritualidad en la Valencia de la primera mitad del siglo XVI", *Actas II Simposio de Teología Histórica*, Valencia, 1983, pp. 51-80.

Mestre Sanchís, A., "Otro manuscrito desconocido del humanista Pere Joan Núñez", *Homenatge al doctor Sebastià García Martínez*, ed. Conselleria de Cultura, Educació y Ciencia, Valencia, 1988, vol. I, pp. 387-391.

Mestre Sanchís, A., "Algunas consideraciones sobre la participación de los seculares en la Iglesia", Valencia, 1990

Mestre Sanchís, A., "La espiritualidad de Juan Luís Vives", VVAA., *Ioanis Lodovici Vives, Opera Omnia*, vol. I. Valencia, 1992.

Mestre Sanchís, A., "La espiritualidad del siglo XVI. Los historiadores ante Erasmo y España de Marcel Bataillon", *Anales valentinos*, nº 42, Valencia, 1996, pp. 245-264.

Mérimée, H., *L'art dramatique à València depuis les origines jusqu'au commencement du XVII siècle*, dos volúmenes, Valencia, 1986.

Michel, A., "Parole et beauté chez Érasme", VVAA., *Actes du colloque international Érasme, Études réunies par Chomarat, J., Godin, A. y Margolin, J.-C.*, ed. Libraire Droz, Tours, 1986.

Moll, J., "Valoración de la industria editorial española en el siglo XVI", *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régime. Colloque de la Casa de Velázquez*, París, 1981, pp.79-84.

Moll, J., "El libro en el siglo de oro", *Edad de oro*, nº 1, Madrid, 1982, pp. 43-54.

Monsegú, B., "La doctrina cristológica de Juan Luís Vives", *Estudios franciscanos*, LV, 1964.

Monsegú, B., "Erasmo y Vives y la philosophia christi como humanismo cristiano", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986.

Monzón, A., "Joan Luis Vives: orientacions per a una visió renovada", *Affers* nº1, Valencia, 1985.

Monzón, A., "Estado, Derecho y pasiones en Vives. Perspectivas de antropología jurídica" *Luis Vives y el Humanismo europeo*, tomo II, Coloquio celebrado en la U.I.M.P., Valencia, 1991.

Moreno Gallego, V., "La huella impresa de Luís Vives en el quinientos: *Index Hispaniae*", *Cuadernos de Historia Moderna*, nº 16, ed. Servicio de Publicaciones UCM, Madrid, 1995, pp. 345-375.

- Moreno Gallego, V., "Sobre humanismo y fé en el siglo XVI: *De veritate fidei christianae*, de Luís Vives, y sus impresiones", *Humanismo y Cister (Actas del I Congreso Nacional sobre Humanistas Españoles)*, ed. Universidad de León, pp. 329-353
- Morón Arroyo, C., "El sistema de Erasmo. Origen, originalidad, vigencia", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 41-53.
- Múñoz Delgado, V., "Nominalismo, lógica y humanismo", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 109-175.
- Muralt, A. de., *Néoplatonisme et aristotelisme dans la métaphysique médiévale*, ed. Brin, col. Moyen Age, París, 1995.
- Narbona Vizcaino, R., *El nou d'Octubre. Ressenya històrica d'una festa valenciana (segles XIV-XX)*, ed. Consell Valencià de Cultura, Serie Minor, Valencia, 1997.
- Nash, J., "The christian-humanist meditation on man: Denisot, Montaigne, Rabelais, Ronsard, Scève", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome LIV, n°2, Ginebra, 1992, pp. 353-371.
- Nauert, Ch. G. Jr., *Humanism and the culture of Renaissance Europe*, ed. Cambridge University Press, col. New approaches to European History, Cambridge, 1995.
- Newman, B., "Heresy and dialogue: The humanism approaches of Erasmus and More", *Viator* n° 24, 1993.
- Nieto, J. C., *Juan de Valdés y los orígenes de la Reforma en Italia y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, sec. Obras de Historia, Madrid, 1979.
- Noreña, *Juan Luis Vives y las emociones*, col. Juan Luis Vives I B, ed. Ayuntamiento de Valencia, Valencia.

- Palau Dulcet, *Manual del librero hispano americano*, Barcelona, 1961.
- Pastor Fuster, J., *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días y de los que aún viven, con adiciones y enmiendas a la de ... Vicente Ximeno*. Valencia, imprenta de Ildelfonso Monpié, 1827-1830. Facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980.
- Peña Díaz, M., *Cataluña en el Renacimiento: libros y lenguas*, ed. Milenio, Lérida, 1997.
- Peña Díaz, M., *El laberinto de los libros. Historia cultural de la Barcelona del Quinientos*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Colección Biblioteca del Libro, ed. Pirámide, Madrid, 1997.
- Perarnau, "Aportació al tema de les traduccions bíbliques medievals", *Revista Catalana de Teologia*, nº 3, Barcelona, 1978.
- Pérez i Durà, J., "Posición de Juan Luís Vives ante el texto del *De civitate Dei* de san Agustín", *Acta selecta Octavi Conventus Academiae Latinitati Fovendae*, Roma, 1995, pp. 311-317.
- Pérez García, P., "Municipalización hospitalaria y reforma de la beneficencia en *De subventione pauperum*: una nota valenciana al programa vivesiano para la organización de la asistencia pública", *Saitabi*, número extraordinario, Valencia, 1996.
- Pérez García, P., "El trabajo en la obra de Juan Luís Vives: De la humana menesterosidad al proyecto humanista", *El trabajo en la Historia. Séptimas Jornadas de Estudios Históricos*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1996, pp. 129-173.
- Pérez Goyena, A., "La facultad de teología en las universidades españolas", *Razón y Fé*, 83, 1928, pp. 324-337.
- Pérez Samper, M. A., "Erasmus y la República de las letras. Una reflexión sobre las solidaridades del intelectual", *VVAA. Erasme i l'Erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Tarragona, 1986, pp. 205-222.

- Pinta Llorente, M. de la, "Doble significación del erasmismo", *La Inquisición española y los problemas de la cultura y la tolerancia*, ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1954.
- Pinta Lorente, M. de, y Palacio, J.M., *Procesos inquisitoriales contra la familia de Juan Luis Vives*. Madrid, 1964.
- Pinto Crespo, *Inquisición y control ideológico en la España del Siglo XVI*, Madrid, 1983.
- Pinto Crespo, "La herejía como problema político. Raíces ideológicas e implicaciones", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 289-306.
- Prieto, A., "La extensión Humanista", *Torre de los Lujanes* n°26, Madrid, 1994.
- Pons Fuster, F., *La espiritualidad valenciana: el iluminismo en los Siglos XVI y XVII*, dos volúmenes, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1988.
- Pons Fuster, F., *Místicos, beatas y alumbrados: Ribera y la espiritualidad valenciana del siglo XVII*, ed. Institut Valencià d'Estudis i Investigacions, Valencia, 1991.
- Pons Fuster, F., "El mecenazgo cultural de los Borja de Gandía", *Estudis 21*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1996.
- Pons Fuster, F., "Bernat Pérez (de Chinchón). Un erasmista en la cort dels Borja a Gandia", *Afers 23/24*, Política i societat (segles XVI-XVIII), Valencia, 1996, pp. 153-176.
- Pons Mulet, J., *Juame Joan Falcó: su entorno cultural y sus epigrammata*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1995.
- Quasten, J. (coord.), *Patrología*, ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1993, vol. III.
- Reig, C., *Los escritores del Reino de Valencia*, colección Temas valencianos, n° 13, ed. Anubar, Valencia, 1977.

Revuelta Sañudo, "Érasme et l'Espagne: un libro y su destino", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 1-7.

Riber, L. (trad.), *Juan Luís Vives, valenciano. Obras escogidas*, ed. Aguilar, Madrid, 1947.

Riber, L. (trad.) *Erasmus. Obras escogidas*, ed. Aguilar, Madrid,

Riber, L., "Humanistas y cristianos", *Boletín de la Real Academia Española*, tomo XXXV, Madrid, 1955.

Rico, F., *Nebrija frente a los bárbaros. El cánón de gramáticos nefastos en las polémicas del humanista*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1977.

Robles, A., "La reforma de los dominicos de Valencia", *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI, Actas II Simposio de Teología Histórica*, Valencia, 1983, pp. 183-209.

Robles, L., *La Universidad de Valencia*, colección Temas valencianos, nº 7, ed. Anubar, Valencia, 1977.

Robles, L., "Profesores de la facultad de teología de la Universidad de Valencia (1550-1600)", *Corrientes espirituales de la Valencia del XVI, Actas del II Symposium de Teología Histórica*, Valencia, 1983.

Robres Lluch, R., *San Juan de Ribera, Patriarca de Antioquía, arzobispo y virrey de Valencia 1533-1611. Un Obispo según el ideal de Trento*, Barcelona, 1969.

Robres Lluch, R., "La obra inédita del archivero catedralicio Juan Pahoner (1700-1781), *Especies perdidas, y sus continuadores*", *Primer Congrès de Historia del País Valencià*, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1976, vol. I, pp. 333-339.

Roca, I., "Lexicología y retórica en los *Comentarios* de Vives al *De Civitate Dei* de san Agustín", (inédito)

- Rodríguez, J., *Biblioteca valentina*, Valencia, imprenta de José Tomás Lucas, 1747. Edición faccsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980.
- Rodríguez-San Pedro Bezares, L. E., "Juan Luís Vives: cinco contextos hispanos", *Salamanticensis*, Mayo-Agosto 1993, Universidad de Salamanca, pp. 203-235.
- Rovira, *Humanistas y poetas en la Corte napolitana de Alfonso el Magnánimo*, Instituto de cultura Juan Gil Albert, Alicante, 1990.
- Rubio, *De l'Edat Mitjana al Renaiximent*, Barcelona, 1948.
- Rubio y Balaguer, J., "Humanisme y Renaiximent", *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Tomo III, volumen II, Valencia, 1973.
- Rummel, E., "Nameless critics in Erasmus' Annotations on the New Testament", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome XLVIII, nº1, Ginebra, 1986, pp. 41-57.
- Rummel, E., "*Nihil autum est sine autoritate maiorum*: New evidence concerning an erasmian letter rejecting the accusation of apostasy", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome LIV, nº3, Ginebra, 1992, pp. 725-731.
- Sala Giner, D., "Las obras de Luís Vives en la imprenta valenciana", *VVAA., Joan Luis Vives, valentinus i el seu temps, (1492-1540)*, ed. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1992.
- Sánchez Cantos, J., *Sobre los orígenes de la Universidad de Valencia*, Tesis de licenciatura dirigida por Antonio Mestre Sánchez, Universidad de Valencia, 1991.
- Sánchez Cantos, J., "Desde las escuelas a la Universidad", *Estudis 18*, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1993
- Schulte Herbrüggen, H., "A hundred new humanists' letters: More, Erasmus, Vives, Cranevelt, Genldenhouwer and other Dutch humanists", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome LII, nº1, Suiza, 1992, pp. 65-76.

Seidel Menchi, S., " La fortuna di Erasmo in Italia. Confronto metodologico la ricerca di Marcel Bataillon", VVAA., *El erasmismo en España. Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985*. Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986, pp. 21-41.

Seidel Menchi, S., *Érasme hérétique*, traducción del italiano por Pierre-Antoine Fabre, ed. Gallimard-Le Seuil, París, 1996.

Simó Santonja, V. L., *Luis Vives y su entorno urbano*, col. Estudis nº 4, ed. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1993.

Tack-Scherpenberghs., M., "Le courrier d'Érasme", *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, nº 68, vol. 2, Bruselas-París, 1990, pp. 291-304.

Teixidor, V., *Los estudios en Valencia. Historia de la Universidad hasta 1610*, edición de Laureano Robles, Valencia, 1976.

Telle, E. V., "Thomas More, le moine et Érasme", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome LI, nº 1, Ginebra, 1988, pp. 77-105.

Torró, A., "Antecedentes valencianos del pensamiento de Luis Vives", Universidad de Valencia, cátedra de Luis Vives. Ofrenda de los antiguos amigos en su IV centenario, Valencia, 1940.

Trebolle Barrera, J., *La Biblia judía y la Biblia cristiana*, ed. Trotta, Valladolid, 1993.

Turchetti, M., "Une question mal posée: Érasme et la tolérance: l'idée de *sygktabasis*", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Tome LIII, nº 2, Ginebra, 1991, pp. 379-395.

Vanautgaerden, A., (ed.), *Les invectives*, ed. La lettre volée à la Maison d'Érasmen, col. Notulae Erasmianae I, Bruselas, 1997.

Valentín Moreno Gallego, *Juan Luis Vives en la España de Felipe II*, Tesis Doctoral, Madrid, 1992.

Valls Pallares, I., *Don Martín Pérez de Ayala. Teólogo, apologista y arzobispo de Valencia*, Seminario Metropolitano de Valencia, Valencia, 1953-1954.

Vasoli, C., "La concepción filosófica en Vives", *Luis Vives y el Humanismo europeo*, tomo II, Coloquio celebrado en la U.I.M.P., Valencia, 1991.

Ventura, J., *Inquisició espanyola i cultura renaixentista al País Valencià*, Premi Octubre Joan Fuster, 1.977, ed. Tres y Quatre, Valencia, 1978.

Vickers, B., "The recovery of rethoric: Petrarc, Erasmus, Perelman", *History of the Human Sciences*, vol 3, nº 3, Gran Bretaña, 1990, pp. 415-441.

Vives, J. L., *Antología de Textos*, edición latino-castellana, ed. Universidad de Valencia, Valencia, 1992.

Vives, J. L., *De Europae dissidiis et Republica*, Calero, F. y Echarte, M^a J. (trads.), colección Juan Luís Vives 2A, ed. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1992.

Vives, J. L., *De officio mariti*, Bernal, C. (trad.), colección Juan Luís Vives 4A, ed. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1992.

Vives Liern, V., *Las casas de los estudios en Valencia. Informe acerca del sitio en que éstas se hallaban emplazadas*, Valencia, 1902.

Vivo Monteoliva, M., *Los antiguos colegios de estudios valencianos*, colección Temas valencianos, nº 22, ed. Anubar, Valencia, 1978.

VVAA., *El erasmismo en España*, Ponencias del coloquio celebrado en la Biblioteca Menéndez Pelayo del 10 al 14 de Junio de 1985, Serie Estudios de literatura y pensamiento hispánicos, ed. Sociedad Menéndez Pelayo, Santander, 1986.

VVAA., *Erasme i l'erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Facultat de Filosofia i Lletres de Tarragona, ed. Universidad de Barcelona, Tarragona, 1986.

VVAA., *Joan Llois Vives, valentinus, i el seu temps*, Temario-Catálogo de la exposición realizada en la Lonja de Valencia, Ajuntament de València, Valencia, 1992.

VVAA., *Ioanis Lodovici Vives, Opera Omnia*, vol. I., Valencia, 1992.

Ximeno, V., *Escritores del Reyno de Valencia*, Valencia, imprenta de José Esteve Dolç, 1747.
Edición facsímil de la librería París-Valencia, Valencia, 1980, 2 volúmenes.

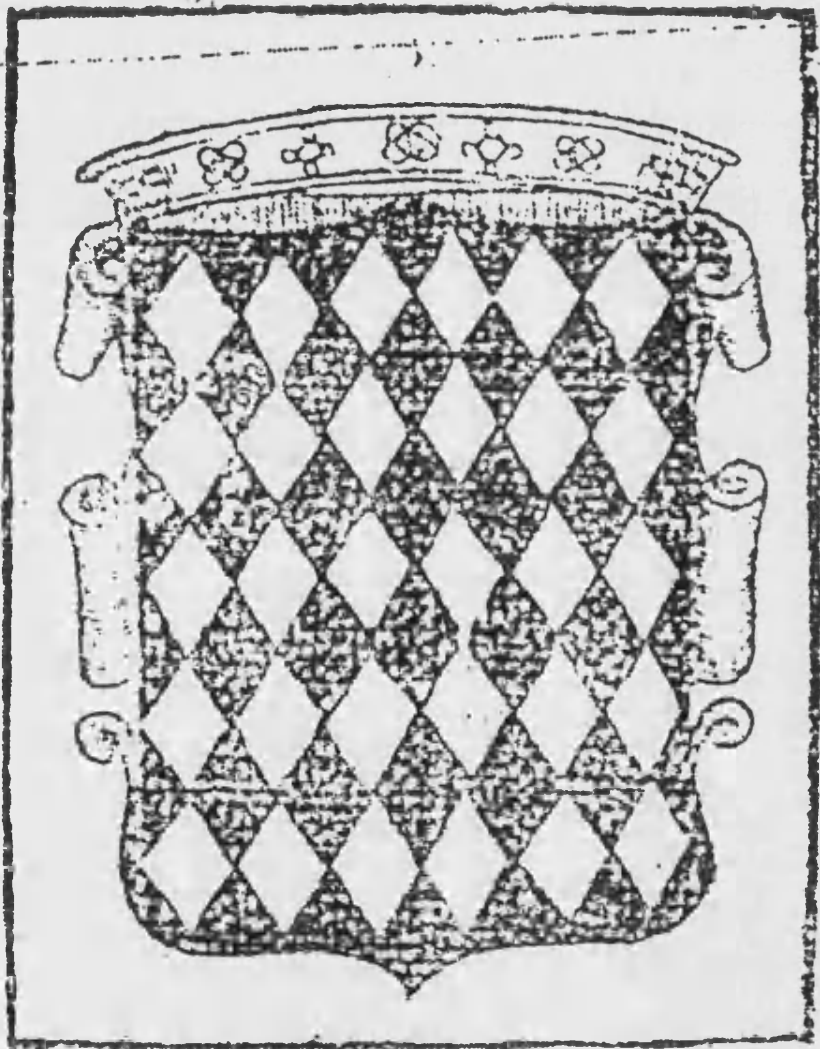
Yndurain, D., *Humanismo y Renacimiento en España*, ed. Cátedra, Madrid, 1994.

Apéndice documental

APOLOGE=

TICON PANEGYRI

con Ioannis Baptistæ Agnesii sacerdotis atq; Theo-
logi valērint, in vitā, laudes & scripta magni Patrū
Patris Hieronymi, aduersus eius detractores ma-
stigas, illius negantes Virginitatem, &
raptum, somnium atq; commentum
asserentes.



descripti male gnarantur que in ista
pura ettor. erit lectio orator. z. sic

Domini 1663 mens Junii
I M M A C V L A T A
C O N C E P T I O B E A T A E
V I R G I N I S M A R I A E

ANAGRAMMATIBVS CCCCXLIV.
IMMACVLATIS ET PRORSVS PVRIS,
ex verbis Salutationis Angelicæ,

AVE MARIA, GRATIA PLENA, DOMINVS TECVM,

In duo Psalteria & Coronam XII.
Gemmarum XII. multiplicatam distributis, celebrata.

*Autore IOANNE BAPTISTA AGNENSI,
Cyrneo, Caluensi, Eminentissimi Principis
S. R. E. Cardinalis Iulij Rospijosi
Aulico, Cæco.*

Roma, hoc & superioribus annis, cum Superiorum permissu,
per partes & seorsim excusa, magnoque plausu excepta,
R. P. PHILIPPVS LABBE, Bituricus, Societatis IESV
Theologus, in sua erga sanctissimam Deiparam absque
omni penitus macula conceptam deuotionis publicum
monumentum & anathema perpetuum, iterum, iterum-
que prælo subiicienda, & vnius paginæ ac libelli ambitu
inclusa piorum omnium oculis exponenda curabat.

* + *

* I H S *

LVTETIÆ PARISIORVM

Apud PETRVM DE BRASCHE, viâ Iacobæ, &
regione sancti Benedicti, sub-signo sanctorum
Iosephi & Ignatij.

M. DC. LXIII. (1)

Ne extra hanc Bibliothecam efferatur. Ex obedientiâ.

Cien anagramas en honor de la Inmaculada concepción de la Virgen María.

Venerable Agnesio. París, 1663.

Biblioteca Nacional de Francia, sig. A.6925 (3). Portada.



Marca tipográfica de Juan Mey.

Juan Bautista Anyés, *Elegia ...*, Valencia, 1545.

Biblioteca General Universitaria de Valencia, sig. Z-8/30.



Grabado representando a Juan Luís Vives.

Juan Luís Vives, *De officio mariti*.
Basilea, 1540.
Biblioteca Nicolau Primitiu, sig. XVI/119.



Libro llamado Instrucion dela mu-
ger christiana. El qual contiene como se ha de
criar yna virgen hasta casarla: y despues de ca-
sada como ha de regir su casa: z vsuir prospera-
mente co su marido: E si fiere biuda lo qe teni-
da a hazer. Traduzido agora nueuamente de
latin en romãce por Juan Justiniano criado
del exercitissimo señor duq de calabria: Dirigido
ala serenissima reyna Germana mi señora.

Juan Justiniano (traductor), *Instrucción de la mujer cristiana*, de Juan Luís Vives.

Valencia, Jorge Costilla, 1528. Portada.

Biblioteca Valenciana, sig. XVI / 119.

Juan Justiniano al chri

stiano lector salud y paz.



hristiano lector y catholi-

co/ salud y vida en aquel que es verdadera vida. Refran antiguo es. Tener el lobo por las orejas. Lo qual dicho por aquellos que estando puestos entre dos extremos/ no saben que hazerse. Esto puedo yo dezir en este lugar / donde veo que me tiene pue-

sto mi buen desseo entre la puerta (como dizen) y la pared. Porque sino escuso las faltas desta mi traduccion passo peligro de caer en opinion que estoy muy contento dellas / o q̄ no las siento: delas quales dos cosas la primera sabe a menosprecio/ y mala crianca: la otra no carece de vn cierto atreuimiento alla en su modo grossero. y por el contrario si me pongo a escusarme/ o pedir perdon/ temo que no digan d̄ mi la que graciosamente dixo Marco Caton de Aulo Albino consul Romano/ segun dize Cornelio Nepos en el libro que cõpuso d̄ los claros varones: y lo refiere Aulo Gelio en sus noches Atticas/ diciendo que este Albino haviendose puesto a escriuir en lengua griega las cosas Romanas: antes d̄ entrar en la obra/ començo a escusarse/ y dezir que si en aquel libro/ o historia hallasse el lector alguna cosa no tam biẽ dicha/ o palabra impropria/ o mal puesta/ que le tuuiesse por escusado/ ca el no era obligado a mas de hazer lo que sabia: y q̄ siendo el Romano/ y la lengua griega/ no era mucho estropeçar algo en ella/ no siendole natural: en conclusion que le perdonassen. Esta escusacion como Marco Caton la leyese dizen que dixo: por mi fe Aulo tu eres gracioso demasiada-

Instruction de la mu-
ger christiana: donde se cõtiene
como se ha de criar vna donze-
la basta casarla: y despues de ca-
sada como ha de regir su casa y
biuir bienaueturadamente con
su marido. y si fuere biuda lo q̃
deue de bazer. Agora nue-
uamente corregido y emen-
dado y reduzido en
buen estylo Ca

stellano.

*Compuesta por Juan Luis Vives
y tra. de suida por Juan Justo
Año. M. D. xxix.*

Ex. M. D. C. LXXIX.  *Alonso de Henares*



Marca tipográfica de Pedro de Huete.

Juan Lorenzo Palmireno, *Campi eloquentiae*, Valencia, 1574.

Biblioteca General Universitaria de Valencia, sig. R-1/66.

L'ANDRIA, ET LEVNUCHO DI
TERENTIO, TRADOTTE
IN VERSO SDRVCCIOLO
PER MESSER GIO.
GIUSTINIANO
DI CANDIA.



CON PRIVILEGIO DEL

Senato Veneto per anni. X.

IN VINEGIA. M D XLIIII.

Traducción del *Eunuco* de Terencio de Juan Justiniano.
Biblioteca Nacional de Francia, sig. Yc 4989.
Portada. Venecia, 1544.

AL ILLUSTRISS, ET REVEREN
DISS, SIGNOR, MONSIGNOR
GEORGIO DI ARMIGNAC,
VESCOVO DI RODEZ,
ORATORE DEL RE CHRISTIANISS.
APPRESSO NOSTRO SIGNOR
RE. GIO. GIUSTINIANO.

I
O haueua negli anni passati Illu-
striss. & Reuerendiss. S. tra al-
cune altre mie litterate fatiche, tra-
dotte le Comedie di Terentio: il che
feci non già con speranza di poter
aggiuglier con el uerso volgare, il latino: ne con pen-
siero di uoler esprimere col mio dire quella purità, &
elegantia di quel Poeta tersissimo, & politissimo: ma
credendo che d'altri era stato prima tradotto in pro-
sa volgare, & non forse con quella diligentia, che in
una tale opera si richiedea: mi parue di tentare an-
ch'io se con el mio stile potessi in qualche parte ren-
der Terentio à Terentio. Doue (à non dissimulare il
uero) io à posi tanto studio, cura, fatica, diligentia,
che, se l'amor dell'opera non m'inganna, mi se auiso
che, se ben non lo espressi con gli miei colori così dal
uero, io lo ridussi à tale, che chiunque hauesse hauuto
di lui notizia, facilmente nelli miei tratti lo potesse ra-
figurare. Questa mia fatica, insieme cò tutte le altre, io
la haueua nell'animo mio da principio destinata al
CHRISTIANISS. RE FRANCESCO
il che non mi pareua di fare più audacemente, che con

✻ ¶

Traducción del *Eunuco* de Terencio de Juan Justiniano.
Epístola nuncupatoria.

IOANNIS IV-
STINIANI CRETEN-
SIS EPISTOLAE

Familiares.
Scholasticae, siue Morales.
Declamatoriae.

EIVSDEM,
De diuo Nicolao Smyrnae Pontifi-
ce Sermo.

ITEM,
Memorabilis facti Serenifs. Bohe-
miae regis Maximiliani, Com-



BASILEAE, PER IOAN-
nem Operinum.

14760

2

Epistolas familiares de Juan Justiniano.
Biblioteca Nacional de Francia, sig. Yc 4989.
Portada. Basilea, 1554.

IO. IUSTINIANVS

Io. Oporino typographo Basiliensi,
amico chariss. Suo S.



*S*i nihil aliud esset in cau-
sa, cur ego te uel ignotum
ualde diligerem, Oporino
doctissime: illud me hercu-
le apud me foret grauissimū, quod Mat-
thaeus Gribaldus, non minus amicitiae
quam iuris consultus (nimirū qui, ut est
in legum, quas publicè profitetur, facul-
tate facile praecipuus: sic in conciliandis
colendisq; honorum amicitijs diligentissi-
mus) ut inquam Gribaldus, pro nostra
inter nos mutua, nec vulgari beneuolen-
tia, ita te mihi lingua sua penicillo ex-
pressit, ut mihi uidear nihil iam habere
posse notius, quam istas animi, corporisq;
tuas dotes: qua te omnibus de homine rite
facientibus ita commendant, ut eundē
facile reddant & amandum, & suffi-
ciens-

Epistolas familiares de Juan Justiniano.
Epistola nuncupatoria a Oparino.



Marca tipográfica de Johann Oporinus

Basilea, 1564.

Biblioteca General Universitaria de Valencia.

AVE GRACIA PLENAG

Sumario

DEL LIBRO DE
las cerimonias dela Missa:
Compuesto por M Pere
Antoni Beuther, Mae
stro en sancta
Theologia.

Fue impresso en la muy noble
ciudad de Valencia por
Iuan de Mey. Año.

1 5 4 4.

Con Priuilegio Real.

AL MUY ILLUSTRE SE.
ñor: el S. Don Iuan de Cuiñiga Comenda.
do mayor de Castilla: Ayo del Princi.
pe nuestro Señor: y su Mayordo.
mo mayor &c. mi Señor.

Das ha, muy Illustre Señor, q̄ platicando con algũos clerigos amigos mios de las ceremonias de la Missa, y misterios que aq̄llas significan: me rogaron q̄ hiziesse vna breue recollectiõ sobre ellas, y aunque conosci q̄ me faltaua sufficiencia para ello, por cõplir con la deuociõ dellos me atreui a hazer vna obrezica. Quiso Dios q̄ se diulgo tãto, que muchos años despues, hallando me en Roma quando fui alla cõel Reuerendissimo Cardenal de Borja, supe que algunos Cardenales tenian la dicha obrezilla, y se seruian della. Marauilleme mucho que vna cosa hecha en rincon huuiesse llegado tan adelãte. Di por ello infinitas gracias a nuestro Señor, porque penie que lo hauia tomado en algun seruicio. Y esto me puso codicia de añadir y emendar algo en la dicha obrezilla, y con hauer ledado algun poco de mas lustre la hize imprimir, y me atreui prostrado a los pies de su sãntidad de preientarse la. Despues de buelto a esta ciudad de Valencia, me parecio (por q̄ hiziesse mas fruto) hazer della vna liciõ cadaldia lo q̄ durare: y leerla a los que la quiziesse oyr, porque mejor sepan como se ha de dezir vna Missa. Y por q̄ todos los clerigos no son tan latinos

A 2

Pedro Antonio Beuter.

Sumario del libro de las ceremonias de la Missa, f. A 2 r.

Valencia, Juan Mey, 1544.

Epístola nuncupatoria.

Comiença el tratado.

Como se ordeno la Missa.



El glorioso doctor señor sant Ambrosio, queriendo ilustrar la forma de decir missa, entendio que nuestro redemptor nos havia dexado el sanctissimo sacramento del altar, en memoria de su muerte preciosa: y assi haues enseñado a sus Apostoles, que separadamente consagrasen su sanctissimo cuerpo en la hostia, y separadamente su bendita sangre en el caliz: para mostrar en aquello su real y verdadera muerte, no quedado gota de sangre en su cuerpo, que no fuese por nosotros derramada. Tuuo pues respecto y ojo a hazer mencion en la missa de aquellos siete derramamientos de sangre que hizo el Señor, Es a saber, El primero a ocho dias de su nacimiento, quando le circuncidaron. El segundo, quando el jueves de la cena en la noche sudó sudor de muerte, corriendo la sangre en tierra. El tercero, quando el viernes siguiente, antes de ser sentenciado a muerte fue açoitado por mandamiento de Pilato, atado a vna columna, por guardar le la vida. El quarto, quando poco despues de açoitado, por mouer a los Judios a compassion le mandó Pilato coronar de spinas, y le mostro assi escarnescido, diziendo, Ecce homo. El quinto, quando viendo Pilato que no aprouechaua nada todo quanto el havia hecho: antes dauan mas bozes los Judios pidiendole la muerte de Christo, diziendo. Tol-

A 4

Pedro Antonio Beuter.

Sumario del libro de las ceremonias de la Missa, f. A 4 r.

Valencia, Juan Mey, 1544.

Principio del tratado.

21

1944

When I was in the Army I worked for the
War Relocation Authority in the
United States.

My first job was
as a clerk in the
War Relocation Authority.

After that I worked for the
War Relocation Authority in
the United States. I worked
for the War Relocation Authority
in the United States.

My first job was
as a clerk in the
War Relocation Authority
in the United States.

After that I worked for the
War Relocation Authority in
the United States.

My first job was
as a clerk in the
War Relocation Authority
in the United States.

1944

My first job was
as a clerk in the
War Relocation Authority
in the United States.

Preparacion primera parte de la Miffa, mueue a deuociõ cõ quatro cosas, Y son

Introito. Y este tiene tres partes

Antifona, por la ley de natura

Verso, por la ley de scriptura.

Gloria p̄ri, por la ley de gracia.

Inuocaciones, nueue a Dios

Tres Kiries al padre.

Tres Christes al m̄jõ.

Tres Kiries al sp̄s̄ancto.

Gloria in extelsis, por la denunciaçion de la gracia dada al mundo.

Dominus vobiscum, con la oraçion, En que se collige el effeçto de todo lo sobredicho.

THE HISTORY OF THE

REPUBLIC OF THE UNITED STATES

OF AMERICA

FROM THE FIRST SETTLEMENTS TO THE PRESENT TIME

BY

WILLIAM BRADEN

THE HISTORY OF THE UNITED STATES OF AMERICA, FROM THE FIRST SETTLEMENTS TO THE PRESENT TIME, BY WILLIAM BRADEN. This work is a comprehensive and detailed account of the nation's development, covering the period from the early colonial days to the present. It explores the political, social, and economic changes that have shaped the country, providing a clear and engaging narrative for readers of all ages. The author's thorough research and clear writing style make this a valuable resource for anyone interested in the history of the United States.

Published by [Publisher Name], New York, NY. Copyright [Year]. All rights reserved. This edition is a reprint of the original work, which was first published in [Year]. The text is presented in a clear and readable format, with ample white space and a professional layout. The book is available in both print and digital formats, ensuring that it is accessible to a wide range of readers.

Petri Antonij Beuter

VALENTINI SACRAE

THEOLOGIAE PROFESSORIS,

Prothonotarij Apostolici An-

notationes Decem ad Sa-

cram Scripturam.

De ordine librorum sanctorum apud Sy-
nagogam, & Ecclesiam 1.

Qui libri sunt Canonici 2.

Quomodo Ecclesia suscepit quos non su-
sciperat Synagoga 3.

Quomodo Ecclesia mutavit ordinem Sy-
nagogae 4.

De libris desideratis 5.

De Autoribus librorum Sanctorum 6.

De multiplici sensu Sacrae Scripturae 7.

De clauibus Sacrae Scripturae decem 8.

De Translatoribus Sacrae Scripturae. 9.

An vulgata editio sit Hieronymi 10.

VALENTIAE,

Per Ioannem Mey Flandrum.

1547.

TABVLA INSIGNIVM REZVM QVAE HOC LIBRO CONTINENTUR.

A

A Ccenus mutat nominis significacionē. fo. 133.	
Adnotata fuerunt multa in lege.	176.
Apostoli Iudaeorum. I 2. Gentilium duo.	147.
Vltra personam Apostoli requiritur assistentia spiritus sancti.	32.
Apices Hebraici quando inveniunt.	209.
Apochryphi libri, tertius & quartus Hebrae.	31.
Refert dicere apochryphus est liber, aut nil veri continet.	32.
Apochryphi libri Iudaeis.	6.
Articuli fidei probantur ex Euangelijs.	36.
Antij error unde caperit.	157.
Argumentatio à lucris frigida.	167.
Astrologi non sunt prophetae.	40.
Audacia temeraria Iudaeorum neotericorum	187.
Athenarum Bibliotheca ad Persas translata, & rursus relecta Athenas.	93.
Autores librorum legis iuxta Hebraeos	87.
Autores librorum sanctorum iuxta Christianos.	90.
Autor Psalmorum quis.	94.
Autor Gloss ordinarij quis.	23.
Arguitur falsitatis liber Canonum Apostolorum.	29.
Autores minus Principales scripturę.	35.

B

Babyloni celebritas vbi expta.	35. 202.
Barnabę à Paulo discussio.	124.

IOAN. BAPTISTAE AGNESII VALENTIS
Sacerdotis & Theologi plane ciuili-
tissimi, in laudem Annotationum Sacrae
Scripturae: in q̄ laudem Autoris.

Corpore quòd perennis, ne tenuas lector agellum.
Corpore sub panno grandia sepe latent.
Est maior nē Adamas: moles non magna Pyropi,
At predo superant grandia saxa suo.
Siccitate obricti est centupis uilior aris,
Qualis, non quanta est res tibi quaeq̄ uilis.
Theaurum panno hoc magnam si sobrius aruo
Perquisis, magnas inuenies et opes.
Sacri quot libri, quis et ordo, qui ne probati
Illorum auctores qui ne fuerit, scies
Multiplicem sacrae scripturae deniq̄ sensum,
Illius et clauis noueris esse decem.
Noueris et fuerit qui tradaxere peliasgo
Ore senex. Latto catus et ore sonat.
Vulgata edito tua sic ne Hieron: me norit,
Est tua, sint scitoli qui licet ista negent.
Omnia Beuterius studio docet ecce sagaci.
Omnis cui debet se studiosa pbalanx.
Indyta quoniam illi se nostra Valentia debet.
Claram nam studijs reddidit ille iuris.



Flavio Josefo, *Antigüedades*. Frankfurt, 1580.

Grabado.

Biblioteca General Universitaria de Valencia.



C Primera part d'la historia de València
q tracta de les Antiquitats de Spanya, y fundacio de
València, ab tot lo discurs, fins al temps q lo inclit rey dō
Jaume primer la cōquistà. Cōpilada p lo reverēt maestre
Dere Antoni Beuter, maestre en sacra theologia.

ANNO. M.D.XXXVIII.

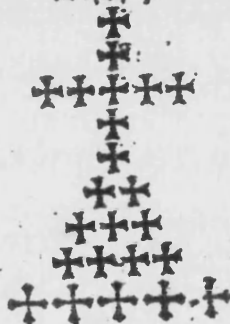


Llibre privilegiat Real perà deu anys:

Pedro Antonio Beuter, *Primera Part de la Crònica de València*.
Biblioteca General Universitaria de Valencia, sig. R-1/84.
Valencia, Juan Mey, 1538. Portada.



Ad gloriam et laudem omnipoten-
tis dei, eiusque intemerate virginis matris Ma-
rie, ac apostolorum Iesu Christi Petri et Pauli, nec
non fidelium christianorum spirituale com-
munitum, excudebat. Apud innotitam bispo-
nariam valentiam tractum hunc sa-
lutiferum frater Franciscus Romanus
impressor. Industrius in via
que vulgo dicitur Lo mo-
liola Nouella) Quar-
to mensis Nouembri
Anno domini. M.
D. xxxij.:



Pedro Antonio Beuter, *Judicium in confessiones sacerdotum*. Colofón.
Valencia, Francisco Romano, 1532.
Biblioteca General Universitaria de Valencia, sig. Z-5/31.



Laus Deo

